

EJERCITO Y GOBIERNO

POLONIA Y HUNGRIA,
DIEZ AÑOS DE UNA REBELION
REPORTAJE EXCLUSIVO



**GENERAL
VILLEGAS**



Basta un dedal.

Sírvase Warren en un vaso, usando un dedal como "medida"

Pero todavía no lo beba.

Antes, predispóngase a saborearlo aspirando su delicado y persistente aroma, fruto de la refinada destilación de sus alcoholes añejados y de los nobles "malt-whiskies" escoceses que contiene.

Una vez que haya disfruta-

do ese prometedor anticipo, ya puede probarlo.

Déjelo añejar cinco segundos más en su boca... y gústelo.

En su paladar se habrá revelado— y usted habrá reconocido— la inconfundible personalidad de los grandes whiskys.

Usted y Warren han tenido el gran gusto de conocerse "de un sorbo".

Y ahora le resultará muy fácil distinguirlo entre otros whiskys nacionales (aunque no entre los importados)

Otra virtud de Warren. En un dedal.

WHISKY AÑEJO
Warren

Genio y figura de escocés.



UN PRODUCTO DE GUILLERMO PADILLA LTDA. S. A. - 74 AÑOS DESTILANDO CALIDAD

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



En la última etapa de su permanencia en la Argentina, el Príncipe Felipe de Edimburgo se dedicó a una actividad que escasamente dejan traslucir sus cronistas oficiales: la observación de la vida de los pájaros, ya que la ornitología es uno de sus hobbies más obstinados. En un lago cercano a la localidad santafecina de Venado Tuerto, pudo satisfacer holgadamente esa afición, además de dedicarse a inspeccionar, con no menos ahínco y conocimiento, los ponies de polo que se crían, también en Venado, en la estancia de Juan Cavanagh. Previamente, había pasado unos días en otra estancia de Santa Fe: la que Juan José Reynal posee en Sancti Spiritu y que se llama —muy apropiadamente— "El Abolengo".

MUSICA

MARTES 18 — Otra vez el *Stabat Mater* de Antonin Dvorak, recondita partitura que exploran, con el auspicio de la Wagneriana, varios solistas argentinos guiados por el director Wilhelm Bruckner Rüggeberg (Colón, a las 18.15).

MIERCOLES 19 — Los furiosos de la *Elektra*, de Richard Strauss, desencadenados por Lovro von Matacic y un esforzado elenco: Gladys Kuchta, Jean Madeira y Angel Mattiello, entre otros (Colón, a las 21.30; repite el sábado 22, a la misma hora).

JUEVES 20 — Tres horas de ballet ultrarromántico con *El lago de los cisnes*, en versión completa, por el cuerpo de baile estable del teatro (Colón, a las 21; repite el sábado 22 y el domingo 23, a las 17).

VIERNES 21 — Lovro von Matacic y la orquesta del teatro se lanzan a uno de los últimos conciertos sinfónicos de la temporada (Colón, a las 21.30).

LUNES 24 — La Wagneriana resucita otro monumento sonoro, el majestuoso oratorio *Israel en Egipto*, de Haendel (Colón, a las 22).

TEATRO

El jardín de los cerezos, de Antón Chejov: Mientras los personajes se hunden en el crepúsculo de una manera de vivir, Chejov nos envuelve con su desolada compasión, y algo de esto queda —más el encanto personal de Delia Garcés— en esta reedición de una obra maestra del teatro moderno (Comedia Nacional, en Sala Casacuberta del San Martín).

Luv, de Murray Schisgal: No es ni drama, ni comedia, ni absurdo, ni circo, sino todo eso al mismo tiempo; pero solamente Federico Luppi lo entiende (Regina).

Negro, azul, negro, de Jules Feiffer y Anthony West: Aunque el intermedio de West no está a la altura de las dos puntas del espectáculo, no disminuye la calidad de este safari en busca de una presa difícil: la pura teatralidad (Café Teatral Estudio).

¿Qué tal te trata la vida?, de Roger Milner: Un disparate escénico, con atisbos de tragedia, cuando un infeliz es deglutido por un lavarropas mecánico (ABC; ver página 76).

DISCOS

La consagración de la primavera, de Igor Stravinsky: A poco más de cincuenta años del mayor escándalo musical del siglo XX, el mismo director que lo concertó entonces, Pierre Monteux, lo recupera con impecable fragor, al frente de la Orquesta del Conservatorio de París (RCA Victrola VICS-1017 Estéreo).

La flauta en la corte de Sans-Souci, de autores varios: No es tan sólo a cuatro casi olvidados compositores que desentierla esta placa (entre ellos, el propio Federico el Grande de Prusia), sino a toda la rizada elegancia del rococó germano, que aletea en la flauta sagaz de Jean-Pierre Rampal (Philips 89042-AY Estéreo).

CINE

Arabesque: Al galope a través de Londres y sus alrededores, Sofia Loren y Gregory Peck sienten en sus nuucas el aliento de enfrecidos árabes empeñados en descifrar un jeroglífico, y también el vértigo de las arabacías a que los somete el eficaz Stanley Donen (Biarritz).

Aventuras chinas en China: Transformar un texto de Julio Verne en un *happening* enloquecido, es el deporte a que fervorosamente se entregan el realizador Philippe de Broca y el elástico Jean-Paul Belmondo (quienes se acuerdan de sus proezas en *El hombre del Río*), con ayuda de la metálica sensualidad de Ursula Andress (Trocadero).

Bunny Lake ha desaparecido: Otto Preminger no es ningún genio, pero quizá ni siquiera el propio Hitchcock habría exprimido con mayor habilidad el enigma de si Bunny Lake, después de todo, existía (Paramount y Libertador, ver página 75).

Julietta de los espíritus: Federico Fellini repitiéndose a sí mismo y proponiendo una imaginaria de la cual lo menos que puede decirse es que resulta anacrónica; lo rescatable está en las interpretaciones de Valentina Cortese y Sandra Milo (Iguazú).

Modesty Blaise: Los temas son los que siempre ha cultivado Joseph Losey —el sadismo, la degradación, la ausencia del amor—, pero remozados por un refrescante baño visual y un delirio imaginativo en los que navegan, airosos, Mónica Vitti, Dick Bogarde, Terence Stamp y Rosella Falk (Gran Rex).



箱乃家

CASA DEL ATUN

RESTAURANT JAPONES

AV. ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4080
BUENOS AIRES



la moda
"IN" es
FONDUE

Y
MOUSSE AU
CHOCOLAT

Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO

RESTAURANT

paprika

ALMUERZO Y CENA



EN LA TABERNA HUNGARA
FLORIKA SAVA Y SU
ORQUESTA GITANA

M.T. de ALVEAR (EX CHARCAS) 1372 - TELEF. 44-8056

GOLF
CLUB

ALMUERZO

Y

DINNER BAILABLE

PARQUE 3 DE FEBRERO

L.A.GOS DE PALERMO - T: 772 - 7233

"Los Años Locos"
EN LA COSTANERA NORTE

NUEVO
"CARRITO"
56



Y PARA
EL BUEN GOURMET

RODAS

Vinos de Casta y Señorío

a WASHINGTON



DEK. QUINTELLI. E. BERNAL TORRES

y a todos los

EE.UU.

por el **PACIFICO**

CON CONEXIONES EN STGO. DE CHILE

Y ESCALAS OPCIONALES
PARA VISITAR

Chile-Perú-Ecuador-Panamá

Los pasajes
de LAN-CHILE
son válidos
en todas las
líneas aéreas
internacionales
del mundo.

Agente
de Viajes
sobre
Consultafón

LAN-CHILE

CORDOBA 879 - Tel. 31-5334/35/36/37/38
CAP. FEDERAL

TELEVISION

MARTES 18 — El agente secreto: En *Contraseña para morir*, el versátil Ames Burke vuela a Londres para impedir que un maniático se apodere nada menos que de toda Inglaterra, por medio de un satélite y descargas atómicas (Canal 13, 22.30).

MIERCOLES 19 — Ciclo de largo metraje: La curiosa parábola de la televisión que ahora recoge un film, dirigido por Sidney Lumet, en 1956, sobre un libretto originalmente escrito por Reginald Rose para la pantalla chica: es *Doce hombres en pugna*, o cómo se evitó una injusticia irreparable, con un elenco refulgente: Henry Fonda, Lee J. Cobb, Martin Balsam y otros (Canal 2, 21). **Argentina en este siglo:** A través de noticieros de distintas épocas, asombradas muchedumbres porteñas reciben a *Visitas famosas*, desde Campos Salles y la inevitable Infanta Isabel, hasta el flamante Duque de Edimburgo (Canal 13, 23).

JUEVES 20 — Telecataplum: Los inagotables humoristas uruguayos arrancan chispas de ironía a casi todo lo que tocan, pasando por Versalles y el célebre pottirillo condenado por un patrón insensible, más los habituales delirios de *Carne de trinchera* (Canal 11, 21).

VIERNES 21 — Archivo 1000: En ágil contrapunto de evocaciones, prosigue *Proceso a USA*, esta vez con las primeras presidencias norteamericanas, desde George Washington hasta Abraham Lincoln (Canal 2, 22).

SABADO 22 — Ciclo de largo metraje: Una de las cumbres del talento de John Huston, *El tesoro de la Sierra Madre* (1948), donde su tema favorito, el de la final frustración de los esfuerzos humanos, se empuja en una rotunda interpretación de Humphrey Bogart y del propio padre del realizador, Walter Huston (Canal 2, 22). **Biblioteca de Studio Uno:** La tragedia romántica de *El panaderito de Venecia*, acusado de un delito que no cometió y por el cual es sentenciado a muerte (Canal 13, 23.45).

DOMINGO 23 — Conciertos del domingo: Tal vez las *Antiguas danzas paisanas húngaras*, de Béla Bartók, sean el trozo más inquietante de un recital que el pianista Rodolfo Carraciolo dedica, además, a partituras consagradas de Brahms, Debussy y Scriabin (Canal 11, 11). **El Show de Dean Martin:** Con desparrajo, el veterano cantante arroja irregulares dosis de ingenio y presenta a un equipo de visitantes cuya figura más notoria, para el público argentino, es el cantante Tommy Sands (Canal 2, 21). **El show de Dick Van Dyke:** Robert Petrie pierde un libretto para televisión, que es hallado por un original vagabundo, quien —al compás de su habitual letanía, *Una limonita, por amor de Dios*— exige fuerte recompensa para devolverlo (Canal 13, 21.30).

LUNES 24 — Studio Uno '66: Quizás el espectáculo más deslumbrador de la televisión mundial, con la animación de Ornella Vanoni (en lugar de Mina) y Lello Lutazzi; entre otras crepitaciones de lujo e imaginación,

el ballet del coreógrafo Hermes Pan en una fantasía sobre dulces temas de Jerome Kern (Canal 11, 22).

LIBROS

Cuerpo creciente, por Hernán Valdés: La infancia vista como la larga noche triste de un cuerpo que padece y madura (Zig-Zag, 400 pesos, ver página 78).

Los diez mandamientos, por Gabriel García Márquez, Manuel Mujica Láinez, Augusto Roa Bastos y otros: Una colección de autobiografías que incluye vastos apéndices en forma de cuentos. Casi todas las autobiografías son pintorescas; entre los cuentos, sólo el de García Márquez resplandece (Jorge Alvarez, 200 pesos, ver página 79).

Jean-Paul Sartre, por Philip Thyody: Todas las explicaciones posibles sobre el arte y la política del ex pope existencialista; de refilón, también asoman todas las claves para entender al hombre (Seix Barral, 935 pesos).

Poemas (Eudeba), Heptamerón (Sudamericana), El poema del robot (Américales), por Leopoldo Marechal: Autorretrato lírico del "redento Leopoldo", que a los sesenta y seis años todavía anda por el mundo en busca de "el agua justa y el exacto manantial" (60, 350 y 250 pesos, respectivamente, ver página 78).

PLASTICA

Arte de Oceanía: El sorprendente folklore de las tribus de Melanesia y Polinesia, en una muestra confeccionada a partir de colecciones argentinas, revela una cultura que está fuera del tiempo (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

Barilari, Grippó, Kemble y Renart: Cuatro figuras que no resisten el encasillamiento ni los *ismos*, buscan desmitificar la obra de arte exhibiendo su gestación: la experiencia, casi científica, no reconoce antecedentes (Vignes, Florida 431).

David O. Kreimer: La mesurada imaginación de un pintor aislado, se encuentra con ciertas armonías (Hachette, Rivadavia 743).

Premio Nacional Instituto Torcuato Di Tella: Bullanguero festival de la variante folklórica del *pop-art*, condimentado con delirantes geometrías y solemnes investigaciones del espacio (Florida 936).

DEPORTES

SABADO 22 — Motonáutica: El rugido de los motores fuera de borda alterará la tranquilidad de los paseantes por el Delta; los salpicados pilotos se lanzan a cubrir el Circuito Isleño (a las 9). **Boxeo:** Oscar Bonavena, recientemente destronado de su sitial de campeón argentino por la Federación de Box, tratará de recuperar la consideración popular enfrentando al norteamericano Amos Johnson (en el Luna Park, a las 23).

DOMINGO 23 — Fútbol: El trigésimo tercer capítulo del campeonato de primera división ofrece un clásico que no incide en la carrera hacia el título: Boca Juniors con Independiente; y Racing, cómodo puntero, recibe al apagado Lanús (en Avellaneda, a las 15.15). ♦

La puerta y la moda

Se trata de tener una entrada que salga a vender trajes. Se trata de vender, de entrada, la entrada. Entrar por la puerta Blindex significa pasar las barreras de la luz, la exposición, el diseño y las ventas. Significa visión estética, decorativa, segura y vendedora de sus telas, sus colores, sus vendedores y su imagen. Su negocio es más negocio con Blindex-cristal templado. Pídale presupuestos, precios o simplemente asesoramiento a cualquiera de los siguientes distribuidores:

BERNARDI Y CIA. S. R. L.
Talcahuano 1048
42 - 3839 / 42 - 0103

CASA BASSI S. R. L.
Cerviño 4641 / 71-5264

CASA SEGAT S. C. C.
Paraná 660
40 - 4225 / 49 - 5751

CRISTALPLANO
S. A. I. C. I.
Galicia 1234
59 - 5518 / 59 - 0962

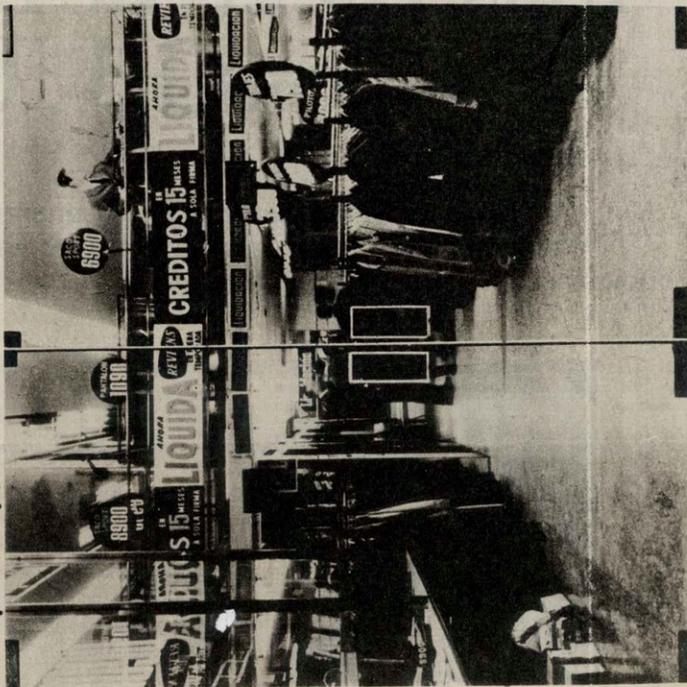
ER - PO S. R. L.
Paraná 881
50 - 0312 / 50 - 8364

JOSE DELBOSCO
S. A. I. C.
Santa Fe 2939
82 - 7635 / 82 - 2950

PETRACCA E HIJOS
S. A. I. C. F. I.
Rivadavia 9649
69 - 5091 / 95

SACCOMANO FREZZIA
S. A. I. C. I.
Treinta y Tres 2239
922 - 4640 / 922 - 1107

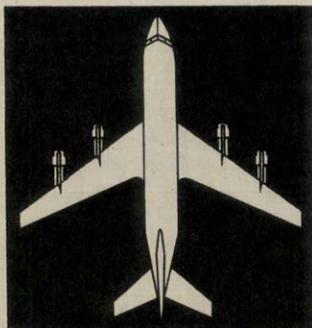
VIDRIOS Y ESPEJOS
S. A. I. C. F. I.
J. G. Artigas 1560
59 - 0751 / 59 - 4902



blindex
cristal templado

Ahora más vuelos de Braniff a los EE.UU.

Viaje también los miércoles en un jet anaranjado saliendo de Buenos Aires directo a Lima a las 19 hs. Disfrute del nuevo servicio de Miami a Buenos Airés con una sola escala



**Nuestro jet anaranjado
en blanco y negro**

Una vez más por semana usted tendrá ocasión de viajar en nuestros personales jets, pintados en siete colores diferentes (Si no los recuerda todos, a esta altura del aviso por lo menos sabe que uno es anaranjado).

Una vez más por semana usted podrá disfrutar del confort de nuestros asientos tapizados en telas Herman Miller (las más lujosas del mundo) y de la maravillosa atención de nuestras azafatas, **decoradas** por el célebre Emilio Pucci (pregúntele a su esposa). También podrá apreciar nuestras increíbles decoraciones interiores, nuestras comidas... nuestra siempre renovada cordialidad.

Una vez más por semana... es el resultado de otro esfuerzo de BRANIFF para mostrarle que su viaje a los EE.UU. puede convertirse en una nueva y apasionante experiencia.

Infórmese en su Agente de Viajes y Turismo o en

Braniff International

South America Mexico United States

Diag. R. S. Peña 734 - Capital - T. E. 34-6001/5

TRANSICIONES

RECOMPENSAS — A Domingo Candia (70), pintor argentino nacido en Rosario y radicado en París desde 1949 —donde fue sereno de una fábrica—, el Premio Fondo Nacional de las Artes Doctor Augusto Palanza, de 200 mil pesos. En Buenos Aires, octubre 10.

• A Peyton Rous (87) y Charles B. Huggins (65), médicos norteamericanos de las Universidades Rockefeller (Nueva York) y de Chicago, respectivamente, el Premio Nobel de Medicina 1966 (60 mil dólares) por sus trabajos en la investigación del cáncer. En Estocolmo, octubre 13.

• A Carlos Cruz Diez (43), pintor venezolano, el Gran Premio (adquisición conjunto de dos obras, 900 mil pesos) de la III Bienal Americana de Arte, auspiciada por Industrias Kaiser Argentina; y, dentro del mismo certamen, el primer premio (400 mil pesos) al argentino César Paternosto; el segundo premio (300 mil pesos) al argentino Ernesto Deira; el tercer premio (200 mil pesos) al brasileño Abraham Palatnik; el cuarto y quinto, por análoga suma, al chileno Rodolfo Opazo y al argentino Eric Ray King; el premio especial a un pintor argentino, Jorge Luis de la Vega; y el premio especial Ministerio de Relaciones Exteriores (200 mil pesos) al cordobés Marcelo Bonevardi. En Córdoba, octubre 13.

• A Héctor Pergolesi (24), nacido en Santa Fe, un millón de pesos en el concurso de televisión "Odol pregunta", por sus respuestas a tres arduas inquietudes sobre la vida del general San Martín. En Buenos Aires, octubre 13.

CUMPLEANOS — Del presidente de Irlanda, Eamon de Valera, 84; del Presidente de Alemania Federal, Heinrich Lübke, 72; y del ex Presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower, 76. Todos, el 14 de octubre.

MUERTES — De Mario Jahier (63), nacido en Italia pero radicado en la Argentina desde 35 años atrás, alto ejecutivo de Fiat, Ferrania y Argen S.A. Experto en fotografía, participó en numerosas actividades de bien público y fue condecorado por el Gobierno de su país. En Buenos Aires, octubre 3.

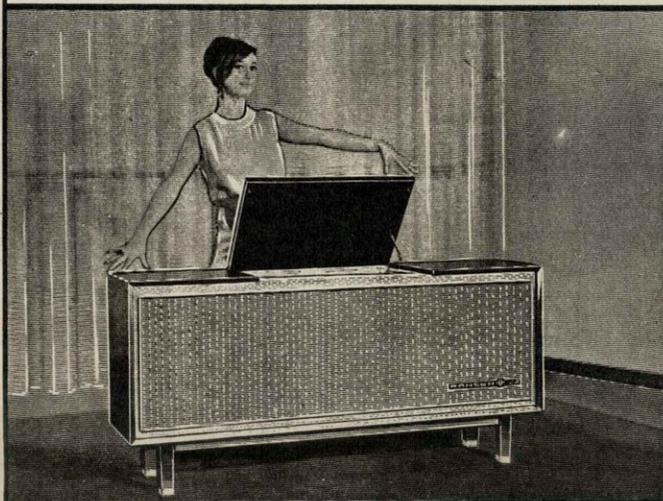
• Sherman Billingsley (66), otrora árbitro de la *café society* neoyorquina a través de su otrora célebre Stork Club, santuario de la entonces debutante Brenda Frazier y del célebre periodista Walter Winchell; deja a su mujer, Hazel, ex corista de las Zigfield Follies, y tres hijas casadas. De un ataque al corazón, en Nueva York, octubre 3.

• Clifton Webb (76), actor, bailarín, cantante y modista norteamericano, especializado en un personaje de cincuentón atildado, sarcástico e insostenible, cuya cima fue el protagonista del film *Niñera último modelo*. De un ataque cardíaco, en Hollywood, octubre 13.

• Federica de Onís (80), filóloga y crítico español, amigo de Unamuno, catedrático de la Universidad de Columbia, USA, durante medio siglo. De un tiro en la sien derecha, en San Juan de Puerto Rico, octubre 14. ♦

Quien entienda de estereofonia...

apreciará en su plenitud el nuevo
modelo de combinado estereofónico



RANSER 1170

Desde su magnífico gabinete hasta su más mínimo detalle técnico, el RANSER 1170 se produce en base a la más severa selección de materiales. He aquí algunas de sus características:

- Calidad tonal realmente excepcional.
- Seis parlantes de rango extendido y perfectamente equilibrados.
- Plato tipo profesional (28 cms. de diámetro).
- Respuesta de frecuencia plana entre 30 y 15.000 ciclos.
- Radio de onda corta y larga. Onda larga con orientamatic.
- Equilibrio perfecto de tono.
- Reproduce y separa con gran fidelidad los dos canales en que están grabados los discos estereofónicos. Esto merced a su caja armónica científicamente diseñada para obtener un sonido estereofónico completo de verdadera alta fidelidad.
- Terminado en un gabinete de gran categoría en Jacarandá o caoba. Medidas: Alto: 0,75 m. Largo: 1,60 m. Profundidad: 0,45 m.

Para oír música tal como se grabó

RANSER 1170

produce

RADIO SERRA S.A.

HISTORIA DEL PERONISMO — Me siento obligado a ampliar algunos conceptos que he vertido en una entrevista con Primera Plana y que al ser resumidos (Nº 197) pueden resultar oscuros. La generación del 45 (no del 43) y la del 50 tuvieron en común su lucha por las libertades públicas, los derechos humanos y contra el estado policial y la corrupción. La defensa de la autonomía universitaria y la libertad académica fueron también un motivo permanente de las luchas universitarias. En 1945 se actuó principalmente por motivos políticos, insistiendo en la defensa de la democracia y las instituciones liberales (que es distinto a "tener una formación exclusivamente liberal" y al movimiento vey-progresista (no "tradicionalista"). El que se desarrolló entre 1950 y 1955 mantuvo los ideales democráticos de sus predecesores, pero acentuando los aspectos sociales de la problemática argentina. Fuimos antiperonistas porque Perón era un dictador, pero además porque estáfo y esterilizó al movimiento obrero con concesiones superficiales, con el objeto de proteger los intereses de antiguos y nuevos beneficiarios del sistema económico vigente.

Debo aclarar que no me recibí de ingeniero, como se me hace aparecer en esa crónica, y que omitieron un nombre entre los fundadores del MUR: el de Jorge Roulet, que fue el inventor de esa sigla.

Jorge Laprida
Capital

NOTICIEROS — En la edición Nº 197 se comenta la reciente modificación a la ley de fomento cinematográfico y se alude a la actividad de los noticieros, a los que se califica de "opúsculos". Yo, en cambio, califico a Primera Plana como prestigiosa y muy leída publicación argentina.

Me interesa formular aclaración sobre algunas afirmaciones de dicho comentario y siempre, claro está, dentro de lo que me compete. No sé si en 1966 los noticieros argentinos —actualmente son cinco— percibirán 70 millones de participación en el fono de fomento. En 1965 los mismos cinco noticieros recibieron 50 millones, pero no de beneficio, ya que la empresa Noticiario Panamericano tuvo en dicho ejercicio un quebranto de 1.875.637 pesos. Precisamente en razón de que esa participación no alcanza a sufragar la quinta parte de los costos de cada empresa, la Ley de Cine autoriza la inclusión de publicidad indirecta, del tipo institucional, que por su difícil colocación en nuestro medio durante muchos meses brilla por su ausencia en los noticieros argentinos.

Por otra parte debo puntualizar que la participación de la prensa filmada en el fondo de fomento no es graciable ni mucho menos. Las reglamentaciones respectivas obligan a una serie de contraprestaciones onerosas entre las que se destacan: publicación de dos notas semanales de actualidad del interior del país; una nota semanal de arte, ciencia o cultura; una nota argentina mensual en cinco noticieros del exterior, y otras que hacen al me-traje de las ediciones y a tiempo máximo en que deberán circular por todo el país.

En definitiva, la Ley no nos "prohíbe", sino que fomenta el medio, pero en mucho menor proporción de lo que se hace actualmente en Francia, Italia e Inglaterra.

Adolfo Rossi
Director
Noticiario Panamericano

N. de la D. — El lector Rossi parece hallar un sentido despectivo en la palabra opúsculo. No hay tal. El diccionario define así su significado: "Obra científica o literaria de poca extensión."

UNIVERSIDAD — Los artículos "¿Un año perdido?" (Nº 193), "¿Qué pasa en Córdoba?" (Nº 195) y "El barco sin capitán" (Nº 196), han brindado una imagen de conjunto de las proporciones que ha adquirido durante estos dos últimos meses la crisis universitaria. Imagen que al mismo tiempo invita a la reflexión sobre la complejidad del problema y la importancia que tendrá para el futuro del país la solución que adopte el Consejo Asesor recientemente designado.

Dos meses de crisis, con clausura de Facultades, renuncias de profesores, e incidentes graves, como el que se señala, bastan para demostrar que no podrá adjudicarse el idiotismo útil o ingenio idealista a quienes sostuvieron que los procedimientos debieron haber sido distintos de los que fueron. Y que urge poseer una de las políticas y programaciones claras para la Universidad. La tarea de reconstruirla será larga y difícil, como la de recuperar el afecto y la confianza de la juventud, perdido en muchos sectores.

El Gobierno no debe olvidar que la Universidad, tarde o temprano, tendrá que recuperar su autonomía, su consistencia propia, que significa su independencia respecto del Poder, más que su separación de la Sociedad. La reforma no deberá realizarse con un criterio ideológico que pondría en peligro garantías ineludibles como la libertad académica, a la par que favorecería la disputa por el poder universitario. Para muchos sectores de la opinión, el problema de la Universidad consistía en terminar con el gobierno tripartito y extirpar el marxismo. La mayoría de esa gente tiene un conocimiento muy escaso acerca del tema y sus complejidades.

La carta dirigida al Presidente por 192 físicos del mundo libre, entre los que se encuentran seis Premios Nobel (publicada por "La Nación" el 28 de setiembre último), destaca el valor científico y fama mundial del cuerpo de investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas, alejados a causa de la intervención y de la acción policial, y el daño irreparable que importaría su pérdida. Será muy importante que el Consejo Asesor Universitario logre sobrepasar a los momentos difíciles, y abrirse a personas y opiniones dignas de tenerse en cuenta. Se trata, pues, de que un grupo técnico con ideas claras acerca del problema supere los juicios o las influencias apasionadas, teniendo en cuenta que no se trata de reemplazar un sistema por otro, sino afrontar la delicada tarea de reconstruir y modernizar una Universidad, formulando una política educacional.

Luis R. Gondra
Capital

• Según nota del Nº 197, la presencia del doctor Velasco Suárez en el Consejo Asesor constituiría un respaldo para la política del doctor Martínez Paz, ya que sus hijos fueron fundadores de la Liga Humanista. Cabe aclarar:

1) Ni Jorge ni Carlos Velasco Suárez han sido fundadores de la Liga Humanista, como se desprende de la lectura de los primeros documentos que dio a publicidad la Liga en el momento de su creación.

2) La actuación del doctor Carlos Alberto Velasco Suárez como asesor del Subsecretario de Educación y Justicia, doctor Gelly y Obes, y de la intervención Botet, representa un compromiso personal, no sólo totalmente independiente de las orientaciones de la Liga Humanista, sino abiertamente contrarias a las posiciones asumidas públicamente por ella, que constan en documentos recientemente difundidos por los órganos de información. Por lo tanto, resultaría totalmente erróneo contar con la posibilidad de un apoyo implícito de la Liga Humanista (estudiantes y egresados), a través de la presencia del doctor Velasco

Suárez en el Consejo Asesor, a la política del Ministro del Interior.

Oscar Reali
Secretario General
Liga de Estudiantes Humanistas
de Buenos Aires
Capital

• En el artículo "Normalización a cualquier precio" (Nº 195) se alude a un acto organizado por "las agrupaciones estudiantiles mayoritarias: FUA, Intercentros y Liga Humanista". En primera instancia, debo aclarar que FUA no es ninguna agrupación estudiantil mayoritaria; más aún, me atrevo a afirmar que sus móviles y objetivos distan mucho de ser los que abraza un auténtico espíritu universitario. Prueba de ello es que el secretario de la delegación argentina ante la tristemente célebre Conferencia Tricontinental de La Habana fue miembro de FUA.

Particularmente, debo mencionar que el Centro de Estudiantes de Ingeniería, del cual soy socio y consejero, no está afiliado a FUA, por voluntad de un plebiscito de sus socios. Con respecto a la Liga Humanista cabe destacar que quienes bajo esa denominación han avalado la posición de FUA e Intercentros, son un grupo de dirigentes de la agrupación a los cuales responde una pequeña fracción de estudiantes que simpatizan con la Liga de Estudiantes Humanistas.

En cuanto a Intercentros, esa asociación podría parecer una representación de la opinión estudiantil mayoritaria; sin embargo, esa pretensión está muy lejos de ser justificada por cuanto se dan casos como en la Facultad de Ingeniería, en la que la agrupación que dirige el CEI triunfó en las últimas elecciones con un magro 32 por ciento de los votos emitidos. Queda, pues, bien aclarado que la opinión de FUA e Intercentros responde a sectores minoritarios dentro del consenso universitario y que esas federaciones no vacilan en promover una representatividad de la que carecen.

Jorge G. Langone
Capital

CINE — En el Nº 196, el artículo "La generación desperdiciada", incluye bajo tal rubro, entre otros nombres, al mío. Allí se informa sobre las dificultades que encuentra el cine de autor en nuestro país. Considero que la exposición del problema es acertada, pero incompleta.

El cine argentino, "todo el cine argentino", creció en la última década sobre un cimiento único: la ayuda financiera del Estado. Un cimiento confortable pero peligroso. Sobre él se edificó una estructura cada vez más dependiente, cada vez más alejada de la realidad. Muchos "productos" limitaron sus ambiciones de hacer un negocio con el Instituto, no con el cine. Todo se redujo a hacer películas. Venderlas, estrenarlas, parecía cuestión secundaria... Con semejante planteo no podía establecerse una industria. Y, precisamente, lo único verdaderamente útil e imprescindible de la protección estatal y de la ley —la obligatoriedad de exhibición de películas nacionales— fue lo que menos se cumplió, representando la mayor deficiencia en la actuación del Instituto de Cinematografía, cuya autoridad fue reiteradamente desconocida y cuyo control apareado y como "timido e ineficaz". Se produjeron, entonces, películas para las estanterías, con el casi exclusivo fin de refugiarse en los materiales cuidados del Estado y jugar —con bolillas cargadas o no— a la lotería de los premios. Los resultados se tan alegre actividad están a la vista: se suspenden los créditos, se anulan los premios, entonces se terminó el cine.

Todo esto tiene relación con la "generación desperdiciada". Fues la distorsión del cine como industria, o sea a quienes aspiran a elevarlo al nivel superior de

instrumento de expresión artística. Es más: son éstos los primeros perjudicados, pues sólo son apoyados y promovidos por los sectores económicamente más débiles.

La incapacidad comercial, la frivolidad y la improvisación de quienes asumen a veces el rol de empresarios (obedeciendo a motivaciones más bien pintorescas, tanto como a la búsqueda del negocio rápido seguido de una retirada más rápida aún), han terminado por ahogar la esperanza de un cine industrialmente sólido, base imprescindible para un cine artísticamente trascendente. Lo ficticio de la estructura, además, contaminó a todos, incluso a los sectores del trabajo, cuyos derechos legítimos debieron ser defendidos frente al Estado, más que frente a los empresarios. La dependencia fue así absoluta, total. Tarde o temprano debía resultar castradora.

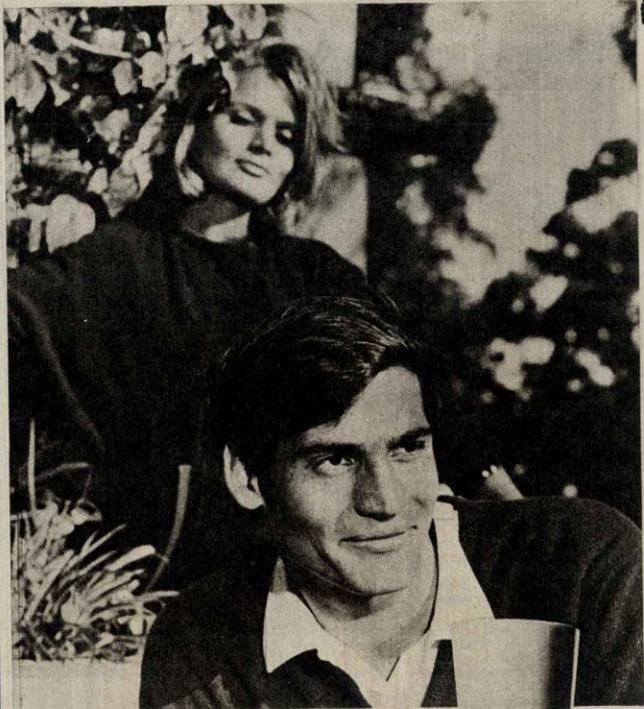
Estas son algunas de las causas del "desperdicio" de los seis directores aludidos y del de tantos otros.

A cambio de esta omisión, en la nota se desliza una vieja e irritante acusación. Parecería que filmamos poco o no filmamos por cierta inercia personal, o debido a una especie de desgano, apatía o desaliento. Así somos de elegantes. Bien. No voy a enumerar aquí todo el trabajo previo que hay que realizar para hacer una película, ni voy a hablar de las incontables frustraciones también previas que culminan meses de actividad. En un medio como el nuestro hay que mover cielo y tierra para que le den a uno una cámara y unos metros de película virgen. Pero encontrarse finalmente con ese tipo de insinuaciones, ya se parece demasiado a una burla. ¿Tal vez el doctor Pichon-Rivière nos encontrará, en un próximo artículo, el componente masoquista? Porque, en el fondo, nos gusta sentirnos inútiles, con una capacidad probada sin utilizar, nos produce un morboso sí que secreto placer eso de escribir libretos para que terminen en un cajón...

Estoy algo cansado de escuchar y leer quejumbrosas protestas sobre mi inactividad y la de mis colegas. Sobre todo cuando soslayan la cuestión de fondo para elaborar conjeturas psicológicas. El artículo de Primera Plana —a pesar de su buena intención y efectividad periodística— tiene un aire depresivo que nos resulta inconducente. Tanta tristeza —acentuada por el lúgubre contraste de algunas fotografías que acompañan el texto— sólo ayuda a confirmar esa mítica imagen del artista-puro-frustrado-este-mundo-traidor, que tantas veces ha redondeado las excusas, los pretextos, los obstáculos que encontramos en nuestra trayectoria profesional. Una imagen cómoda para quienes necesitan eludir responsabilidades: funcionarios y empresarios que nos cierran la puerta con sumo respeto y públicas declaraciones de estima por nuestra obra...

"La generación desperdiciada" es un título que no me gusta. Personalmente me siento postergado, pero cuando pude filmar hice películas que me parecen valiosas. Tampoco me considero mártir ni genio incomprendido. Traté de ser siempre fiel a mí mismo, despreciando las modas y la demagogia para intelectuales. De alguna manera, el público que a veces me apoyó supo apreciar esa actitud. El aplauso a "Tres veces Ana" que escuché en varios cines de barrio me emocionó más que los paternales elogios de ciertos críticos europeos. Y pienso seguir filmando, aunque tenga que esperar años. Junto a mis compañeros de generación, continúo esperando. Hemos pagado culpas ajenas y propias, hemos aprendido algo. Puedo prestar mi pañuelo a quien se acerque a llorarme mi "desgracia", pero no acepto que me suiciden. Vamos a vivir y a trabajar.

David José Kohon
Capital



CREADA
PARA EL HOMBRE...
PENSANDO
EN LA MUJER

Valet
DE
Gillette



NUEVA
LOCION PARA
DESPUES DE AFEITARSE



Verde... refrescante... vivifica la piel...
y su seductor perfume varonil
"acerca a la mujer".
Hágase el favor de probarla.



Caracteriza
al que decide

Para esa gente que sabe vivir con ritmo propio. Una especialísima tela, más liviana, que no se *plancha*... un diseño distinto y exclusivo... una distinguida terminación, reunidas en esta camisa, a todas luces... importante!

TOOTAL

Fabricada bajo licencia de Tootal Ltd. de Inglaterra.

la camisa que lo viste de una nueva sensación

Nueva camisa con fibra poliéster exclusiva. Garantiza **SUDAMTEX**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÖÖ

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarías), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaqa, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Fanor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Luis Haras, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Laya, Sergio Morero, Felisa Pinto, Mario Sekiuchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Enrique Pichon-Riviere, Carlos García Martínez, Paul A. Samuelson, Guillermo Edelberg. Ilustradores: Flax, Kalondi, Sempé. Fotografía: Jaime González Cocchia, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá. The Associated Press, Inter-England, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Botucos, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renán (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8376 y 34-8019/10. Telegramas: Pripia Baires.

AFLILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número atrasado \$ 120. En Uruguay: \$ 20 oro. En Paraguay: 105 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL N° 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 18 al de 24 de octubre de 1966

N° 199

CARTA AL LECTOR

En los últimos meses de la Administración Illia, la más protocolar reunión de militares, el más rutinario comunicado, eran seguidos con minuciosa cautela: en un nombre, en un sustantivo, podían estar las claves del desenlace que sólo los hombres del Gobierno parecían no ver. Quizá por eso no extrañó demasiado que a noventa días de instalado el nuevo régimen, una conferencia del Presidente con los altos mandos fuera analizada con idénticas suspicacias. Algo es cierto: de pronto, las relaciones entre Gobierno y Fuerzas Armadas se convirtieron en fuente de rumores y conjeturas. Es que acalladas las voces de los políticos profesionales, desvaídas las de los sindicatos, la opinión pública, sin proponérselo, volvía su mirada hacia los cuadros militares.

• Desde que se creó en Cinebra, hace dos años y cuatro meses, la Junta Nacional de Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el argentino Raúl Prebisch carga con la tremenda responsabilidad de buscar nuevos cauces al crecimiento económico de los países menos desarrollados. En el cumplimiento de esa misión, encomendada por las Naciones Unidas, regresaba diez días atrás de Camerún a Nueva York, una de sus dos residencias estables (la otra: Cinebra), y otorgaba una entrevista a Julián Delgado, el mismo representante de Primera Plana que lo reporteara en junio de 1964, en plena conferencia ginebrina. A través de este segundo diálogo, surge el balance de 28 meses de labor al frente de la Junta, y un panorama del llamado Tercer Mundo; surge, también, la obra de Prebisch, escasamente divulgada (ver páginas 57/58).

• Otro argentino intenta solucionar, a su manera, problemas parecidos a los que Prebisch dedica su tiempo. El también se mueve, pero entre los cañaverales tucumanos, abriendo iglesias, esperanzas y realidades sociales. Es monseñor Gregorio Jesús Díaz, párroco del Santo Cristo, sobre cuyos hombros descansan los pesares y alegrías de miles de obreros del azúcar (págs. 23/24).

• En la noche del 19 al 20 de octubre de 1956, alrededor de una mesa de conferencias, Polonia se sublevó contra la tutela moscovita. El 23, en las calles de Budapest, los estudiantes universitarios encendieron la mecha de otra rebelión, luego apagada por los tanques soviéticos. Pero ambos alzamientos no sólo movieron al Kremlin: también los Estados Unidos, como la URSS, modificaron su estrategia internacional a partir de ese instante.

Osiris Troiani, de Primera Plana, viajó hace un mes a Polonia y Hungría para sorprender la vida real de ambos pueblos, diez años después de tan decisivos, cruciales episodios. No aceptó ninguna de las facilidades oficiales que le ofrecieron y escogió a su propios intérpretes; recorrió los dos países en aviones, trenes y ómnibus, mezclándose día y noche con la gente común: sus apuntes contienen 27 entrevistas a ciudadanos polacos, 19 con húngaros. Indagó en ciudades (seis de Polonia, ocho de Hungría) y aldeas, fábricas y Universidades, templos y oficinas públicas, canchas de fútbol y cafés. Su informe, uno de los pocos producidos por la prensa latinoamericana, se incluye entre las páginas 25 y 32. Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: Ejército y Gobierno	12
El comunismo entreabre la cortina 25	
Artes y Espectáculos 66	El País 12
Deportes 52	Primera Dama 48
Economía y Negocios 56	Señoras y Señores 80
Hist. del Peronismo 36	Transiciones 5
El Mundo y América 25	Vida Moderna 40



Página 9 - PRIMERA PLANA



el traje liviano de gran categoría

*SUPER
LIVIANO*

Oscense '800'

...solo pesa 800 gramos

El traje indispensable para que Ud. se sienta en todo momento tan bien vestido como su necesidad le exige.

Realizado en las mejores telas con fibras poliester.

Indeformable. Desarrugable.
...Y solo pesa "800" gramos!



Confeccionado con la tradicional artesanía OSCENSE por COPEZ VIRALES Y CIA. I. y C.S.A.

"La mayor experiencia del país"

EL CONTRABANDO POLITICO

Por

Mariano Grondona *



La palabra "bando" viene del francés *ban*, que quiere decir "prohibición". El "bando", que hoy es equivalente de "edicto", "ordenanza", "ley", quiso decir originariamente algo muy específico: un tipo de ley, de ordenanza o de edicto que prohíbe, que pone coto, que reprime una actividad social determinada. Y el "contrabando" es, entonces, la acción que vulnera y sobrepasa esa valla legal en que el bando consiste.

Allí donde hay un "bando" aparece el "contrabando". En parte, porque siempre hay quienes eluden toda disciplina y toda limitación. Pero en parte también, y esto es lo decisivo, porque a veces el bando es demasiado ambicioso, demasiado exigente, demasiado estrecho. La clausura de Buenos Aires a todos los comercios salvo el español dio origen al "contrabando" que hizo crecer nuestra ciudad. Y la ley seca norteamericana impulsó una larga serie de acciones que respondían al hecho puro y simple de que los hombres necesitan un poco de alcohol.

Quiere decir, pues, que el poder de la ley tiene sus fronteras. No se puede ordenar cualquier cosa. No se puede prohibir indiscriminadamente. Pasado un cierto límite aparece, como una reacción natural de la sociedad, el "contrabando", no ya como el delito excepcional de unos pocos, sino como la opción callada de los más.

Nuestra impresión es que el Gobierno ha franqueado las fronteras de lo posible al exigir al país y al imponerse a sí mismo la omisión de toda actividad política. El bando, en este caso, ha ido demasiado lejos. Y por mil puntos aparece entonces, como una fuerza irresistible, el contrabando político.

Podríamos dar muchos ejemplos de la reactivación política que, luego de un tiempo de espera, se produce entre nosotros. Desde ciclos de conferencias hasta actos de homenaje y celebración de aniversarios; desde conflictos semipolíticos como los gremiales y los universitarios hasta organizaciones y reorganizaciones semiclandestinas. Diríamos, en verdad, que el único en cumplir el bando de la *no-política* es quien lo ha dictado.

Elegiremos un solo ejemplo de este renacimiento de la política: el *operativo Malvinas*. De una manera sutil y eficaz, un sector importante del peronismo puso aquí al Gobierno en una alternativa insoluble: mostrarse como poco serio y como irresponsable ante la comunidad internacional o exhibir una débil sensibilidad popular ante los sectores obreros y juveniles que aclamaban al grupo Cóndor. El Gobierno escogió la responsabilidad. El peronismo se quedó con la popularidad. La imagen del Presidente como caudillo popular destinado a reemplazar al que cayó sin caer hace once años, sufrió así su primer tropiezo.

La política es un activismo incontrolable porque tiene que ver con la ocupación, retención y ejercicio del poder que, a su vez, es un centro universal de interés, un punto crucial hacia el cual conducen y desde el cual se administran todas las energías y todas las expectativas de la comunidad. Pedirle a una comunidad que se despolitice, entonces, es pedir a sus miembros que dejen de ser "ciudadanos", hombres de la ciudad y del Estado. El hombre es animal político, religioso, económico, afectivo y cultural. No se lo puede despojar de estos atributos sin destruirlo. Y como el hombre defiende la conservación de su naturaleza por encima de todas las cosas, practica el contrabando político, el religioso, el económico, el afectivo o el cultural según las épocas y según las presiones que el Estado dispare sobre él.

Si aceptamos esta premisa, tendremos que admitir sus consecuencias. Siempre hay política en una comunidad. ¿Qué ocurre entonces cuando un Gobierno decreta que no la hay ni la puede haber? Que el Gobierno, si es totalitario, se la niega a los demás pero la hace él. O que el Gobierno, si es honesto, se queda sin hacer política, pero los demás la hacen por él. Este último es nuestro caso.

El Gobierno no hace política: otros la hacen a pesar de él. Es decir, que la hacen *en contra* de él.

La tarea de concertar las voluntades, reunir las aspiraciones, proponer grandes empresas al pueblo y canalizar sus opiniones y sus intereses a través de estructuras políticas es la obligación esencial de un Gobierno. No habrá consentimiento ni participación en el planeamiento y en las duras reformas económicas que necesitamos, y no habrá ni el alivio ni la esperanza que permitan sobrellevarlas si no se elabora desde la cima una "política", una comunicación, una trabazón orgánica entre los gobernantes y los gobernados. Gobernar es, en el nivel más modesto e instrumental, "administrar" con eficiencia, clarividencia y honradez. En el nivel más alto, gobernar es "conducir", proyectar imágenes de futuro, convencer, aunar. En nuestro pasado inmediato, tuvimos fórmulas incompletas de esta doble verdad. Perón manejó con suprema habilidad la comunicación y la conducción, pero su administración fue negativa. Frondizi, que introdujo ideas modernas en la administración, no logró consolidar un liderazgo y una empresa política. Es la hora de la síntesis entre estas dos exigencias de la realidad. Porque si el Gobierno se empeña en administrar y olvida la persuasión, otros persuadirán al pueblo "a pesar" de él. Y, naturalmente, "en contra" de él. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Ejército y Gobierno: ¿Hay plazos?

El martes pasado, el Presidente tuvo su primer gesto político desde que asumiera el poder: aprovechó una circunstancia fortuita, la clausura del V Congreso Argentino de Ingeniería, para defender al gabinete de la ola de descontento que lo roza en las últimas semanas. "Trancurrida esta etapa de consolidación de nuestra estructura de Gobierno y de planificación, *absolutamente indispensables y necesarias*, hemos de levantar las banderas de nuestra realización nacional", dijo Onganía.

En el párrafo siguiente, reiteró su tesis sobre un futuro de unidad y estabilidad: "Allí tendrán cita todos nuestros conciudadanos, sin distinción, y en el quehacer de la gran obra nacional hallarán satisfacción las urgencias que hoy preocupan a todos los argentinos honrados". Pero la frase más sugestiva es ésta: "... preferimos la crítica de todos los impacientes al aplauso de una parcialidad apresurada", enunció.

Nunca, hasta ahora, el Presidente había descendido en sus escasos discursos al plano de la controversia. Por lo general, Onganía prefiere las abstracciones y un lenguaje excesivamente frío para transmitir sus ideas. Esta vez, quizá la crisis de inquietudes que

se detectó en la primera semana de octubre fue lo bastante profunda como para exigir su intervención. El Presidente empezó a neutralizar la presencia de esa crisis mediante la confirmación del gabinete (ver N° 198), aunque sin duda decidió ir más lejos, porque sus palabras del martes 11 se continuaron en la cobertura de las vacantes ministeriales y en el anuncio de un próximo mensaje al país, previsto para fines de mes, en el que Onganía pasará revista a lo realizado a partir del 29 de junio.

Los nombramientos divulgados el jueves no completaron el elenco del Ejecutivo; falta, todavía, designar al Ministro de Defensa, un cargo de delicada responsabilidad y de apreciable poder. Con todo, el Ministerio de Bienestar Social, única novedad introducida en el aparato estatal (los demás aspectos de la Ley de Ministerios son meras reformas exteriores), cuenta ya con un titular: el empresario Roberto Petracca; y la Secretaría de Trabajo, un resorte más trascendental, fue confiada a Rubens Guillermo San Sebastián, funcionario de carrera que ingresó en ese departamento bajo el Gobierno de Aramburu y de la mano de Germán López, un radical del Pueblo.*

El ascenso de Petracca resultó tan inusitado como sorpresivo; ninguna fuente vinculada a la Casa Rosada conocía su ingreso en el Ejecutivo, salvo, entre contados personajes, el Embajador en Brasil, Mario Amadeo. En cuanto a San Sebastián, su candidatura estuvo sometida a las negativas de un par de sectores del propio Gobierno. El Presidente, después de algunas consultas, se inclinó al fin por él.

En los medios gremiales, el advenimiento de San Sebastián fue visto con agrado por el vandomismo. Luz y Fuerza y unos pocos líderes Independientes. El alonsismo (62 de Pie) y la mayor parte de los Independientes, en cambio, buscaron impedir aquella designación: lo consideran demasiado afecto al vandomismo. Algo es cierto: el Ministro de Economía no se desvió por respaldar a San Sebastián. Sin embargo, apenas producido el nombramiento, y en una entrevista reservada de José Alonso con jefes Independientes, el caudillo de las 62 de Pie les transmitió seguridades de Salimei sobre la imparcialidad de San Sebastián. Como es notorio, Salimei se desprendió del anterior Secretario, Juan P. Tomborena, al juzgarlo parcial, esto es, no proclive al alonsismo.

San Sebastián conversó, antes de prestar juramento en la tarde del jueves, con media docena de generales en actividad; ya sabía que en las Fuerzas Armadas su designación había sido recibida sin críticas. Los entretelones de ese conciliábulo se ignoran; pero es probable que el nuevo Secretario haya explicado —la reunión fue solicitada por él— las grandes líneas de su posición. A poco de asumir, San Sebastián remitió a los diarios un comunicado sobre su pensamiento: en él asegura que "la conciliación voluntaria entre las partes para abordar la solución de los problemas laborales" será piedra fundamental de su política. La nota contiene, además, una apología de los empresarios, acaso para borrar el traspié de su antecesor.

Ciertas versiones atribuyen a la entrevista de San Sebastián con los militares una intención menos informativa: conocer el juicio del Ejército con respecto a la labor del Ministro de Economía. El Secretario de Trabajo —señalan esas interpretaciones— intuye la posibilidad de una lucha con Jorge Néstor Salimei, o de constantes desinteligencias, y deseaba saber si, en tal caso, los mandos podrían interceder por él.

El panorama que San Sebastián tiene por delante no es demasiado halagüeño: la vigencia de la nueva reglamentación para los puertos puede desencadenar un choque serio (ver págs. 16/18); a fines de esta semana debe reunirse el congreso nacional de la CGT para elegir autoridades definitivas: en los últimos días, las gestiones unificadoras entre los cuatro bloques del sindicalismo (vandomistas, alonsistas, independientes, no alineados) progresaban hacia un entendi-

* Secretario de Asistencia y Promoción de la Comunidad, ingeniero Roberto Gorostiza; Secretario de Vivienda, ingeniero Ernesto García Olano: los dos dependen del Ministerio de Bienestar Social. Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero (Ministerio del Interior).





Jaime González Cocifía

San Sebastián con Prado, jefe de la CGT; y Petracca: Sorpresas.

miento; pero también se reactivó, en los medios gremiales, la sensación de que el Gobierno se aprestaba a intervenir la CGT, un fantasma que esos mismos círculos habían espantado quince días atrás.

Otras dos alarmas cunden entre los dirigentes: los inminentes cambios en el régimen de trabajo de los ferroviarios, y una medida similar para los obreros de Luz y Fuerza. El jueves, la Unión Ferroviaria y La Fraternidad emitieron sus opiniones sobre el proyecto de reformas que les giró el Gobierno. La UF esquivaba una definición, La Fraternidad aparece en posición conciliadora. Pero sea cual fuere la actitud que asuma la UF, conviene tener en cuenta los contactos que su vicepresidente, el alonsista Lorenzo Pepe, ha tenido con la casa Rosada.

En fuentes gubernamentales se señala que por lo menos en dos oportunidades el general Onganía convocó a su despacho a Pepe, quien ahora cuenta con una superioridad de votos en la comisión directiva de la UF. En las dos audiencias se habría conversado sobre la estrategia a aplicarse en la cuestión ferroviaria. Explicó un funcionario: "Ni al Gobierno le conviene enfrentar un conflicto con los ferroviarios, ni a los ferroviarios correr el riesgo de una movilización".

La posición militar

Que el Secretario de Trabajo haya buscado un acercamiento con jefes militares es un índice más de que las Fuerzas Armadas, si bien fuera del Gobierno, están pendientes de él. Otro índice puede estar en una cena a la que fue invitado, el jueves de la semana anterior, el titular de Economía, y que se desarrolló en una dependencia de los cuarteles de Palermo. Pese a la reserva mantenida, trascendió que los oficiales presentes habían pedido a Salimei mayores detalles sobre el programa económico que sintetizara en la reunión del Presidente y los mandos de las tres Fuerzas, el 4 de octubre (ver N° 198). Al parecer, también se transmitió a Salimei el juicio que su gestión merece al Ejército: ese juicio no es nada entusiasta. No lo fue en ningún momento, y ha llegado a volcar-

se sobre casi todo su equipo.

Menos de un mes después de asumido su cargo, llegaban hasta los diarios demoleadoras biografías del Ministro Salimei. Quienes las hacían circular endilgaban su paternidad a algún servicio de informaciones de las FF. AA. Una campaña similar se descargó contra el Ministro del Interior, Enrique Martínez Paz, especialmente desde fines de julio, cuando las Universidades fueron intervenidas. Numerosos jefes militares, defensores de esas intervenciones, no ocultaron su crítica al procedimiento seguido. Más aún: profesores renunciantes, científicos en su mayoría, informaron en su momento sobre ofertas recibidas de altos oficiales del Ejército para que continuaran en el país, trabajando.

Estos episodios reconocen dos orígenes: 1) las Fuerzas Armadas son parte del país; 2) el cambio operado el 28 de junio fue decisión exclusiva de ellas, y esa decisión aumenta su responsabilidad y su ansiedad. Además, por no estar representadas en el Gobierno ni tener participación en él, su postura se torna más rígida, más proclive a la crítica. Es obvio ya que el 29 de junio, al asumir los poderes Ejecutivo y Legislativo, el general Onganía reclamó ese alejamiento, el mismo que preconizara durante su gestión de tres años al frente del Ejército. Las personalidades elegidas para formar el gabinete y la opaca y contradictoria marcha de sus primeros cien días, parecen abonar la certidumbre de que si antes del 28 de junio existían planes y listas de colaboradores redactados por los autores del golpe de Estado, Onganía prescindió de ellos: a él se le entregaba el Gobierno, y él gobernaría desde el primer minuto, sin aceptar presiones ni candidaturas.

A los pocos días se conoció su decisión de que, una vez encaminados los negocios estatales, aquellos jefes que se vieron obligados a cubrir puestos públicos regresaran a sus cuarteles o, si querían continuar en esas funciones accidentales, pidieran el retiro. El Presidente sólo aceptaba, como colaboradores, a civiles, o militares —como él— fuera de actividad. Quizá esa dicotomía entre Gobierno y Fuerzas Armadas no haya favorecido demasiado al Primer



ARCO IRIS EN LAS RUTAS

Como en una paleta de pintor, surgen colores, se deslizan, se cruzan, sobre todas las rutas argentinas. Es la gama más amplia: la de los vehículos IKA.

Esta variedad cromática también es el resultado de investigaciones y pruebas rigurosas que se realizan en los laboratorios de Química y Pintura, y en los bancos de prueba. La aceptación de cada color, significa muchas horas de estudio y esfuerzo en procura de belleza que sea también protección.

Haciendo con ciencia y conciencia

INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Siempre tratando de hacer lo mejor.

Magistrado; nadie sabe si en la situación contraria hubiera facilitado su independencia de maniobra.

Pero al desembarzarse de toda ingerencia, excepto la técnica y específica, en las labores de gobierno, las Fuerzas Armadas iniciaron una vigilancia minuciosa. La opinión más generalizada, entre los mandos, es que buena parte de los colaboradores del Presidente —por inexperiencia en las difíciles lides oficiales, o por las contradicciones que suelen separarlos— han dilapidado la expectativa nacional y el prestigio de Onganía. Si la defensa de Onganía se ha mantenido inquebrantable en los cuadros superiores y los subalternos, el análisis de los pasos dados por el gabinete acumula decepciones y objeciones.

A lo largo de tres meses se ha tejido, así, una sutil trama entre el Ejército (el operativo del 26 de junio fue puesto en marcha por el Ejército; la Marina y la Aeronáutica lo sustentaron horas después) y el Poder Ejecutivo. A esa trama contribuyeron no po-

claración del Ejército o la más protocolar entrevista parecían esconder la clave de un desenlace que sólo los hombres del Gobierno se negaban a ver. Pero también es cierto que quienes depusieron a Illia aparecen más comprometidos que sus colegas de 1930, 1943, 1955 y 1962. Primero, porque entre ellos se encuentran los máximos exponentes del *Ejército Azul*, defensor de la legalidad constitucional en setiembre de 1962 y abril de 1963; segundo, porque en ninguno de los casos anteriores se corrió un telón tan espeso y drástico sobre el pasado.

“La revolución se hará a cualquier costo”, dicen los mandos; es la postura del propio Onganía. *Cualquier costo* tal vez pueda traducirse por un sector importante del gabinete; los observadores, y algunos militares también, insisten en que la última semana de octubre traerá novedades de peso en esta materia. El nombramiento de San Sebastián en Trabajo es esgrimido como certidumbre de que el Presidente también ha llegado a conclu-

entre él y las Fuerzas Armadas no era la solución conveniente. Un Ejército deliberativo es peligroso: descuida sus fines, bordea el caos. Un Ejército marginado de la consulta oficial es, de algún modo, el que Illia pretendía, el que trató de moldear a golpes de in-comunicación.

La ventaja de estar solo tiene visibles desventajas. Y hasta el momento, las FF. AA. han abandonado a Onganía a su suerte, no llevaron hasta él ninguna exigencia. Claro está que el Presidente tampoco necesita memorándum: sabe al dedillo qué piensan las FF. AA. A fin de cuentas, él es un militar veterano. Acaso la reunión por él convocada el 4 de octubre tuvo por objeto reafirmar las distancias. El tiempo destruye hasta los plazos más firmes y las confianzas más sólidas.

Un comentario más de la temperatura pública con respecto a las relaciones Gobierno-Fuerzas Armadas surgió el martes pasado. Los diarios de Buenos Aires titularon: “El general Villegas convoca a la CGT”. Los corresponsales en Bahía Blanca recibieron la misma orden: “Averigüen todos los entretelones”. Sin embargo, se trataba de un pedido sindical para que Villegas intercediera en las gestiones de devolución de un terreno donde los gremialistas piensan levantar su hospital.

“Si el general va a la Intendencia, a la Curia, o a la Federación de Industrias, nadie dice nada —señalaba a Primera Plana uno de los ayudantes del alto jefe—. Pero si pasa a una cuadra de la CGT, todos deducen que está conspirando con los obreros.” Es que desde su aparición en la escena pública, la figura de Villegas ha sido un blanco de especulaciones. Días atrás, cuando el operativo Cóndor, se insistía en que era obra exclusiva de Villegas y Augusto Vandor.

Tal vez su paso por el Ministerio del Interior, en las postrimerías del Gobierno Guido, lo lanzó hacia este estrellado nada cómodo. Pero no es menos cierto que la política apasiona a Villegas (51 años, tres hijas, dos nietos); el martes pasado, al inaugurarse la Escuela de Artes Visuales de Bahía Blanca, no dejó de recordar al general Julio A. Roca: le gusta que lo acompañe con el prócer tucumano. Ya en mayo de 1963, un dirigente democristiano lo acusó de querer apoderarse del Gobierno e implantar una dictadura militar-sindical. Desde entonces, conspiración y Osiris Villegas son, para la leyenda, sinónimos. No obstante, a él le tocó conducir el país a los comicios de 1963; durante la agonía del régimen Illia, muchos interpretaron su célebre entrevista con Julián Sancenri Giménez como un síntoma de conciliación.

Primera Plana no consiguió arrancarle una palabra, la semana pasada: “Los reglamentos me impiden hacer declaraciones. Soy un soldado y debo ajustarme a ellos”, dijo al cronista. Ni siquiera accedió a repasar su biografía, a platicar sobre su afición a la caza y los libros. El misterio se cierne así sobre este popular jefe. Porque mientras él evita todo malentendido cerrando su boca, no pasa un día, en Buenos Aires o en Bahía Blanca, sin que se le adjudique una aventura política, un planteo, un liderazgo. ♦



Primera Plana

Villegas, en la Escuela de Artes Visuales: “Soy un soldado”.

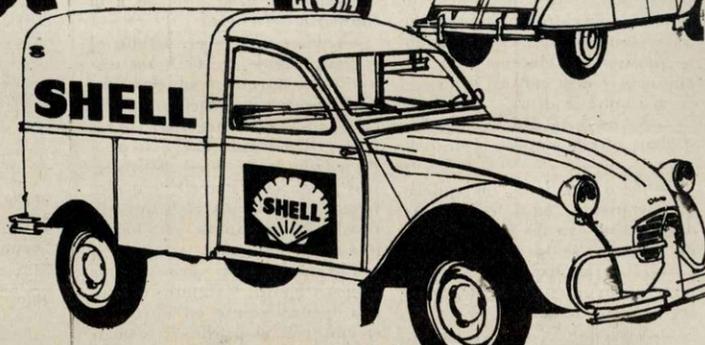
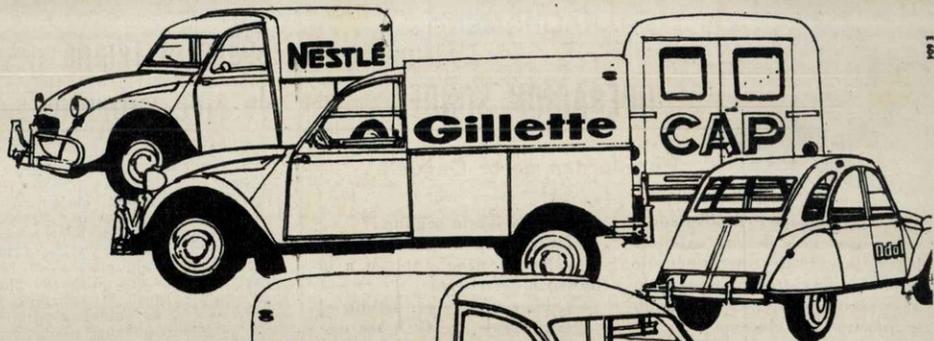
cos hechos: el reemplazo del general de división Julio Alsogaray, como Secretario de la Presidencia, por un allegado de Onganía, el general retirado Héctor Repetto; se dijo, entonces, que el Ejército perdía con el retorno de Alsogaray a su comando —retorno obligado, de acuerdo con las órdenes “civilistas” del Presidente— un emisario imprescindible ante la Casa Rosada. Algunos viajes a la Capital del general de división Osiris Villegas, comandante del Quinto Ejército, uno de los cuales desembocó en una entrevista con Onganía; el frustrado envío —cuestiones jerárquicas lo impedían— del general de división Adolfo Cándido López como agregado militar en USA; las reiteradas conjeturas sobre un desplazamiento en la cúspide, es decir, el cambio de Comandante en Jefe; la disolución de las tres Secretarías militares, el suspenso por la elección del Ministro de Defensa.

Es cierto que la opinión pública vive, todavía, bajo el clima emocional de los últimos meses de la administración Illia, cuando la más rutinaria de-

siones parecidas: a tres meses de su ascenso a la Primera Magistratura, resueltas las cuestiones formales, organizadas las estructuras, quizá haya llegado el momento de introducir cambios, de lanzarse a las “realizaciones nacionales” con equipos frescos, mejores.

¿Por qué, entonces, el mismo 4 de octubre, apenas terminada la conferencia con los mandos, Onganía confirmó a su Ministerio? La pregunta se responde sola: cualquier decisión puesta a la adoptada hubiera aparecido ante los ojos públicos como una capitulación, una pérdida de autoridad. Otras fuentes no piensan lo mismo: “El Presidente ha dicho claramente que no vacilará un minuto en desprenderse de cualquier colaborador que no cumpla con su cometido. Pero piensa que hay que dar tiempo, que nada madura en tres meses, que no puede pasarse la vida reemplazando funcionarios”, explicaba un allegado al general Onganía.

No obstante, hay quienes estiman que el muro levantado por Onganía



más marcas
 en el mundo
 se mueven
 sobre esta
 marca



citroën 2cv



PARALIPOMENOS

OPERACION SONDEO

Por Jordán de la Cazuela*

El investigador motivacional entró por una de las callejuelas de la villa de emergencia de Sucre y Cazadores, y encarando a un hombre que estaba sentado le mostró una lámina con un cinturón y otra con un gran pavo trufado; le dijo:

—Si no está Ud. resentido, dígame qué le sugieren estas cosas.

—¡Está Ud. loco, me quiere comprometer, aquí están mis documentos, ya los saqué, estoy de acuerdo, se lo juro, muac!

—¿Estaría dispuesto a apretarse el primero para llegar al segundo? —le aclaró.

—No, este . . . vea, yo uso tiradores de piolín.

El encuestador sacó conclusiones y anotó: "Algunos no usan cinturón para no tener que apretárselo". Luego caminó hasta el bosque de Palermo y de tuvo a un grupo de jinetes.

—¿Aceptaría usted de buen grado los sacrificios que hay que realizar para que el país se recupere? —preguntó al que venía delante, mostrándole las láminas.

—No entender —dijo el jinete, en mal español.

El investigador repitió la pregunta en inglés.

—¡Oh, yes; Wilson, aunque laborista, no es malo!

—¿Es usted pobre?

—Claro, sí, yes, ahora mucho.

—Gracias —dijo el encuestador, anotando—. ¿What is your name?

—Felipe.

—¡Alteza, perdón, disimule; qué va a pensar de mí, siga su cabalgata, si quiere hago de rapos, sé hacerme el muerto!

El Príncipe se alejó con su séquito y el encuestador marchó a una fábrica; pidió hablar con el gerente; le explicó.

—He aquí el cinturón y la abundancia. ¿Qué sugiere que hay que hacer con el primero

para financiar la segunda?

El gerente pensó; al fin dijo: —Dar un gran impulso a la industria del cuero.

—Señor mío —se fastidió el investigador—, ¿está o no dispuesto a apretarse el cinturón para superar la difícil situación en que nos encontramos?

—¿Difícil situación? ¡No puede ser; ha leído usted mal nuestros balances; yo creía que este trimestre dábamos el 40 % de dividendo. Si no es así, habrá que despedir gente.

El encuestador sacó conclusiones y anotó: "Algunos no tienen inconveniente en apretarle el cinturón al prójimo". Luego entró en un almacén con estafío y preguntó al hombre que despachaba:

—¿Podría recomendarme a alguien con vicios sociales, así lo encuesto a fondo?

—Allí tiene un mareado — señaló el tabernero. El encuestador se dirigió al tomador y mostrándole una botella de whisky importado y otra de nacional, le preguntó:

—¿Con cuál de las dos botellas se embeodaría usted en caso de tener que ayudar a mejorar la situación?

—Para mejorar la situación, nada mejor que la bebida mejor —dijo el experto, y acarició la botella de importado.

—¡Se niega usted a ayudar a la mejoración; no es con importado que lograremos la sobriedad nacional!

—¡Un momentito! —se resistió el hombre—. Fíjese, yo tengo plata, a lo mejor el que no la tiene es el Gobierno.

El encuestador no quiso anotar más conclusiones, se volvió al CONADE y rindió resultados.

—El único que está dispuesto a apretarse el cinturón —dijo enojado— es el Príncipe Felipe, pero es muy pobre. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966

Puertos

Sobre el tejado de zinc caliente

Al promediar esta semana, cuando entre en vigor el nuevo régimen de trabajo en los puertos, el Gobierno deberá afrontar una de las batallas más amargas y necesarias que conozca su gestión: será amarga porque más de 20.000 estibadores se verán urgidos a aceptar otro estilo de vida —cuya primera consecuencia quizá sea una reducción provisoria de los salarios individuales—; y es necesaria porque con ella se intenta detener los costos crecientes, la flagrante ineficacia de los puertos nacionales.

El reglamento delega en un capitán de puerto la potestad de su aplicación en cada una de las radas de carga y descarga; establece la obligación de no interrumpir las tareas durante la noche y fija la forma de percibir los salarios: las disposiciones tienden a impedir que los obreros se nieguen a cumplir con ciertas labores indicadas por el agente marítimo, o que aleguen insalubridad para no llevarlas a cabo. En estos casos, el capitán actuará como juez de alzada y dictaminará al instante.

El Sindicato Unido de Portuarios Argentinos estimó la semana pasada —en memorándum reservado que dirigió al Ministro de Economía y Trabajo— que esa reglamentación arroja todo el peso de las soluciones sobre la espalda de cada trabajador: "El problema portuario, en sí, es la suma de numerosos problemas diferentes; la responsabilidad por su existencia —afirma el SUPA— es también la suma de numerosas responsabilidades distintas entre las cuales la nuestra, como trabajadores portuarios, es indudablemente una de las más pequeñas".

Los empresarios, a su vez, lanzan a la cara de quien desee escucharlos una sinopsis del absurdo sistema de salarios en que había caído la tarea portuaria hasta la llegada del actual reglamento. Básicamente, el estibador trabaja 6 horas (la ocupación es considerada insalubre) divididas en dos turnos: de 8 a 11 y de 14 a 17. Pero el ritmo de la carga y descarga de un buque no admite interrupciones; entonces, al finalizar el primer medio turno, el obrero se allanaba a trabajar el período de descanso: de 11 a 12 percibía un jornal entero —1.680 pesos netos— y de 12 a 13.30 otro jornal, para luego retomar a las 14 el último tramo de su turno normal. Si persistía en su intención de seguir ocupado, podía agregar varias "extras chicas": de 17 a 18 ganaría así un jornal entero más, de 18 a 19.30 otro, y otro más de 20 a 23 horas para finalizar la tarea a las 24 con un nuevo salario completo en la mano. Así, teóricamente, estaba en condiciones de reunir 7 salarios por día, alrededor de 12 mil pesos que, trabajando a pleno, significarían cerca de 300 mil pesos mensuales.

Teóricamente, claro está, porque no se conoce en los puertos al autor de una hazaña semejante: ningún ser humano sería capaz de soportar la tarea

Canon

La
técnica
más
depurada

Distribuye  MAYON s.a.c.i. División Fotografía

MARK

de un estibador durante 16 horas continuadas a través de un mes entero; con todo, según los empresarios, el estatuto conducía a deformaciones ya que, en su ansia por ganar los sueldos "extra", el estibador demoraba la tarea de carga y descarga, la hacía cada vez más costosa. De esta manera, cada obrero buscaba reunir su salario básico y los correspondientes a 2 ó 3 turnos extra.

Un vocero del SUPA mostró a Primera Plana, el viernes pasado, la otra faz del sistema eliminado: "El estibador no trabaja todos los días del mes; a menudo, ni siquiera logra hacerlo durante 15 días. Es lógico, entonces, que cuando puede trate de sacar el mayor beneficio. Por la mañana, los obreros van al puerto a «al pique», es decir a la espera de un contrato diario: de los 15.000 matriculados sólo consiguen subir a los barcos unos 5.000 a lo sumo".

Un médico destacado en un dispensario del puerto prefirió reservar su nombre, pero declaró: "Aquí hay dos tipos de hombres. Los menos son audaces, combativos y laboriosos: buscan trabajar intensamente un par de años; con el sistema de extras, redondeaban un capital y pasaban a cualquier otra actividad. Pero los más, roídos por la insalubridad de las tareas, abrumados por hernias, desgarramientos y edemas, apenas pueden trabajar dos días por semana: también a ellos los benefició el régimen de extras porque así logran ganar, en un día, el salario para una semana".

En el SUPA, un delegado sindical afirmó: "El reglamento establecido por el nuevo Gobierno supone la existencia de un estibador ideal, dedicado a ganar un salario diario durante 25 ó 30 años, una especie que realmente no existe porque ninguno de nosotros soporta más de cinco años. En este plazo debemos progresar o convertirnos en «ratas de puerto»".

Según los patronos, las arcucias obreras para evitar el esfuerzo y aun así cobrar el jornal son infinitas: una vez contratada la cuadrilla en la reja que separa el muelle de las calles, se la conduce al buque. Si los estibadores perciben algún olor extraño o advierten polvo (especialmente en las bodegas de cereales) permanecen en cubierta sin hacer nada, pero es preciso pagarles el día porque ya han sido formalmente empleados.

A veces se los envía a tal o cual sector del muelle donde está fondeado el vapor en que deben operar; si por cualquier causa el navío debió apartarse del lugar los obreros tampoco trabajarán: "Se quedan mirando el agua y exigen el sueldo —declaró un agente marítimo—, porque dicen que ellos fueron llamados para trabajar en ese preciso lugar y como la equivocación es de la empresa, es la empresa quien debe cargar con ella".

El nuevo régimen pretende terminar con los abusos sindicales: es una copia modificada del plan que elaboró, hacia 1960, el contraalmirante Jorge Perren; el mismo Perren, entonces director nacional de la Marina Mercante, fracasó en su ejecución. La norma fue actualizada y promulgada el 7 de este mes bajo la forma de dos leyes y un decreto reglamentario. La primera, número 16971, creó el cargo de capitanes de puerto: son funcionarios encargados de coordinar las

distintas autoridades que coexisten en cada puerto —Aduana, Administración de Puertos, Junta de Granos y Carnes, Prefectura Marítima— y que actuarán también como jueces en los problemas laborales cotidianos. Decidirán sobre la salubridad e insalubridad de cualquier bodega, sobre la forma de trabajo, sobre los conflictos de contratación.

La segunda ley, número 16972, dispuso la habilitación de las instalaciones portuarias durante las 24 horas del día: se evita así la tregua nocturna que los sindicatos obreros se resistieron siempre a abandonar y que prolonga innecesariamente la permanencia de cada navío en el muelle. Por fin, el decreto 2729 especificó las condiciones de labor y la forma de pago: las 24 horas del día se dividirán en 4 turnos de 6 horas cada uno, subdivididos a su vez en dos períodos de 3 horas, con 3 de descanso obligatorio. Es decir, un primer turno de 7 a 10 y de 13 a 16; el segundo de 10 a 13 y



Líder Tolosa: Culpa al Estado.

de 16 a 19 horas; el tercero corre de 19 a 22 y de 1 a 4, y el cuarto se extiende de 22 a 1 y de 4 a 7.

El sistema hace imposible que, fuera del horario normal, cada estibador trabaje tiempo extra: servirá para preservar la salud de cada uno pero, efectivamente, le impedirá superar los 1.680 pesos diarios. Sin embargo, aparentemente extenderá el uso de la mano de obra a más operarios por día, ya que la continuidad de la labor deberá cubrirse con, por lo menos, cuatro personas en la misma actividad. Los turnos 3º y 4º se pagarán con un 50 por ciento de recargo; las tareas insalubres se deberán pagar un 30 por ciento más sobre el jornal normal. Además, las bolsas de cereales no podrán traspasar los 70 kilos netos si los patronos desean que los estibadores las carguen; las de guano, cemento, piedra, sólo podrán pesar 50 kilos. El tramo máximo de recorrido por hombre para cada una de esas cargas no deberá ser superior a los 30 metros.

El nuevo reglamento ha despertado airadas reacciones en el medio sindical: la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte declaró el estado de alerta en los gremios

asociados (ferrocarriles, camiones y tráfico aéreo y marítimo). A fines de la semana última no se conocía el paradero de Eustaquio Tolosa, titular del SUPA y de la CATT, a la vez: se lo suponía en Montevideo, en conferencia con Manuel Medrano, director regional de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte, una entidad que, si se adhiere a la posición de los estibadores argentinos, podría, en represalia, detener las labores de carga y descarga de mercadería de este país en todos los puertos del mundo. Problemas similares a los que afronta el Gobierno de Juan Carlos Onganía debe soportar, en forma crónica, el de los Estados Unidos, donde el trabajo portuario está manejado por *rackets*, asociaciones ilícitas que regulan la contratación del personal.

Maniobras de este tipo denuncian también los empresarios argentinos: acusan al SUPA de tener organizadas en todo el país entidades aparentemente cooperativas, las cuales, por medio del terror, indicarían quiénes son los estibadores que van a trabajar cada día. En los puertos de Bahía Blanca, por ejemplo, ese método está legalizado por convenio: las compañías marítimas deben dirigirse al sindicato local cada vez que precisan cuadrillas de obreros para la carga y descarga. El sindicato opta por elegir estibadores dentro de una cooperativa que simula ser independiente de él. Hay 200 afiliados al sindicato y sólo cuando la tarea excede tal número, el mismo órgano oficial apela a los *changas*, especie de mendigos que pululan en la zona de Ingeniero White. Pero a los *changas* se les impide la afiliación gremial, no se les acepta en la nómina de los privilegiados.

Más allá de las costumbres bochornosas que rigen el trabajo portuario, el SUPA ha señalado nuevas causas para la ineconomía de los puertos argentinos. El memorándum presentado a Salmel específica, entre otras:

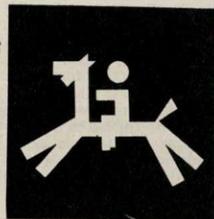
- La falta de calado de los puertos argentinos obliga a los navíos a no usar su carga máxima: una forma de poder entrar en ellos. El producto de cada viaje debe repartirse entre menos unidades de carga, lo que eleva los costos: el SUPA acusa así a la Dirección General de Puertos por no mantener un dragado eficiente.

- La precariedad de las instalaciones de los puertos nacionales, los defectos de balizamiento, elevan las primas de los seguros navales: esos valores recaen, directamente, sobre los costos. La ausencia de utillaje apropiado —cintas transportadoras, plumas, acceso de camiones— y la obsolescencia de los existentes agregan lentitud a los trabajos: otra manera de encarecerlo. La escasez de balanzas fiscales dentro de la zona portuaria da lugar a nuevos "tiempos improductivos" que incrementan el costo, afirma SUPA.

Es preciso suponer, entonces, que el Estado deberá sumar su esfuerzo al esfuerzo que ahora exige a los trabajadores para reestructurar la labor de los puertos: si el 80 por ciento del Producto Bruto Interno proviene del flujo de las exportaciones y las importaciones, bueno sería aplicar una parte de los beneficios a modernizar las instalaciones. ♦

línea
**escape
libre**

*trajes y sport
para
tomar curvas*



muro

BARTOLOME MITRE Y MAIPU

trajes **s 7.900**

sacos sport **s 3.990**

pantalones **s 1.590**



**créditos
a sola
firma!**

Dos carreras en capilla

El viernes pasado, dos meses más tarde que en años anteriores, se iniciaron los cursos del segundo cuatrimestre en Filosofía y Letras. Extrañamente, el día anterior se alejaba el hasta entonces delegado José Santos Gollán (h), sustituido a toda velocidad por el actual director del Colegio Nacional Buenos Aires, Horacio Difrieri. Pocos ignoran que el mandato de Santos Gollán expiraba el 12 de octubre, pero el hecho de que en su agenda estuvieran anotadas ausencias posteriores a esa fecha, tornan más enigmático su abrupto retiro. No obstante, el informe que elevó al Rector Luis Botet rezuma optimismo: "Creo haber cumplido con la misión que se me encomendó. Estimo que, en las actuales circunstancias, la Facultad se halla en condiciones de iniciar una nueva etapa para cumplir cabalmente su función al servicio de la Universidad y del país", sostiene.

Deja a su sucesor una herencia por demás espinosa: el futuro de las carreras de Sociología y Psicología. Una versión hace aparecer a este problema como el causante del eclipse de Gollán. El ex delegado no había ocultado a profesores de la casa su firme negativa a cambiar el *habitat* de aquellas disciplinas: "Mientras yo esté en Filosofía, nadie las pasará a otras Facultades". Para fortalecer su decisión, incluyó en las materias a dictarse este cuatrimestre, siete asignaturas de Sociología y Psicología. El éxito del operativo fue parcial: el cambio quedó postergado para 1967, pero Gollán debió resignar su cargo.

La posición oficial es tan drástica como simple, tan ingenua como dañina. Filosofía y Letras fue la Facultad de mayor crecimiento demográfico (146 por ciento en los últimos 8 años), un repunte que obedece a la creación de nuevas carreras: Ciencias de la Educación, Psicología, Sociología. Como además, según la tesis oficial, la aguda politización del estudiantado generaba

continuos conflictos, la solución consiste en desmantelar las carreras más "subversivas" y debilitar de paso el poderío numérico de la Facultad. Los sucesos ocurridos en las semanas recientes preanuncian una combativa oposición de estudiantes y profesores a este dudoso, inconsulto plan.

Cuando el lunes 3 de octubre las autoridades de la Facultad decidieron tomar exámenes, una asamblea del Centro de Estudiantes (CEFYL) decretó una huelga (ver Nº 198). El jueves 6, no obstante, alrededor de 120 alumnos se presentaron a rendir Psicología General II, materia que está a cargo de Antonio Caparrós, uno de los tres profesores que quedan en la carrera: "Antes de comenzar, les expliqué a los muchachos que CEFYL había aprobado la no presentación a los exámenes. Por lo tanto, los instaba a que se definirían", dijo Caparrós a Primera Plana.

Las palabras del profesor titular dieron origen a una encrespada debate que culminó en una votación: excepto 4 alumnos, los demás se negaron a rendir. Pero, cualquiera hubiera sido el resultado, Caparrós estaba resuelto a no tomar examen; entonces, se labró un acta, firmada también por otra integrante de la mesa, la Licenciada Ana María López Day. El restante, Roberto Casteluccio, se retiró indignado, y labró acta propia, que algunos alumnos juzgaron como verdadero prontuario policial.

"Desde un principio me opuse a la opción renuncia o no renuncia. Respeto la decisión de los renunciantes, pero a mi juicio lo que importa es la fundamentación de la actitud asumida", continúa Caparrós. Para él, es más útil luchar desde adentro de la Universidad, por tres razones fundamentales: mantener los contactos con el medio (especialmente con los estudiantes, que constituyen el sector más revolucionario), continuar el trabajo en defensa de una enseñanza realmente científica, y participar activamente de la política universitaria. Caparrós (38 años, 2 hijos) todavía se asombra cuando recuerda su última conversación con Gollán: "A pesar de que él conocía muy bien mi posición, dijo indirectamente que en Psicología había dos cargos vacantes: la dirección del Instituto y del Departamento. Como, además, solamente quedaban dos profesores —Aranovich y yo— debíamos tomar una decisión". Nunca se podrá saber la seriedad de tan insólito ofrecimiento.

Caparrós está convencido de que las nuevas autoridades universitarias no cejarán hasta rebajar totalmente el *status* del psicólogo: "Negar hoy la importancia de la Psicología es como decir que la Cardiología no tiene objeto. Los problemas de formación de personalidad, individuales, de grupo o comunidad, y la higiene mental, son algunos de los temas contemporáneos que sólo la Psicología está en condiciones de estudiar científicamente". Remata su juicio con una advertencia: "Sería suicida atentar contra nuestra Psicología clínica, que en estos momentos ocupa el más alto nivel del mundo".

El caso de Sociología presenta un cuadro clínico menos agudo. Las renuncias alcanzan al 50 por ciento del



Psicólogo Caparrós: Esclarecer.

personal docente, y los que se quedaron forman un sólido bloque. "A mi juicio lo definitorio no es el haber renunciado o no, sino los fundamentos. Ante todo aclaro que repudio decididamente el modo como el Gobierno ha manejado el problema universitario", confesó el viernes a Primera Plana, Eliseo Verón, profesor de Sociología Sistemática. Verón (31 años, soltero) respeta la actitud de los colegas que dimitieron, pero la considera estéril: "Tiene sólo un sentido de defensa de la Universidad anterior, es decir, luchan por algo que no volverá. Con la renuncia lo único que se consigue es el silencio. Si a mí me echan prefiero que quede claro que es porque digo todo esto, y porque agregó que en Sociología estoy centralmente interesado en el marxismo, que es uno de los pensamientos vivos de nuestra época".

La Sociología adquirió en la Argentina madurez de disciplina científica en octubre de 1957 cuando Gino Germani fue nombrado profesor titular de la cátedra de Sociología General y director del Departamento. Allí comenzó la formación intensiva de investigadores, profesores y especialistas, requeridos con avidez por la industria, la educación, el Gobierno, la planificación urbana y rural. "Crear esta base para la Sociología argentina costó diez años de grandes esfuerzos, a pesar de sus errores. Pero ahora corremos el riesgo de que todo quede destruido por muchos años", concluye Verón.

Tiene motivos para preocuparse: el mismo día en que Caparrós se negaba a tomar examen, tres profesores de Sociología resolvieron también levantar sus mesas "por considerar que faltan las condiciones mínimas para desarrollar actividades docentes", según dejaron consignado en un acta. Aludían concretamente a la presencia de policías de uniforme y de civil en distintos lugares de la Facultad, impidiendo la reunión o la conversación entre grupos. Los resultados de esta rebeldía no se hicieron esperar: Gollán no incluyó sus materias en el plan para el segundo cuatrimestre. La segunda sanción puede tener consecuencias más serias: los profesores fueron citados por el Rector Botet para que ratificaran los términos de las actas donde asentaron su decisión de no tomar exámenes.



Eduardo Comesaña

Sociólogo Verón: No renunciar.

La situación dista mucho de ser normal, como pretende Gollán. Su último acto oficial se convirtió en un escándalo, cuando debió tomar juramento a 12 egresados. Uno de ellos, licenciado en Psicología, dedicó su título "a los compañeros que luchan por sus derechos hasta la muerte", y se retiró del estrado sin estrechar la mano del repentinamente lívido delegado. Los aplausos a la actitud de la flamante egresada duraron diez minutos.

Entretanto, en el interior la tensión alcanzaba su punto máximo en Córdoba: el Decano de Arquitectura, Marcelo Urrets Zavalía, daba por terminado el curso lectivo en esa Facultad, y solicitaba al Rector Gavier la suspensión de 32 docentes hasta el 31 de marzo de 1968. El Decano de Filosofía pedía el mismo castigo para 7 profesores. Ante la gravedad de la situación, las organizaciones estudiantiles llamaron a asamblea a todas sus agrupaciones para adoptar medidas conjuntas. En Rosario continuaba la huelga de estudiantes, en Medicina, y el Decano Juan Pedro Picena abría una nueva instancia; si esta semana no se levanta el paro, dará por finalizadas las clases del curso 1968.

Pero el Gobierno intentaba, también, otros métodos de persuasión: el viernes decretó aumentos para los profesores *full time* y el profesor no docente, que suman 600 millones de pesos a las actuales partidas. ♦

Políticos

Sonñar no cuesta nada

Un mes atrás, en Santa Fe, la di-suelta UCRP local *armó* una convención de 112 delegados, a quienes concentró, de manera clandestina, en un domicilio particular. El jueves pasado, en Mendoza, los conservadores proclamaron, simbólicamente, a Emilio Jofré y Carlos Galetti como Gobernador y Vice (ese día, de no impedirlo la revolución, hubieran asumido la conducción provincial), y a falta de bastón de mando les ofrendaron medallas, mientras Jofré brindaba por "un retorno definitivo al imperio de la democracia representativa y las instituciones republicanas".

El lunes 10, en el interior, los desprecupados adictos de UDELPA fueron sorprendidos por un bando que firma Héctor Sandler, hombre de confianza de Pedro Eugenio Aramburu; en dos carillas de tamaño oficio, impresas en rotaprint, Sandler analiza el panorama gubernista y una salida política capaz de cristalizar en un Frente. Finalmente, exhorta a urgentes diálogos con figuras de otros partidos para coparticipar en una trilogía de objetivos: necesidad de una democracia representativa, de justicia social y de desarrollo nacional. Casi simultáneamente, Sandler promovía la semana pasada, en sus oficinas de Paraná al 300, encuentros con políticos de todas las tendencias, inclusive peonistas.

Su plan (y Sandler es un vocero de Aramburu) parte de la convicción de que el Gobierno Onganía, al que todos los sectores dieron placet el 28 de junio, sufre un creciente deterioro que lo irá alejando, entre contradicciones insalvables, de su proclamado principio revolucionario: se trata de forzarlo a tomar un rumbo institucional que desemboque en elecciones. hacia 1968: interim, la vía institucional supone la plena rehabilitación de la Constitución, un cambio total del gabinete y el acceso de un equipo de reemplazo integrado por exponentes de las tendencias políticas cuya coherencia estaría dada por la fidelidad a las tres premisas arriba mencionadas; además, propone la reforma de la Carta para procurar una salida política al peronismo.

Los promotores admiten que es necesario decantar los métodos para consagrar el plan; de cualquier modo, hay una pregunta inevitable: ¿estará de acuerdo el Presidente? Un caudillo demócrata progresista avanzó en este razonamiento: "Las Fuerzas Armadas delegaron el poder en Onganía, pero si Onganía encuentra escollos insupe-



Ilia-Perette en misa, y un activista radical en apuros.

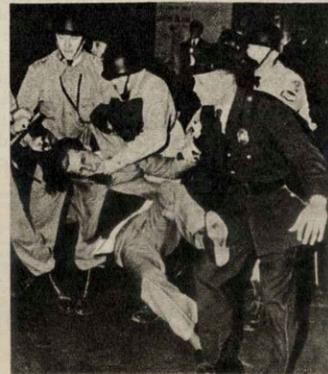
rables para la institucionalización del proceso, pueden trasladar el poder a otra persona. Visto el problema desde adentro, la selección tal vez no sea difícil; si se lo ve desde afuera, el prestigio de Aramburu en el exterior es indiscutible y se impone. Podría gobernar dos años, sin Congreso, hasta las elecciones". (Otra conjetura esgrimida la semana pasada: el Presidente toleraría un Frente encabezado por Aramburu, rehabilitando de alguna manera las tendencias partidistas, que se expresarían en una especie de Junta Consultiva).

Los entusiasmos del aramburismo contagiaron a las desencontradas huestes de la UCRP, que bucean en esquemas parecidos y no desechan la idea de asociarse con Juan Domingo Perón en una eventual coalición (ver N° 198). El viernes último, el ex Senador Ricardo Bassi, que encabezara el ala disidente del antiguo oficialismo, publicó un programa dirigido a los

tres Comandantes de las Fuerzas Armadas: convocar una Asamblea Constituyente, y a elecciones dentro de dos años. Cuarenta y ocho horas antes, activistas radicales chocaban con la Policía luego de una misa celebrada en Santo Domingo para recordar el cincuentenario del ascenso de Yrigoyen. Ilia, Perette y Rabanal presenciaron el oficio.

También los peronistas exigieron la atención del Gobierno. Primero la policía detuvo a 4 militantes (entre ellos, a Héctor O. Villalón), acusados de haber preparado un plan subversivo, de alteración del orden, a ejecutar el 17 de octubre. El jueves, en fin, anunciaba la prohibición de actos "de carácter político" para la misma fecha. No obstante, los líderes peronistas se aprestaban a recordar el 21er aniversario del "Día de la Lealtad": con ese fin, una comisión mixta del vandomismo y el alonsismo trabajó para organizar las manifestaciones.

El viernes, mientras se reforzaban las guardias policiales instaladas días antes en las estaciones de radio y de televisión, Julio Guillán (uno de los cuadrunviros de la comisión mixta; los otros: Andrés Franco, Carlos Calvo,



Eduardo Comeña - AP

Eleuterio Cardozo) declaraba que los peronistas celebrarían su fecha, a pesar de las prohibiciones. "El Gobierno conmemoró el 16 de setiembre —dijo Guillán—. No entiendo por qué nos impide hacer lo mismo a nosotros".

El gobierno está atento al trajín de los políticos; la disolución de los partidos no podía bastar para impedirlo. Antes bien, desterrados del poder, esos dirigentes encuentran propósitos comunes con extrema facilidad: "Somos una sociedad de socorros mutuos", bromeaba uno de ellos. Es que ya no necesitan luchar entre sí en las Legislaturas o las tribunas; quieren, en cambio, recobrar su papel, y los más románticos hasta estiman que su presión puede tener efecto sobre la Casa Rosada. Los errores y contradicciones del Gobierno son el campo fértil para sembrar estas ilusiones y jugadas de ajedrez; no menos fértil es un vacío capital: el Gobierno carece de política y de políticos. ♦

DOS PROYECTOS

La Ley sobre Anticomunismo era todavía, la semana pasada, una decisión futura. Dos proyectos llegaron hasta la Presidencia:

- Uno, preparado en el Ministerio del Interior por un equipo que encabezó el Subsecretario José M. Saravia. Inspirado en moldes norteamericanos, los organismos de seguridad, a los cuales se giraron copias, lo consideran "muy teórico".
- Otro, emanado de la Secretaría de Informaciones del Estado, al que se juzga "muy duro". Según sus lectores, faculta al Poder Ejecutivo hasta para intervenir en entidades privadas, y otorga al veredicto de la SIDE sobre la ideología de los ciudadanos, un carácter "inapelable".

En los próximos días se trabajará en la posibilidad de refundir ambos proyectos.

OFERTA RETIRADA

La segunda visita del economista Carlos Moyano Llerena al general Onganía culminó con un ofrecimiento: la secretaria del Consejo Nacional de Desarrollo. Moyano Llerena insinuó que no podía hacerse cargo de tan delicadas funciones si subsistían en el equipo económico personas con cuyas ideas discrepa. En particular, objetó al secretario interino del CONADE, coronel Jorge González, y al propio Ministro, Jorge Néstor Salmei. "Hace falta formar un equipo orgánico, con gente que piense de la misma manera", dijo; y citó como ejemplo de un posible Ministro de Economía con ideas afines a José Martínez de Hoz (h). En estas condiciones, Onganía retiró el ofrecimiento.

LIBERTAD DE PRENSA

El martes pasado, el director interino del diario *El Territorio*, de Posadas (Misiones), fue detenido en la calle por la Policía; el mismo procedimiento se cumplió con el ex Diputado de la UCRP Víctor Marchesini: se los acusaba de haber violado la Ley 16894, que prohíbe la existencia de partidos políticos. *El Territorio* acaba de publicar una solicitada firmada por Marchesini como apoderado de la UCRP, en la que recordaba el 50º aniversario del advenimiento de Yrigoyen.

El Juez Juan Carlos Davel ordenó, horas más tarde, la libertad de los arrestados: la Ley 16894, dictaminó el magistrado, no establece ninguna clase de penalidad para quienes la infrinjan.

EL EXTRAÑO SILENCIO

Diez días antes de su llegada a la Argentina, Helder Camara, Arzobispo de Recife (ver N° 198), aceptó dictar una conferencia sobre "El rol de la Iglesia en el proceso de cambio de América latina", el lunes 17, en la parroquia de la Resurrección (Corrientes y Dorrego). Para el mismo día, a las 9 de la noche, estaba prevista, además, su intervención en un programa de TV, en el cual Dom Helder

expondría sobre "El hambre en América latina". Sin embargo, la semana pasada, apenas bajó del avión, monseñor Camara comunicó a los organizadores de los dos actos que dejaba sin efecto todo compromiso de hablar en público.

Mientras estaba en Mar del Plata, el jueves 13, autoridades de la Universidad local le propusieron una disertación. "No —respondió el prelado—, porque estoy dedicado exclusivamente a las reuniones del CELAM. Además, no puedo hablar..." ¿Por qué? Fuentes irreprochables explican que la máxima autoridad eclesiástica le sugirió abstenerse de expresar sus ideas en público.

CEREMONIA SECRETA

El lunes de la semana pasada, a la misma hora en que el Nuncio Apostólico y el Canciller firmaban el Concordato, en la casa del ex Ministro Miguel Angel Zavala Ortiz se festejaba ese acontecimiento, cuya paternidad se adjudica el anterior Gobierno (pese a la reticencia de Arturo Illia en suscribir el acuerdo). Asistieron los ex Subsecretarios de RR. EE. José Noguero, y de Culto, Rodolfo Arambarri; el ex Embajador ante la Santa Sede, Belisario Moreno Hueyo, y la doctora Leticia Vigil de Estrada Oyuela, una de las redactoras del texto del Concordato. Hubo discursos, emotivas recordaciones y tres llamadas telefónicas: de Manuel Ordóñez, Atilio Dell'Oro Maini y el director de un diario matutino.

ALSOGARAY vs. NOBLE

La semana pasada llegaron hasta los despachos de varios generales con mando, copias de una carta enviada al director de *Clarín*, el 27 de setiembre, por el Embajador Alvaro Alsogaray (una copia obra en poder del Ministro de Economía desde el 28; le fue entregada por el propio autor, en la capital norteamericana).

Clarín había acusado al ingeniero Alsogaray, sin nombrarlo, de pactar con el Banco Mundial la suspensión de los trámites para la concesión de tres préstamos; el 1º de octubre, *The New York Times* se hacía eco de la gravísima denuncia.

El Embajador prueba, con documentación a mano, la inconsistencia de los informes de *Clarín*: su tarea fue, precisamente, la de acelerar aquellos trámites; los préstamos son dos: Segba y el plan Balcarce; Somisa, al revés de lo que afirmaba *Clarín*, nada había gestionado ante el BM.

"Ud. ha estado apoyando hasta hace poco mi gestión —dice Alsogaray a Noble—; hemos comido juntos en París, discutiendo detalles de la misma; conocía Ud. lo suficiente como para saber que era imposible que yo hubiera variado en tal forma mis puntos de vista, y sin embargo no vaciló usted en dar por cierto que yo había querido «perjudicar al país»... Desearía sinceramente llegar a conocer los móviles o las personas que han inspirado la publicación de *Clarín*... Ud. decidirá si puede o quiere darme una respuesta." ♦



Primera Plana

Padre Díaz: "Una sola justicia, dar a cada uno lo suyo".

Vocaciones

El cura de los cañaverales

—Nací en el viejo Tucumán. Vivo en el nuevo Tucumán y para él.

La voz de monseñor Gregorio Jesús Díaz resuena en una minúscula habitación abierta hacia un parral glorioso de sarmientos y poblado por varias catas: su parloteo da un puro sesgo provinciano a una escena que bien podría ocurrir en cualquier destartada parroquia de campaña.

No es así, porque este sacerdote magro, de afilados ojos gris-verdoso, afebrado de fe como un personaje de los cuadros de Ribera, asmático y tan frágil que a cada momento parece no poder continuar, tiene bajo su responsabilidad al 5 por ciento de la población tucumana. Un 5 por ciento integrado casi totalmente por obreros y empleados de los ingenios Lastenia, Cruz Alta, San Juan y Concepción.

El padre Díaz —prefiere relegar al olvido su rango de monseñor— llegó allí, a esa parroquia del Santo Cristo, hace 18 años, cuando su jurisdicción eclesiástica era todavía más vasta. Hoy memora imágenes campestres, su casa en Los Rojo, cerca de Ibatín (la antigua Tucumán), su lucha sin descanso en el mar de los cañaverales. Pronto cumplirá 50 años, casi junto con sus bodas de plata sacerdotales. Ese día, millares de trabajadores estarán cerca del cura de atribulado rostro que sonríe con esfuerzo y se enoja con facilidad. Sobre todo cuando se trata de defender la justicia, a "sus" fieles.

Lo comprobó hace poco Virgilio Juan Pinalli, director nacional del Azúcar. Posiblemente no contaba con venir a Tucumán y tener que recibir a un párroco que, junto con los obreros, reclamaba por la clausura del ingenio Lastenia. Menos aún, con la afilada claridad conceptual y el fuego intransigente de quien lleva mucho tiempo viendo nacer, crecer y morir obreros, de quien se ha convertido, sin desearlo, en la más empinada autoridad de la región. En la capital, los que ven pasar la *renoleta* blanca del padre

Díaz, no imaginan que sobre sus huesudos hombros descansan los pesares y alegrías de 50.000 tucumanos.

Cuando se instaló en el Santo Cristo, sólo ese templo y otro cercano, el del ingenio Concepción, servían al culto. Una comisaría del ingenio Lastenia fue el primer paso de una expansión incansante, sostenida con el aporte de las empresas, pero, por sobre todo, con la diaria cooperación de los feligreses. El padre Díaz recuerda las inauguraciones: 14 de octubre de 1950, iglesia de Lastenia; 24 de octubre de 1953, iglesia de Colombres, al lado del ingenio Cruz Alta; 28 de noviembre de 1954, iglesia de Los Bulacio; 7 de setiembre de 1957, iglesia del ingenio La Florida, antes en su jurisdicción; 22 de marzo de 1964, iglesia de San Miguel. Entre esos esfuerzos, ampliación, en 1958, de la propia parroquia.

No era fácil, sin embargo, cubrir esos puntos y muchos otros perdidos en el cañaveral. En alguna época, Díaz tuvo

cuatro ayudantes; ahora, sólo dos. Pese a todo, se fundaron asociaciones de laicos para ayudar en la edificación y en el apostolado social, mientras los sacerdotes iban y venían celebrando hasta tres oficios diarios. "Ningún domingo faltó misa en zona de ingenios", puntualiza el padre Díaz.

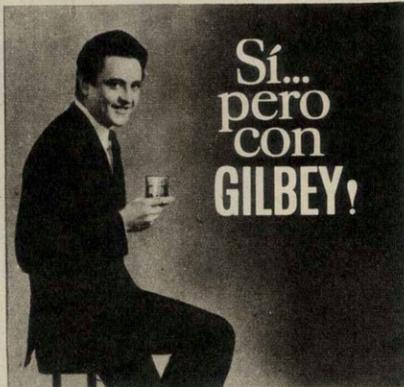
"Yo he sido siempre equidistante —añade—. He predicado a patronos y obreros la misma justicia: dar a cada uno lo suyo. Y la misma doctrina, la cristiana, de la que sólo soy un intérprete. He querido que mis fieles, de cualquier condición que sean, colaboren libremente, porque deseo tener siempre libre la lengua, como cuando hablo en las misas de iniciación de zafra. Jamás tuve problemas con mis fieles, ni con los de arriba, ni con los de abajo."

Armonio y enseñanza

El padre Díaz entra en cada casa como en la suya propia. Los enfermos, a cualquier hora de la noche, reciben los sacramentos, y muchas veces auxilios materiales y medicinales. La estadística lo apasiona: hace ya varios años espesó a su grey que no celebraría misa sin la activa participación de todos. De allí que no pasen de diez por año las misas en las que no comulgan los asistentes, que vieron con sorpresa, mucho antes de la reforma litúrgica, un altar sobreelevado, como una mesa, en la iglesia rural del Santo Cristo.

La estadística asoma también en el número de matrimonios no regularizados. En Tucumán, el 45 por ciento de los niños son ilegítimos; en los dominios espirituales del padre Díaz, la cifra baja a la mitad. El carece de tiempo para dictar cursillos prematrimoniales, ahora de moda, pero una década atrás, junto con las nociones básicas de la fe, inculcaba a los futuros esposos una norma revolucionaria: exigía que cada pareja constru-

clarito?



3 Partes Dry GIN GILBEY
1 Parte Cinzano Seco Dry
Zumo de cáscara de limón



El Gin Internacional
presentado por
S.A. Francisco Cinzano
y Cia. Ltda.

No es una frase. Es condición de conocedores.

yera o alquilara o consiguiera vivienda antes de casarse.

La enumeración de los males morales y sociales que trae el hacinamiento, cuando en cada casa conviven hasta diez o veinte personas, forma capítulo especial de la preceptiva de monseñor Díaz. Finalmente, logró ser comprendido: ya la pobreza no es óbice para que cualquier obrero acepte esa condición para su matrimonio. A veces, una madre soltera o una pareja de amantes llegan a bautizar su niño: no se van, casi nunca, sin haber regularizado su situación.

Las ceremonias tienen, a su vez, aspectos pintorescos. El padre Díaz ha bautizado su parlante: se llama "parlante del bien social", en memoria de un equipo portátil que durante años cargó en su camioneta por todos los caminos. Además, es indispensable el armonio: "Yo apenas si puedo tocar la música de la misa —explica a Primera Plana—. Me he olvidado bastante. Pero para mis fieles, la misa sin armonio es poco atractiva, de modo que hay que hacerlo".

Posiblemente, todos esos resultados, raros en las parroquias rurales de Tucumán, no se hubieran obtenido sin la intensa acción social desarrollada por Díaz y sus colaboradores. Son tantas las instituciones que ha fundado, que la nómina arriesga omitir alguna. La escuela de dactilografía comenzó con una sola máquina; hoy, un aula entera está provista con modernas máquinas, compradas poco a poco.

La extensión de la diócesis obliga a ir despacio. Santo Cristo abarca lugares tan disímiles como el barrio "internacional" (altos empleados, funcionarios, personas que trabajan en la capital) y el temible barrio "prepo", formado bajo los puentes del río Salí. Menos de un kilómetro separa a los dos sectores, pero siglos de civilización los diferencian. Las cuidadas casitas de clase media de uno contrastan con las de lata o madera, y aun de lona, del otro, donde delinquentes y tahúres conviven con los desamparados. Además, están las zonas propiamente de cañaveral, los poblados normales en torno de los ingenios, y las villas miseria crecidas un poco más allá de esas fábricas. A todas partes alcanza la acción del Santo Cristo, mediante sus instituciones.

En 1959, luego de algunos tanteos previos, en dos cuartos de la parroquia comenzó a funcionar la Escuela Social de Cultura Católica Nuestra Señora del Valle. Esas habitaciones, absolutamente ruinosas, siguen prestando servicios. Al costado, un patio, con un elemental escenario, es el sitio de reunión. En la antigua sacristía también se dictan clases. Pero del otro lado del templo, un flamante edificio, con numerosas aulas, es la sede; apenas habilitada la planta baja ya se proyecta hacia un segundo piso.

"Como todos me prometían hacerme los planos y ninguno cumplía, estaba sin solución —relata el padre Díaz—. Hasta que un ingeniero santafecino que estaba de paso me lo hizo." En esa escuela se imparten clases de instrucción primaria, de auxiliares comerciales, de corte y confección, bordado a máquina, decoración del hogar, dactilografía, idiomas, y hasta un curso para alumnos diferenciales. En Colombres y

Paracá hay cursos semejantes para las muchachas. En Paraná, Colombres y General Paz, servicios asistenciales con clubes para padres y para niños: a ambos se enseña cultivo de huerta y técnica de sembrado.

En el ingenio Concepción funciona el Instituto General Manuel Belgrano, de enseñanza técnica para varones, que empezó en una casa antigua prestada por la fábrica, y con 200.000 pesos. En pocos años, el padre Díaz levantó allí un edificio en cuya planta baja invirtió ya dos millones y medio de pesos y almacenó máquinas conseguidas del más variado modo. Hasta su vieja camioneta modelo 1930 —que debió abandonar porque su columna no soportaba la mala suspensión— ha ido a parar a las clases prácticas: tornería, mecánica automotriz, electricidad y carpintería. Materias culturales, sumadas a éstas, permiten a los alumnos ingresar luego a escuelas de mayor nivel.

Durante cuatro años, profesores idóneos trabajaron sin cobrar. Lo mismo ocurrió en las demás escuelas, hasta que el Consejo de Educación de Tucumán tomó a su cargo algunos retribuciones. En cuanto al Instituto, fundado con el aporte del vecindario, rifas, cine y otros recursos, el padre Díaz no puede olvidar que Lázaro Barbieri, ex Gobernador, le destinó un millón de pesos. Días atrás, el párroco recordó aquella actitud a un alto funcionario actual; sucede que una entidad de crédito negó al movedido sacerdote una donación ya concedida por los mandatarios anteriores. Sin más trámites, el padre Díaz vaticinó a ese funcionario que si alguna vez llegan al poder los comunistas, sus primeras víctimas serán esos católicos que hoy no utilizan la función pública para solventar obras de bien.

"El fiel cristiano —teoriza el padre Díaz— sigue siendo hombre, y por eso hay que capacitarlo para que se defien-

da en forma integral; la parroquia quiere formar hombres útiles a la patria y buenos católicos. No deseo que ningún feligrés pueda decir que la parroquia descuidó un solo aspecto de su formación." Cinco médicos y una dentista también lo entendieron así: contribuyeron con su labor gratuita para la Casa de Caridad, donde todos los días se atiende a los enfermos, inclusive con un pulmoter. Pero ya al lado de la Casa, situada en El Mirador, entre Lastenia y San Juan, más actividades se agregan a la vorágine del padre Díaz: un salón cultural y dos centros de alfabetización.

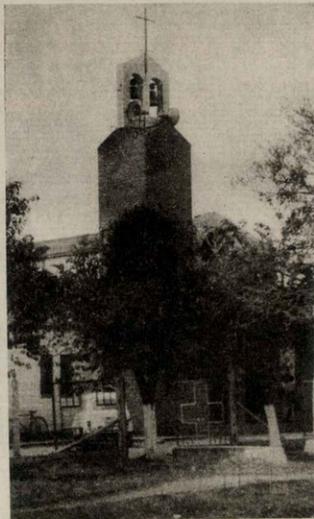
"Todos son mis fieles"

Los últimos meses, sin embargo, han apartado algo al sacerdote de sus tareas docentes. El cierre de fábricas azucareras planteó un dilema general. Una de ellas, Lastenia, está en su parroquia; otras, en parroquias vecinas. Con todo, la magnitud del problema social obligó al padre Díaz a alternar más que nunca con sus obreros, a acompañarlos en gestiones oficiales, a reprenderlos porque su noción del sindicalismo va mucho más allá de los aumentos de salarios. Por ahora, los afanes del párroco y de su equipo se centran en la defensa de Lastenia como fuente de trabajo, sea como ingenio o como otra explotación, pero siempre resolviendo primero el conflicto presente y yendo luego a lo demás.

"No es verdad que nuestra gente no quiera progresar —dice el padre Díaz—. Desean trabajar como lo estaban haciendo, levantar sus casas, hacer de esto una ciudad." Las dificultades burocráticas y económicas perpetuas, a las que se une la situación actual, dilatarán ese sueño. Pero ya el padre Díaz toca otro tema: a todos los Gobiernos planteó el drama de las villas miseria, sin resultado. Tornará a plantearlo, insistiendo en un plan de racionalización rural mediante el cual se lotean tierras fiscales y se entregan en venta, a plazos, a los actuales moradores del barrio "prepo", para que las trabajen y con instructores.

Estas ideas, como casi toda la acción del párroco de Santo Cristo, no han llegado a la opinión pública. La sola demostración del problema, que se encrespa a las puertas de la capital, bastaría para desatar una conmoción. Y si no ha sido conocido, no es porque monseñor Díaz pertenezca a la casta de los prudentes, sino a la de los humildes. Al despedirse de Primera Plana, solicitó que su nombre no figurara en la mención de las obras de la parroquia, porque entiende que le pertenece a ella como comunidad, no a él.

No es posible complacerlo: hace pocos días, públicamente, los obreros de Lastenia manifestaron su confianza en la gestión que en su defensa desarrolla el párroco ante las autoridades. Quizás, en última instancia, la encendida dialéctica, la artesiana oratoria del sacerdote sean el pivote de una solución para centenares de desempleados, y su mediación, una presencia condensada en fórmulas simples, tajantes, decisivas: "Duermo cuando puedo; como cuando y donde puedo. Todos son mis fieles, no tengo problemas con nadie porque jamás adulo a nadie: ni al obrero, ni al patrón, ni al gobernante". ♦



Primera Plana
Santo Cristo: El manantial.

INFORME ESPECIAL

EL MUNDO Y AMERICA

El comunismo entreabre la cortina

En un tiempo se creyó que el único remedio contra el comunismo era el hongo atómico, pero al fin se comprendió que esa droga es también nociva para el que la suministra. Fue hace diez años, exactamente, cuando los pueblos de Polonia y Hungría se sublevaron contra sus dirigentes importados, contra el sistema que se les impuso y contra la Unión Soviética. Pero el Presidente Eisenhower ordenó a las fuerzas norteamericanas que permanecieran inactivas, y John Foster Dulles, que había prometido el repliegue de los rusos a sus fronteras naturales, predicó el resto de sus días una doctrina más realista: después del doble espasmo nuclear, los tesoros que Occidente aprecia —el bienestar de la mayoría, la libertades

ovejero alemán ("alsacien"), dicen los polacos, para no pronunciar una palabra que les quema la boca). El lanudo animal estaba empapado y tiritaba: era la tercera vez en una semana que hula de la justicia comunista. El también eligió la libertad.

La verdad es que Rex tiene cuentas pendientes: se ha aficionado a matar ovejas. Es propiedad del Club Británico, situado en las afueras de Varsovia, donde los diplomáticos occidentales suelen pasar sus buenos ratos. El club sirve también de hospedaje transitorio mientras una agencia del Gobierno les procura vivienda (que ellos alquilarán por una suma mensual a la agencia, y otra, bajo la manga, y de una sola vez, al propietario privado). Limita con la

anunció que lo devolvería a los tres meses, si conseguía reeducarlo en los principios socialistas; después le pasaría al Club la factura por la pensión. Pero Rex no sólo huyó de nuevo —nadie se explica cómo— sino que además pretende elevar su status; vivir con los norteamericanos, divertirse entre los ingleses y comer ovejas polacas.

Como él, Polonia y Hungría corren hacia Occidente. Moscú las liberó del nazismo, fue su modelo económico y aún hoy atiende a su seguridad militar; pero ya nada las apremia tanto como suprimir cierta frontera espiritual —menos invisible que las otras— entre su anterior sistema de vida, que todo lo sacrificaba a un borroso futuro, y el de los pueblos satisfechos.

Tras la antigua cortina de hierro, hoy ansiosamente entreabierta, no se conoce el *Ugly American*, vilipendiado por el resto del mundo; para los pueblos de sistema socialista, el norteamericano —quién lo creyera— es bello.

La Embajada de USA en Budapest posee tres miembros que son hijos de húngaros. Uno de ellos, sargento ayu-



Primera Plana

Varsovia (izq.) y las orillas del lago Balaton: El áspero primitivismo y la apresurada modernidad.

del ciudadano— serían un recuerdo.

Prohibida militarmente la expansión de la URSS, se alentó entonces la independencia de sus vecinos y se aceptó el desafío de la coexistencia: que cada cual defiendiera su sistema, en la medida en que las ideas —y los ejemplos— puedan circular en los dos sentidos. Polonia fue ayudada con centenares de millones de dólares, y ya en 1963 el Departamento de Estado admitía oficialmente el regreso de Hungría a la vida civilizada, el fin de su condición de "satélite". Está claro, para los observadores de ambos campos, que si Moscú y los comunistas locales no cedían, el imperio stalinista se derrumbaba.

A diez años de la incruenta rebelión polaca, y a diez también de la trágica embestida de los tanques rusos contra Budapest, ¿qué piensan de todo esto los pueblos que se alzaron en el memorable octubre de 1956? Para averiguarlo, Osiris Troiani, de Primera Plana, volvió hace un mes a esos dos países. He aquí el informe que ha remitido.

"Es un asesino: hay que matarlo." "No volverá a escapar, se lo aseguro." Se decidía —en conferencia internacional— la suerte de Rex, un perro

finca de un ingeniero polaco que, para distraerse, cría unas pocas ovejas. El perro salta la tranquera y las ataca.

Hay en Polonia unos diez o quince infantes de marina norteamericanos, que protegen la Embajada de su país: es curioso ver su uniforme en semejante sitio, aunque se lo quitan cuando andan por las calles de la ciudad. Los infantes salvaron al delincuente por dos veces, le construyeron una linda casa de madera y le obsequian con la mejor carne. Es inútil: Rex corre 15 kilómetros a través de la noche, salva el río a nado y reincide. De madrugada, después de otra carrera de 15 kilómetros, y de otro chapuzón, reaparece en casa de los infantes de marina. Siempre regresa a Occidente.

Hubo que indemnizar al propietario comunista, quien, por otra parte, tasa sus ovejas con una mezcla de razones sentimentales y crudo criterio mercantil. "No mató una oveja cualquiera, sino la que yo más quería." Eso cuesta más. "Tengo otra oveja gemela: cuando vio a su hermana colgada de un alambre, reculó balanceo lastimeramente. Partía el alma." Eso también cuesta más.

Por fin, furioso, el polaco lo entregó a la perrera de su Gobierno, la cual

dante del agregado militar, visitó el mes pasado la aldea natal de su padre. La gente enloqueció de entusiasmo. Era tiempo de vendimia. "Nunca fuera caballero / de damas tan bien servido..." como en el viejo romance español.

El prestigio de la URSS, en cambio, está carcomido. Su lengua es obligatoria en las escuelas, pero el alumno que saca las mejores notas tiene que aguantar la burla de sus compañeros; y en las tiendas, cuando se les habla en ruso, los vendedores fingen no entender. Durante la Copa Mundial de fútbol, los cafés exhalaban tremendas ovaciones cuando el locutor anunciaba un gol antiradiotelefónico. Chiste polaco: un concurso radiotelefónico acuerda al vencedor una semana de estadía en Moscú, dos al segundo, tres al tercero, y así.

Sin duda, están profundamente indignados por la conducta del Gobierno norteamericano en el Vietnam. Esos sentimientos no aprovechan a Rusia, sin embargo. Los polacos, los húngaros —y sin duda los otros pueblos del Este— rezan para que el Kremlin se mantenga fuera de la lucha, pero a la vez recuerdan que había amenazado con arrasar Nueva York tan pronto como

el imperialismo les tocara una pluma a sus polluelos. Era bluff, por lo visto. Y el ridículo, es sabido, causa más daño que la reprobación moral.

Esta fascinación que adquiere el enemigo, acompañada de cierto desdén por el aliado, es la primera sorpresa de un viaje a los países comunistas que hace diez años insurgieron contra la dominación extranjera.

Historia de dos ciudades

Los turistas que circulan por Varsovia y Budapest reparan en el tempestuoso gusto de la juventud por el twist y el rock, en la impaciencia general ante el ingenio y machacón adoctrinamiento comunista. Desde luego, les encanta comprobar esto. Pero no son sino señales de un proceso complicado, cuya significación puede escapárseles por completo si ellos se satisficen con interpretarlas según sus prejuicios. Habría que empezar, quizá, por despejar esos prejuicios, no sea que los pueblos socialistas hayan triunfado de su propaganda y los occidentales no.

No hay una verdad lineal, por supuesto. La arquitectura stalinista es una constante alusión al presidio, pero excluye los vergonzosos tugurios que tan bien conocemos en América latina. Aunque se construye con decisión —mucho más en Polonia que en Hungría— la vivienda urbana es estrecha, porque la población se ha urbanizado con desmedida prisa; la casa campesina, en cambio, suele ser espaciosa, digna.

Pocas veces, por lo demás, la arquitectura reflejó con tanta nitidez un cambio de política. Hasta un niño puede adivinar la fecha de construcción de cada edificio: antes o después del XX Congreso de los comunistas rusos. Las casas colectivas de la segunda década insinúan una ligereza, una cierta gracia, una humanidad que antes parecían severamente prohibidas.

Varsovia fue destruida por los nazis en un 85 por ciento. Llegados al poder los comunistas, tomaron una decisión extraña: la de reconstruir el centro de la ciudad con minuciosa imitación, piedra por piedra. No se sabe cómo hallaron los antiguos planos de las casas que rodean la Plaza del Mercado; emigrados que la ven después de 30 años se llevan una ilusión perfecta. Esa zona, no menor de un kilómetro cuadrado, es sencillamente hermosa; pero sobre todo conmueve ese homenaje a la tradición, ese amor al pasado —con sacrificio de otras tareas utilitarias y más urgentes— por parte de unos hombres que se aprestaban a modificar radicalmente la vida polaca.

El resto de la ciudad sobrecoge por su abstracta grandiosidad, a veces desolada y a veces trágica. Entre los enormes bloques de cemento quedan largos vacíos; seguramente serán ocupados por nuevas construcciones, pero entretanto se piensa en una boca que ha perdido buena parte de sus dientes. Pocos y viejos autos, pocos y lentos transeúntes; un silencio impresionante, una punzante imagen de la resignación eslava. Pero esta observación suscita la cólera de los varsovianos, que invitan a comparar su ciudad con Moscú.

La población es de 1.200.000 almas y se adoptaron medidas restrictivas para

limitar la afluencia. Se abren cafés y restaurantes, se iluminan vidrieras, aparecen mercaderías en abundancia, hay supermercados hasta en los barrios, los parques están bien cuidados, los autobuses son flamantes; y sin embargo, Varsovia, ciudad nueva que ya parece vieja, no parece ilustrar todavía el *new look* del comunismo. Influye, tal vez, la injustificada sobrevivencia de cuatro destaralados hoteles del período de entreguerras.

Un delicado hechizo emana, por el contrario, de Cracovia, primera capital polaca, medieval y docta (su Universidad ha cumplido seis siglos), nerviosa y alegre, con recoletos cafés literarios y audaces galerías de arte.

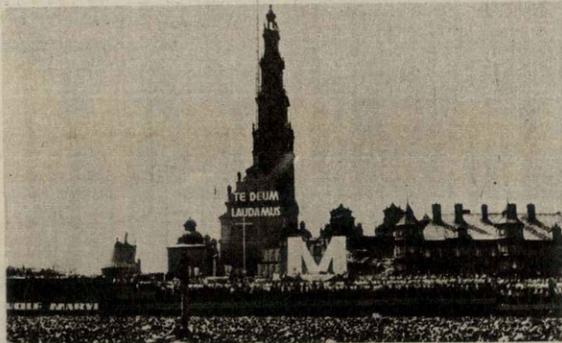
Katowice es la mayor de las 13 ciudades industriales de la Alta Silesia, donde 170 años atrás se erigió el primer alto horno de Europa. En un área de 34 kilómetros por 16 se apiñan cuatro millones de habitantes, urgidos por un dinamismo casi norteamericano. Allí se concentra la mayor parte del ingreso nacional. El bienestar es evidente y amenaza con transformarse en lujo. El paisaje de grúas y chimeneas se borra

trucciones tan importantes, salvo sus seis puentes, volados por el Ejército alemán en retirada y repuestos hace tiempo. La construcción es, por consiguiente, más antigua que la de Varsovia, más menuda, más variada. También el colectivismo respetó su individualidad. Budapest fue la primera ciudad del mundo en tener un subterráneo; el de Nueva York fue construido por húngaros. Desde las suaves colinas de Buda, o desde el mirador del Bastión de los Pescadores, los ojos siguen la acompasada mansedumbre del río rico, más bello que si fuera realmente azul. La noche de Budapest, rica de luces, enfebrecida por lacerantes arcos de violines, es siempre joven y no se deja olvidar.

Las otras ciudades húngaras, Miskolc, Pécs, Debrecen, Győr, aunque con sus cielos ensuciados por la industria, no parecen más dispuestas a convertirse en hormigueros sin memoria.

Rumbo a la calidad

Los 35 millones de polacos, los 10 y medio millones de húngaros, separados



AFA

Czestochowa: Maderas comunistas para un milenio de catolicismo.

en un inmenso, maravilloso parque —el pulmón verde de Silesia— con su plácido lago y sus islas que los domingos se inundan de risas y cuchicheos juveniles.

En un decorado de viejo puerto hanseático, con austeras fachadas y encantadoras callejuelas, Gdansk (la Dantzig de 1939, que costó la II Guerra Mundial), se ha convertido en uno de los mayores astilleros del mundo; se extiende, sin solución de continuidad, hasta Szczecin por un lado y por el otro hasta Gdynia; es un cinturón que aprieta al Báltico y sólo deja sitio para la amenidad en Sopot, prestigioso centro de descanso socialista con sus alberges sindicales y un largo espigón donde, en el solitario otoño, se imagina a la dama del perro, fina y misteriosa, que en otro balneario apasionara a Anton a Chejov.

Condescendientes varsovianos añoran la dulzura, la jovialidad, la exuberancia de Budapest; por su parte, los dos millones de habitantes de la capital húngara piensan con envidia en Viena, lujoso escaparate del neocapitalismo, a donde se llega en una hora de autopista y largos meses de esperar un pasaporte.

La novia del Danubio no sufrió des-

por la lengua y por sus singularidades étnicas, unidos por la historia (es decir, por enemigos comunes: turcos y rusos, prusianos y austriacos), están abandonando presurosamente sus tierras, que han trabajado por un milenio. En ambos países, el 60 por ciento de la población vivía de la agricultura hace veinte años; ahora, el 30 por ciento; en poco más de cinco años, también esta cifra se reducirá a la mitad.

No hace falta decir más para que se comprenda hasta qué punto la situación material de los dos pueblos ha mejorado efectivamente. Gentes que antes esperaban la lluvia para saber si podrían nutrir su familia todo el año, ahora perciben un salario industrial seguro; dos o tres, porque su esposa y algún hijo también trabajan. Es mérito indiscutible del sistema haber ejecutado ese trasiego en veinte años. Pero también es el indicio más cierto de la crisis que atraviesa actualmente. La industria, para acoger más del 80 por ciento de la fuerza de trabajo, necesita inversiones en una cantidad muy superior al ahorro producido por la economía socialista.

Entretanto, la vida es escasamente confortable comparada con la de Europa occidental, aunque ya aventaja, sin

duda, a la de cualquier país subdesarrollado. Miseria es una palabra que todos conjugan en pretérito. Se come con exceso; las amas de casa asaltan los aromados despachos de provisiones (*delikatesy* en polaco, *delicatessen* en húngaro) y un rumoroso público llena los restaurantes día y noche. La ropa es ordinaria, pero el vestuario no escasea: en una cancha de Budapest, tribuna popular, los aficionados al fútbol llevaban sombrero, bufanda y sobre todo, sin excepción. Todos los niños parecen hijos de rico. Es imposible ver un harapo, ni siquiera en el campo.

Muchas cosas son toscas, baratas, improvisadas; pero hay una infinidad de flores en los balcones, en las calles, en las oficinas. Lo necesario ya no es suficiente. Los jóvenes reclaman motocicletas; los funcionarios, automóviles. Hay que ponerse en lista y esperar con paciencia, pero a nadie parece faltarle el dinero. Es unánime la devoción por los animales; perros, gatos, pájaros, gozan de una nutrición seleccionada.

Cuando cae la tarde, y los obreros de Budapest discuten o juegan al *ulti* en amables tabernas, no tan sórdidas como las que prescribiría el realismo socialista, sus viejas mujeres de inverosímiles sombreros tejen y chismean en confiterías al aire libre. El corte de sus sacos sastre delata un largo servicio, pero el paño es respetable. Llegan con el gato y lo convidan a saborear la succulenta tajada de pastel.

Bajo el socialismo, las colas son eternas. Pero más largas viborean frente a la taquilla de teatros y conciertos, o en las salas de lectura. Por el equivalente de 20 centavos de dólar, los compatriotas de Bartók, de Kodály, escuchan este mes de octubre a sus mejores directores y solistas; también al checo János Ferencsik y al inglés Benjamin Britten. En una seductora cueva de Cracovia, el catálogo de una exposición de pintura agrupó a 15 pintores polacos que ganaron premios mundiales en los últimos años; para bajar los escalones, la muchedumbre tardaba media hora.

El didactismo y el academicismo aún desmedran, por lo común, la producción artística; a cambio de ello, el analfabetismo ha pasado a ser una noción imaginaria. De hecho, la ignorancia ha sido declarada ilegal. En Polonia se editan unos 7.000 títulos por año; su tiraje global, entre 80 y 90 millones. Los húngaros ya agotaron 51.000 ediciones de libros, 500 millones de ejemplares. Las comparaciones con Occidente, en esta materia, son odiosas.

Uno de los más intrincados dogmas marxistas pretende que la cantidad, en cierto momento, se torna calidad. Los teóricos no lo han explicado bien, pero esto se verifica en la práctica. Es el momento exacto en que húngaros y polacos, tratados cuantitativamente en dos décadas de socialismo, comienzan a exigir la calidad en todo. Quieren mejor comida y mejores casas, ropa fina, no sólo vacaciones sino turismo a Occidente, teatro y cine sin propaganda, poemas y novelas más sutiles.

El Partido, intimidado por las pullas de la juventud, pone sordina a sus críticas contra el jazz, contra el psicoanálisis, contra una vida religiosa auténtica.

Ausentes de la vida socialista la publicidad y la sexomanía, confunde, en el primer momento, ver el cuarto de

ENTRETELONES

LOS PUENTES DE VIETNAM

Por Art Buchwald *



El legislador californiano Thomas M. Rees hizo pública, en una carta a los diarios, la pregunta que hoy más preocupa a Washington: ¿cuántos puentes tiene Vietnam del Norte? Rees dice que a pesar de los continuos bombardeos aéreos, parece como si el Gobierno de Ho Chi Minh reconstruyera los puentes en menos tiempo que el que tardan nuestros poderosos aviones en arrasarlos.

Un portavoz del Pentágono declaró que en dos semanas habían volado 133 puentes, una cifra impresionante. Pero Rees recuerda que durante el mismo período, los militares anunciaron que la infiltración de norvietnamitas hacia el Sur había crecido. Todo indicaría que cuantos más puentes destruimos, más soldados de Ho Chi Minh cruzan la frontera. El legislador se interroga, entonces: ¿Ganarán los norvietnamitas la lucha por los puentes? ¿Sufre USA de una puentitis?

Para averiguarlo me entrevisté con el Subsecretario de Defensa Encargado de la Destrucción de Puentes. Sus explicaciones fueron tajantes: "No olvide Ud. que cuando comenzamos a bombardear el Norte esperábamos que Hanoi se mostrara razonable de inmediato. Por lo tanto, no hicimos ningún esfuerzo por razonar los blancos militares dentro de un determinado período de tiempo. Los aviones terminaron con todo, sin pensar en el futuro. Para sorpresa general, Hanoi, en lugar de rendirse, opuso una mayor resistencia, y los Estados Unidos afrontaron una tremenda escasez de objetivos para bombardear".

—Parafraseando a Churchill —tercié—, nunca tan pocos hicieron tanto y tan rápido.

—Algo así. Pues bien, nos quedamos materialmente en el

aire y pedimos al Gobierno que declarara una suspensión transitoria de los ataques. Podría alegar que tratábamos de dar a Ho Chi Minh una oportunidad de entablar negociaciones. La verdad era otra: queríamos que los norvietnamitas pudieran reparar los puentes para que nuestra aviación volviera a disponer de algunos blancos.

—¡Gran estrategia! —opiné.

—Lamentablemente, nuestros pilotos son tan buenos que en pocas horas acabaron con los puentes recién levantados. Otra vez estábamos a fojas cero. Por eso decidimos atacar los depósitos de combustibles y las vías férreas. Pero también los destruimos en un par de semanas, y comprendimos, entonces, que cuanto mayores eran los bombardeos, menores eran sus resultados. Al principio, volar un tanque de petróleo constituía todo un acontecimiento; luego, nos sentíamos felices si podíamos anunciar que 150 aviones destruían dos jeeps y, finalmente, resolvimos que la única solución del problema era lanzar sobre Vietnam del Norte *nuestros* propios puentes y hacerlos pedazos luego con las bombas. La primera ola de aviones dejaba caer los puentes; a la media hora una segunda ola los destruía. De este modo hemos conseguido volar más puentes que antes.

—¿Y da resultado esta estrategia?

—Confío en que sí. Los comunistas están cada día más confundidos, porque no les alcanza el dinero para reparar semejante cantidad de puentes. La moral de los norvietnamitas baja, y los soldados se enfurecen: no saben por qué, si hay tantos puentes, los obligan a cruzar a nado los ríos. ♦

* Copyright The Washington Post, 1966.

un muchacho húngaro tapizado con láminas de *Playboy*: él explicó, sonriente, que un amigo le trajo de Viena algunos ejemplares, y que le encanta el lujo, tener lo que no tienen otros, ver en los anuncios las "lindas chucherías" capitalistas. "El primer deber de un ser humano es no aburrirse."

Las chicas gastan su salario en modas y en cosmética, usan medias de fantasía, ponen dócilmente la cabeza bajo la bóveda metálica del peluquero. La esposa de un diplomático opinó que están bien peinadas, casi siempre de corto, aunque el oficial esgrime un mismo peine en todas sus manobras y aunque sus productos son mediocre. "Todavía usa cerveza para dar cuerpo al peinado, eso huele mal." En los salones de belleza, las señoras cancelan años con masajes a la cara; se las ve acostadas con algodones en los ojos; les tiñen pestañas y cejas, para no pintarse cada vez.

"Cuando no estoy bonita, me deprimó", confesó en Varsovia una espigada muchacha. También ellas se mantienen al tanto de los gustos frívolos: Mastroianni, Tony Perkins, trepidantes discos, decoración sedante, nuevas fibras: al parecer, su algodón no es malo; pero se arruga mucho. Quizá gusten demasiado de los colores vivos. La mayoría viste de sport y compra en el comercio privado, que ofrece mejores telas, más variedad, una atención más diligente, todo por un pequeño sobreprecio. En las reuniones nocturnas, bajo el soplo del Danubio o del Vístula, las espaldas desnudas enrojecen de frío.

El cronista logró distinguir en un tren polaco una esmirriada guarda, con gorra y todo; era algo absurdo: el uniforme sobra por todas partes. También divisó una patrulla ferroviaria de mujeres con recias casacas color naranja: levantaban el pico sobre su cabeza y lo clavaban en el pedregullo. En una calle de Budapest, un grupo de albañiles bajó del andamio; había entre ellos tres señoras casi obesas, con mameleco. "¿Qué tiene de raro? Mi madre era campesina y trabajaba de sol a sol. Me calzo guantes. Coloco ladrillos mejor que un hombre, más prolijo. Nuestros compañeros se reservan la tarea más pesada."

No hay polaco que no bese la mano a toda mujer. La palabra *pani* (señora, señorita) se hace música en sus labios. La galantería húngara excede su prestigio anterior. Ni una sola vez el viajero escuchó la palabra camarada.

Estas gentes tienen un nivel cultural incomparablemente más alto que el de los cuatro millones de polacos y cuatro millones de húngaros que emigraron en la primera mitad del siglo: con enseñanza gratuita y obligatoria —ocho años en Polonia, diez en Hungría— más de la mitad de los egresados sigue estudios superiores, humanísticos o técnicos; sin una buena calificación, uno está condenado a los empleos más humildes.

Hay en la vida socialista una extraña mezcla de áspero primitivismo y apresurada modernidad. No fue un proceso gradual y sostenido, como el de los pueblos occidentales. Veinte años es poco para un "salto cultural" de esta magnitud. Pero los que aún no conocen los placeres del baño ya son menos que

quienes se internan en la pintura abstracta.

Más allá del bien y del mal

"Este es otro mundo", concluye el turista, cuando se ve en el caso de reconocer que no comprende. Pero es una coartada. En realidad, está ansioso de apelar al otro lugar común, el opuesto, el que se dice en francés: "Plus ça change, plus c'est la même chose".

Para causarle esa satisfacción, hay que señalarle las lacras del socialismo: la abominable desidia de los gremios serviles cuando no reciben propina; las coimas y el contrabando, desenfadados; la prostitución, que desfila ante los grandes hoteles, y la especulación con el dólar, en plena calle y a grito pelado. Recientemente, en Polonia, se descubrió una pandilla que traficaba con carnes: es voz corriente que la investigación fue paralizada por un funcionario del más alto nivel.

Es cierto: el instinto de apropiación no ha sido vencido por el régimen. En el lago Belaton, cuelgan de un alambre que corre a ras del agua unas minúscu-

o venden, alrededor del restaurante *La bella Italia*, colosales partidas de cualquier cosa. Llevan en sus bolsillos, por precaución, credenciales de diarios comunistas extranjeros; uno de ellos, que se decía corresponsal de *L'Unità*, cree que Breznev es un general turco. No hay duda de que mercan con empresas estatales, que más de una vez sus *particci* ayudan a alcanzar las fatigosas metas del plan.

Los puritanos gobiernos comunistas cierran los ojos. Una sola redada, y podrían acabar en una sola noche con esos islotes de vida nocturna, mercado negro y decadente sofisticación; clausurar el Krokodil, una tenebrosa cueva donde se banquetea la nueva "clase polaca"; y la cadena estatal de tiendas *Consumturist*, que sólo acepta pago en dólares, pero de donde sale cargada de delicias occidentales la "nueva clase" húngara. Polonia tiene cuatro cambios, "como el automóvil", bromeó el empleado de una compañía aérea. El dólar vale 12, 24, 70 y hasta 100 zlotys; en Hungría, 23 ó 40 forintios. ¿Qué moralidad resiste esta prueba? Sin duda,



AP - Camera Press

Los disturbios de Poznań, y Gomułka: Capitulación moscovita.

las chapas en las que se lee: *Etetett hely* (Lugar del cebo); y en cada una, nombre y apellido. Mediante una módica suma, cada pescador se reserva un sitio. Quiere ser el dueño de ese metro de tierra al borde del verde lago entre montañas; ser su único usufructuario; no tener que buscarse mañana otro paraje porque el suyo está ocupado. Después de veinte años de socialismo, a los húngaros no les gusta pescar en medio de la muchedumbre.

Todas las otras pasiones humanas gozan de buena salud. En una excursión a los Lagos Masurianos, por varios días, un dirigente polaco acreditó su talento planificador de una extraña manera. Cada noche, su lancha se dirigía a distintos bosques, en los que siempre brillaba alguna llama propicia, insinuante. "Son chicas del Partido —se jactó con un guiño—. Les conseguí unas vacaciones adicionales; ellas salen ganando y yo también." Aparentemente, la que no aceptase ese obsequio perdería su empleo.

Budapest, ciudad casi latina —más precisamente, levantina—, tiene una picaresca propia, a la que contribuye en parte la presencia de gitanos y en parte la de una turba de italianos con remeras azules o amarillas; ellos compran

se trata de atraer divisas —del turismo y otras— a cualquier precio. Pero no sólo: es preciso acordarles a los técnicos una vislumbre de la civilización del consumo, para frenar la fuga de materia gris (centenares de graduados, favorecidos con un pasaporte, no regresaron de sus vacaciones); y dar un respiro a los propios jerarcas; algunos están cansados del ascetismo revolucionario.

"Todo esto es marginal", soltó un propagandista después de admitir los hechos. "Es marginal", suspiraron en coro dos muchachas periodistas de dudosa lealtad. "Marginal": la misma palabra empleó un inquietante jesuita alemán de 32 años en la penumbra de la catedral de Varsovia. Fuentes tan antitéticas, si coinciden en un juicio, deben acertar seguramente. La máquina pierde aceite, su dueño lo sabe y cree que es bueno. Sin duda, pero una propiedad de la mancha de aceite es extenderse, tanto más si cae sobre un elemento reseco y ávido. ¿Hasta cuándo se podrá garantizar la marginalidad de la corrupción socialista? La mayoría de la población aún necesita hacer la experiencia del mal.

El turista disfruta malignamente al ver reaparecer en el sistema opuesto los virus naturales del suyo, que a

menudo lo eligen como agente de propagación. La misma actitud adoptan ciertos círculos católicos, que observan con regocijo los progresos de la indiferencia moral como si ésta pudiera socavar el régimen y después del derrocamiento volver a la Iglesia la hegemonía.

En Hungría, la Iglesia tiene una importancia relativa; ha prestado juramento al Gobierno comunista; algún grupo conspirativo, como Regnum Marianum, fue claramente desautorizado. En Polonia, por el contrario, resiste; son mil años de catolicismo contra veinte de comunismo: a ver quién perdurará. La Iglesia funda su esperanza en su aptitud para hablar al corazón del hombre, cuya receptividad debería ser tanto mayor cuanto más elevadas las condiciones de la vida social. Fue una religión de campesinos analfabetos; a menudo, nada más que superstición; ahora el pueblo polaco se urbaniza; desertará, pues, del templo, a menos que la Iglesia acendre su fe y ejerza con mayor finura la misión evangélica. Pero una parte de ella

ingenuamente al final, cuando mostró desde la empinada muralla inacabables perfiles de rascacielos en la bruma matinal. "Es la ciudad nueva —se lamentó—. Cada día se acerca más. Ellos son fuertes. Y nosotros, demasiado viejos." Tenía 30 años, apenas.

Hace unos meses la Iglesia celebró allí el milenio polaco después que el Estado conmemoró la misma fecha con sentido laico. Los dirigentes de ambas partes se boicotearon, pero unos y otros reunieron una buena muchedumbre; quizá fue mayor la comunista; desde luego, los funcionarios tenían obligación de asistir a ésa, no a la otra. El Gobierno, sin embargo, prestó la madera para erigir una enorme rampa ante la explanada donde se congregaron los fieles. Unos obreros desclavaban las tablas. "Costaron 800 mil zloty", dijo el curita, aún perplejo por el gasto.

Después señaló una rústica silla que permaneciera vacía durante la ceremonia para recordar al Papa; Pablo VI esperó en vano una invitación de Varsovia. Pero poco antes una carta de

presas privadas, una de las cuales vende reliquias y devocionarios, la otra útiles domésticos. Alardea de tener sus voceros en el Episcopado: Monseñores Klepacz, de Lodz, y Kominiek, de Wrocław. En realidad, ambos se cuidan escrupulosamente de no coincidir con él, pero es verdad que no ven el futuro de la Iglesia con los mismos ojos que el Primado, casi septuagenario, rodeado de otros Obispos que afioran la aldea, la parroquia y las viejas relaciones de clase.

Un periodista católico, que escribe en el semanario *Universal*, de Piasecki, remató la visita a los templos de Cracovia, su ciudad natal, con una impetuosa plática al pie del altar de Witoldstowz, una antigua maravilla del arte sacro que los nazis se llevaron durante la ocupación y que los comunistas, después de rescatada, mandaron restaurar, como "monumento de la cultura polaca".

"Esta es una guerra de desgaste." Resonaba en su nariz un francés excelente, aprendido quizá junto a los católicos parisienses del grupo *Esprit*. "Durará más de una generación. Por el momento, se trata de una tensión creadora. Bajo la presión comunista, la Iglesia dejó de ser el primer terrateniente del país; se depura, se ennoblece. Aceptamos el socialismo, no la dictadura. Nuestra función, bajo el socialismo, es defender a la estrujada criatura humana contra los planificadores sin piedad. También ellos deben ceder, a veces. No hay en Polonia colectivismo agrario, por ejemplo; la resistencia popular disuadió a Gomulka; era arriesgado dejar que la Iglesia apareciera como un refugio contra la opresión."

"¿Esperar el relajamiento comunista? No es cristiano. Debemos participar en la obra común; asistirlos, para diluir su estatismo, su idolatría técnica, y para disputarles el futuro."

"Por ahora, el desgaste de ellos es mayor: su doctrina, que promete la felicidad en la tierra, se deteriora pronto. Ciertamente, el ateísmo progresa entre los campesinos, que se incorporan a la sociedad industrial. Los comunistas cuentan con eso: ¿para qué enseñarse con la religión, en vez de industrializar el país? Están equivocados. El hombre moderno necesita también la fe, más que su antepasado quizá. En todo caso, el catolicismo polaco se arraigaba, antes, en la ignorancia."

"Vea usted una estadística: en Francia, sólo el 2 por ciento de los que se declaran católicos frecuentan la iglesia, en Italia el 12, en Polonia el 25. Muchos menos que en el pasado; pero la fe de este 25 por ciento ha sido sometida a prueba; es viva, es auténtica. Las vocaciones religiosas aumentaron bajo el socialismo; había 8.000 sacerdotes antes de la guerra, hoy son 16 mil", añadió.

"En realidad, hay tres partidos en Polonia: los comunistas, los católicos y la inteligencia. Históricamente, los dos últimos han sido antagonistas; ahora, los propios intelectuales desencantados del comunismo se acercan a nosotros. Esta alianza puede ser decisiva: el comunismo tendría que batirse en retirada."

"¿Las condiciones de esa alianza? Que los intelectuales de izquierda



Camera Press - AP

Kádár, y la tragedia de Budapest: La defensa del socialismo.

"Juega a perdedor", confía en triunfar gracias a las debilidades humanas. Una mala victoria arruina una buena causa.

Al pie del altar

Una controversia aguda se hizo patente para el observador entre dos campos de la Iglesia polaca, que no coinciden, ni mucho menos, con el del Primado, Monseñor Wyszynski, y el del movimiento Pax, cuyos miembros —eclesiásticos y laicos— desacatan su autoridad y cooperan con los dirigentes comunistas.

El monasterio de Czestochowa, que hace mil años sirvió de último refugio a 70 frailes y unos 130 paisanos, ostenta en su altar la Virgen Negra, un famoso ícono ruso que habría consumado millones de milagros, según la cantidad de votos que tapiza la variada arquitectura. Un paulino de clara extracción rural tropezaba con su raída y no muy aseada sotana blanca, mientras mostraba la pobre pintura mural del Salón de los Hidalgos, que es, sin embargo, un documento cabal sobre la historia del Estado, íntimamente asociado a la Iglesia. "Ahora están separados", repetía con desolación a cada pregunta. Pero su lengua se liberó

los Obispos polacos a sus hermanos alemanes, en la que se aludía a la doble "absolución" entre ambos pueblos, permitió escandalizarse a Gomulka, ganando puntos en su competencia nacionalista con Wyszynski. "Nos mataron seis millones de polacos. Y ellos, ¿qué tienen que perdonarnos?"

En 1957 Monseñor Wyszynski ordenó votar por Gomulka, comunista "liberal", para alejar a la fracción dura y la posible intervención soviética. Por varios años, los dos hombres se entendieron. Tanto la Iglesia como el Estado se desprendieron de sus tierras en beneficio de los campesinos. Era obligatoria, en las escuelas, la enseñanza de la religión. Pero a la larga surgió el conflicto: ninguna de las partes podía renunciar a su imperio sobre las almas. Ahora se autoriza el catecismo en las iglesias, después de clase. El Gobierno ofreció a los sacerdotes pagarles el salario de maestros; el Cardenal prohibió recibirlo; no se sabe cuántos desobedecen.

Los "colaboracionistas tienen por jefe a un seglar, Boleslaw Piasecki, turbio aventurero de 80 años que sostiene el movimiento Pax —5 Diputados, varios semanarios, una editorial de libros— con las ganancias de dos em-

vuelvan a su tradición del humanismo; que los artistas de vanguardia, narcisistas y anárquicos, entren al servicio de la nación y de la ley moral; que los católicos sean sinceramente socialistas."

En el altar de Witoldstowos, los ángeles parecían asentir con sus rubias cabezas. Pero son ángeles.

Los ciervos de octubre

"¿La sacan? ¿La están limpiando?"

Los ciudadanos de Budapest alzan la cabeza hacia la estrella roja que domina la torre del Parlamento; un andamio circunda la torre; los trabajos se han paralizado hace meses. Los optimistas creen que János Kádár, apremiado por el país, que exige más satisfacciones materiales y menos ideología, da por terminada la experiencia comunista; otros piensan que se contenta con ponerla más presentable.

A los veinte años de esa experiencia, el Este europeo sigue tan lejos del comunismo como el primer día. En la URSS, donde la revolución cumplirá el año próximo medio siglo, la transición hacia la sociedad sin clases comenzaría en 1980, según el eufórico Krushev; sus sucesores, más serios, no han vuelto a consultar la esfera de cristal. En todo caso, los países vecinos no llegarán a ese umbral antes del año 2000, y para entonces todos sus comunistas estarán calvos.

La opinión más difundida en estos países, acerca del comunismo, es que fue un noble ideal del siglo XIX y que, llevado a los hechos, reveló su carácter utópico. Lenin y Stalin habrían destruido, como la prueba por el absurdo, el mito comunista. En cambio, su régimen demostró que es viable; provechoso, sobre todo, para algunos países rezagados. Les ocurrió como a Colón, que creía ir a las Indias y halló un continente ignoto. Lo que ellos descubrieron es una nueva forma del nacionalismo, más auténtica, porque comparte efectivamente un acelerado desarrollo de la producción.

Se trataría, apenas, de implantar la sociedad socialista, que tolera las diferencias de clase mientras el proceso económico no las extinga. Pero antes de llegar a esa etapa habría que recorrer otra: crear las "bases materiales" del socialismo, para no verse en el caso de repartir la miseria. Y el método comunista para echar esas bases no difiere mucho —al menos, es lo que se oye decir entre los pueblos que lo han probado— del que imaginaron los economistas burgueses: la "acumulación primitiva", según Marx. Se ahorra sobre el consumo, se compran más equipos productivos, y vuelta a empezar.

Parece que el rendimiento es superior cuando el Estado invierte en los sectores básicos de la economía, mientras que el empresario privado busca el lucro, indiferente al interés nacional. También se habría verificado que, sin el acicate del lucro, los hombres escatiman su esfuerzo. Cada uno de los dos sistemas intenta corregirse, imitando al otro en el aspecto en que el otro lo supera.

El nacionalismo de los pueblos socialistas, alentado por su régimen, quizá resulte ingenuo para un observador occidental; pero es el Kremlin, sin duda, el que se llevó la mayor



Primera Plana

Jóvenes polacos: No aburrirse.

sorpresa. Sus antiguos satélites, habiendo construido cada cual una economía en la que el ahorro se regenera después de cada inversión, tiende a la independencia y, de hecho, la conquistista. China, Yugoslavia, Albania, Polonia, Hungría, Rumania, tomaron "su propio camino al socialismo", y los comunistas locales, entre dos fuerzas encontradas, optan por la que nace abajo, que les permite afirmarse sobre sus propios pies; la de arriba importa el riesgo de quedar colgados.

Pero esos pueblos, fatigados por el esfuerzo que les costó organizar una economía capaz de satisfacer su nacionalismo, miran con ansiedad hacia el Oeste, donde ha estallado, simétricamente, otra reacción antidictatorial: el neocapitalismo. Es una lucha obstinada, silenciosa, en las tinieblas, la que se libra entre los comunistas, que excitan al nacionalismo, le proponen metas siempre más ambiciosas, y los países que gobiernan, donde la fascinación del neocapitalismo se confunde con el poderoso llamado a la vida.

Una brusca reacción de los polacos y húngaros, hace diez años, puso límites a la explotación de su trabajo por parte de líderes embriagados de poder. A los dirigentes de las dos revueltas, entonces comunistas disidentes, se los llamó "octubristas". Es, en los inmensos bosques del Este, un mes plácido y, a la vez, terrible; ciervos de nudosas astas se baten por el dominio del rebaño; las hembras esperan, inquietas, que la lucha decida cuál será su dueño. En aquel octubre de 1956, Polonia y Hungría ignoraban si deberían pasar de un clan a otro.

Hasta los intelectuales han olvidado ya las circunstancias precisas: ellos, en el ámbito cerrado del monopolio estatal de prensa, las vivieron con formación precaria, mientras la del resto del mundo era simplista, cuando no tendenciosa. No es fácil, hoy, reconstruir los acontecimientos. Pero fueron los intelectuales quienes desencadenaron la crisis: en Varsovia la revista *Pro Prostu* (Sin Ambages), y en Budapest el Círculo Petöffi (poeta nacionalista del siglo pasado). Sucesivas denuncias, sátiras cautelosas, discursos inflamados, habían electrizado la atmósfera.

En realidad, todo fue posible porque, en cada país socialista, el Polit-

buró estaba dividido en dos fracciones, ambas con protectores en el Politburó soviético, donde —muerto Stalin— se ventilaba la sucesión.

Durante el último periodo de rigor stalinista, los dirigentes polacos (Bierut, Ochab, Cyrankiewicz) mantuvieron apesadado al más popular entre ellos, Gomulka, censor del desastroso colectivismo agrario, quien había sido envuelto en sospechas de "titoísmo": es decir, de tendencia antirrusa. En realidad, la cárcel le salvó la vida. El Comité Central aplazaba el proceso, mañosamente. Los disturbios de Poznan, junio de 1956, les permitieron adivinar la inminencia de una explosión mayor. Pero Krushev, cuyo informe secreto al XX Congreso acababa de demoler la memoria de Stalin, sufría la contraofensiva del "grupo antipartido" y no podía mostrar todo su juego.

El 19 de octubre llega Krushev al aeropuerto de Varsovia y el Politburó polaco sale a recibirlo. En el grupo hay un viejo anodino, mirada miope, hombros caídos. El ruso, que lo conoce bien, pregunta irritado: "¿Quién es este hombre?" "El primer secretario del Comité Central, acabamos de elegirlo." Krushev monta en cólera, amenaza, exige una reparación. Pero Gomulka, inesperadamente digno, desdefiende, le previene sobre la susceptibilidad nacional. El otro vuelve a Moscú impresionado, convoca a los suyos, asume la responsabilidad: "El viejo hará entrar en razón a los polacos".

El Comité Central rodea a su nuevo jefe, que inicia su tarea ayudado por el Cardenal. Monseñor Wyczynski había apreciado correctamente la situación: sólo Gomulka puede interponerse entre Polonia y los rusos. Una inmensa ola de júbilo sacude al país. El mariscal Rokossovski, naturalizado ruso, Ministro de Defensa en los últimos siete años, abandona para siempre Polonia, su tierra natal. Los campesinos, forzados a entrar en falsas cooperativas, se reparten otra vez la tierra, pero ahora en propiedad privada. El Partido accede ante los cambios.

En Hungría, por el contrario, es la tragedia. El stalinista Rákosi, sustituido por dos de sus secuaces (primer secretario, Gerő; jefe del gobierno, Hegedüs), intenta oponerse a la marea. Pero otros miembros del Politburó (Nagy, Kádár) exigen su rendición. Rákosi ya no cuenta con el Kremlin: precisamente, Krushev, que ha pedido disculpas a Tito por los agravios de Stalin, impone a todos los partidos comunistas la reconciliación con el hereje. El 23 de octubre, la delegación presidida por Gerő vuelve de Belgrado. Los intelectuales y el grupo Nagy-Kádár ganan la calle, estimando que Rákosi-Gerő, sin apoyo ruso, no podrán resistir y capitularán.

La revuelta de Budapest deja mal parado a Krushev: su "destalinización" produce frutos amargos. Hay que negociar con los húngaros, pero el Politburó atraviesa una de sus grandes noches gráficas. Finalmente, enviará a Mikoyan, krushevista, y a Suslov, mentor de los bolcheviques y equidistante entre las fracciones. El pueblo ya pelea en la calle contra la policía secreta: los estudiantes, los trabajadores, los oficiales con sus soldados, todos se pliegan.

Los dos rusos transigen: gobierno de



...Y A CAUSA DE LOS MISMOS FRENOS

Sí, señor. Porque una frenada brusca, al producir una violenta desaceleración en el vehículo, aun a baja velocidad, hace que los ocupantes se vean impelidos contra el parabrisas...

Por otra parte, más de la mitad de los accidentes fatales ocurren a menos de 60 Kms/h. (y 2/3 de ellos dentro de los 40 Kms. del domicilio).

Sea responsable. Coloque *cinturones de seguridad* en su automóvil.

En caso de bruscas detenciones, giros violentos, tumbos, apertura de puertas, etc., Ud. permanecerá firme en su asiento.

Decídase hoy mismo.

CINTURONES DE SEGURIDAD Con **NYLON* DUCILO**



* MARCA REGISTRADA DE DUCILO PARA SU FIBRA SINTÉTICA POLIAMÍDICA.



E 603

coalición (comunistas Nagy-Kádár, más representantes de tres partidos "burgueses"), retiro de las tropas soviéticas, apaciguamiento. El Ejército Rojo se repliega hasta la frontera. Una radio norteamericana, Free Europe, transmite continuas incitaciones hasta Luxemburgo; habrá apoyo militar de Occidente. Habla por radio el Cardenal Mindszenty: desautoriza la coalición, se supone que quiere restaurar a los Habsburgo. Nagy declara la neutralidad de Hungría y denuncia a Rusia ante la UN.

En ese momento, Kádár se desvincula: él estaba contra el terror de Rákosi, contra los bajos salarios y exageradas normas de trabajo, pero no quería derrocar al socialismo ni trasladar Hungría al campo occidental. Bajo la protección de los rusos forma un partido nuevo (Socialista Obrero), y un Gobierno nuevo, sin traza alguna de representatividad. Los viejos comunistas, para salvar el pellejo, se reagrupan tras él, que llama en su auxilio a las tropas soviéticas. Es la invasión. Los tanques del proletariado vomitan fuego contra los obreros de Csepel, una isla del Danubio atestada de chimeneas, centro revolucionario tradicional en Hungría. Imposible contar los muertos: 10.000, por lo bajo.

Occidente no reacciona: se limita a recibir 200.000 fugitivos. Nagy se asila en la Embajada yugoslava: sale con garantía rusa y es apresado; tiempo después, se anunciará su ejecución con la de Maletier, jefe del Ejército nacional, que también había cambiado de bando. El arrogante Cardenal, a su vez, penetra en la Embajada norteamericana, donde sigue aún: ni el Papa Juan XXIII consiguió que saliese. Kádár exhorta a olvidar, a empezar de nuevo. ¿Quién iba a escucharlo? Su posición moral no puede ser más ingrata.

Los húngaros habían aprendido, castróficamente, que una potencia mundial no va a la guerra sino cuando están en juego sus propios intereses.

Dejar vivir

Que Wladislaw Gomulka, abuelo sencillo, político sin letras pero de robusto instinto popular, goce, diez años después, de la estima de su pueblo, en el que hay un 2 por ciento de militantes comunistas y quizá un 10 por ciento de simpatizantes, es tan evidente como difícil de comprender. "Wyszynski le prepara un buen funeral", comentó un bromista en un restaurante de la calle Nowy Swiat. "También Gomulka le rendiría homenaje con gusto", respondió otro. Lo más probable es que el sobreviviente, cualquiera sea, añore al hombre con quien combatió tanto tiempo: no encontrará mejor enemigo.

Pero lo mismo ocurre, increíblemente, con János Kádár, el húngaro que llamó a los rusos en 1956. Un campesino —gorra de pana, camisa abierta, reloj al vientre— descendió del tren en Budapest con una canasta de viveres. Es miembro de una cooperativa, pero también cultiva una parcela propia cuyos productos vende en el mercado libre. En otros tiempos, no podía salir de la cooperativa. La vida ha cambiado mucho para él en la última década. "Si alguien toca un pelo a ese hombre —dijo— salgo a pelear."

Un empleado de Ministerio, católico, explicó: "Rákosi y Kádár sufrieron

muchos años de cárcel entre las dos guerras; uno llegó a ser un sádico, el otro un espíritu humanitario". En sus primeros tiempos de gobierno, el perfil de Kádár, con su mirada triste y su mechón sobre la frente, decía mucho. La represión fue brutal, pero cesó de pronto. Todos aseguran que él amenazó con retirarse.

El primer secretario del PSO cuida de no agraviar a los que entonces lucharon por la independencia nacional. Ha dicho, incluso, que la rebelión fue justa; los comunistas se aislaron del pueblo, confiesa. En tiempos de Rákosi se vivía en la mentira. El partido tenía un millón de miembros (sobre una población de 10); era una exageración. Kádár redujo el suyo a 400.000. No quiere fanáticos ni oportunistas. Pero comprende que esa alternativa está en la naturaleza misma del sistema. ¿Quién, en Hungría, se afilia al partido gobernante, si no es para saciar su instinto de poder o para hacer carrera? Antes de la revolución, el peligro asegura la preeminencia de los idealistas; ya en el Gobierno, "no era esto, no valía la pena", dicen; y se van a pescar, cuando no preparan otra insurrección contra sus viejos camaradas.

Es como si Kádár, impotente para luchar contra el monopolio político de su propio partido, se hubiera propuesto: "A los otros hay que dejarlos vivir, al menos". Todo el país le agradece esa preocupación. En los últimos años renovó con audacia el plantel dirigente, cuya edad promedio cayó a 40 años. No prefiere a los suyos para ciertos cargos: el jefe de su política exterior, János Peter, es un Obispo protestante.

El régimen no hace ostentación de su fuerza; no se advierten los manejos de su Policía Secreta; los ciudadanos tienen una sensación de libertad. "La dictadura se ha vuelto tan amable que la sportamos con gusto", comentó, irónicamente, un antiguo miembro del Partido de Pequeños Propietarios. Sin duda, pero los muertos de 1956 apreciarían la diferencia. "La policía no aprieta timbres por la noche; es porque, si alguien desapareciera, el escándalo sería peligroso." Los gobiernos que temen al pueblo son respetables. En todo caso, si las leyes no corresponden a un Estado democrático según

la acepción occidental, evitan la arbitrariedad; Kádár pone un puntillo de honra en que el Gobierno se someta a ellas; y la Justicia húngara conserva cierta reputación de independencia.

Los dos jefes comunistas se han convertido, con el tiempo, en fuerzas de equilibrio; por el respeto que les tienen sus conciudadanos, por la fe que en ellos ponen sus enemigos, garantizando la estabilidad de un régimen, y su progreso material y humano. ¿Les fastidiaría mucho ser comparados con Franco?

Dejar vivir: no es, para un comunista, un programa muy ambicioso. Antes se prometía cambiar la vida, el hombre, el destino de la especie; Kádár, Gomulka, deben sonreír de sus ideales de juventud. Ya no quieren sino aliviar un poco la suerte de sus semejantes, como los gobiernos que ellos trataban de derrocar. Es muy probable que lo hagan mejor.

Naturalmente más escépticos, los húngaros suponen, sin embargo, que llevarán la delantera en la corrida hacia Occidente. Polonia puede ser una potencia, según ha trabajado en estos veinte años, y difícilmente supere esa tentación; a Hungría no le cabe otro propósito que mejorar sus condiciones de vida. Quizá por eso, Budapest ya no parece recordar su martirio de 1956: es hoy una ciudad alegre, con decenas de congresos internacionales que agotan su capacidad hotelera. Quizá también por eso, Gomulka, después de haber roto la marcha, en el Este, hacia las reformas liberales, parece vacilar, intimidado por las oleadas del neopopulismo, que podría romper los diques del régimen.

Viendo levantar las copas, una noche, a un grupo de húngaros con sus invitados occidentales, estaba claro que ya no pertenecían a dos mundos separados. Bajo las ventanas del restaurante Fortuna pasa, perezoso, el Danubio. Entre las vigas negras del techo y las paredes enlucidas con nichos donde se cobijan las mesas para dos, lloran las velas en sus palmarioras de porcelana fina, quizá apenadas por los violines, necesariamente gitanos. Un *sommelier* de impecable frac inculcaba a neófitos norteamericanos el abecé de la enología, sembrando su mesa circular con los cardenalicios caldos de Tokai Szamorodni, blanco, y de Egri Bikaver (Sangre de toro).

"Ustedes, en Occidente, viven con dos ilusiones: hacerse ricos y elegir su gobierno —dijo un húngaro en inglés—. Nosotros no las tenemos." Y bebió.

"No nos dejaríamos quitar esas ilusiones por nada del mundo; son indispensables para vivir", farfulló un comerciante de Maryland. Y bebió también.

Pero allá, lejos, en Polonia, cuya melancólica planicie cuesta imaginar cubierta de nieve y surcada por trineos de caballos, una vieja dama que regresó de la Argentina en 1949, quizá angustiada ya por la cercanía del invierno, había definido:

—Aquí, lo único que queda es aislarse, refugiarse en la vida individual.

—¿Se puede, bajo el socialismo?

—Sólo bajo el socialismo. Aquí se extinguen las ilusiones. ¿No es eso la felicidad?

Quizá por eso no volvió a partir. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



Primera Plana

Acería húngara: Dejar vivir.

Por qué sólo 30 Argentinos tendrán el privilegio de adquirir este reloj funcional en 1966

Para la mayoría, ello constituirá un éxito personal!

116,5 GRAMOS
(con pulsera de oro 18 quilates)

El Rolex Oyster Day-Date de oro no es un reloj vulgar. No se parece a ninguno de los relojes que usted conoce. Es más pesado: 55 gr. Su caja dista mucho de ser chata, tiene 11,7 mm. de espesor. Vacuada en un bloque de oro macizo, es completamente hermética.

Hasta la pulsera de oro "Presidente" está provista de doble seguro. Montada con un sistema de barras de resorte y un cierre plegable exclusivo.

HERMETICO

El cierre inviolable del Rolex Oyster le asegura la hermeticidad de un submarino. Para limpiarlo se cepilla con jabón y agua tibia. Esta hermeticidad está dada por el montaje del vidrio (como un tragaluz) y el atornillado de la corona *Twinlock ajustada al milésimo de milímetro* y sellada interiormente. Este sistema de hermeticidad, en el punto más vulnerable, es un invento de ROLEX

que nadie ha logrado imitar jamás! El Rolex Oyster ha acompañado a personalidades célebres por todas las latitudes. El calor, el hielo, el agua, la arena o el polvo jamás han afectado su perfecto mecanismo.

UN MOVIMIENTO MONTADO A MANO

El cronómetro Rolex Oyster es un instrumento de precisión que se conserva en toda clase de circunstancias.

Es un cronómetro montado a mano en Suiza por expertos relojeros, con instrumentos únicos en su género. Sólo los relojes que hayan pasado con éxito, las pruebas extremadamente exigentes de una de las oficinas suizas de control oficial de la marcha, tienen derecho a usar la designación de tal.

Todos los cronómetros ROLEX han recibido de los especialistas la más alta distinción: "Resultados especialmente buenos". Marchan con la regularidad del propio sistema solar. El sello rojo que llevan grabado así lo garantiza.



LA FECHA Y LOS DIAS DE LA SEMANA

El Rolex Oyster Day-Date es *automático*. Elimina la necesidad de dar cuerda a mano, lo que evita las variaciones. El menor movimiento de la muñeca pone en acción a un pequeño contrapeso que da cuerda al resorte. Por lo tanto, éste está siempre en la tensión ideal.

Este es el principio del *rotor*, invento exclusivo de ROLEX.

El Rolex Oyster Day-Date es antimagnético. Su calendario automático señala *el día de la semana*

con nombre completo y la fecha.

Ambos cambian instantáneamente *cada día a medianoche*. Un lente de aumento ubicado en el vidrio amplía la fecha, lo que permite leerla sin dificultad.

PRODUCCION MUY LIMITADA

La producción de un instrumento de tal precisión, es necesariamente limitada.

En Argentina sólo 30 privilegiados podrán obtener un Rolex Oyster Day-Date, este año.

Modelo de oro, con correa de cuero o pulsera de oro.



ROLEX

Una etapa en la historia de la medida del tiempo

Relojes Rolex Argentina S. A. I.
Av. Pte. Roque Sáenz Peña 893
Buenos Aires

La clave está en Lima

La disputa por la Alcaldía (Intendencia) de Lima se ha convertido en la batalla más apasionante de las elecciones municipales peruanas, a celebrarse el domingo 13 de noviembre*. Quizá porque esta consulta puede presagiar el resultado de los comicios generales de 1969. Sólo dos candidatos tienen posibilidades: el actual Intendente, Luis Bedoya Reyes, y Jorge Grieve, a quien apoya la insólita Coalición del Pueblo formada por el APRA, de Haya de la Torre, y la Unión Nacional Odrista.

Bedoya, el primer Intendente limeño en cuatro décadas a quien se eligió por el voto directo (antes se designaban a dedo, violando la Constitución), llegó a la Alcaldía a fines de 1963 sostenido por su partido, la Democracia Cristiana, y Acción Popular, de Belaúnde Therry. Triunfó entonces sobre la propia esposa del general Manuel Odría, Doña María Delgado (Nº 59).

Como Intendente, se ha caracterizado por su agresiva personalidad, plasmada en una acción edilicia arrolladora: literalmente, ha destruido media capital para adecuar sus arcaicos servicios a una urbe que bordea los 2 millones de habitantes y a la que sus constructores calcularon, para 1966, sólo medio millón de almas. Demócrata cristiano, Bedoya no comulga con la línea impuesta por el jefe del partido, el Senador Cornejo Chávez, un brillante catedrático y abo-

* Además de las autoridades municipales de todo el país, se proveerán las vacantes dejadas por tres Diputados fallecidos. En el Perú, a excepción de casos de muerte, no hay renovación periódica del Congreso.



Primera Plana

Bedoya: Plebiscito belaudista.

gado que, no obstante, no brilla por su mesura ni su lealtad a Belaúnde.

En rigor, la sorda pero palpable divergencia entre Bedoya y Cornejo puede no obedecer a razones ideológicas o consideraciones teóricas. Bedoya recuerda que hasta que se construyó la alianza con las fuerzas del belaudismo, en 1963, su partido sólo obtuvo el 2 por ciento de los sufragios. Así, en los comicios de 1962, anulados por las Fuerzas Armadas, ni él ni Cornejo ganaron las Senadurías a que aspiraban: Bedoya, por el Callao; Cornejo, por Arequipa; en el último caso, la humillación resultó doble: Arequipa, pueblo natal del candidato, fue el baluarte de la resistencia contra Odría y cuna de la Democracia Cristiana.

Para Bedoya, entonces, discrepar con la línea de la DC es una necesidad: el camino a la Presidencia, en 1969, no está desbrozado para los democristianos. Si adopta, en cambio, una política propia, se asemejará ante los ojos del electorado, al Belaúnde de imbatible popularidad cuyo régimen tiene por lema "El Perú Construye". Y no cabe

duda de que el Intendente de Lima acometió un inusual plan de obras.

Grieve, el candidato de APRA-UNO, se califica a sí mismo de "independiente", atendiendo, sin duda, al feroz antiaprimismo que caracteriza al electorado limeño. Lamentablemente, no es un secreto que en sus años mozos fue un vehemente admirador de Haya, y que, en 1948, fue nombrado Director de Fomento del régimen Bustamante Rivero, a causa de su identificación con los gaseosos postulados apristas. Cierto es que en la década del 40 los únicos no-apristas eran los hijos de familias conservadoras y los comunistas.

De todos modos, la figura de Grieve desborda los casilleros partidarios: fue Ministro de Fomento en la segunda Presidencia Prado, en el gabinete conducido por Pedro Beltrán, capostife de la derecha exportadora y, a su vez, propietario de *La Prensa*, desde cuyas columnas se hace una indisimulada propaganda por la candidatura Grieve. En estos momentos, y luego de integrar la "Nómina de los Nueve", que asesoraba a la Alianza para el Progreso, Grieve es gerente de una empresa privada.

La alianza gubernamental que respalda a Bedoya busca crear un ambiente plebiscitario: el 13 de noviembre, sostiene, se votará a favor o en contra de *Don Bela*. Si este slogan, parecido al que se empleó tres años atrás cuando Bedoya derrotó a Mme. Odría, penetra en los electores, Grieve estará perdido. El, en cambio, insiste en proclamar su amistad con el Presidente y subraya que —de acuerdo con la tesis de Haya— las próximas elecciones sólo servirán para designar al "mejor vecino". Si Grieve consigue la aquiescencia general en torno de esta interpretación, y si a ello añade una neta separación entre su imagen y la del APRA, posiblemente mejore su causal.

El error de Bedoya, en 1963, fue caer en las tentaciones de la rima: prometió "llenar la olla". Sin embargo, en estos momentos, y por primera vez en cuatro lustros, no hay papa en Lima. El APRA, que el mes pasado cumplió 36 años de vida, habría mandado comprar cien mil ollas para que sus manifestantes recorran la ciudad blandiéndolas en los días previos al comicio. A su vez, Grieve no sólo debe combatir el antiaprimismo del electorado: las relaciones —"contra natura", las llaman los belaudistas— entre el APRA y la UNO nunca estuvieron peor; los diarios que apoyan a Grieve (*Correo*, *La Prensa*, *Ultima Hora*) pregonan ya el fin de un "matrimonio de conveniencia" que ya a nadie conviene.

Es que mientras se discutan las proporciones de cada partido en las listas, el general Odría partió rumbo a Houston, a la clínica del doctor DeBakey, ante las lágrimas de Doña María. Y el APRA se dio un atracón de candidatos, sobrepasando a la UNO; ahora, los comités locales de la UNO no cesan de rabiar contra la "prepotencia aprista".

Bedoya, a quien la maledicencia limeña ha bautizado "Tucán", por su nariz prominente, siempre aficionado a la sonrisa de político profesional norteamericano, parece reír en público a un ritmo poco acorde con la gravedad del momento. Al fin y al cabo, no se trata de otra cosa que de jugar-se el futuro. El suyo y, tal vez, el del régimen Belaúnde. ♦

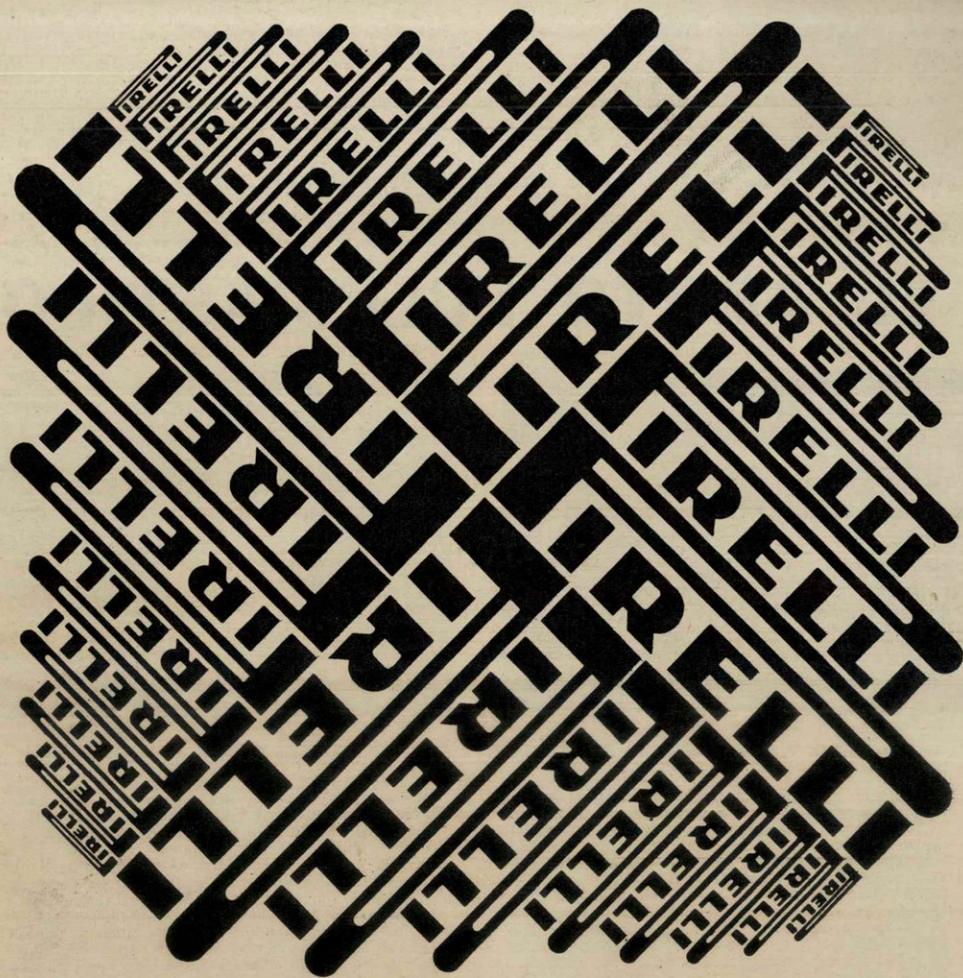


PROTEJA AL REY DE LA CASA

VACUNE a su niño menor de 6 años el 21 y 22 de octubre en la escuela u hospital más próximo

OPERATIVO CAPITAL FEDERAL Y PROVINCIA DE BUENOS AIRES





cables eléctricos - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas - caños para petróleo y derivados - caños para bodegas, riego y usos industriales - correas trapezoidales - correas planas - cintas transportadoras - pavimentos y revestimientos de goma - accesorios y correas para automotores, moldeados de goma y goma metal - guantes - gomapluma.

PIRELLI

INDUSTRIAS PIRELLI S.A.I.C. - Sede Central: 25 de Mayo 444 - T.E. 32-4801 - Bs. As.



La Primera Presidencia, XXI

EL APOYO ECLESIASTICO



De Andrea y el candidato: No comulgaban.



Copello en la Casa Rosada: En cuerpo y alma.

UN mes después de 17 de octubre, Perón obtuvo el apoyo de un sector decisivo para su triunfo electoral: la Iglesia Católica. Fue el Episcopado quien se pronunció oficialmente y con toda claridad a través de una pastoral emitida el 15 de noviembre de 1945. "Ningún católico —decía el documento— puede votar a candidatos que inscriban en sus programas los principios siguientes: 1) la separación de la Iglesia del Estado; 2) la supresión de las disposiciones legales que reconocen los derechos de la religión y particularmente del juramento religioso; 3) el laicismo escolar y 4) el divorcio legal." Era harto sabido que los únicos partidos que sustentaban estos principios estaban en la Unión Democrática (conjunción de radicales, socialistas, demoprogresistas y comunistas) y la única alternativa posible que se autorizaba a los católicos era la fórmula Perón-Quijano.

Firmaron esa pastoral, además del Cardenal Santiago Luis Copello, todos los Arzobispos y Obispos del país, para que fuera leída en las iglesias al domingo siguiente de su publicación. Este fue el paso inicial de una campaña que los sacerdotes se encargaron de llevar adelante con sus sermones dominicales. Cada púlpito se convirtió en una tribuna de encendidas arengas que Perón se encargaría de reforzar en cada acto proselitista. "Nuestra política social ha salido en gran parte de las Encíclicas papales y nuestra doctrina es la doctrina social cristiana", pontificó el líder desde los balcones del Partido Laborista, frente a la plaza de la República, el 15 de diciembre de 1945.

En algunos casos, los Arzobispos preferían ser más directos en sus declaraciones y ampliaban la defi-

nición episcopal para evitar confusiones: "Los católicos no pueden votar por los partidos Socialista y Comunista, condenados por la Iglesia, ni por los partidos que se unan o colaboren con ellos", decía la carta pastoral firmada por el Arzobispo de Santa Fe, monseñor Zenobio L. Guillard, el 25 de enero de 1946. Un párrafo final servía de justificación: "La Iglesia, como lo ha dicho muy claramente S.S. Pio XI, no se mete en política; pero, cuando la política toca al altar, entonces sí puede y debe inmiscuirse en ella, señalando a los católicos cuáles son sus deberes. Estas directivas, que no son meros consejos, porque se trata de la defensa de los inalienables derechos de Dios, de la Iglesia y de las almas, deben llegar a conocimiento de todos los fieles; por lo que cuanto aquí se expresa, será leído en todas las misas de todos los domingos hasta el 24 de febrero próximo inclusive". De esta forma pudo Perón contar con una formidable campaña publicitaria, extendida a cada barrio donde hubiese una pequeña parroquia, y que se clausuró el mismo día de los comicios, 48 horas después que los partidos clausuraban, de acuerdo con la ley, sus ofensivas de propaganda.

UNA VALIOSA CONQUISTA

Esa misma decisión había servido, 15 años atrás, en 1931, para apuntalar el triunfo de la fórmula conservadora Agustín P. Justo-Julio A. Roca (h), en detrimento del otro término de la opción: la Alianza Civil (demoprogresista-socialista), cuyos candidatos eran Lisandro de la Torre y Nicolás Repetto. Los electores católicos habían asimilado las mismas prohibiciones (el párrafo decisivo de la pastoral de 1945

fue copiado íntegramente de la carta de 1931), seguros de cumplir fielmente con un mandato divino. "El hecho tiene una doble incidencia —explica el sociólogo José Luis de Imaz—, como un sistema de veto impuesto a los grupos disidentes y, al mismo tiempo, de tácito apoyo para quienes se reclaman públicamente de la Iglesia."

Pero aquella vez el peligro no era tan grande: los conservadores manejaban la "vigilancia" de los comicios y tenían en sus manos los resortes necesarios para corregir cualquier "error" del pueblo. Con Perón, en cambio, se jugaba la posibilidad de consolidar una valiosa conquista que el Episcopado no estaba dispuesto a arriesgar: la enseñanza religiosa en las escuelas públicas.

El 31 de diciembre de 1943, el Gobierno militar presidido por el general Ramírez aprovechó que la atención popular se desviaba hacia los festejos de fin de año, para dictar dos Decretos que provocarían largas discusiones. Uno disolvía los partidos políticos y el otro establecía la enseñanza de la religión católica en las escuelas primarias, secundarias y especiales del Estado. "Resulta absurdo —decía en sus fundamentos este último Decreto— que los alumnos estén privados de los beneficios de la enseñanza religiosa, que no se niega a los indios. No hay que engañarse: al niño sin conocimiento de la religión, no se educa en la neutralidad. La escuela oficial sin religión, es una escuela antidemocrática e inconstitucional, que no prepara al niño argentino para el supremo honor a que pueda aspirar todo argentino: esto es, a ser Presidente de la Nación." El antecedente que sirvió de base a esta resolución fue el Decreto con que el Gobernador de la provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco, había impuesto, en 1936, la enseñanza católica en las escuelas primarias dentro del horario escolar.

En la práctica, los encargados de promover el nuevo Decreto fueron el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Gustavo Martínez Zuviría, y su lugarteniente más inmediato: el presidente del Consejo Nacional de Educación, José Ignacio Olmedo, dos militantes de la extrema derecha. A ellos se sumaría luego la intervención en la Universidad de Buenos Aires del doctor Tomás D. Casares, para completar lo que el investigador Alberto Ciria denomina "el control más o menos absoluto de las tres ramas educativas de la Nación por elementos católicos y clericales, produciendo el triunfo político más amplio de la Iglesia —la jerarquía— en ese período".

El mismo día en que se estableció la enseñanza religiosa, Perón envió una circular a todos los comerciantes e industriales del país, desde su Secretaría de Trabajo y Previsión, invitándolos a "otorgar una especie de aguinaldo o retribución especial, en metálico o en especies, a todos los empleados cuyos sueldos fueran exiguos, para que puedan celebrar tan alegre acontecimiento como es el fin de año". Algunas fábricas optaron por repartir entre su personal sumas de 5, 10 y hasta 20 pesos; otras prefirieron regalarles comestibles. Eran las primeras medidas que encaraba desde su flamante Secretaría el futuro candidato, pero con tan poco éxito que nadie se acercaba a agradecerlas.

Lo hicieron, en cambio, dos sacerdotes: Emilio Di Pasquo y Miguel De Andrea, quienes llevaron su práctica de la doctrina social cristiana. Di Pasquo, además de su labor cotidiana en el templo de San Gennaro, de Villa Luro, había hecho una singular experiencia al frente de la Juventud Obrera Católica (JOC), mientras que De Andrea había participado en la organización de programas de bienestar social para los obreros urbanos. Pero simultáneamente a la incorporación de otros sacerdotes al grupo asesor, se produjo el alejamiento de Monsenor De Andrea, disgustado "por las actitudes autoritarias del coronel" y alentado por algunos amigos liberales (*).

LA INFLUENCIA NACIONALISTA

A pesar de que Pío XI había apostrofado al nacionalsocialismo en su Enciclica *Mit Brennender Sorge* (Con profunda angustia) leída en alemán en 1937, y de que el Episcopado argentino reprobaba al año siguiente (y lo reiterara en 1942) "la doctrina tota-

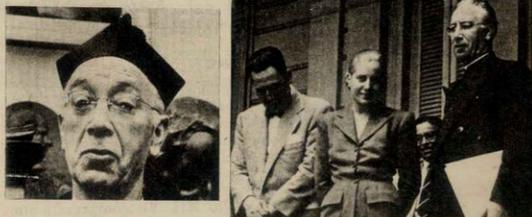
litaria del Estado y la doctrina del racismo", algunos intelectuales del nacionalismo católico no escatimaban elogios al nazismo. "¿Cómo se explica que entre los católicos argentinos el totalitarismo y el racismo tengan el significado de credos políticos a los que conviene apoyar? ¿Cómo se explica que para servir al racismo y al régimen totalitario se editen órganos periodísticos dirigidos o inspirados por sacerdotes de la Iglesia argentina y que, además, se utilicen las tribunas de los templos para propagar esas ideas?", se preguntaba en 1942 el Diputado Adolfo Lanús al redactar las conclusiones de su labor en la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas nombrada por el Congreso Nacional (*).

La respuesta parece estar en una categórica definición de Marcelo Sánchez Sorondo: "Nuestra convicción comenzó siendo religiosa. Después, fuimos extendiendo con intemperancia de la verdad, también a la política. Y fuimos en política, por su lado ético, partidarios de la monarquía, y por su lado, digamos, cinegético —movido— fascistas, acérrimos fascistas. Que quede, pues, constancia: hubo en Buenos Aires quienes debieron sus convicciones políticas a sus convicciones religiosas: hay un grupo de hombres con todos los síntomas visibles e invisibles de una generación que sólo por católicos llegaron al fascismo, que por su inteligencia católica comprendieron toda la grandeza del resurgimiento secular que proclama el fascismo. (Esto en abstracto puede ser itinerario discutible, pero como hecho es indiscutible testimonio.)" (**).

Por su parte, el joven abogado que en 1945 actuaba como apoderado electoral de la Alianza Libertadora Nacionalista, Bonifacio Lastra, luego de exaltar "esa edad magnífica de la Historia que fue la Edad Media" y atribuir "al judaísmo el factor preponderante de la injusticia social", corroboraba que "la juventud nacionalista ha bebido su doctrina de política espiritual y social, teniendo como fuente la palabra de los maestros de la filosofía católica" (*). Uno de los escritores que mayor bibliografía maneja para su estudio sobre el nacionalismo argentino, Oscar A. Troncoso, adjudica "especial mención a los Cursos de Cultura Católica, dirigidos por Tomás D. Casares, que tuvieron su mayor auge entre 1932 y 1936; allí, bajo la advocación de Santo Tomás, del escolasticismo, de la Enciclica *Rerum Novarum*, de León XIII, y con el trasfondo doctrinario de los líderes de la Acción Francesa, se formaron ideológicamente los cabeceas nacionalistas; la organización del Estado que Mussolini había estructurado en Italia, era, sin vacilaciones, el modelo político" (**).



Castellani, ayer y hoy: "Dios, Patria, Hogar".



Filippo, hoy y en 1946: "Cristianismo peronista".



HISTORIA DEL PERONISMO

LOS QUE TENDIERON EL PUENTE

“Cuando Lautaro Durañona dirigía el diario *Tri-buna*, yo colaboraba con artículos. Un día fuimos a ver a Perón para comprometerlo a que, si llegaba al Gobierno, ratificara el Decreto que había establecido la enseñanza religiosa. Con una sonrisa, Perón escribió de puño y letra su compromiso, y al día siguiente lo publicamos en la tapa del diario. ¿Y sabe lo que pasó después? El Obispo de Salta, donde yo vivía, me separó como profesor de catecismo de la Escuela Normal”, se quejó risueñamente el sacerdote Leonardo Castellani, candidato a Diputado Nacional de la ALN en 1946. “Pedí autorización por escrito al Cardenal Copello, para integrar aquella lista, pero jamás me contestó, y luego negó que yo hubiera solicitado esa autorización.”

En un pequeño departamento, del barrio de Constitución, frecuentemente inundado por el humo de su pipa, Castellani prefiere ataviarse ahora con boina, corbata y sweater azul; vive aprisionado entre cuatro paredes revestidas de libros que abandona sólo un rato, por las mañanas, para officiar misa en una capilla situada a media cuadra de distancia. Se resiste a admitir que los aliancistas fueran nazis: “Eran nacionalistas y simpatizaban con las potencias totalitarias, hasta que fueron derrotadas en la guerra. Pero no eran nazis en un sentido doctrinario, porque se manejaban con intuiciones y sentimientos sin haber elaborado una doctrina”.

—¿Quiénes tendieron el puente entre la Iglesia y el peronismo?

—Hubo dos Obispos muy entusiasmados en promover ese acercamiento: Monseñor Nicolás de Carlo, de Resistencia, y Monseñor Antonio Caggiano, de Rosario. Monseñor Caggiano pronunció una frase que recuerdo muy bien: *Esta es nuestra oportunidad*, dijo, no debemos perder el tren. A ellos se sumó el Arzobispo de Salta, Monseñor Roberto Tavella.

Castellani, a quien los jesuitas expulsaron de su orden en 1949 “por desobedecer durante 20 años se-guidos”, participó de una broma gestada por Durañona al humorista español Enrique Jardiel Poncela, durante su visita a Buenos Aires: “Durañona lo invitó a cenar a su casa y se disfrazó de Obispo; lo mismo hicieron sus amigos Lisardo Zia y Enrique Osés (director de *El Pampero*) y su yerno Fernández Unsain, quienes consiguieron ropas de seminarista, una sotana de franciscano y otra de dominico. Fresco y Martínez Zuviría prefirieron ir de civil, pero fueron presentados como tesoro, uno, y asesor letrado de la Curia, el otro. Los únicos frailes legítimos éramos el padre Prato y yo, justamente los dos señalados por Jardiel Poncela como impostores cuando se dio cuenta de la broma”.

ESCANDALO EN BELGRANO

“Siempre me apasionaron los problemas sociales y cuando me invitaron a hablar en una cena de agasajo a Perón, en octubre de 1945, eché un discurso sobre la Democracia Falaz, comentando la última Enciclica de Pío XI. Perón se levantó eufórico y dijo que no tenía nada que añadir a mis palabras, porque su obra de Gobierno se iba a realizar siguiendo las enseñanzas de León XIII, Pío XI y Pío XII. Yo comprendí que había que trabajar para cristianizar al peronismo e impedir que cayéramos en el comunismo”, recordó a

Primera Plana el presbítero Virgilio Filippo, elegido Diputado Nacional en 1948 por el Partido Peronista.

“Después de aquella comida —siguió Filippo— no dormí, teniendo las reacciones que habría provocado mi discurso. Pocos días después vino a mi parroquia [iglesia de la Inmaculada Concepción, en Belgrano] el secretario privado del contraalmirante Alberto Teissaire, para averiguar si la Curia Eclesiástica tenía inconvenientes en que Perón fuera Presidente. Fui a preguntárselo al Cardenal Copello, quien me respondió: *No hay ningún inconveniente, siempre que cumpla con la Constitución.*”

Conocida la Pastoral que el Episcopado emitió el 15 de noviembre de 1945, Filippo aceptó con esmero su obligación de leerla desde el púlpito, el domingo siguiente. Pero debió interrumpir la lectura cuando un grupo de señoras comenzó a toser premeditadamente y decidió retirarse. En pocos minutos la nave del templo se fue despopulando, y las mujeres se concentraron en el atrio de la iglesia, donde comenzaron a rezar en voz alta. Los sermones del presbítero Filippo habían levantado agrias discusiones en las semanas anteriores por su desmedido afán de “cristianizar al peronismo”, que los opositores entendían como una maniobra para “peronizar al cristianismo”.

Exactamente en el instante en que el orador dijo “y me congratulo de que esta Pastoral amplíe y precise los conceptos que os he vertido en conferencias anteriores”, el auditorio decidió obstaculizar su exposición. Los detalles del escándalo fueron recogidos por los diarios y las protagonistas, nucleadas en una organización (Damas Democráticas de Belgrano) publicaron una solicitud aclarando que la reacción se produjo “porque el padre Filippo establecía que la jerarquía venía a respaldar su posición personal, ampliando su prédica, según dijo, dando así la razón al cura párroco de Belgrano”.

Pocos días más tarde se conoció la sentencia impuesta por el propio Jefe de la Policía Federal, coronel Filomeno Velazco, imponiendo una multa de 20 pesos y seis días de reclusión en el asilo San Miguel a cada una de las tres mujeres acusadas de alterar el orden público la mañana del 18 de noviembre de 1945.

“Yo subí al púlpito y se armó una batahola en la puerta de la iglesia, organizada por mujeres democráticas que se pasearon del brazo con comunistas”, explica ahora Filippo. “Me llevaron a los Tribunales para juzgarme como un insultador de damas, pero se tergiversaron los hechos y publiqué un folleto del que se tiraron 40 mil ejemplares” (*).

Allí se defendía de la acusación de haber solicitado una investigación de lo ocurrido y el posterior castigo, con estas palabras: “Es verdad que el P. Filippo pidió que se instruyera el sumario. Pero lo hizo recién cuando se enteró del nombre y apellido de varias damas que eran comisarias de equipos de otras diez. Según la gimnástica comunista, ellas arribaban nuevos escándalos al domingo siguiente, aquí y en otras iglesias. Fue por eso que se decidió a hacer intervenir a la Policía, como medida de previsión y no de castigo”.

Peró los sermones peronistas de Filippo encendrían una reacción de la feligresía; la encabezó el cura párroco José María Dumphy. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

(*) Entre los amigos de Monseñor De Andrea figuraba Alfredo L. Palacios, con quien había compartido el prólogo del libro *Ley de trabajo a domicilio*, de Carlos R. Desmaras, futuro ideólogo peronista.

(*) *Campo minado*. Edición del autor. Buenos Aires, 1942.

(*) *La revolución que anunciamos*. Ediciones Nueva Política. Buenos Aires, 1945.

(*) *Bajo el signo nacionalista*. Editorial Alianza. Buenos Aires, 1944.

(*) *Los nacionalistas argentinos*. Ediciones SAGA. Buenos Aires, 1957.

(*) *Verdades mudas y vicios que se aplauden*. Junta Parroquial de la Acción Católica Argentina. Buenos Aires, 1945.

PROXIMA NOTA: CLERO Y GOBIERNO

¡Se imagina
ganando
el "GORDO"
de Navidad de la
**LOTERIA
DE
SANTA FE**



\$750.000.000.-

**SORTEO DE NAVIDAD
EN UNA SOLA SERIE**

Juega con el
Extracto de la
Lotería Nacional el

21 DE DICIEMBRE DE 1966

SOLICITEN PROGRAMA,

reparte 8.239 premios por un valor de

\$ 1.473.740.000.-

**SORTEO IDEAL PARA PARTICIPAR INTEGRANTES DE
GRANDES EMPRESAS, BANCOS, INSTITUCIONES, CLU-
BES, FABRICAS, REPARTICIONES, SOCIEDADES ANO-
NIMAS O GRUPOS DE PERSONAS.**

LA LOTERIA DE SANTA FE

es emitida oficialmente por la Provincia de Santa Fe, con fines de Asistencia Social y Hospitalaria y su distribución y venta se efectúa desde hace 28 años por intermedio de sus concesionarios exclusivos para todo el país: LO.SA.FE Sociedad Anónima.

TODOS LOS PEDIDOS son despachados en el día, por carta certificada. No cobramos gastos ni comisión. Se reciben cheques de todos los Bancos del País sobre cualquier ciudad de la República Argentina.

PRECIO DE VENTA AL PUBLICO:

ENTERO \$ 66.000.- / VIGESIMO \$ 3.300.-

Remitiendo \$ 6.000.- como seña reservamos su billete, que podrá retirar, completando el valor del mismo, hasta 5 días antes del sorteo.

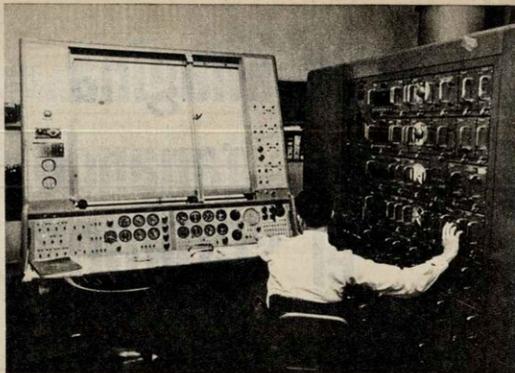
ENVIE SUS CARTAS ASI:

**CADA NUMERO UNA ESPERANZA...
CADA PREMIO UNA REALIDAD...**

LO.SA.FE S. A.

Santa Fé 1167

ROSARIO C. C. 634



Fotos de Eduardo Comesana

Cabina de Comet y mesa de torturas de la Sala de Simuladores, en Ezeiza: "Los aviones no se caen, los tiran".

VIDA MODERNA

Aviadores: Se acabaron los héroes

El novel piloto del Comet 4 manipuló los controles, contuvo el aliento, y arrancó. Su rostro brillaba de sudor, no porque emprendiera un vuelo a través de la tormenta, tampoco porque el avión padeciera achaques. Era extraño: ni siquiera iba a despegar del suelo y, sin embargo, el hombre estaba devorado por los nervios. Era uno de los treinta candidatos a pilotos regulares que Aerolíneas Argentinas probó hace quince días, y sabía que de ese examen dependía su carrera, la posibilidad de ingresar a una empresa comercial, la de formar parte del círculo más prestigioso y mejor remunerado.

Los exámenes se desarrollaron en la Sala de Simuladores de Aerolíneas Argentinas, en Ezeiza, en el interior de una cabina Comet, seccionada del resto del aparato, en donde los expertos verifican aptitudes y entrenan a los pilotos y demás tripulantes ya incorporados al staff. Lo que, de afuera, parece un juego, para los candidatos era un puro sufrimiento, un terror provisto electrónicamente, desde una mesa alejada a la cabina. Desde la mesa pueden simularse todos los contratiempos que se desatan en el aire, a la vez que se registran las reacciones y previsiones que adopta el piloto. Ni bien se inicia el vuelo ficticio, por ejemplo a El Galeao, un planigráfico automático comienza a consignar la posición del aparato, la de radiofones y estaciones de radio. Mientras tanto, maquiavélicamente, los instructores empiezan a descorrer sorpresas.

"Con sólo apretar este botón, produzco el efecto de un fuerte granizo", se solaza Francisco Monpelat, jefe de instrucción de Aerolíneas, con 21 años de vuelo. Pero el granizo es uno de los meteoros menos inquietantes y Monpelat desatará otros, convencido de que las pruebas deben ser cada vez más severas, a medida que aviones más vertiginosos son sumados al plantel. Precisamente, la compra de cuatro nuevos

Boeing decidió el reciente llamado a concurso y la puesta en marcha de casi todos los simuladores de la Sala. De entre todos, el de un DC-6 (que puede fingir cabeceos) y el del Comet (que costó, en libras esterlinas, el equivalente de 120 millones de pesos, y que cuenta ya con 9 mil horas de vuelo), resultan los más atractivos. No sólo cumplen misiones de adiestramiento.

Antes de inaugurar sus servicios a Miami, Aerolíneas ensayó el trayecto y midió las tormentas que sacuden al Caribe sin despegar de Ezeiza; así, pudo determinar los consumos de combustible y prevenir algunos trastornos de rutina y los riesgos que puedan deteriorar al aparato. Adictos al *crudo realismo*, los instructores aconsejaron mantener la cabina del simulador a una temperatura (18 grados centígrados) y humedad (50 por ciento) constantes. "Lo cual no es un privilegio —dice Monpelat—; a menudo los ins-



Monpelat: Todas las calamidades.

truidos salen mareados y empapados de sudor." Sucede, tal vez, cuando se exageran los contratiempos: los pilotos no sólo deben soportar los efectos de un huracán prefabricado, turbulencias y escasa visibilidad; también, de paso, el incendio de un motor.

Como en un rabioso coctel, los instructores suelen hacer coincidir tres o cuatro calamidades en un mismo momento, "con el propósito de templar los nervios en tierra, para que en el aire no se pongan a manotear palancas, como sucedía hasta no hace mucho". Pero deben ser cuidadosos; quienes manejan la mesa saben que "desde aquí es posible neurotizarse al mejor profesional, destruirlo psíquicamente y arruinar su carrera". Otra razón que los decide a *no exagerar* es que "nunca afrontamos peligros graves", según Enrique Busch, copiloto de Aerolíneas con nueve años de ejercicio.

Cuatro colegas de Busch coincidieron en que los peligros han sido prácticamente abolidos desde que "los aviones traen comandos y controles por duplicado" y, también, "a partir del momento en que la capacidad de un piloto dejó de medirse por la cantidad de horas voladas". Ahora, las periódicas pruebas en los simuladores ofrecen el testimonio cabal —y actualizado— de su pericia. Y *sin embargo los aviones se siguen cayendo, ¿por qué?* Busch corrige: "Los aviones no se caen, los tiran".

La legendaria temeridad

"La audacia no cuenta para nada en la aviación moderna. Se acabaron los misterios y, con ellos, la época del heroísmo", puntualizó Raúl Guevara (42 años), que fue piloto de Trascontinental y Austral, y ahora es comandante de un Avro de Aerolíneas. Admite que la inexperiencia de los pasajeros magnifica inconvenientes que en nada atentan contra la felicidad del vuelo y que de allí arrancan "las leyendas sobre nuestra temeridad". Al respecto, cuenta esta anécdota: "Volábamos hacia el Chaco en medio de turbulencias muy comunes en la zona, que en nada afectaban al aparato. Por supuesto, aterrizamos sin novedad; había sido un vuelo de rutina. Pero cuando el avión se detuvo en la pista de Resistencia, los pasajeros prorrumpieron en

un sonoro aplauso. ¡Qué exageración!"

Un psicólogo, que prefirió reservar su nombre, explicó que los vuelos engendran, en el pasaje, una inevitable ansiedad, que nace en el instante mismo de trepar las escalerillas. La ansiedad puede desembocar en angustia cuando se encienden los motores y cuando el avión culmina el carreteo, técnicamente el punto crítico del viaje. Inclusive, los tripulantes más veteranos ofrecen pautas de una inestabilidad emocional y una cierta irritabilidad que amenguan una vez que la máquina alcanza la altura de crucero. Los simuladores han demostrado que los progresos mecánicos han ido más rápido que la adaptación del hombre a su responsabilidad, más rápido inclusive que la superación de sus tabúes.

"De otra manera no puede explicarse que los pilotos no quieran hablar, en casa, de sus vuelos; que la mayoría se oponga a que sus hijos cursen su misma profesión." En general, convino el psicólogo (asesor de varias compañías aéreas), los pasajeros centran su miedo en las fallas humanas, antes que en las mecánicas.

La demostración de este aserto corre por cuenta de Gustavo de Gainza (28 años), comandante de Avro: "Sobrevolváramos el aeropuerto de San Rafael (Mendoza), listos para aterrizar, cuando un pasajero se liberó de su corraje y, dando gritos, corriendo, entró en la cabina. ¡Las ruedas! ¡Las ruedas!, nos advirtió, desesperado. Suponía que no habíamos colocado el tren de aterrizaje y, nervioso como estaba, costó hacerle entender que desde su ventanilla, encima de un ala, no podía verlo. Descendimos normalmente y, mientras viajábamos hacia la próxima escala, lo invité a permanecer en la cabina para que comprobara de cuántas seguridades disponíamos".

Pero los simuladores no garantizan, después de todo, el summum de la eficiencia, desde que son incapaces de tutelar a los pilotos fuera de la cabina. Los cuatrocientos que militan en las líneas comerciales de la Argentina están sometidos a vedas muy precisas, como la de beber alcohol 8 horas antes de emprender un raid, y a recomendaciones cuyo cumplimiento no siempre es certificado. "Una muela cariada, una reyerta conyugal, acarrear más dificultades que una turbina. Una crisis hepática produce alteraciones neurológicas capaces de engendrar un desastre." La convicción de que los aviones no se caen, los tiran, se ha vuelto un slogan de cabecera entre los profesores de la Escuela Nacional de Aeronáutica, de donde sale el 90 por ciento de los pilotos comerciales. El resto proviene de la Fuerza Aérea y del extranjero; aporte, este último, cada vez más exiguo debido a la escasez de pilotos que embarga a las compañías europeas y norteamericanas. La vacancia, más notoria a partir de los jet, no desencadenó, sin embargo, el éxodo de aviadores argentinos. "Somos los únicos técnicos altamente especializados a quienes no seduce abandonar el país"; pero el misterio no tiene una explicación patriótica: Estados Unidos y los más avanzados países de Europa son excesivamente rigurosos en el expendio de licencias a pilotos formados fuera de sus fronteras.



Busch: Preferible no exagerar.

En su sede de la calle Azcuénaga al 1000 y en la base Mariano Moreno (de José C. Paz, provincia de Buenos Aires), la Escuela congrega a 450 alumnos y 80 profesores, repartidos en 14 especialidades. Para ingresar a ella (depende de la Dirección de Aeronáutica Civil) es necesario poseer patente de piloto privado; la de piloto comercial habilitará para comandar taxis aéreos y máquinas de carga. La Escuela concede un promedio anual de 20 licencias de piloto comercial de primera, el rango que autoriza a tripular aviones de pasajeros.

La semana pasada, en Ezeiza y el Aeroparque de Buenos Aires, corria la idea de complementar los buenos servicios de los simuladores de vuelo, dotando a la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas (que congrega, estimativamente, al 89 por ciento de los profesionales del espacio) de otros objetivos, además de los gremiales. El ejercicio de un autocontrol ético, como el que ejerce el Colegio de Abogados, proveerá —suponen— los medios esenciales para que el comandante de un superónico sea, también, una joya técnica. ♦

Cardiología

Los latidos tucumanos

"De otra manera no creo que sobreviva." Esa frase cerró un diálogo alucinante, increíble, un pedido casi imposible de satisfacer: quien había quebrado el silencio de la madrugada tucumana, el cardiólogo Pedro Aiziczon, del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares (IDIC), repitió el SOS telefónico para convencer a su colega Fernando Martínez Corbalán de que había que conseguir un *marcapasos*, o resignarse a la muerte de un paciente de 67 años. Martínez Corbalán, un joven médico especializado en Europa, no forma parte del plantel del IDIC, pero sigue muy de cerca las actividades del Instituto, sobre todo desde que comenzó a trabajar en varios ambiciosos proyectos científicos, entre ellos el *marcapasos*, un artefacto electrónico ca-

paz de estimular al desmayado músculo cardíaco y hacerle retomar un ritmo uniforme.

En medio de la noche, la vida de un hombre era más que un hecho distante de la investigación cotidiana; era una urgencia imposible, porque ningún aparato podía ser conseguido e instalado en tan poco tiempo como la gravedad del caso lo exigía. Hacia marzo último, sin embargo, Martínez Corbalán y el ingeniero electrónico Luis Rocha habían logrado un *marcapasos* eficiente, probado con éxito en perros de laboratorio: los controles cardiográficos habían sido manejados, entonces, por el mismo Aiziczon y otro médico, Salvador Agliano, en el Instituto que dirige el especialista Ramón Rojas (ver Primera Plana N° 193).

En la emergencia, Corbalán optó por llamar a Rocha y a otro joven ingeniero, Roberto Rivero, y durante el resto de la noche trabajaron febrilmente hasta concluir un *marcapasos* externo y aplicarlo al paciente: como coautor del proyecto, Corbalán insistió en operar él mismo, a pesar de haber pasado la noche en vela. Al alba, la operación había concluido exitosamente; pero era nada más que una etapa preliminar: en realidad, el artefacto externo era sólo una solución de emergencia, haría falta insertar un *marcapasos* dentro del tórax para devolver al paciente su autonomía. Tres días después —en el interin el paciente fue trasladado del hospital 9 de Julio al Militar—, Corbalán se sumergía en el tórax del enfermo, mientras dos cirujanos, Alfredo Amenábar y Angel Usandivaras, y todo el equipo de cardiólogos del Instituto, más los ingenieros responsables del artefacto, se mantenían alertas en espera de posibles complicaciones. Después de despertar de la anestesia y cumplir un sereno posoperatorio, el enfermo falleció cuando apenas se habían cumplido 20 horas de la operación.

Una junta de médicos, que había seguido de cerca el proceso, dictaminó que la muerte del paciente fue causada por otras enfermedades que lo aquejaban y por una miocardiopatía intrínseca. El fallo de sus colegas, no sólo excusaba de toda responsabilidad al cardiólogo, sino también al equipo técnico: el *marcapasos*, extraído del cuerpo del paciente, seguía funcionando a la perfección. El resultado alentó las investigaciones del grupo: otros *marcapasos* construidos en Tucumán permiten vivir a cardíacos sin remedio, entre ellos una anciana que no ha tenido complicaciones desde mediados de julio, cuando el admínículo le fue injertado.

La colaboración entre médicos e ingenieros se ha intensificado desde entonces: uno de los motivos de sus afanes es que si el *marcapasos* tucumano cuesta 28 mil pesos, los aparatos importados insumen diez veces más. Ahora, Rocha y Corbalán trabajan en un corazón artificial que estará en funcionamiento a fines de este mes, y varios artificios de electromedicina sobre los cuales prefieren no dar información prematura. Con cierta sorna recuerdan ahora la frase de un encomendado profesor de la Facultad de Medicina, lanzada cuando se enteró de las primeras experiencias del dúo: "Esas —dijo entonces— no son más que fantasías juveniles". ♦

Cuánto cuesta ser mamá

El más primoroso paquete que preparó Mirtha Berrini, vendedora de una boutique de la avenida Santa Fe, a lo largo de toda la semana, contenía una servilleta amarilla, burdamente festoneada, de 40 pesos. Era el regalo que un chico de 9 años hizo a su mamá —el domingo pasado, Día de la Madre— para celebrar un rito inexcusable de la vida familiar argentina, e indirectamente el éxito de una bien calibrada estrategia publicitaria.

El viernes, ese fervor llegó al climax y los negocios del centro de Buenos Aires registraron una espectacular alza en las ventas, sólo comparable a la de los días que preceden al Año Nuevo. Toda la artillería de la captación, apuntando a la sensiblería popular, produjo (en diez bazares, perfumerías y tiendas del barrio Norte) ingresos que superaron en un 28 por ciento al promedio general, y una facturación —promedio también— de 1.600 pesos por boleta. Los regalos tradicionales (enseres domésticos, juegos de tocador) se situaron, como siempre, entre los preferidos; las sábanas de hilo, con una roccó M bordada (14 mil pesos), representaron, a juicio de los vendedores, el gran fracaso.

Lo cierto es que, desde el nene de la servilleta hasta quienes ofrendaron a su madre una hamaca vienesa, todo el mundo pudo quedar en paz con su conciencia. Muy pocos, sin embargo, pensaron si el gasto —o la suma de gastos que afrontan cada tercer domingo de octubre— compensa, siquiera materialmente, los estruones económicos que acarrea traer un hijo a la vida. Inflación mediante, pocas cosas resultan tan lujosas como un bebé, algo que la futura mamá empieza a sospechar recién cuando la Galli Mainini (vulgo, *prueba del sapo*) le ofrece la certificación de su embarazo.

Ese análisis (que los laboratorios proveen por 600 pesos) constituye el primer eslabón de una cadena interminable. El segundo, si el crío es bienvenido, es la elección de un obstétrico, cuya pericia médica llega a importarle menos que la confianza que irradie. Los más prestigiosos se han puesto de acuerdo en la tarifa: 5 mil pesos la primera visita, 3 mil las siguientes. "Apenas les informamos que van a tener, no más, un niño, les ataca una especie de frenesí y empiezan las descomposturas", sonrió el ginecólogo Diego Brodsky (47 años, tres hijos). Si se cumple la rutina, Brodsky se limita a recetar vitaminas (*Gravilac*, *Lactato de Calcio*), sedantes (*Libraz*), diuréticos (*Lasix*) y, eventualmente, algún antiemético, cuando los vómitos llegan a ser un azote. "Por lo demás, debo murmirme de paciencia y satisfacer la ansiedad de la paciente respondiendo diez veces a la misma pregunta; o veinte veces, cuando la formula el futuro papá, si es primerizo."

El farmacéutico Faustino Desimbrone

calculó que "al nacer el bebé, los padres habrán invertido, normalmente, unos 18 mil pesos en drogas". En el interin, padre y madre deberán someterse a tres peritajes completos del factor sanguíneo Rh (dos ella, uno él, con el propósito de prever problemas de incompatibilidad), que los laboratorios especializados cobran 2.500 pesos cada uno. Los inevitables análisis mensuales de la orina materna (a no menos de 350 pesos) tienen por finalidad detectar la aparición del *síndrome gestósico*, remediado con píldoras e inyecciones. Según Desimbrone, ese tratamiento insumirá otros 12 mil pesos.

"La mujer moderna se ha hecho a la idea de que el alumbramiento es la culminación de un proceso tortuoso y no de una ley natural —consideró el doctor Ricardo Boeri, que acaba de festejar los 1.000 partos—. Además, tienen *alma de contrera*; dudan de todo. Es inevitable que los primeros cuatro meses de la gestación vivan con los nervios de punta." Superada la euforia, sus nervios apuntalan otras pre-



Primera Plana

Después de todo, valen la pena.

ocupaciones; la de renovar su vestuario, por ejemplo.

Rosa Helguera, diseñadora de tres boutiques especializadas, supone que tres *jumpers*, un tapado y tres conjuntos de pollera y blusón, satisfacen las necesidades del nuevo guardarropa. "Todo eso cuesta 35 mil pesos", ó 70 mil en los negocios más elegantes, propulsores de la moda *futura mamá*. Aunque menos vistosas, las prendas que integran el ajuar íntimo son más importantes y, para algunos médicos, decididamente imprescindibles: la discutida faja de ballenas y cordones, destinada a preservar la textura epidérmica, se consigue a 2 mil pesos; los corpiños especiales, a 700; la trusa elastizada, a 900; un deshábille "como para lucir en el sanatorio", alrededor de 4.500 pesos.

Las primerizas son excesivas a la hora de calcular las necesidades del inminente hijo, un rubro aliviado por la voluntaria contribución de parientes y amigos. De todos modos, los ginecólogos aconsejan tener listo, para el

séptimo mes, una docena de batatas (300 pesos las comunes; 1.000 las de linón suizo), una docena de pañales (1.400 pesos el lote) y media de chipipás (530), además de escarpines (los de tipo botita, 450 pesos el par) y baberos. Los barberos de entrecasa se consiguen desde 180 pesos, y los más suntuosos —los del bautismo, por ejemplo— a 2.000. Los médicos aconsejan olvidarse de los chupetes: lloverán —celestes o rosas— apenas ocurra el advenimiento.

Ese día, es posible que el entusiasmo decida a los abuelos a contribuir con la cuna (alrededor de 12 mil pesos), y que los papás no tengan más que rellenarla: aparte del bebé, habrá que proveerla de sábanas (1.200 pesos el juego, con una funda para la almohada) y una frazadita de lana (las mejores, 1.460 pesos). Tal vez quede algún otro pariente a quien sugerir el regalo del coche de paseo, un artefacto cada vez más exquisito y que obliga a una inversión de 25 mil pesos si se aspira a competir con los modelos que las niñas pasean por la plaza Francia.

Antes de ingresar a la maternidad, los ginecólogos recetan al matrimonio la lectura de cuatro libros: *Guía de la mujer embarazada* (Robert Hall), *Los nueve primeros meses de vida* (Lux Flanagan), *Los derechos del niño* (Margaret Ribble) y *Anatomía de la familia* (Florence Escardó); todo por 2.300 pesos. La devastación final se produce al cuarto día de internación: en medio de los arrebatos, los palmoteos, algún chiste, algunas lágrimas, el papá deberá vérselas —solo, desolado— contra un ejército de enfermeras parapetadas en órdenes de pago. La de la partera —responsable de las lecciones de jado— sumará 6 mil pesos; la del ginecólogo, no menos de 20 mil, y hasta 150 mil si hubo que practicar cesárea. Los precios de la estada en la clínica jamás bajan de los 20 mil pesos para los cuatro días; el sanatorio Stapler cobra 70 mil; la Pequeña Compañía de María, 60 mil; el Instituto del Diagnóstico, 55 mil; la Maternidad del Hospital Italiano, 35 mil. La boleta del transfusionista llegará sólo si hubo que recambiar la sangre del recién nacido, una operación sin riesgos tasada en alrededor de 10 mil pesos.

Seemjante aluvión decide a muchos futuros padres a asociarse a mutualidades, algunas tan bien dotadas como los mejores sanatorios, aun cuando allí las señoras no puedan contentar una necesidad psicológica; la de elegir a su obstétrico. Otro inconveniente: hay mutualidades que no inscriben a mujeres embarazadas.

En síntesis, un hijo cuesta hoy casi 250 mil pesos, si el parto es normal, si su arribo no obliga a mudarse a un departamento más grande, si no hace falta ampliar el mobiliario. Las mamás que trabajen fuera de casa podrán reingresar parte de esa suma induciendo al Gobierno a cumplir la cincuentenaria Ley de Maternidad (que inspiró Alfredo Palacios), nunca remozada. En tal caso, el Estado le remarcará con 40 pesos por gastos de *ajuar*. Y los papás podrán comprar, por lo menos, una servilleta amarilla, festoneada. ♦

La cruzada de los diarios viejos

El torneo terminó la semana pasada con el triunfo del 6º grado B, cuyas alumnas acopiaron 1.188 kilos de papel; el segundo puesto correspondió al 4º A, con 1.013 kilos. La campaña, que durante seis días movilizó a maestras y discípulas de la Escuela Nº 12 del Consejo Escolar 8º, de Buenos Aires, produjo, en total, 5 toneladas y media de diarios viejos, que una empresa papelería adquirió, unos días después, en 60.500 pesos.

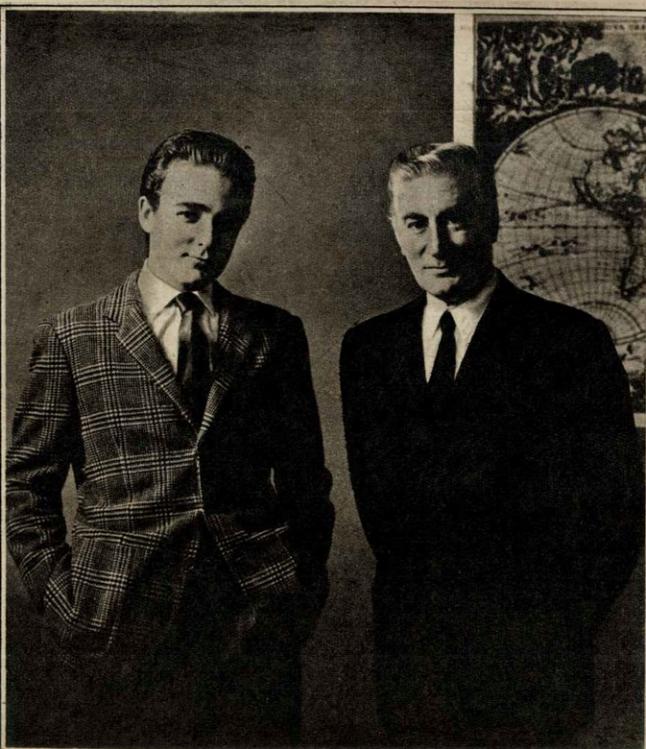
No era la primera vez que se pulsaba el espíritu de competencia de las niñas de ese colegio, con miras a cubrir los baches de un presupuesto eternamente exiguo. Hace unos años, lo recaudado en una campaña parecida permitió pintar el edificio; esta vez, el Club de Madres, adscripto a la escuela, destinará el dinero a la compra de artículos deportivos. "Fue —admite la directora, María Yantorno de Bozzini— una cruzada heroica. Las chicas, con tal de prestigiar a su clase, agotaron todos los medios para escalar a la cima de la tabla de kilos. Fue realmente ardoroso todo esto y, en el plano de las experiencias humanas, una prueba de solidaridad." Esas pautas podían detectarse al fin de cada jornada, cuando la propia directora, en el patio de la escuela, anunciaba las evoluciones del ranking.

Al cierre, la algarabía de las triunfadoras fue apenas eclipsada por el lloriqueo de las que anduvieron cerca. "Papá y mamá están tan afligidos como yo", tremoló una nena de 2º grado. Las del 7º B reflexionaron así en su periódico semanal: "Reconocemos que hemos procedido con demasiada efusividad y con mucho ímpetu, tal vez porque recién estamos aprendiendo a perder". Algo mucho más difícil que las operaciones aritméticas. Mientras todo el colegio participará de una excursión, el grado campeón será recompensado con una función de cinerama. ♦



Juan C. Quintó

Los dividendos de la solidaridad.
(Directora María Bozzini)



los hombres

A cada hombre le gusta peinarse de una manera diferente. Según las modas, la edad, lo que tenga que hacer — según su estilo. PALMER es el fijador creado para que cada cual encuentre su peinado (cuando tiene ganas de peinarse). Porque con PALMER se logra un peinado natural, discretamente perfumado, limpio y con vida. Solamente eso. Pero es lo único que tiene que hacer un fijador, no?

fijador

PALMER



Artefactos

Un sabueso en el bolsillo

La canoa se balanceó suavemente cuando James Bond rodeó con sus brazos a la abundante morocha. Estaba a punto de besarla cuando, de pronto, sonó una chicharra, más bien un extraño y fantástico *bip-bip*. Contrariado, 007 echó mano al bolsillo de su saco, extrajo una caja como de fósforos y apretó el interruptor: M lo convocaba para una nueva misión. Así empezaba el film *De Rusia con amor*, con un alarde de la técnica que muchos espectadores habrán creído excesivo, pero que en el fondo era tan verídico y útil como la morocha.

En Buenos Aires, bastan 3 mil pesos mensuales para asociarse a los beneficios de un comunicador idéntico al de Bond. Quienes proveen ese servicio—la empresa Radiollamadas—, desde la cumbre del rascacielos de Florida y Paraguay, formulan un promedio de cuatrocientas llamadas diarias a los poseedores de *buscapersonas*, un aparato que abulta un poco más que un llavero. Cada vez que el aparato chilla —y no para hasta accionar el interruptor—, el cliente debe telefonar a uno de los 14 números de Radiollamadas, encargada de recepcionar recados durante todas las horas del día y de la noche. Allí, las operadoras instaladas frente a un panel electrónico emiten a cada rato señales radiales de alta frecuencia, de acuerdo con un código individual (con 3.990 variantes posibles) que son las que azuzan al *buscapersonas*.

“La mayoría de nuestros 638 clientes son médicos —explicó, la semana pasada, el ingeniero Carlos Tomkinson, director de la empresa—, principalmente ginecólogos, cirujanos y anestesiólogos. Pero las ventajitas del *radarson* (como se denomina oficialmente al adminículo) comienzan a fascinar a ejecutivos y empresarios, “deseosos de estar en permanente contacto con personas de su interés, sin que ellas sepan su paradero”. Como cada cliente está investido de una cifra clave, las operadoras de Radiollamadas no convocan al cliente si quien lo llama no pronuncia el santo y seña.

El monótono fraseo del *radarson*, con

un radio de influencia de 25 kilómetros desde la central, puede escucharse a 40 kilómetros si se le adosa una antena. Dentro de esas áreas, las posibilidades de evasión se logran desconectando el circuito; “pero nadie lo hace —advierte Tomkinson—, ante el imperativo psicológico de que en cualquier momento pueda producirse una llamada importante”. Sobre todo de noche e inclusive mientras un *cargador* conectado a un simple enchufe alimenta sus baterías.

Si el artefacto deja de funcionar o el cliente se lo olvida, Radiollamadas se compromete a agotar todas las chances para localizarlo: “Tenemos una lista de direcciones y teléfonos reservados de cada uno. Nuestro objetivo es cubrir el reclamo a toda costa”. Alguna vez, memora Tomkinson, cuando las llamadas son del todo urgentes, “hemos recurrido a la televisión”. El convencimiento de que todas las instancias serán jugadas coadyuvó a sumar 47 nuevos adherentes a lo largo de setiembre, entre ellos el almirante Benigno Varela y varios profesionales del Centro de Educación Médica e Investigaciones Clínicas.

“Gracias al *buscapersonas* he vuelto al golf —sonrió el ginecólogo Abraham Maicovich—; había dejado de practicarlo ante la duda de tener que asistir a un parto imprevisto.” Juan Franco Covi, encargado técnico de las teletipos de una agencia noticiosa extranjera, prefirió, a su vez, los sobresaltos del *bip* a la incertidumbre que le impedía disfrutar de un paseo. “Me ha dado excelentes resultados —convino—, salvo cuando un policía requisó el taxi en donde viajaba, encontró el aparato y no había manera de hacerle entender que no se trataba de una bomba.”

Desde que se fundó, en mayo último, Radiollamadas lleva invertidos 20 millones de pesos en 1.500 *buscapersonas* de origen japonés y equipos transmisores. El próximo paso habrá de concretarse a mediados de diciembre, cuando se ponga en marcha un sistema de comunicación entre funcionarios de una misma empresa o médicos de un mismo hospital; en uno u otro lado funcionará una central electrónica, cuyas emisiones cubrirán sólo ese ámbito. No tan inmediata parece la difusión del *buscapersonas* que transmita la voz humana, todavía en etapa experimental. ♦

Diabetes

777 átomos y una sorpresa

Desde hace más de una década, los bioquímicos de todo el mundo trataron de sintetizar la compleja molécula insulínica, componente de una hormona que ayuda a regular el uso de los almidones y azúcares del cuerpo. Hace quince días, un informe de la Asociación de Bioquímicos de los Estados Unidos dio cuenta de que un equipo de científicos chinocomunistas ha ganado la carrera. La proeza, según Klaus Hofmann, delegado de la Universidad de Pittsburgh ante la Asociación, “representa la síntesis más compleja de un producto biológicamente activo”.

La molécula insulínica está constituida por 777 átomos, acomodados en dos cadenas unidas a todo lo largo. En 1964, los especialistas Payanotis Katsoyannis y Helmut Zahn, de Pittsburgh, lograron sintetizarlas individualmente, pero no pudieron aliarlas de manera que resultaran químicamente activas.

Los investigadores chinos (uno de ellos, Nin Ching-i, doctorado en la Universidad de Texas en 1953) trabajaron, en la Academia de Shanghai y en la Universidad de Pekín, a partir de aquellos estudios: primero tomaron insulina natural de carne vacuna y desligaron ambas cadenas; después ensayaron varios métodos para unir las de nuevo, hasta que uno de ellos devolvió a la insulina sus características naturales. El experimento culminó con la obtención de cristales de insulina pura y activa.

Lo insólito, esta vez, no fue el descubrimiento, sino la sorpresa, que embargó a los científicos occidentales, acostumbrados a considerar a China como una sociedad primitiva. Para quienes no siguieron el desarrollo de la síntesis insulínica a través de la revista *Scientia Sinica* (escrita en inglés y editada por la Academia China de Ciencias), el hallazgo destruye falsas concepciones acerca del nivel de la investigación bajo el régimen de Mao.

Scientia Sinica detalló paso a paso los progresos registrados en los laboratorios de Shanghai y Pekín, y si bien omite mencionar a Katsoyannis y Zahn, en cambio abunda en sentencias de este tipo: “Manteniendo en alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, hemos logrado, bajo el correcto liderazgo de nuestro partido, la síntesis total de la insulina bovina”.

En Nueva York, Klaus Hofmann vaticinó la semana pasada que el avance proporcionado por los chinos servirá para que “la insulina humana pueda ser sintetizada muy pronto”. A su vez, los científicos del Laboratorio Nacional Brookhaven, dependiente de la Asociación de Bioquímicos (en donde milita Katsoyannis), estipulan que “la versión sintética de la insulina humana resultará particularmente valiosa para los diabéticos alérgicos a las insulinas vacunas u ovinas que se prescriben en la actualidad”. ♦

© Copyright Newsweek, 1966.



Jaime González Lucina

Panel de llamadas, Tomkinson y el *buscapersonas*: Siempre listo.

Progresos

AGUA — Lo único que falta es decidir la ubicación de la sede. Porque los miembros del Comité Nacional de Oceanografía, reunidos con su Presidente, el capitán de navío Luis Capurro, estuvieron de acuerdo en crear un Instituto Nacional —o Argentino— de Oceanografía. No aclararon si funcionará sobre el litoral marítimo (Mar del Plata, por ejemplo) o, de acuerdo con las más conspicuas y unitarias tradiciones, en Buenos Aires. Un posible curso latinoamericano y permanente, con la ayuda técnica de UNESCO y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, más el apoyo organizativo de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, fue también sugerido. Las razones de tanta agitación radican, tal vez, en el próximo arribo del buque oceanográfico Austral, que será operado por el Servicio de Hidrografía Naval. Otro moderno barco de investigación oceanográfica, el *Oceanographer*, llegará también al Cono Sur. Objetivo: observar los efectos del eclipse del 12 de noviembre próximo.

CORAZON — Ser "excesivamente agresivo, ambicioso, de gran espíritu competitivo" ha dejado de constituir un valor, justamente en medio de la sociedad que había endiosado estas características. El profesor David Jenkins, de la American Psychological Association, reveló que esas *dotes* son tan determinantes como los factores biológicos para la aparición de cardiopatías. Sobre 133 hombres que sufrieron, en 1964, crisis cardíacas, 94 respondían ampliamente a las *stressantes virtudes* del ejecutivo típico.

ESCRITURA — Edward Kleinschmidt, inventor de la teletipo, acaba de lanzar una variante de su creación, un ultrarrápido y portátil *telescriptor*, destinado a los automovilistas.

FIBRA — De vidrio con plástico, fue utilizada por la Packard Electric Division, una dependencia de la General Motors Company, para fabricar un cable tan resistente como los de acero, y cuatro veces más liviano. Las instalaciones elevadas serán favorecidas por el nuevo material.

CATARATAS — El oftalmólogo británico David Durham es el fundador de una nueva técnica para operar cataratas. Utiliza un escalpelo con punta de diamante, montado sobre un anillo que fija el ojo durante la operación. Durham lleva hechas 65 operaciones con éxito completo.

MANJAR — El Instituto Max Planck, de Hamburgo, logró hongos comestibles del tamaño de una coliflor. Cortados en rodajas, se cocinan como un vulgar escalope. El próximo paso: producirlos industrialmente.

TESORO — En el estero Huito, cerca de Puerto Montt (1.100 kilómetros al sur de Santiago de Chile), tres hombres-ranas descubrieron un galeón pirata hundido en 1846 y consiguieron rescatar su vajilla. Es la primera demostración de una vieja conjetura del ejército chileno, convencido de que su plataforma submarina aloja flotas enteras de barcos y, tal vez, una fortuna en doblones de oro.

SALUD — El Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de Buenos Aires está de acuerdo con la resolución 6051, dictada el año pasado por el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. Los cuatro números sirven para implantar una obligatoriedad nueva, destinada a las mujeres de la provincia: la del certificado prenupcial, algo que remotas legislaciones exigían sólo al varón. El pudor, empero, no ha perdido del todo la batalla. Se aceptarán certificados expedidos por médicos particulares.

PENAS — 35-9965/4119/5197/5661. Son los teléfonos para denunciar a quien deje el coche *frenado en velocidad*, con el denominado freno de motor. De paso, y si alguno de esos números responde, se puede individualizar a quienes hagan largas reparaciones de coches en la calle, o expongan allí vehículos en venta. La Municipalidad de Buenos Aires no se detiene en esas disposiciones, también pretende aplicar la penalidad prevista por los artículos 184 y 185 del Código (prisión de 15 días a 4 años) a quienes destruyan los árboles ciudadanos. ♦

Buenos Aires Herald

Fundado en 1876

US. 'concern' over violence in raids on 'varsities'
12 killed by sniper's fire from 26th floor of university tower
TEP O' THE

Practique inglés... mientras se informa!

SPECK PLEADS INNOCENCE

NEUEA DIRECCION
25 DE MAYO 596. PISO 3º. BUENOS AIRES
TELEF. 31-9516/17/18 y 31-9596/97

1500 C familiar Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY

S.A.



CONCESIONARIO

Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18.35 hs. "Música en Alta Fidelidad", por Emisoras Mitre

Vietnam en tinta china

Desde hace un tiempo, las crónicas de Vietnam pueden encontrarse tanto en las portadas como en las últimas páginas de varias decenas de diarios norteamericanos. Las de atrás son todavía más dramáticas, pero apócrifas. Sus héroes, los de las más famosas historietas de aventuras, se han lanzado a batallar, decididamente, contra el enemigo asiático. La tendencia se ha vuelto masiva desde principios de año, y hasta los veteranos de la Segunda Guerra (como el aviador naval Buz Sawyer) fueron convocados para combatir al Vietcong u organizar guerras preventivas contra los chinos comunistas. La semana pasada, Sawyer, conocido también en la Argentina, participó en un ataque con bombas napalm y se preparaba para rescatar al radiooperador de un jet derribado en Vietnam del Norte.



Buz Sawyer y Los Boinas Verdes: Una insaciable sed de sangre.

Otro habitué de los periódicos de Buenos Aires, Terry (de la tira *Terry y los Piratas*, procuraba secuestrar a un figurón de China Roja, mientras el coronel Steve Canyon, de la fuerza aérea, parecía empeñado en desbaratar un insidioso complot chino, cuyo objetivo era sembrar los Estados Unidos de bombas atómicas. No hay nada que reprochar a Teddy y a Canyon, tan apuestos y valerosos como hace veinte años, sin atisbos de fatiga o calvicie, pero es evidente que una guerra nueva necesita héroes nuevos, sangre joven, un vigor inédito.

Tales de *Green Beret* (Historias de las Boinas Verdes, basada en la novela de Robin Moore, sobre las Fuerzas Especiales) es la tira que más fielmente cumple ese propósito. Su héroe, Chris Tower, que fue capturado por una pandilla de guerrilleros, en Saigón, y puesto en venta al Vietcong, acaba de escapar golpeando a su único guardián, a pesar de sus mordazas y de arrastrar una silla. Los Boinas Verdes comenzaron a aparecer en abril y ahora despliegan sus hazañas en 75 diarios de USA; desde hace un mes, una revista semanal, que se ocupa de recopilar capítulos enteros de sus aventuras, constituye ya la

principal competencia de *Captain Hunter*. En su revista, Hunter parodia un hecho real y busca a su hermano mellizo, un piloto derribado en las selvas vietnamitas. La misión no debe serle tan agotadora: simultáneamente se ocupa de enseñar a chicos a lanzarse sobre el enemigo, en olas suicidas.

La competencia entre las historietas bélicas desató una lucha, incruenta, pero casi tan encarnizada como la otra. Algunas tiras tienen tantos problemas por ser las favoritas, como el Presidente Johnson para obtener más apoyo para la verdadera guerra. Dos meses atrás, *The Charlotte Observer* suspendió la publicación de *Los Boinas Verdes* ni bien recrudecieron las quejas de los lectores sobre su excesiva sed de sangre. Tom Fesperman, director del diario, convino en que sus clientes "leen sobre la guerra en todo el diario; cuando llegan a la última página esperan un alivio". William C. Baggs, editor de *The Miami News*, opinó que "los Boinas Verdes juegan a la propaganda política tan torpemente como Annie la Huerfanita jugaba a hacer llorar".

Joe Kubert, dibujante de la serie, no puede ocultar su fastidio por críticas que juzga demasiado severas. "La

Personas, ambos sexos, se predicen

El doctor Anthony P. Amarose, del Albany Medical Center de USA, observó el núcleo: cerca de los bordes había un material oscuro y bastante grande de *material hereditario*. Entonces no dudó más: "Es una mujer", dijo. Acababa de comprobar por primera vez —y científicamente— que puede conocerse el sexo, tres meses antes de que un chico nazca. Ya las curanderas, enarbolando un objeto de metal sobre la cabeza de una mujer embarazada, auguraban una niña si el objeto describía círculos, un varón si oscilaba como un péndulo. El método de Amarose, para ratificar el empirismo médico, recurre también al metal. Una aguja, a través del abdomen, extrae una muestra del fluido amniótico, habitat uterino del feto; ese fluido está formado, en su mayor parte, por las células que el propio bebé descarta a medida que se desarrolla.

Si la madre tiene en su sangre un factor Rh incompatible con la del chico, puede provocar un aborto espontáneo. Para evitarlo, se tomaban desde hace tiempo esas mismas muestras del líquido de la placenta y se las analizaba. Pero recién ahora se las emplea para pre-conocer el sexo. Esa curiosidad no es —según el doctor Jurgen Plotz, que integra con Amarose y Arthur Wallingford el *staff* de Albany— un medio de contentar a padres preguntones; sirve para detectar precozmente ciertas enfermedades, muchas de las cuales tienen estrecha relación con el sexo, y encarar su tratamiento cuanto antes, en la misma etapa prenatal.

La técnica de predicción es simple: se mancha la célula oscureciendo sus cromosomas, un filamentos material hereditario que alberga a los genes, esas minúsculas *razones* que hacen nacer, de una pareja humana, un hombre y no un elefante. Si uno de los padres es pelirrojo, habrá en el chico un gen (factor hereditario dentro del cromosoma) capaz de fabricar una determinada enzima que desencadena, a su vez, la síntesis de un colorante rojo, en las células que producen cabellos. El complicado mecanismo se apoya en la insólita potencia de un ácido misterioso: el DNA o ácido desoxirribonucleico.

Los compuestos químicos formados por una base, un azúcar (siempre un derivado de la ribosa, llamado desoxirribosa) y un fosfato, se bautizan nucleótidos. Los cromosomas albergan a los genes y éstos, a su vez, a moléculas filamentosas polinucleótidas, el DNA. Son dos cadenas idénticas, enlazadas en la base y estructuradas en forma de resorte, que se separan en el momento de la reproducción. Una de las partes se junta con otra mitad —la que corresponde a medio DNA del otro padre— y entre ambas proporcionan al embrión copias exactas de los factores químicos de cada uno. Tan simple o tan complejo, ese mecanismo

* Copyright Newsweek, 1966.

es el de la herencia, que deriva en azaramientos como éste: "Tiene la misma nariz del papá".

Tres etapas fundamentales marcan a la genética: entre 1830 y 1840 se comprendió que todo organismo viviente está compuesto por células y que el crecimiento y la vida arrancan de la división celular; en 1858, independientemente, Charles Darwin y Alfred Wallace, proclamaron la evolución de las especies; siete años más tarde, un monje hortelano de Brno, Checoslovaquia, Gregor Mendel, escribe un ingenio pero explosivo tratado sobre las arvejas. En él se elucidan los mecanismos de la herencia. Ese aporte, el más detonante para la biología, fue inconsciente o deliberadamente ignorado hasta 1890. Hasta entonces, el vitalismo imponía su desalentadora tesis: la vida obra por medio de fuerzas misteriosas que no se pueden develar. La herejía de Mendel iba a servir como arranque para una expansión incontenible.

Los cromosomas eróticos

Los nucleótidos, variedades de nitrógeno que están en el ADN, son cuatro: Adenina, Timina, Citosina y Guanina, abreviadas A, T, C, G. Esas cuatro letras, se estableció, son el alfabeto de todo el metabolismo, toda la vida química del organismo. En las cinco milésimas de milímetro que mide el cromosoma, entonces, cabe el programa entero de un ser vivo. Hacer esa afirmación valió a James D. Watson y Francis Crick, de Cambridge University, un Premio Nobel. Su explicación: el ADN es como una escalera de caracol cuyos escalones están pintados con cuatro diferentes colores; combinándolos se envía cualquier mensaje, de la misma manera que con las dos letras de la clave Morse se podía transmitir el Quijote. Según Crick, "en los 46 cromosomas que posee un óvulo fecundado (cada miembro de la pareja aporta 23 en el momento de la concepción) habría suficiente ADN como para engendrar cincuenta veces más información que la de los 20 tomos de la Enciclopedia Británica". El ADN tiene un lugarteniente —ARN, ácido ribonucleico— fuera de la célula, en el citoplasma, encargado de transmitir sus órdenes; si se entera, por ejemplo,

que disminuyó la concentración de glucosa, informa al depósito de almidón y éste se descompone hasta normalizar esa concentración.

El hecho de que existan 23 pares de cromosomas hace que cada uno cumpla una función especializada. Ya se desarrolló una técnica de mapeo, que deslinda a todos los cromosomas y los numera. El último par podría considerarse erótico: alberga dos factores, individualizados con las letras claves X y Y, que determinan el sexo del feto. La gameta, óvulo o cromosoma hembra, tiene dos X, lo que en términos de reproducción equivale a dos posibilidades de mujer y ninguna de varón. Porque XX son los genes que hay en la mujer y XY los que "hacen" un hombre. De hecho, la división celular establece que sólo una de esas dos letras se encuentre con una de las dos de su pareja: una invariable X del óvulo, con la X o la Y que haya quedado en el espermatozoide fecundante. Así, el macho decide y la biología se hace paternalista. Si envía una Y para encontrarse con la irremediable X, nacerá un niño; si manda otra X, en cambio, engendrará una niña. El problema es si la mujer porta dos X para combinarse con la Y: producirá feminización (Síndrome de Klinefelter) en el bebé, con un irremediable subdesarrollo testicular, hipercrecimiento de los pechos y un severo retardo mental.

El mongoloido o el hemofílico pertenecen también a la docena de víctimas de males cromosómicos, algo que el laboratorio recién está estableciendo ahora. Así como la madre se excede en una X y produce la feminización, cualquiera de los padres puede enviar dos cadenas de 23 cromosomas en lugar de una: el feto, al recibir 69 en lugar de los naturales 46, muere. Es, ni más ni menos, un tipo de aborto espontáneo.

Remedios como la thalidomide o las radiaciones, y hasta el café o el detergente, según el Congreso de Friburgo de 1965 (ver N° 162) pueden provocar aberraciones cromosómicas. También la translocación, el cambio de lugar de un cromosoma o su rotura. Hay ciencia ficción genética: si la gameta femenina no se divide, no haría falta el hombre: las dos X bastarían para engendrar sólo mujeres, y el útero para darles albergue los imprescindibles nueve meses.

El sexo se obtiene por eliminación. El doctor Amarseo dictaminó mujer con sólo advertir, cerca de la periferia celular, una acumulación de cromosomas. Ese aglutinamiento nace de la condensación de uno, sobre dos factores X. Es decir, si no hay dos —o sea, si no es una mujer— no se produce la condensación en los bordes. Paralelamente, otras experiencias permitieron advertir que el ADN es un tirano para otros hombres, plantas y animales, son otras tantas maneras de fabricar más ADN. Esa disyuntiva no preocupa a un genetista alemán, Kurt Stern, conmovido por problemas estrictamente humanos: "Es posible —afirma— que no podamos hacer nada contra algunas enfermedades de los niños, causadas por desfases cromosómicos; si, en cambio, podemos demostrar a padres que se culpan por esos males o por la pérdida del bebé en gestación, que no tienen nada que reprocharse, que no hicieron nada equivocado". ♦



Eduardo Comesaña

Vivencial Machado: Sin precio.

Personajes

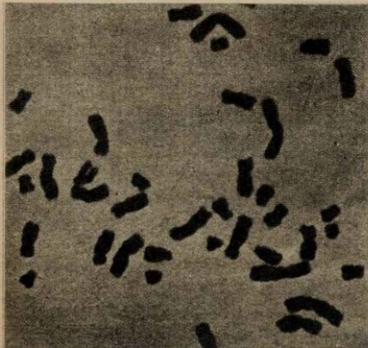
La poesía próspera

Salvo ella, no hay en Buenos Aires otro poeta que gane dinero con sus libros. Ana María Machado (soltera, no más de 30 años) descubrió, entre las musas que la inspiran, una que además le dictó la manera de robustecer sus bolsillos. Parece incompatible, pero ella está muy satisfecha, y a veces teme que a otros poetas se les ocurra la misma idea, nazca la competencia y se le termine el negocio.

Cuenta que todo empezó una noche, hace pocos meses, cuando el editor puso en sus manos los mil ejemplares de *Eagaje de vivencias*, su libro inaugural, y debió enfrentarse al eterno dilema de planificar su difusión. Estaba en un bar de Las Heras y Pueyrredón, al lado del paquete y de su amigo Miguel Dilucio (24 años, actor en cine), cuando, de pronto, se hizo la luz: "¿Y si empezáramos a venderlo aquí, ya mismo?" Dilucio recuerda que se puso a ofrecerlo entre los parroquianos, que "el gallego nos echó después de haber vendido dos o tres ejemplares", pero que de todos modos la experiencia demostró que el asunto podía andar. Desde entonces, sus recorridos por restaurantes y confiterías de la avenida Santa Fe están a punto de agotar la edición.

La técnica es ésta: "No ponemos precio fijo, simplemente dejamos que nos paguen lo que quieran. Nunca es menos de 100 pesos ni más de 500. Jamás insistimos". Machado advierte que "el público es maravilloso", a pesar de ciertas incomprendiones: "No —le dijeron una vez—, yo no leo poesías. Soy adulto". Cada raid reporta una venta promedio de treinta ejemplares, que ella se ofrece a autografiar. El cajero es Dilucio, "tarea que hago *ad honorem*", aclara, por las dudas.

Ana María Machado cursa el sexto año de Filosofía y Letras, trabaja de dactilógrafa en un estudio jurídico y se siente influenciada por Pablo Neruda y Federico García Lorca. Su tipo de hombre: Curd Jürgens. Su gran pesadumbre: la eliminación del seleccionado de fútbol en Inglaterra. ♦



Newsweek

Cromosomas: La respuesta se dio.

El tiempo de las minibodas

La Honorable Jane Teresa Denyse Ormsby Gore, de 23 años, hija mayor del quinto Barón de Harlech, es esa clase de jovencita de la *high life* británica cuyo compromiso sería, normalmente, anunciado en el *Times*, y cuya boda ocuparía una página entera del tradicional *Illustrated London News*. Pero ni ella ni su padre han marchado jamás al redoble de esos instrumentos de la pompa y las circunstancias a que tan afectos son los ingleses.

Ormsby Gore fue el ingenioso y popular Embajador de la Reina en los Estados Unidos, durante los años de los Kennedy, capaz de incendiar a Washington con una enloquecida fies-

molestia de un casamiento en gran escala", informó Jane, pensando en los cientos de parientes, amigos y conocidos, incluyendo a las familias Kennedy y Macmillan, y a los Cecil, capitaneados por un primo de la Honorable Ormsby Gore, el almidonado y conservador Marqués de Salisbury. "De modo —concluyó— que pensamos en algo íntimo y propagamos la noticia lo menos posible."

A mitad del muslo

El resultado fue la miniboda del año. Sólo 40 personas, en su mayoría jóvenes *mods*, acudieron a la menuda iglesia católica de Nuestra Señora de la Asunción, muy próxima a Carnaby Street, de donde procedían los atuendos de casi todos los invitados. El vinyl y el hule centelleaban en los bancos, los levitones de *cordero* dejaban escapar *jabots* y puños de encaje, las minifaldas florecían en la nave (bastante apropiadamente, las armas de los Harlech representan una mano con guantelete que sostiene una pierna cortada a mitad del muslo). Michael tenía



Jane Teresa Denyse Ormsby Gore se casa con Michael Rainey.

ta en honor de los Beatles. La Honorable, desde que su familia volvió a Inglaterra el año pasado, ha sido una de las más estrepitosas sultanas del universo londinense de los *mods*, patrocinadora de shows, boutiques y lugares nocturnos de diversión. De manera que sus padres ni pestañearon cuando Jane Teresa Denyse les anunció, hace pocos días, en el elaborado hall de su mansión de Kensington, que pensaba casarse veinticuatro horas más tarde.

Tampoco se sorprendieron de la identidad del novio. Durante cinco años, Jane había sido vista en la asidua compañía de Michael Rainey (25 años), propietario de la refulgente y próspera boutique para hombres *Hang On You*, proveedora de los Beatles, los Rolling Stones y otros miembros de la familia real británica del *rock*. "Un joven muy adecuado", comentó, con radiante aprobación, Lord Harlech.

"No quisimos todo el alboroto y la

un sobrio traje gris oscuro y camisa blanca, pero no usaba corbata. Jane se envolvió en un antiguo vestido de encaje, y un velo, con un ramo de lirios en una mano: en ese escenario, producía la impresión de una Florence Nightingale que por capricho se hubiera deslizado en las bambalinas del Folies Bergère; mientras otros le encontraban un aire decididamente prerrafaelista, a la manera de una pitonisa de Burne-Jones.

Después de la ceremonia, los invitados se apenuscaron en un piso de Chelsea para la recepción, durante la cual se sirvió Coca-Cola y té, con música de *rock* que brotaba de un tocadiscos. Cuando todo terminó, Lady Harlech se sentó a filosofar: "Nos hemos ahorrado una cantidad de trastornos". Era verdad; y también lo era que habían sentado un precedente revolucionario. ♦

* Copyright Newsweek, 1966.

Extravagario

• El bronce y el cobre son las tonalidades a que aspira la piel de las elegantes (y de las que no lo son) en el verano. A fin de no convertirse en una tea humana, hay que controlar tres etapas indispensables: preparación de la piel antes del baño de sol, alimentarla durante la exposición y fijar, por fin, el color que tanto costó obtener. El cosmólogo César Fabbri tiene una línea completa de productos, que contemplan cada uno de esos pasos (2.400 pesos los tres frascos, o sea, 800 pesos cada uno, en Laboratorios Fabbri, Arenales 2336, planta baja, departamento 1).

• ¿Baila el jerk o el shake? Ni uno ni otro: simplemente, la modelo se balancea sobre una baldosa móvil, todas las mañanas, en la vidriera de Harrods. Se supone que este artilugio permite reducir la cintura, con tales agitaciones, en treinta días, trepándose a él diariamente tres minutos, antes del desayuno. El folleto asegura, también, que los ejecutivos pueden entregarse cómodamente a estas ondulaciones en sus oficinas, por lo menos en lo que respecta al ejercicio número 1, que se practica vestido (Figur-form Ti-ky, 1.999 pesos).

• Vivir en un halo dorado es una aspiración al alcance de quienes adopten un revestimiento de paredes en forma de bruñidos azelejos metálicos; el precio es igualmente áureo (22 mil pesos el metro cuadrado, en Decus, Cerro 1085).

• Los exquisitos finiseculares arrojaban una sospecha de exotismo en torno de sus sobremesas, con un juego chino pero que enardecía a los ingleses: el mah-jong. Participan cuatro personas, que manipulean 144 fichas tan refinadas que están hechas de marfil y bambú, e irresistiblemente decoradas (9 mil pesos, más o menos, en las casas especializadas en artículos orientales, y en algunos anticuarios).

• La solución estival reside, a veces, en el refrigerador del aire. Únicamente el total hermetismo de las aberturas de la habitación promete un funcionamiento rendidor. Las deficiencias de las ventanas se sobornan con burletes autoadhesivos, que suprimen las tachuelas y otros engorros (marca X-63, 199 pesos, en tiras de 6 y 4 metros, en Bazar Dos Mundos, Florida y Bartolomé Mitre).

• La voluptuosidad del baño fragante y descansado, es incomparable. Para lograrla, sumergirse en agua donde se hayan disuelto perlas de sales espumantes (370 pesos la caja con 12 perlas de distintos colores, en Pozzi, Santa Fe 1326). ♦

AFILIACION Y PERTENENCIA

Por Enrique Pichon - Rivière *



Los grupos, las organizaciones, las distintas formas de la sociedad humana nacen de una necesidad universal que lleva a los hombres a asociarse.

La importancia del ser humano para abastecerse a sí mismo por sus propios medios, durante un largo tiempo de su existencia, condiciona esta pauta que marcará todas sus actitudes de niño y de adulto. El primer vínculo, establecido con su madre, sirve como modelo de relación positiva con el mundo, ya que a través de ella se satisfacen las necesidades vitales.

Toda la trayectoria posterior del hombre apuntará a la búsqueda de otros vínculos positivos que reiteren ese modelo inicial. Perdida la alianza con la madre, comienza el proceso de socialización, el correr al encuentro de seres semejantes, que le permitirán, al integrarlo a su grupo, recuperar la seguridad.

Aparecen como telón de fondo de este impulso a la *afiliación*, dos miedos básicos que motivan su conducta: el temor a la pérdida y al ataque, los que sólo pueden ser resueltos en sociedad con otros seres humanos. Surge así el comportamiento social, ese interjuego de encuentros y reencuentros, esa infinita trama de las relaciones interpersonales en la que todos estamos comprometidos. Se empieza a esclarecer de este modo esa necesidad de "estar en compañía", ese sentimiento que hemos experimentado muchas veces en nuestra vida y que se ha convertido en el objeto de investigación de los psicólogos sociales.

En esa red de afiliaciones a grupos que inevitablemente realizamos los seres humanos, podemos distinguir unas que apuntan a un objeto determinado: la asociación es aquí "direccional". Entra en esta categoría el afiliarse a un sindicato para conseguir trabajo, o el hacerse socio de un club de golf, porque eso da cierto brillo y permite hacer buenos contactos promocionales.

A través del *prestigio* y la *seguridad* que los grupos proporcionan a sus miembros, el sujeto adquiere un sentimiento de autoestima, que es retransmitido como "buena imagen" a quienes entran en contacto con él. Como consecuencia de este tipo de afiliación direccional, aparecen en él nuevas pautas de conducta, como el afán de poder, la avidez de conocimientos, los impulsos solidarios hacia el prójimo.

La articulación de un individuo en un grupo se da a través de un complejo mecanismo que se apoya fundamentalmente en la comunicación. Todo un código, un verdadero sistema de señales, del que el lenguaje verbal sería sólo un elemento, permite al individuo expresar su deseo de incorporarse a una sociedad determinada, ser evaluado por sus miembros y recibir el veredicto que lo acepta o lo rechaza.

De una manera tácita se repite, en cada acto de afiliación social, el complicado ritual de iniciación que es propio de las sociedades secretas.

Pero la afiliación no constituye sino el primer paso hacia la integración en un grupo. El impulso inicial es luego reemplazado por el *sentimiento de pertenencia*, que nace de la adopción de las actitudes y normas que rigen la vida de esa comunidad: como un ticket de entrada, asegura la incorporación definitiva.

El ingreso a un nuevo grupo, ya sea una familia, una empresa o un club, significa siempre un cambio, una modificación de comportamiento y, por lo tanto, resulta una de las más enriquecedoras experiencias que puede vivir el hombre.

Las características de la pertenencia no son idénticas en todos los miembros de un mismo grupo. Se diferencian en cuanto a la intensidad, que depende del grado de aceptación real, por parte del nuevo afiliado, de las normas del grupo. El interjuego entre grupo e individuo está regido por tres pautas: el *status* del sujeto dentro de la sociedad a la que se integra; la valoración que hace de su *pertenencia* y el grado de *autenticidad* en la afiliación, percibido por los otros integrantes del grupo.

La fuerza de ese sentimiento de pertenencia está en relación directa con el monto de dificultades que tuvo que vencer para lograr su incorporación. Pero el grupo no sólo satisface la necesidad de pertenencia de la mayoría de sus miembros, poniéndolos a salvo de la inseguridad, sino que despierta, en algunos de ellos, un impulso orientado hacia el *liderazgo*. El hecho de pertenecer a un grupo determina un cambio de deseos y aspiraciones, proporciona nuevas experiencias. La supervivencia del grupo se convierte en el objetivo primordial de sus miembros, y esta necesidad toma como depositarios a los jefes o cabezas del núcleo.

En nuestra compleja cultura, todo individuo pertenece a varios grupos diferentes, en los que aprende conductas adecuadas al rol que desempeña. En el curso de un día un hombre puede jugar el papel de marido, padre, amante clandestino, ejecutivo de una empresa y miembro de un club. Pese a la multiplicidad de funciones o de roles, no son demasiado frecuentes los conflictos entre los roles asumidos. Esto se debe al carácter sucesivo y no simultáneo de los miembros y a que el sujeto dispone de claves situacionales que le permiten diferenciar uno de otro.

Cuando las funciones son simultáneas e incompatibles, aparece el conflicto y la neurosis. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



De las selvas tropicales a Buenos Aires: A la altura del tobillo.

J. C. Quirós

Modas

En el salón de la precursora

Podría ser en Java o Borneo, o en el Africa, en esas regiones en que la selva se ciñe astutamente a los cuerpos femeninos, volviéndolos sensuales y salvajes. Pero es en pleno Buenos Aires, en Santa Fe, a escasos metros de Esmeralda, donde — a la insólita hora 15 del jueves de la semana última — la creadora Fridl Loos presenta su colección de primavera y verano. Aplastadas contra las grandes vidrieras, las curiosas atisban apenas lo que se muestra con plenitud ante un *parterre* de clientes selectas: Isabel Padilla y de Borbón, Delfina Gálvez Bunge de Williams, Lidi Prati, Delia Garcés, María Larreta Anchorena, más algunas representantes de la nobleza austriaca.

Sería quizá erróneo asegurar que las espectadoras se sorprendieron, porque difícilmente cabe la sorpresa en la constante tónica de sobriedad que es el sello de Loos. La gracia de sus modelos está, precisamente, en la admirable sencillez con que, inspirándose en el atuendo folklórico argentino (el poncho es una de las fuentes constantes de su fantasía) y en la sutileza oriental (las telas que elige son preferentemente hindúes), consiguen el supremo refinamiento. Es una de las primeras colecciones de la temporada estival, y por eso surge en las clientas la pregunta obligada: ¿pollera corta o semicorta? Fridl está más allá de "lo que se usa"; no se preocupa por cortar los vestidos ni diez ni cinco centímetros por encima de la rodilla. Sus vestidos se detienen donde deben detenerse, se adecúan a cada silueta; y su máxima audacia es descubrir el tobillo.

Porque aquí los atuendos son largos, rasgada a veces su falda por un tajo que revela una pantorrilla obligatoriamente delgada. La sugerencia es que se los lleve en la playa, sobre las escuetas bikinis, o a la hora de la siesta, o para recibir de noche, inclusive; para usarlos con entera liber-

tad, sin embargo, y en la certeza de no lesionar el estilo, se impone estar descalza y peinarse con un trenza. Es una *nonchalance* que surge con naturalidad de la vestimenta, que al decir de una de las concurrentes, "es más sugestiva, a veces, que la minifalda, porque permite no llevar nada abajo".

Claro que estas audacias no son para todas, y casi dependen más del temperamento que de otras consideraciones. La mayoría de las creaciones de Loos se desprenden del cuerpo y bailan en torno de él. Las mangas, muy anchas, crean condiciones adecuadas para que a través de ella circule el aire, en los pesados días del verano. Todo tiene un sello indonesio, y las telas han sido especialmente confeccionadas siguiendo el procedimiento del *batik*, palabra javanesa que alude al estampado mediante el uso de cera. Los trajes de algodón, largos o cortos, permiten a Fridl inaugurar su nueva modalidad "boutique", a precios más reducidos (17.900 a 19.800 pesos los primeros, y 14.500 pesos los segundos) que los marcados "alta costura" (gasa, brocado, tul, jersey de seda).

La colección Loos juega incesantemente con el blanco y el negro, combinación favorita de la diseñadora. Los hábitos religiosos le sugieren rasgos monásticos, como el vestido totalmente blanco, con cierre relámpago de arriba a abajo, y capuchón. Nada de moños, botones, bolsillos, puños o cuellos. "Para mí — afirma Fridl — el vestido es un objeto artesanal, donde la geometría juega un papel secreto y trascendente. Fijese: en el caso de los *batiks*, cada modelo es único e irrepetible."

Pocos saben, no obstante, que muchos de los estampados que ella usa, son de su propio diseño, e inspirados en los "fotogramas" que constituyen su *hobby*. "En 1958 los expuse en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro, y en los años siguientes continué haciéndolos en Buenos Aires, aunque nunca los presenté aquí. Pero lo haré, sin falta, en el 67." Es la promesa de una nueva aventura estética, si se piensa que esta mujer fue, con sus "fotogramas ópticos", una precursora de lo que hoy se llama *op-art*, que ella aplicaba ya a sus diseños de entonces. ♦

Modus (II)

Gaseosas en vez de bombones

Yves Saint-Laurent parece tímido, pero en realidad no lo es. A los 30 años, acaba de abrir, hace dos semanas, su primera boutique para vender el *prêt-à-porter*. En la esquina del boulevard Saint-Germain y de la rue de Tournon, *Saint-Laurent-Rive-Gauche* no es sólo un paso más hacia la democratización de la alta costura: es también el homenaje que el diseñador rinde a la mujer de 30 años.

El sentido norteamericano del negocio consiste en que, en él, el cliente puede vestirse de pies a cabeza sin buscar accesorios en otra parte. También se corre un peligro: el de disgustar a las que, en el mes de agosto, compraron un modelo "alta costura" y, sesenta días más tarde, lo encuentran "vulgarizado"... y diez veces menos caro.

Para controlar los precios (el vestido más barato aún vale 250 francos, algo así como 20 mil pesos) hay que trabajar con un *stock* de 800 piezas para 30 modelos. Para vender hay que elegir la clientela y no pretender que todo el mundo participe de ella. Y otro dato importante: en la nueva boutique, los talles van del 36 al 42.

Saint-Laurent piensa instalar sucursales en Roma, Milán y Grenoble. Todavía no ha decidido si conservará el estilo de esta *Rive Gauche*: un gigantesco retrato suyo a la entrada, pintado por Arroyo; metales y laca roja; spots en lugar de arañas; y máquinas expendedoras de Coca-Cola, en lugar de diligentes portadoras, de bombones. Pero tanto aquí como en su tradicional salón de la calle Spontini, la inspiración es similar: tachas metálicas sobre vestidos de jersey, detalles *pop* (un corsage en forma de labios, un perfil de mujer dividiendo en dos una túnica), escoseses violentos para los *kilts*. ♦

* Copyright L'Express, 1966.



L'Express

St. Laurent 66: Tachas y labios.

* PARA AGENCIAS DE PUBLICIDAD
Y EJECUTIVOS DE EMPRESA

Para los que aún no conocen SAN JUAN!

SAN JUAN es un prodigioso mercado real y potencial...

Sus 390.000 habitantes, constituyen una fuerza socio-económica de insospechados alcances.

Allí, la mujer, el hombre, el adolescente y el niño son compradores sólidos, y cada uno representa un consumidor específico activo...

Baste sólo con decir que, en proporción, "las ventas más altas de infinidad de productos se registran en SAN JUAN", que, ávido de avanzar, expandirse y sobresalir, crece en todo: edificios, comercios e industrias...

El sanjuanino invierte y reinvierte el dinero en su propia provincial!

Se imagina usted lo que es contar con el 90 % de esa población varias horas frente a sus televisores?

Si usted es sagaz, comprenderá - como agencia de publicidad, fabricante o comerciante - que debe estar en CANAL 8 de SAN JUAN con su producto, su marca o su servicio, porque lo están esperando para comprar!

Pero debe ir "con todo"... recuerde que la televisión se "ve" en SAN JUAN. Y únicamente lo mejor se acepta!

SAN JUAN es así: tan próspera industrial y comercialmente, que en lugar de necesitar a los demás, ya está dando de sí netos beneficios a quienes van en su busca para hacer buenos negocios!

8

INFORMESE CON VERACIDAD

Consulte a nuestro Departamento de Ventas y Relaciones
Públicas de LV82 CANAL 8 TV SAN JUAN, Lavelle 1763
7º piso, Capital Federal. Marque ya mismo 46-0411/2563
y cordialmente le brindaremos el asesoramiento técnico in-
tegral que usted necesita.

DOS AÑOS DE VIDA
Y SAN JUAN
YA TIENE
EL MARTIN FIERRO



Hipismo: De los Pirineos a los Andes

La pareja feliz la formaban un francés de 46 años y una yegua de 7. El expansivo Pierre Jonquieres D'Oriola y su cabalgadura, la potente Pomone, acaparaban los elogios el 12 de octubre. El Club Hípico Argentino recibía a la mayor concurrencia de su historia el día de la consagración del campeón mundial de saltos. "Valió la pena venir a Buenos Aires para esto", contesaba D'Oriola media hora después de su triunfo. Nunca Buenos Aires se había inquietado tanto por un certamen hípico; la información habitual de los diarios, media o una columna, se transformó en una página (*La Nación* y *La Prensa*) o dos (*Clarín* y *El Mundo*).

Luego de tres jornadas de selección, que no pudieron ser superadas por los representantes argentinos Hugo Arrambide y Jorge Amaya, un francés



Bohorques: Aquí pasó Quizás.

un italiano, un español y un brasileño definieron el certamen más importante junto con el que cada cuatro años sirve de clausura para los Juegos Olímpicos. Precisamente D'Oriola, nacido en Perpignan, llegó a Buenos Aires ostentando el título olímpico conquistado en Tokio (1964). En esa ocasión lo acompañó un caballo de poderosa estructura (*Lutteur*) con el que sólo derribó dos de las treinta vallas que debió cruzar. La semana última, en Núñez, fue una hermana de *Lutteur*, la excelente Pomone (1m.71 de alzada), el vehículo que llevó a D'Oriola a la conquista del título mundial. D'Oriola, real amante de los caballos, se preocupó todos los días de concurso de acumular elogios sobre su yegua.

En realidad esa insistencia del eximio jinete no era imprescindible: Pomone, con su conducción delicada ("Lo principal es no molestar al caballo en los saltos", había dicho D'Oriola), fue el único de los 14 animales que no derribó un solo palo en todo el cam-

peonato. Eso no era todo lo que había llamado la atención a los entendidos; sorprendió especialmente la facilidad con que la yegua, de ascendencia irlandesa, había transpuesto los obstáculos de 1m.70 y 1m.80 del concurso de potencia, en la segunda jornada. "Ella nunca había saltado una valla como la última", aseguraba D'Oriola el domingo 9, refiriéndose a una vertical de 1m.80. Es que el campeón hace solamente tres meses que está compitiendo con Pomone. El resultado es óptimo.

En las mismas circunstancias se presentó en la Argentina el ex campeón mundial Raimondo d'Inzeo (41 años). Hacía diez años que el militar italiano había conquistado el título (ratificado en 1960) y esta vez no pudo pasar de una tercera colocación. Su caballo, Bowjak, también afrontaba en este compromiso las máximas exigencias que conoció hasta ahora. El que los dos principales participantes del campeonato se presentaran montados en promesas, en lugar de traer monturas consagradas, tiene una sola explicación; México, 1968. En Europa ya se está trabajando con los Juegos Olímpicos como meta. No sucedió lo mismo con Nelson Pessoa, el brasileño radicado en Suiza, que vino montado en *Huipil*, un caballo nacido en la Argentina hace 15 años; ni tampoco con el español José Alvarez de Bohorques, que saltó a Quizás, un oscuro de 13 años. Sin embargo los dos intervinieron con d'Inzeo y D'Oriola en la rueda final.

Pierre Jonquieres D'Oriola, propietario de campos y vifedos en Perpignan, reveló claramente que la equitación no es un deporte reservado a la juventud. Comenzó a saltar cuando Pessoa era un recién nacido, y aún tiene fortaleza y prestancia como para superar al joven brasileño; al mismo tiempo cosechó la rendida admiración de la totalidad del público femenino, al que Pessoa no pudo conquistar con sus desplantes de niño mimado. El brasileño, que pasó más tiempo de su vida a caballo que a pie, es la estrella de un equipo que mantiene en Europa un multimillonario compatriota. Su dedicación se comprobó definitivamente el jueves 13, cuando se despedía apresuradamente para viajar a Bélgica y participar en los concursos del fin de semana. Allí lo esperaban Espartaco y Caribe, otros dos caballos argentinos.

Pero si alguien se perdió el campeonato fue Bohorques, marqués de Aulencia. El español, al igual que d'Inzeo y Pessoa, había señalado como candidato a D'Oriola; todos coincidían también en que el mejor caballo del certamen era Pomone. Sin embargo, el español se autoeliminó. El día de la consagración, ante más de cinco mil espectadores, cuando cada jinete tenía que saltar con su caballo y luego con los de los otros tres finalistas, Bohorques tuvo la mayor penalidad con Quizás. Días antes había confesado que le

divertían más los caballos nerviosos que los dóciles: "Se siente más al caballo nervioso". El 12 de octubre se arrepentía de su preferencia: su propio caballo contribuyó a que sólo alcanzara el subcampeonato.

Cuando la expectativa finalizó, el príncipe Felipe descendió de su lugar junto a la esposa del presidente Onganía, y consagró al campeón; D'Oriola recibió un potro, una bandeja de oro, una copa de plata, una copa de cristal de Bacarat y plata, y un par de trofeos más. No pudo hacer el inventario hasta que no cesó de estampar autógrafos; a la mañana siguiente, en bata y descalzo, comenzaba a recibir a la gente en su habitación del Alvear Palace, donde refulgía la bandeja de oro (premio Ricciardi). El duro castellano que habla D'Oriola tiene su origen en la cercanía de su casa con la frontera española; en esa lengua aseguró: "Cuando pasé sin derribos con Pomone, confiaba en que ganaría". Esa confianza no borró su sentido de la responsabilidad: filmó personalmente los recorridos que hizo su yegua con los otros tres jinetes: "Siempre hay cosas que corregir", deslizó con una



Fotos: Jaime González Cocchia

D'Oriola y Pomone: Sin derribos.

sonrisa que parecía expresar lo contrario.

Descartando a Pessoa, casi un europeo, el mejor papel entre los sudamericanos lo cumplía el uruguayo Rafael Paullier. El jinete de Julián (un caballo que ronda los 20 años), lucía deslumbrante entre d'Inzeo y D'Oriola el día que se clasificó segundo en la última prueba selectiva. Con su puerca derecha defectuosa por una parálisis infantil, Paullier—jinete, pelotari, golfista, piloto—sacudió a sus compatriotas al finalizar con un solo derribo una prueba en la que pasó 28 vallas de hasta 1m.60. En cambio, los aficionados argentinos supportaron estoicamente cuando Hugo Arrambide, con su codiciado Chimbote, abrió en dos un muro de madera en lugar de saltarlo. Arrambide, olímpico en Tokio y acostumbrado triunfador en las dos últimas temporadas europeas, confesó que su caballo desconfía de los obstáculos sólidos: "No sabe lo que lo espera del otro lado". ♦

Con sombra de sospecha

Parecía un figurín. Con su traje impecable, su camisa fina y su pelo juvenilmente cortado a la navaja, Miguel Muñoz (44 años), director técnico de Real Madrid, mantenía su sobria compostura después de la derrota ante Peñarol (0 a 2); fue en el primer partido final por la copa Europea-Sudamericana, jugado el miércoles último en la poceada y ululante cancha del estadio Centenario de Montevideo. En el camarín de su equipo, donde reinaba un clima de moderada resignación frente al revés, deslizó maliciosamente, con una sonrisa irónica: "Hombre, me ha extrañado la velocidad de estos uruguayos. Siempre pensé que eran muy lentos". Muñoz y su *troupe* llegaron a Montevideo con una preocupación mucho más mordiente que la que les podía provocar el propio partido. Eran los recelosos dueños de una versión: "Peñarol —le confiaron sus secretos informantes— entrará en la cancha dopado".

No bien pisó tierra uruguaya, Muñoz se mostró extrañamente activo. Había perdido su paz muchas horas antes del partido. Habló inmediatamente con Teófilo Salinas, presidente de la Confederación Sudamericana de Fútbol y extendió sus temores a los dirigentes de la Asociación Uruguaya: "Quiero —reclamó— que se emplee el mismo sistema del Mundial". Como toda respuesta, escuchó desencantado una rotunda negativa y ningún hombre de Peñarol fue elegido al azar para practicar los análisis antidoping. Varios minutos después de terminada la lucha, seguía con su muletilla: "No, no puede ser; este Peñarol se mostró insólitamente rápido". Desde afuera se filtraba el frenesí de la victoria. Muchos fanáticos ya ni siquiera hablaban. Habían perdido totalmente su voz.

El paciente espionaje desplegado por Muñoz no dio resultado. En Buenos Aires y en Santiago de Chile detectó personalmente la táctica de Peñarol en sus matches con River Plate, y se aprendió de memoria varias películas que mostraban los misterios de un equipo que no tenía, precisamente, ningún misterio. Ni la ayuda de Rogelio Domínguez, el arquero argentino que ahora defiende la valla de Cerro, su principal espía, le sirvió. La operación quedó destruida en noventa minutos de juego, a veces torpe y monótono, con una culminación impetuosa de Peñarol, y que, en general, no era digna técnicamente de una final por un título mundial.

El "Pardo" Abbadie (36 años), casi un patriarca de Peñarol, un caudillo, dueño de frigoríficos y de una opulenta fortuna, administrador de los bienes de sus compañeros de equipo, diría después del encuentro: "Sí, ya sé; va a ver que los españoles se quejarán de la cancha. Dirán que aquí no se puede ganar nunca. Y tendrán razón. La cancha tiene muchos pozos, es muy despareja. Sólo nosotros podemos ven-



Gol: Con la rúbrica del ecuatoriano Alberto Spencer.

cer en ella". Su predicción fue exacta: "Esto no es una cancha —estalló Zocco—; es un pisadero". Santiago Bernabeu, presidente del Real, envuelto en las espirales de su habano inseparable, ensayaba una sonrisa: "Real estuvo desconocido. Es un equipo joven —agregó—, pero jugó peor de lo esperado". Quizá siguiese añorando a aquel Real de las estrellas: Santamaría, Santisteban, Kopa, Rial, Di Stefano, Puskas. Un Real que tarda en repetirse y que de una cotización internacional de 40,000 dólares por partido (1957), apenas si ahora roza el borde de los 12,000.

El ruidoso éxito de Peñarol ("Al lado de ésta —casi bramó un fanático del Real— la hinchada de Boca es un inocente conjunto de mudos") tuvo sólo un nombre: experiencia. En este terreno se estableció, precisamente, el desequilibrio. Con fuerza, con espíritu, reparados sus errores iniciales, Peñarol fue blandiendo sus gonzúas para hacer saltar el cerrojo español: una deformación estrictamente defensiva, apuntalada por Zocco de libero, una línea de cuatro atrás (Pachín, de Felipe, Ruiz y Sanchis) y tres medio campistas (Pirri, Velázquez y Bueno). El despliegue ofensivo de Real languidecía en las arremetidas solitarias de Serena y Amancio.

Abbadie no hizo nada que no tuviese sentido. Fue la clave de su equipo y, junto con el ecuatoriano Spencer, y el peruano Joya, formó una cuña que destruyó el frente español. Abbadie asombró con su juego y su vertiginosa agilidad física y mental. Impuso respeto. Gritó, dirigió e impulsó. Es uno de los excepcionales "viejos" del fútbol rioplatense. El secreto de Peñarol, eso que no alcanzó a comprender Muñoz, estaba demasiado a la vista: el pelotazo alto y largo para los arranques de Spencer y Joya.

Cerca del camarín de Real Madrid, el padre de Amancio, empleado de una empresa de transportes en Montevideo y fanático de Wanderers ("Sólo me cambié transitoriamente de equipo pa-

ra volver a ver a mi hijo"), no ocultaba su desencanto. Amancio, dueño de un holgado pasar, eludió toda pregunta relacionada con la ajustada situación económica de su progenitor: "Únicamente contesto —aclaró fastidiado— las preguntas de orden estrictamente deportivo".

Roque Máspoli, director técnico de Peñarol, había dirigido hábilmente el primer acto de una obra cuyo desenlace podrá concretarse la semana próxima en Madrid, en el partido de desquite. "Ya estaba un poco cansado de oír —suspiró— que mi equipo estaba fundido, que había que hacer varios cambios y traer gente nueva. Todos opinaban. Yo esperaba. Nunca dejé de creer en el equipo." En Peñarol se repetía un fenómeno parecido al de Independiente. Máspoli no vaciló en aclararlo: "Todos mis jugadores vivían con la cabeza puesta en este partido. Era una obsesión. No había tanto interés por los partidos del campeonato uruguayo. Una vez más quedó demostrado que Peñarol rinde más cuando más se lo exige. Peñarol se agranda en los momentos decisivos, cuando hay que poner el corazón".

En Buenos Aires, la victoria de Peñarol tuvo repercusiones aisladas. El canal 9 transmitió el encuentro en vivo y miles de personas estuvieron frente a las pantallas de sus televisores. En el Club Hípico Argentino, mientras se disputaba la final del campeonato mundial de saltos, una exclamación moderada de un puñado de espectadores anunció el primer tanto uruguayo. En su casa, Roberto Zimbaro, miembro de la comisión de prensa de River Plate, padecía tanto como si estuviese jugando su equipo. "¡Qué campeonato perdimos! —casi gritó, viendo derretirse a los «merengues»—. Me dieron ganas de llorar."

En River Plate tenían, en realidad, otro motivo para llorar: la recaudación del match de Montevideo superó los 30 millones de pesos argentinos (9,200,000 pesos uruguayos). Hace seis años, en el mismo estadio, Peñarol y

Real habían juntado poco más de 800.000 pesos uruguayos; un alza en el interés popular y una baja en la moneda marcan el abismo entre las dos recaudaciones. Cerca de 60.000 personas habían seguido el desarrollo de la final. La primera sorpresa agradable que recibió el público llegó por medio de un curioso puntapié inicial: nueve pelotas volaron hacia las tribunas impulsadas por otros tantos jugadores. Era una pequeña compensación para los fanáticos.

Menos poblada, aunque también vibrante, pero por el frío, la tribuna del estadio San Martín, de Mar del Plata, aplaudió y silbó a Racing la noche de ese mismo día. Como si se tratara de una calesita que nunca termina de girar, mientras Peñarol y Real Madrid definen la copa 1965-1966, Racing ya está en marcha hacia la de 1966-67. El ensayo con Botafogo, que terminó con un inexpresivo 0-0, indica que el club de Avellaneda emprende con tiempo el camino internacional. La ventaja que lleva en la tabla del campeonato local le permite ensayar los pasos que dará en la copa Libertadores.

Sin embargo, en la gélida noche marplatense se vio lo que muchos sospechaban: el equipo de José no llega a ser un plantel. El alud del primer tiempo no se repitió cuando abandonaron la cancha Maschio, Cárdenas y Rodríguez. No sólo perdió Racing calidad, sino que automáticamente cambió de táctica y transformó el 4-3-3 en un menos efectivo 4-2-4. Es que Rambert, mucho más joven, no pudo cubrir el terreno que transita Humberto Maschio como medio campista. Esto hace pesar con cuidado la validez de los impulsos juveniles; tanto Racing como Peñarol sostienen su éxito sobre Maschio (33) y Abbadie (36), dos glorias que aún se mueven. ♦

Básquetbol

No hay nada que ganar

"Es el campeonato de básquetbol más absurdo que se ha hecho en la Argentina en los últimos tiempos. Además, eso no es un campeonato." La coincidencia es total en ridiculizar la organización de un certamen que parece condenado a morir antes de nacer. Pero hay aún otro acuerdo unánime: el de implorar que un hermético silencio tape los nombres de quienes, directores técnicos, dirigentes o jugadores, se expiden tan despiadadamente sobre una justa que llevará la patricia denominación de torneo continental Congresales de Tucumán.

El Club Atlético Defensores de Villa Luján, "una entidad de dirigentes de fútbol que hace su negocio comercializando la visita de equipos", pondrá en marcha, a partir del viernes próximo, el denostado certamen. Argentina intentará revitalizar en él su disminuido prestigio basquetbolístico, pero lo hará con el seleccionado B, un descarte del equipo A. "¿Cómo estamos?", se pregunta a sí mismo Alberto

López, director técnico nacional. "No tenemos —desliza— índices de ponderación reales. Si nos atenemos al último campeonato mundial, podríamos ubicarnos últimos, pero eso no es verdad." La valoración exacta del básquetbol argentino se tendrá poco tiempo después de terminado el torneo experimental —para muchos, "una aventura descabellada"— del Club Atlético Defensores de Villa Luján. Entonces, desde el 2 de diciembre, cotejará en Mendoza, en el 21er. campeonato sudamericano, un puñado de fuerzas desiguales; algunas con un pasado brillante y otras con una actualidad opaca: Brasil, poseedor del título; Perú, subcampeón; Uruguay, tercero; Argentina, cuarta; Paraguay, Chile, Ecuador y Colombia. A ese generoso grupo podrían sumarse aun Venezuela y Bolivia, con lo que el torneo alcanzaría un record de inscripciones y entraría en la categoría de competencia monstruo.

El club tucumano de Villa Luján, sometido al fuego cruzado de implacables censores, editó un folleto con un párrafo que revelaba el triunfo de la



Barreneche. Era la única chance.

caridad: "El movimiento revolucionario paralizó automáticamente las gestiones que realizábamos en busca de la financiación del torneo. Pero debemos destacar la valiosa ayuda prestada por las autoridades del Gobierno de la Nación, en modo especial por la Comisión del Sesquicentenario". La contribución se aproximó a los siete millones de pesos, y Villa Luján respiró. El seleccionado argentino B está formado por elementos jóvenes con posibilidades futuras y en él la experiencia se reduce a dos nombres: Héctor Barreneche, de Gimnasia y Esgrima de La Plata, que acaba de enfermarse y no jugará, y Leopoldo Benegas, residente en Mendoza e integrante asiduo del seleccionado de San Juan. Desperdigados sus representantes en casi todo el ámbito del país, se estructuró un plan de adiestramiento impuesto por la necesidad. Ninguno de ellos podía abandonar por largo tiempo sus ocupaciones habituales.

Cada uno siguió entrenándose en su propio equipo y se nombraron directores técnicos en cada una de las pro-

vincias a las que pertenecían los jugadores. "Este es un equipo en el que casi hay más técnicos que basquetbolistas", confió un dirigente. El plan consistió en doce prácticas y, a una vez concluidas, todos los preseleccionados se reunieron en Buenos Aires; durante cinco días consecutivos expusieron sus aptitudes en el gimnasio de River Plate, en donde se concentraron gratuitamente los jugadores del interior. De ahí surgieron los dos equipos, el A y el B, asistidos espiritualmente por una innovación: la incorporación de un psicólogo.

Villa Luján advirtió, de pronto, que su torneo registraba una inscripción homeopática: Argentina B, Estados Unidos, Chile, Paraguay y Uruguay. Sus invitaciones fueron desoidas por Brasil, España, Israel, Perú y Rusia, absorbidas por sus compromisos nacionales. Para redondear la media docena de participantes, lanzó entonces una sugerencia a un conjunto de la Capital Federal, pero el llamado tampoco fue escuchado. El hueco será cubierto por un combinado formado por jugadores de Tucumán y Santiago del Estero.

La mediación de la Embajada de Estados Unidos en la Argentina hizo posible la participación de un team de aquel país. Será la combinación de tres equipos de una liga comercial —Chicago, Saint y Jamaica— y no representará al auténtico potencial de los creadores del básquetbol; apenas será un producto híbrido, conceptualizado en su propio suelo como una alineación de séptimo orden. Chile tampoco aportará con su selección: la base de su formación será el conjunto de Valparaíso, campeón nacional. Paraguay, octavo en el campeonato mundial extraordinario de Chile, en 1966, sigue aún evolucionando, y Uruguay viajará a Tucumán con un team *potpourri*, integrado con la mezcla de Olimpia y Tabaré y reforzado por Oscar Moglia, que reaparecerá después de ser operado de una rodilla, en Buenos Aires, por el doctor Luis Barbieri, y Manuel Gadea.

"No sabemos por qué razón —expresó un dirigente— se empeñaron en hacer un campeonato que no agregará nada a lo ya conocido, teniendo tan próximo el sudamericano. Ir a Tucumán es, simplemente, arriesgar un prestigio, a menos que se tome este viaje como una simple experimentación. Pero allí habrá rivales que no dirán nada y con los que no se podrá hacer un exacto cálculo de realidades o de posibilidades." De todas maneras, Villa Luján se mantuvo en sus trece. Tucumán, a la que se le había ofrecido la organización del sudamericano como uno de los actos de la celebración del Sesquicentenario, no pudo asegurarse su financiamiento dentro del término reglamentario de su respuesta a la Confederación Argentina de Básquetbol. El sudamericano le fue cedido, entonces, a Mendoza, que ya había expresado su deseo de prepararlo; inesperadamente Tucumán, ya fuera de plazo, se sintió económicamente apta para realizarlo. Se aproximó a Mendoza para que cediera su derecho, y Mendoza respondió con una rotunda negativa. Esta lucha intestina culminó con la imprevista aparición de Villa Luján, que quiso entrar en una competencia que no aportará, deportivamente, nada útil. ♦

Camino al hospital

El público no lo podía creer: la bicicleta iba sobre el hombre. El descabellado espectáculo se ofrecía en el estadio municipal de Rosario y había un título argentino en juego. Anibal Ra-buffetti, ciclista de Entre Ríos, cruzó la meta con su máquina a la espalda. Ese triunfo en las pruebas de clasificación del sábado 8 no le sirvió; el saldo de la rodada, un brazo enyesado, lo relegaba, al día siguiente, al papel de simple espectador. El portero Oscar García, que iba a ser su rival en una de las carreras de velocidad, le estampó su firma en el yeso como recuerdo del episodio. No fue el único descalabro de los campeonatos nacionales de pista: el domingo 9 volaban por el aire Víctor Limba y Juan José Pittaro; sus caminos se cruzaron cuando iban en busca de la consagración. Limba salió con una clavícula rota, y Pittaro con un puñetazo que le aplicó un enardecido parcial del lesionado.

Pero hubo otras pruebas que terminaron con los ciclistas enteros, pese a que la pista, sin peraltes y con un asfalto blando, hacía lo posible para fomentar un desarrollo anormal. Al cabo de los dos días surgieron los tres campeones (velocidad, persecución y kilómetro) entre un grupo de 80 representantes de todo el país. Uno solo de los ganadores del último año había renunciado a defender su título: Edgardo Molinari; el día anterior a la iniciación del certamen, Molinari regresó de Rosario a su casa de Santos Lugares, a causa de una repentina enfermedad. Tras una dura lucha —en el camino quedó el veterano Carlos Alberto Vázquez—, la corona del mejor velocista la cifó el tucumano Argentino Varela (21 años). Su rostro sonriente remataba un cuerpo cubierto de raspones; también había rodado en la primera de las corridas finales, en match con el ya vapuleado Pittaro.

"Pienso seguir entrenándome para el Campeonato Americano", comentó Varela más tarde. Un solo detalle puede frenar el progreso del novel campeón:



Campeón Alvarez: Pese al hígado.

en Tucumán no hay pista para ciclismo. El Americano, que se realizará en diciembre próximo en Mar del Plata, es la meta de otro campeón: el sanjuanino Vicente Chancay (26 años, casado, dos hijos). Chancay, con 1m16s 6/10, se consagró en el kilómetro con partida detenida. Fue el premio a la perseverancia. Chancay rueda en busca de un título nacional desde 1958; sus aspiraciones en 1961 y 1962 habían chocado contra la absorbente presencia del mendocino Ernesto Contreras, imbatible en persecución individual entre 1956 y 1963. "Es mi mejor amigo", expresó el fornido Chancay, refiriéndose al otro cuyano; pero ni así había conseguido vencerlo alguna vez. Para no volver a estrellarse contra esa pared, el sanjuanino optó por correr el kilómetro y ganó. Contreras no actuó en Rosario, pero igualmente se entrena en su provincia.

Un error decisivo

Una nube de disconformismo se posó sobre el campeonato de persecución. Dos ciclistas estaban signados como candidatos por los expertos: el platense Carlos Alvarez (campeón de resistencia en abril último) y Juan Alberto Merlos,

que está cumpliendo con el servicio militar en Mar del Plata. Efectivamente, los dos se enfrentaron en la final; Alvarez (23 años) aventajó a su rival por seis décimas de segundo tras cuatro kilómetros de carrera. Pero Merlos había sido sorprendido; por un error de los marcadores de vueltas (cada ciclista tiene uno en cada costado de la pista), él consideraba que le faltaba un giro más (480 metros) cuando en realidad ya había finalizado su recorrido. Había cruzado la línea sin efectuar el embalaje decisivo. Pero Contreras sigue reinando para el reloj; el mendocino mantiene una marca de 4m58s9/10 para los 400 metros, que no se conmueve por los registros actuales, siempre muy por encima de los 5 minutos. Lo más cercano lo fijó Alvarez en Mar del Plata, con 5m16s, considerado óptimo por ser un velódromo poco veloz.

Merlos estaba marcado por la mala fortuna. Mientras se preparaba en Córdoba para retener el título conquistado en 1964 y 1965, sufrió un accidente; al ir a refrescarse a un arroyo, pateó una piedra con su pie derecho. El resultado fue dolor, radiografías, yeso, siete mil pesos de gastos y amargura. Pero, al día siguiente, Merlos había fortalecido su ánimo: "Dame una tijera —pidió al mecánico Omar Rottoloni—, yo me lo saco". Efectivamente, se cortó el yeso y volvió a pedalear. Su fe no dio resultado esta vez. En el match personal, que arrastran desde 1963, Alvarez pasó ahora al frente con 3 triunfos contra 2. El platense se vengó de las derrotas sufridas en 1964 (Salta) y 1965 (Trenque Lauquen), en las finales del mismo campeonato.

Claro que Carlos Alvarez no es responsable de la mala estrella de Merlos. El ciclista de La Plata, uno de los valores más firmes del momento, demuestra su eficiencia andando caminos o cabalgando sobre una liviana pistera. Las 1.500 personas que lo vieron conquistar su segunda corona nacional no podían imaginar que ese día Alvarez debió luchar contra un imprevisto rival: "Tenía el hígado a la miseria —explicó después—; comimos en un restaurante que abusa de los picantes". Seguramente cargará con la más alta responsabilidad del equipo argentino. Tendrá que cuidarse más en diciembre. De las siete pruebas del programa, rodaría en cinco. ♦

Millet

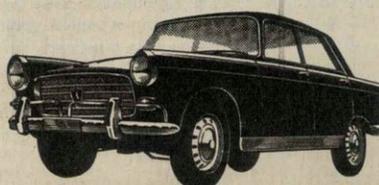
PEUGEOT

Millet

LA SERIEDAD QUE NO SE DISCUTE

SANTA FE 2353





JOSÉ C. SERRA Y ASOCIADOS



EL BUEN CAMINO

Por

Carlos García Martínez *

El Poder Ejecutivo acaba de modificar el régimen operativo y laboral de los puertos nacionales, con la intención declarada de incrementar su eficiencia y ordenar las tareas vinculadas a este importante sector de la vida económica nacional.

En esta oportunidad, como en algunas anteriores, una medida concreta de Gobierno proporciona la materia prima para efectuar reflexiones generales sobre las raíces de los problemas económicos argentinos. Es prematuro aún opinar si las nuevas disposiciones dictadas por las autoridades son adecuadas o no para resolver la notoria ineficiencia y desorden que se imputan a las tareas portuarias, pero del texto de la norma legal sancionada se desprende un espíritu de ordenamiento y transformación innegable; y esto es lo realmente importante, porque constituye la premisa indispensable para cualquier innovación técnica. Su mayor o menor perfección es siempre algo susceptible de ser corregido.

El grave y persistente debilitamiento de la economía argentina (los signos más importantes son el estancamiento del producto por habitante, la inflación endémica, el fuerte endeudamiento externo y la aguda descapitalización de la estructura productiva) tiene su razón de ser en el inapropiado sistema legal que rige y determina la realización de las actividades económicas. La verdadera Revolución de la economía nacional debe hacerse en el plano de las leyes; allí tiene que librarse la batalla frontal por su transformación. Este juicio, que podrá parecer extraño o falso, de primera intención, no lo es si se reflexiona sobre su significado en el marco de la experiencia histórica argentina en las últimas décadas.

La fuente más importante de las *instituciones* (entendiendo por tal una costumbre o práctica social regular) desde la aparición de la sociedad política, o sea a partir del nacimiento del Estado, es, sin duda alguna la *norma legal*, la que por su carácter coactivo deja siempre su impronta sobre la conducta de los individuos y grupos sociales *generando estructuras de comportamiento diferentes según sea su naturaleza y espíritu*. Dentro del principio de lo que es posible o susceptible de reformar, la ley tiene indudablemente una esencia creadora o destructora capaz, por su influjo, de transformar la realidad en uno u otro sentido.

La Argentina, en el orden económico-social, constituye un gran ejemplo en este sentido. Desde hace

muchos años las instituciones legales que regulan, condicionan y normatizan las actividades productivas parecieran haber sido elaboradas y pensadas por algún genio maléfico o profundamente ignorante de las leyes económicas de una sociedad moderna; casi sintomáticamente han tendido a crear, en forma directa o indirecta, estos tres hechos: *ineficiencia; desequilibrio sistemático; hundimiento del espíritu de competencia, innovación y mejora*. Si a esto se le agrega que subsisten una serie de instituciones legales que, apropiadas para su época, son hoy obsoletas por el cambio impresionante de las circunstancias, las técnicas y los conocimientos, aparece completo el cuadro de la decadencia argentina.

Nada de extraño tiene, entonces, que el conjunto de esas leyes que determinan coactivamente la conducta de la sociedad en la esfera de la producción y la distribución de la riqueza, haya traído el severo estancamiento e incluso regresión relativa en el desarrollo de la economía, por su *negativa y reiterada* influencia sobre aquellos factores que generan el desarrollo económico a largo plazo.

El acto del Gobierno revolucionario, modificando el régimen operativo y laboral de los puertos, al buscar por medio del ordenamiento y la transformación una mayor eficiencia funcional, está señalando el camino que deberán recorrer las autoridades para ir liberando a la economía de las cadenas que hoy la tienen amarrada al estancamiento. Si en otros campos tanto o mucho más importantes que el régimen portuario se procediera de la misma manera, con el propósito de modificar en profundidad las instituciones que reglan la vida económico-social, el "milagro argentino" estaría al alcance de la mano.

En la Argentina habría que hacer lo que hizo de Gaulle en Francia en 1958: constituir una Comisión de gran nivel intelectual para examinar los obstáculos de *hecho y de derecho* que se oponen a la expansión económica, y después de conocidas sus conclusiones, proceder. Esta sería la médula de una verdadera transformación histórica, ya que de este modo la labor de gobierno descendería de las amplias abstracciones con que suele disimularse la ausencia de ideas concretas, a las medidas específicas para superar los problemas nacionales. Medidas que, integradas e inspiradas en una concepción central, son lo único que merece llamarse un programa de gobierno. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Raúl Prebisch: Como los faraones

El *indian summer* (verano indio) que interrumpe el otoño neoyorquino con días excepcionalmente soleados, estaba en su esplendor esa tarde; en las ventanas del palacio de las Naciones Unidas rebotaban los rayos del sol, y abajo, fuera de las verjas custodiadas celosamente, comenzaba a agruparse gente; un grupo de portorriqueños con cartelones recalaban la negativa para ir a pelear a Vietnam; toda la expectativa se centraba en una inminente visita de Lyndon Johnson al Secretario de la Organización, U Thant, un hecho imprevisto que obligó a Raúl Prebisch a suspender su anunciada conferencia de prensa de regreso de uno de sus largos viajes por el tercer mundo. Para el enviado de Primera Plana, no fue un contratiempo; por el contrario, su insistencia le permitió contar con una entrevista exclusiva al economista argentino lanzado por propia voluntad a la constelación internacional. No surgió allí una nota nueva sino la reanudación de la que había sido publicada el 7 de julio de 1964 (Nº 87) al finalizar la Conferencia de Comercio y Desarrollo de Ginebra. Los casi dos años y medio transcurridos no parecían mucho más que un paréntesis: la actuación de Prebisch y del organismo creado para él, la UNCTAD, en ese lapso, pasó casi inadvertida en la Argentina; el economista sigue vistiendo el mismo traje azul con rayas finas y blancas, de solapas anchas, que ya entonces parecía anticuado. Sólo en su rostro hay huellas del transcurso del tiempo: las arrugas están más marcadas, la cabellera es más escasa. Pero la predica es la misma.

A mediados de 1964 Prebisch señalaba como saldo de la Conferencia de Ginebra: "Me parece muy constructivo y satisfactorio que en un foro de esta naturaleza se haya logrado, en primer lugar, una comprensión y una aceptación cabal de la índole y la urgencia de los problemas del desarrollo y de la incidencia que en él tienen los problemas del intercambio comercial. Ahora ya no se pone en duda que, como las exportaciones primarias decrecen, los países de menor desarrollo tienen que fomentar imperiosamente las exportaciones industriales. Se acepta que nuevas formas de división del trabajo tienen que regir en lo sucesivo en el mundo. Todo esto entra en un proceso que comienza con la creación y la difusión de las ideas hasta terminar, siempre al cabo de un tiempo, en la aplicación de las fórmulas concretas. Las ideas, después de lanzadas, deben seguir un proceso de maduración hasta fructificar".

Aparentemente el proceso de maduración ha sido lento desde entonces, y se hace difícil encontrar en la labor de la Junta de Comercio y Desarrollo (UNCTAD) un logro concreto como no sea el avance ideológico que Prebisch computa a su favor: "Hay un avance en la cristalización de las ideas

que lanzamos en Ginebra y no tardará en traducirse en hechos concretos. Por ejemplo, en lo que respecta a la creación de preferencias generales, no discriminatorias, para los países en desarrollo. Nosotros sostuvimos que las preferencias para compras en países de menor desarrollo por parte de las grandes potencias debían ser extendidas a todo el mundo y no a determinadas áreas, y esa idea está ahora en marcha. Francia, que estaba a favor de las preferencias selectivas cuando la Conferencia de Ginebra, está de acuerdo en las preferencias generales y lo mismo ocurre con el resto de los países del Mercado Común Europeo. Inglaterra ya estaba de acuerdo desde entonces y



¿Qué cambió desde 1964?

ahora sólo falta que los Estados Unidos apoyen esta idea. Incluso se reconoce que aun en el caso de que las negociaciones Kennedy en el GATT tuvieran gran éxito, y es de esperar que así sea, y se redujera notablemente el nivel de derechos de aduanas de los grandes países (en realidad estima que la rebaja de aranceles no pasará del 25 por ciento), ello no sería motivo para que no se aplique una política tendiente a eliminar el remanente de derechos en favor de los países en desarrollo; es decir, una política que ponga sus exportaciones en igualdad de condiciones frente a los propios productos de los países industriales".

Tal vez, sin proponérselo, Prebisch roza un tema que desde la Conferencia de Ginebra ha sido objeto de polémica: la competencia entre dos organismos con propósitos parecidos, el GATT y la UNCTAD, ambos empeñados en la regulación del comercio internacional,

aunque con diferentes enfoques: el GATT (Acuerdo General de Tarifas y Aranceles) procurando un retorno a la liberalización del intercambio comercial; la UNCTAD, tratando de obtener ventajas mayores que las derivadas de la liberalización, para las naciones de menor desarrollo. ¿Cómo entiende Prebisch esa competencia?

"La Junta de Comercio y Desarrollo es más amplia que el GATT y sus propósitos más ambiciosos, pero en el fondo hay factores más profundos que el de las jurisdicciones. Si a algunos no les gusta lo que hacemos en la UNCTAD no es por el organismo en sí; lo que importa es la Secretaría. ¿Porque la OEA no provoca irritación y la CEPAL sí? Porque la Secretaría de la CEPAL siempre ha tenido una gran independencia intelectual, una gran libertad de iniciativa a la que se deben creaciones como el BID y la ALALC. La idea de la reciprocidad implícita para los países en desarrollo nació de la CEPAL. ¿Por qué no salió del GATT? Tampoco la idea de las preferencias. Porque lo que ocurre es que el GATT es una congregación dominada por los países ricos. La apelación al grupo de los diez que quería imponer por su cuenta una reforma monetaria, para que diera participación en el debate a los países en desarrollo, se debe en gran parte a la acción de la UNCTAD que da a los otros organismos elementos de juicio. Claro, los países desarrollados no necesitan una Secretaría internacional que les proporcione esos elementos y que realice estudios especializados; cada uno de ellos tiene sus propios equipos de técnicos; pero los de menor desarrollo necesitan imperiosamente a la UNCTAD."

¿Y qué clase de recursos pone la UNCTAD al servicio de los 77 países a los que quiere tutelar? Física y mentalmente, un plantel de 120 personas, la mitad de ellos técnicos, que residen en su mayor parte en Ginebra (80) y en menor proporción (40) en las oficinas de las Naciones Unidas, en Nueva York. Es un grupo que, según los colaboradores de Prebisch, "no va a ser aumentado, porque no queremos burocracia". Pero la organización se despliega bastante más allá de su plantel de colaboradores remunerados. Un organismo supremo, la Conferencia, reúne a representantes de 130 países miembros, trece más que los enrolados en las Naciones Unidas; luego está la Junta, que es el órgano permanente entre asambleas, formado por 55 países miembros, el número más reducido a que se pudo llegar para que cada región del mundo estuviera representada con sus modalidades. Luego, vienen los órganos subsidiarios; como la comisión de productos primarios, también con 55 miembros, que en estos momentos estudia la creación de un fondo de reservas estabilizadoras del cacao "como lo hacían los faraones" guardando los excedentes de los años buenos para utilizarlos en los de cosechas magras; para financiarlas hará falta un Fondo de 20 a 25 millones de dólares. Menos desarrollo ha alcanzado el trabajo del grupo de manufacturas, el de comercio invisible y financiamiento y el de transporte marítimo, con 45 miembros cada uno.

La Conferencia tiene programado reunirse cada tres años, y 1967 es la fecha obligada para su segunda versión; en setiembre u octubre del año próximo es casi seguro que 3.000 delegados de todos los países miembros se encuentren en una exótica capital, Nueva Delhi; la India fue el único país en desarrollo que se propuso como sede y esto la erige casi automáticamente en anfitriona. Allí se agotarán las reservas estabilizadoras de dólares de la UNCTAD porque, como se lamentan sus funcionarios, "la mitad del presupuesto se nos va en estas reuniones". Es posible que para entonces se repita el panorama sombrío que Prebisch viene señalando para los países en desarrollo, teniendo buen cuidado de citar a quienes coinciden con él:

"Lo ha dicho el Presidente del Banco Mundial, señor Woods. La corriente

año 1964 esta proporción en lugar de mejorar había caído a 0,65 del producto bruto de los países industriales. En 1965 hubo alguna mejora y la proporción subió a 0,69, pero de todos modos quedó más lejos que antes del objetivo de uno por ciento. El mismo Woods expresó claramente que buena parte del efecto de estas nuevas transferencias de recursos financieros internacionales se ve neutralizada por la carga creciente de los servicios financieros que los países en desarrollo tienen que pagar a los países desarrollados por los recursos internacionales invertidos anteriormente en ellos; esta cifra llega al 50 por ciento de los nuevos recursos que se transfieren a los países en desarrollo."

El lunes de esta semana, Prebisch debía pronunciar una conferencia en Harvard sobre los cambios tecnológicos

plantea en términos dramáticos la necesidad de crear fuentes de trabajo para una población que aumenta sin cesar: en ciertos países de América latina ya está creciendo al 3,5 por ciento por año. Aun cuando se aplicaran soluciones tan discutibles como el control de la natalidad, los efectos de esta política se sentirían después de los próximos veinte años. Pero los hombres que se irán incorporando a la fuerza de trabajo de los países en desarrollo en los próximos veinte años ya han nacido."

Es un cúmulo de contrariedades, un cuadro de aspectos sombríos que, sin embargo, no lo llevan a la claudicación; el 31 de agosto pasado, en el curso de una sesión plenaria de la Junta, Prebisch exclamó: "Pues bien, yo no estoy desalentado, sino que al ver el contenido más bien negativo de mi informe, me he persuadido de la necesidad de redoblar nuestros esfuerzos de persuasión".

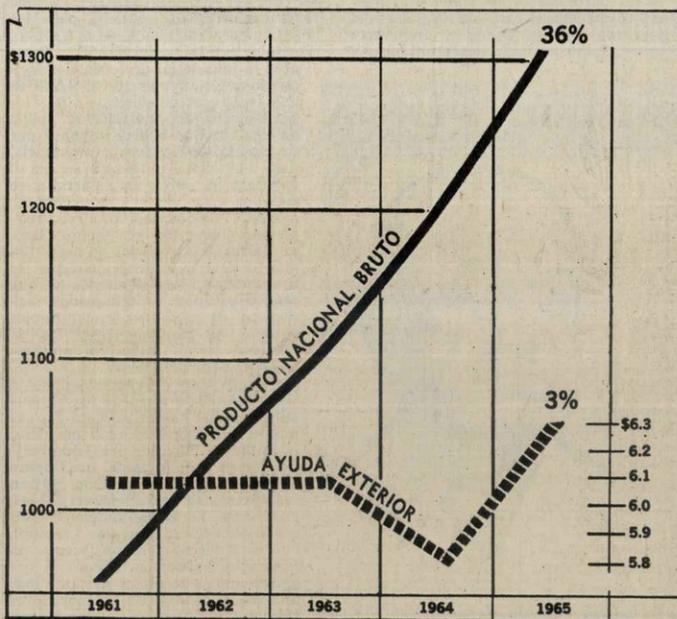
¿Desde qué ámbito? Porque en los últimos tiempos se habló de la candidatura de Raúl Prebisch para la Secretaría de las Naciones Unidas. Pero la sola pregunta lo encrespa: "Yo no me postulo para ese cargo porque tengo conciencia de mis limitaciones. Sé mucho de economía y nada de política. En fin —se corrige—, creo saber algo de economía..." **Julián Delgado** ♦

Energía

¿Chocón o Salto Grande?

"En la segunda quincena de octubre estaré en la Argentina. Voy a poner fin a mi autoexilio y espero se adopten decisiones importantes." El anuncio del italiano Mario Picagli, hecho en Washington recientemente, fue transmitido en seguida a Buenos Aires como una buena nueva; el alto funcionario del Banco Mundial será el encargado de ayudar al Gobierno a decidirse entre los dos grandes proyectos hidroeléctricos, El Chocón y Salto Grande. Picagli no visita el país desde febrero de 1964, cuando junto con Burke Knapp y John Loftus se enroló en borrascosas discusiones con el desaparecido Ministro Eugenio Blanco, Roque Carranza y Félix de Elizalde, acerca de las tarifas de Segba. Entonces, las acusaciones de dependencia de Sofina lanzadas por el Subsecretario de Energía, Juan Sábato, contra Knapp, vicepresidente del Banco Mundial, y el clima de premeditada desinteligencia que envolvió a las negociaciones, desalentó a Picagli. Juró no volver a Buenos Aires hasta tanto esa actitud hacia el Banco cambiara; con la designación de su amigo Luis Gotelli en la Secretaría de Energía y Combustibles, la ocasión que aguardaba Picagli parece haber llegado.

El funcionario del Banco fue el animador de la misión que a partir de 1959 estudió la situación y perspectivas de la energía eléctrica en la Argentina, y que influyó en el préstamo de 95 millones de dólares concedido a Segba. Ahora vuelve para iniciar con



Newsweek

En los últimos cinco años el producto bruto nacional de las quince naciones más ricas adheridas al Banco Mundial ascendió de los 958.000 millones de dólares a 1,3 billones; pero el total de la ayuda dada a los países en desarrollo creció de los 6.100 a solamente 6.300 millones (Fuentes: OECF, FMI).

de recursos financieros internacionales desde los países desarrollados a los países en desarrollo ha permanecido estable entre los años 1960 y 1964, mientras el ingreso de los países industriales ha aumentado con muy satisfactorio ritmo. ¿Cuál es la consecuencia de este hecho? Que mientras en el año 1961 nos estábamos acercando al objetivo del Decenio del Desarrollo, según el cual los países industriales transferirían el uno por ciento de su producto bruto a los países en desarrollo —legábamos a una proporción de 0,83 por ciento—, en el

y los problemas de los países en desarrollo, una suerte de paradojas y contradicciones a derivarse de la penetración tecnológica; algunas de las ideas de este nuevo enfoque fueron adelantadas en Nueva York a Primera Plana:

"Estamos presenciando la transposición de una técnica muy elaborada, que exige un altísimo capital por hombre a fin de economizar mano de obra, a países de una gran abundancia relativa de mano de obra y de una muy débil capacidad de capitalización. Este proceso resulta contraproducente y re-

TENDENCIAS

ALALC: DEL DICHO AL HECHO

La "presencia y fuerza" de la Argentina en la ALALC, proclamada por el Subsecretario de Economía (Ver N° 198), seguía la semana pasada sin corporizarse; como no se produjo el acuerdo entre el CONADE y el Ministerio de Economía para designar reemplazante del anterior delegado ante la Comisión Asesora de Desarrollo Industrial, Roque Carranza, el Gobierno se vio forzado a pedir una nueva postergación de la reunión clave que debía realizarse en Montevideo el viernes 14; el encuentro fue trasladado a la agenda del año próximo. Y el representante argentino, René Ortuño, pese a la proximidad del Sexto Período de Sesiones Ordinarias, que comenzará el lunes 24, no recibió las instrucciones; tampoco el gobierno designó a los técnicos que lo acompañarán en las negociaciones en caso de confirmarlo en el cargo. Así se afronta la negociación de concesiones que regirán a partir del 1° de enero próximo.

GANANCIAS Y PERDIDAS

Un alud de más de cuarenta memorias se despenó sobre la Bolsa la semana pasada. La de Hierromat se destacó por su dividendo: 57,2 por ciento, contra el 18 por ciento ofrecido al término del ejercicio anterior; Ibero Platense, una compañía de seguros, le pisó los talones, con un resultado del 54,6 por ciento. El interés, sin embargo, se concentró en la memoria de Calera Argentina: arrojó una utilidad global de 111 millones de pesos sobre un capital de 20 millones; el dividendo del período anterior había alcanzado al 75 por ciento. El informe de Textil Oeste propone a la asamblea de accionistas contabilizar una reserva de 100 millones, sobre una utilidad de 218,2 millones, para proteger el capital de la inflación y reponer bienes de uso. Astarsa, en cambio, pasó de una ganancia de 75,3 millones a una pérdida de 95,8 millones. Entre los balances trimestrales (27), descolló el de Winco: al primer trimestre muestra una utilidad de 94,1 millones sobre un capital de 270,8. Córdoba del Tucumán, una azucarera, cambió de rumbo: de una ganancia de 14,9 millones, cayó a una pérdida de 13,7 millones.

DOS MERCADOS

La Bolsa sigue contrayéndose: entre enero y setiembre de 1966, el monto efectivo negociado pasó de 14.980,5 millones de pesos (117.194.125 acciones), en 1965 a 11.265,2 millones (99.002.185 acciones). Los capitales suscriptos protagonizaron una caída más espectacular, del 50,6 por ciento; disminuyeron de 3.505,5 millones de pesos a 1.733,5 millones. Las empresas metalúrgicas emitieron el mayor monto de acciones, 617,4 millones de pesos; igual, la cifra es inferior en un 47,8 por ciento a la de 1965. La emisión en el rubro bancos y seguros alcanzó a

316,7 millones, y en textiles a 196,7 millones. En los nueve meses se retiró de la Bolsa un pelotón de 21 sociedades y sólo una se incorporó a las pizarras. Ahora el número de empresas admitidas es de 547, contra 567 a diciembre de 1965.

La semana pasada, mientras el informe de la Bolsa de Comercio era desmenuzado por los operadores, el nivel general de precios cedía otro 0,1 por ciento. Celulosa Argentina, que movilizó 119.300 acciones en las cuatro ruedas, fue el papel más negociado. Las principales alzas fueron protagonizadas por Eureka (de 30 a 50 pesos), Salvo (de 152 a 165), Ferrum (de 150 a 160) y Sylvania (de 295 a 305); las bajas más notorias, por el Banco de Galicia (de 260 a 250), Cura Hermanos (de 80 a 65) y Talacasto (de 83 a 75). En el mercado oficial, el dólar mantuvo su cotización y cerró a 217,10 pesos (vendedor); en el paralelo, la divisa norteamericana saltó de 251 a 254 (vendedor). Este nivel es bastante inferior a la paridad calculada por la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas: 268,93 pesos. Para la ALALC, el precio del dólar para mediados de noviembre (en época de cosecha del trigo) debe ser de 275 pesos.

AUTOS: EL NOVENO MES

Durante los primeros nueve meses de 1966 las fábricas arrojaron al mercado 129.919 vehículos, un 11,3 por ciento menos que en igual período del año anterior. Dos empresas, Isard y Metalmecánica (De Carlo) quedaron en el camino, reduciéndose a once el número de establecimientos terminales. Al noveno mes, el ranking sigue encabezado por Industrias Kaiser Argentina, con 30.136 automotores, pese a que esta cifra muestra una caída del 30,3 por ciento en relación con la redondeada por la fábrica en setiembre 1965; Fiat, que logró aumentar su producción en un 38 por ciento, totalizó 27.587 unidades y desalojó del segundo puesto a Ford; el centro industrial de General Pacheco segregó 21.513 vehículos, contra 23.605 el año anterior. General Motors, con 15.328 automotores (22,1 por ciento menos) conservó el cuarto lugar; la escoltan Chrysler Favre Argentina, con 9.905 (disminuyó su producción en un 19,3 por ciento) y Saffrar, con 7.850 (contra 4.028 en 1965).

La fábrica del Peugeot desplazó del sexto puesto a la Compañía Industrial de Automotores (ex Di Tella Automotores), que sólo alcanzó a producir 6.720 unidades, contra 10.674 el año pasado. La caída de la producción es monopolizada por el renglón utilitarios: de 48.703 vehículos pasó a 33.887 (30,4 por ciento menos); en automóviles, el repunte de Fiat y Peugeot equilibró la disminución de otras fábricas: la cifra total es de 92.952 unidades, contra 94.158. El ranking de automóviles pasó a ser encabezado por Fiat, con 25.810 vehículos; Ika, con 23.116, ocupa ahora el segundo lugar. ♦

Gotelli, a quien conoció como vicepresidente ejecutivo de Segba, un estudio más espinoso: ¿Qué proyecto elegir, El Chocón o Salto Grande? La aspiración argentina de construir una gran presa hidroeléctrica capaz de satisfacer la creciente demanda de energía del Gran Buenos Aires y la zona del Litoral data de varias décadas atrás; desde 1899, cuando una gigantesca crecida de los ríos Limay y Neuquén devastó la región, quedó en claro que una presa levantada en el Limay podía regular las crecientes, ampliar la zona regada del alto valle de Río Negro de 100.000 a 650.000 hectáreas y producir 5.000 millones de kwh para dotar de energía abundante y barata a Neuquén, Río Negro, La Pampa y el sur de Buenos Aires.

Pero hacía ya nueve años que el ingeniero entrerriano Gregorio Soler planteaba la necesidad de construir sobre el río Uruguay, a la altura de Concordia (Argentina) y Salto (Uruguay), una presa que permitiera ordenar el cauce irregular del río a partir del lugar denominado Ayui; se trataba de levantar un vertedero y, a cada lado, centrales hidroeléctricas que, con una producción de 6.000 millones de kwh anuales, podrían atender cómodamente la demanda de las dos áreas, la argentina y la uruguaya. En 1912, el gobierno argentino ordenó preparar el primer proyecto de obras para Salto Grande.

Si bien en 1946 la Argentina firmó con el gobierno uruguayo el protocolo y convenio que dio origen a Comisión Mixta para Salto Grande, once años después otra Comisión, la Asesora de Planificación Hidroeléctrica, optó por aconsejar el llamado a licitación de El Chocón; la iniciativa fracasó por la presentación parcial y de alto costo de las únicas ofertas. Las autoridades de Montevideo, sin embargo, no perdían las esperanzas, y al año siguiente, 1958, conseguían ratificar el protocolo de 1946 e iniciar una campaña decisiva para obtener el acuerdo argentino.



Picagli: La solución, en 60 días.

Estos esfuerzos no habían fructificado aún a mediados de 1964, en oportunidad del viaje de Loftus a Montevideo y su análisis en profundidad del proyecto, por encargo del Banco Mundial; Loftus informó que Uruguay, en realidad, no había concedido prioridad a las obras de Salto Grande, pese a su pública impaciencia. Tampoco el Gobierno argentino se había decidido aún, según Loftus, y "por conversaciones mantenidas con autoridades me resultó evidente que no estaban dispuestas a asignar una inmediata prioridad a Salto Grande; realmente, parece improbable que las autoridades argentinas consideren siquiera la cuestión de la prioridad entre los dos proyectos (El Chocón-Salto Grande), al menos antes de dos años". En el debate que siguió a esta conclusión del Banco, principal fuente de financiación para las presas, la nota curiosa estuvo a cargo de Rusia y Arabia Saudita: anunciaron su interés por financiar parte de los 320 millones que entonces

insumían las obras de Salto Grande, y luego se olvidaron de concretar el ofrecimiento.

En los últimos tramos de 1965, el Gobierno argentino salió de sus dudas y en medio del estupor y las protestas de Uruguay definió su interés por El Chocón. Conrado Storani, por entonces presidente de Agua y Energía Eléctrica, inició una peregrinación que lo llevó a las fuentes financieras de Europa y Estados Unidos; objetivo: lograr los 360 millones de dólares que cuesta el proyecto. Fue cuando la presión política de algunos sectores internos, encabezados por el Vicepresidente Carlos Perette, y comprometidos ante las autoridades uruguayas a obtener el apoyo para Salto Grande, desembocó en nuevas vacilaciones, entre ellas la designación de los entes que tendrían a su cargo el proyecto argentino-uruguayo. Finalmente, se arribó a un fallo salomónico: el de declarar prioridad nacional a El Chocón, y prioridad internacional a Salto Grande.

El original modo de eludir una decisión era exhibido por las autoridades del Banco Mundial ante representantes argentinos, dos meses atrás, como el factor que había perturbado las demandas de crédito destinadas a esas obras. El Banco ya tiene en su poder una veintena de informes sobre los dos proyectos, algunos como el último remitido sobre El Chocón, de más de mil páginas. El Chocón está más adelantado que Salto Grande; la Ley 16882 creó el fondo "Chocón-Cerros Colorados" para recibir los recursos internos (recargo del 3 por ciento sobre la venta de petróleo crudo, 2 por ciento del consumo de energía eléctrica, asignaciones provenientes del Fondo Nacional de la Energía, etc.), y ya está proyectado el ente autónomo que, por exigencia del Banco Mundial, tiene que hacerse cargo de la obra. Ninguno de estos dos pasos fundamentales ha sido dado por Salto Grande; para colmo, la creación del inevitable organismo autónomo está sujeta a un acuerdo internacional.

En Washington han sido muy claros: elegir un proyecto no significa desear definitivamente el otro. Pero, según los expertos, "aspirar a la realización simultánea de los dos carece de asidero económico, técnico y financiero; ni siquiera habría en la región perspectivas inmediatas de colocación de toda la energía eléctrica a generarse. Sin entrar a considerar que las inversiones no podrían ser absorbidas por un país como la Argentina, recargado de compromisos financieros".

Ahora el Gobierno, con la ayuda de Picagli, se decidirá por uno u otro proyecto; serán consideradas la conveniencia técnica y las posibilidades de amortización, entre otros detalles. Para los funcionarios de Energía y Combustibles, al intervenir en los cálculos los expertos del Banco Mundial se acortará el trámite de revisión del estudio, que estará terminado antes de sesenta días, en las oficinas centrales de Washington. Aunque tal vez su optimismo reconozca otra causa: el respeto por las directivas del Banco que evidenció Gotelli cuando le tocó administrar el préstamo otorgado a Segba. Es una fidelidad que conquistó a Picagli, y que influiría en el apoyo crediticio al proyecto vencedor. ♦

EL GRAN DILEMA

	Chocón - Cerros Colorados	Salto Grande
Duración prevista de la obra:	8 años	9 años
Finalidad primordial:	Producción de 1.200.000 kw de electricidad, ampliables a 1.650.000 kw.	Producción de 1.020.000 kw de electricidad, con picos estacionales de 1.440.000 kw
Finalidad adicional:	Regadío de 650.000 hectáreas	Navegabilidad del río Uruguay hasta territorio brasileño
Costo de la obra:	360 millones de dólares (costo financiero adicional a establecer)	320 millones de ds. (que se elevarán a 408 millones con el costo financiero de amortización a 20 años)
Financiación interna:	Mecanismo determinado por ley 16882	A determinar
Responsabilidad del proyecto:	Por un ente autónomo estructurado	A determinar
Estado del proyecto:	Concluido, en condiciones de licitar	Concluido, en condiciones de licitar

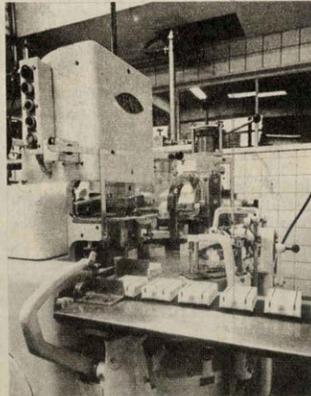
La guerra de los lípidos

Antes de entrar en conflicto, cada bando adoptó su propia divisa: la manteca color azul, la margarina color rojo. Con todo, las posiciones están algo enredadas: fue un fabricante de manteca, Flora Dánica, el que creó su propia competencia, la margarina; en seguida un productor de aceite, Molinos Río de la Plata, le siguió los pasos, aunque sabía que los dos productos iban a disputarse el derecho de chisporrotear en las sartenes de todo el país. Después, las cosas se complicaron aún más: para contener la ofensiva de la margarina, que amenaza untar desde el pan hasta los fideos, nueve fabricantes de manteca se desderezaron de un largo ayuno publicitario y comenzaron a proclamar la bondad del producto; el aceite de oliva, también tomado desprevenido, entró en escena con otra campaña institucional.

El conflicto provocó una inversión publicitaria que, cuando termine el ejercicio, alcanzará a 200 millones de pesos; aproximadamente el por ciento del presupuesto publicitario del país. Las posiciones más amenazadas son las de la manteca; en todo el mundo, el producto debió apelar a su mejor estrategia para diversificar su uso y poder compensar, y hasta superar, el terreno cedido a un nuevo enemigo: la margarina vegetal. En la Argentina, aun antes de los primeros embates del sucedáneo, la manteca se ablandaba: el consumo *per capita*, que era de 2,5 kilos en 1956, descendió a 1,8 el año pasado. La producción promedio, en la última década, es de 50.000 toneladas anuales; en 1956 se alcanzó el pico de 66.000 toneladas, y en 1965, aunque excepcionalmente, des-

endió hasta 42.000 toneladas. Como el consumo en los últimos años oscila entre 38.000 y 40.000 toneladas, quedan habitualmente alrededor de 10.000 toneladas para exportar. Gran Bretaña, el mejor cliente, absorbe 6.000.

Los ochenta establecimientos que producen manteca en el país consumen 1.600 millones de litros de leche; el mayor de todos, Sancor, es el último eslabón de una cadena de veinte mil tambos, agrupados, a su vez, en cuatrocientas cooperativas. La falta de estímulo a la exportación, y la amenaza de la margarina, impulsaron a Sancor (que actualmente guarda en sus depósitos cuatro millones de kilos de manteca) y a una docena de miembros de la Comisión de Productores de Leche y Fabricantes de Manteca a presentar batalla en el mercado doméstico. Una vez redondeada la partida publicitaria, alrededor de 20 millones de pesos, se abrió una licitación que ganó la agencia Nexo. Consigna: insistir en la potencia energética de la manteca. Nexo comenzó a llenar los avisos con impetuosas criaturas, forzudos re-



Margarina: A ganarse el pan.

Es una clara alusión al contrincante, la margarina. Al principio, este producto, de origen animal, no competía con la manteca: su gusto, desagradable al paladar, limitaba su empleo a la industria panaderil, principalmente; al finalizar la década del 30, Gran Bretaña todavía consumía 520.000 toneladas de manteca y 215.000 de margarina por año. Pero el proceso para producir una margarina vegetal ya estaba muy adelantado, y a medida que el producto mejoraba iba avanzando sobre el terreno de la manteca. En Gran Bretaña, considerada un buen barómetro de la competencia, mientras el consumo de manteca es el mismo que hace 25 años, el de margarina creció hasta llegar a 370.000 toneladas; en Alemania Occidental, la nueva margarina consiguió superar al adversario: en 1960 se vendieron 615.000 toneladas, contra 460.000 de manteca.

Las ondas producidas por la expansión mundial de la margarina vegetal llegaron recién hace dos años al Río de la Plata; entonces, un fabricante de manteca, Ernesto Boll (42 años, casado), titular de Flora Dánica, descubrió que el avance de la margarina era imparable y que, "si vamos a tener competencia para la manteca, mejor créárnosla nosotros mismos". Esa fue la fecha de nacimiento de Dánica, la primera margarina vegetal del país; la empresa había nacido en 1942, pero sus comienzos hay que buscarlos mucho antes, en 1915, cuando el padre de Boll, un danés que llegó a la Argentina en 1906, produjo en Santa Fe su primer paquete de manteca. En 1945, Flora Dánica ya avizoró el porvenir de la margarina, e importó un equipo para la hidrogenación catalítica de aceites vegetales; al año siguiente, puso en marcha la primera fábrica de aceites hidrogenados del país. Boll tuvo que esperar hasta 1962 para iniciar un nuevo proceso de hidrogenación que permitía reemplazar con ventaja a la manteca de cacao, de origen importado, en la elaboración de chocolate. De allí a la margarina

vigor

que crece!

Es vigor y es vigor manteca

Los niños que están sanitos son los que están en el momento oportuno... y en el momento oportuno... Por eso, cuando sus hijos están sanitos, ¡son felices!

¡Esta es la primera muestra de su hijo en manteca!

1. Manteca de Vacas	2. Manteca de Ovejas
3. Manteca de Cabras	4. Manteca de Alpacas
5. Manteca de Llamas	6. Manteca de Guanacos
7. Manteca de Vicuñas	8. Manteca de Chachacos
9. Manteca de Huacuchos	10. Manteca de Alpaca
11. Manteca de Llama	12. Manteca de Guanaco
13. Manteca de Vicuña	14. Manteca de Chacha
15. Manteca de Huachu	16. Manteca de Alpaca
17. Manteca de Llama	18. Manteca de Guanaco
19. Manteca de Vicuña	20. Manteca de Chacha

La manteca de vacas! POR FUERZA... SU VIDA NEGECITA MANTECA!

Manteca: Sólo con letras azules.

meros y cuadros familiares llenos de vigor y alegría. Las palabras *fortaleza, energía y vigor* flameaban encima de un paquete de manteca que, por las dudas, aclaraba que solamente un envoltorio con letras azules contiene el producto legítimo. La diferencia de colores había sido dispuesta por el Ministerio de Salud Pública para evitar confusiones entre la manteca y la margarina.

Ningún aviso de Nexo olvidó explicar la potencia energética de un kilo de manteca: equivale a 2,5 de jamón, a 4 kilos de carne vacuna, a 5,5 kilos de porotos, 11,25 kilos de carne de pollo, a 32 kilos de tomate y a 90 huevos de gallina. También se desplegó el valor vitamínico, y el alto grado de digestibilidad del producto: 97 por ciento. El slogan elegido fue: "La manteca da fuerza. Por fuerza... su vida necesita manteca". Osvaldo A. Castagna, vicepresidente de Nexo, tiene otro slogan que aún no ha tenido necesidad de desplegar: "Las amas de casa ya lo sabían y la ciencia acaba de comprobarlo; la naturaleza no puede imitarse químicamente".



con aceite de oliva... el placer del momento se prolonga en salud!

Comer bien... es su satisfacción vital! Como bien ahora gustará bien después, es fundamental para su salud! Es "obtener" de Aceite de Oliva Puro hasta el milagro en sus comidas... El Aceite de Oliva es obtenido por métodos modernos, mediante su agregado de ningún espacio... Manteniendo siempre todo su contenido natural. Por eso... ¡MEZCLE SALUD EN SUS COMIDAS Y CONVÉRTALO EN SU ACEITE DE SIEMPRE!

¡Mantenga todo lo que necesita para que sus comidas estén con sabor y frescura!

aceite de oliva "sano por naturaleza"

Aceite: Ningún cachu cachu raro.

Dánica había un solo paso y grandes inversiones: no menos de 300 millones de pesos, que se redondearon el mes pasado con la compra de nuevas máquinas en Dinamarca e Inglaterra.

El camino de la margarina era transitado, casi al mismo tiempo, por un coloso del sector alimentario, que en su último ejercicio, cerrado hace dos meses, alcanzó una cifra de ventas de 22.000 millones de pesos: con inversiones similares a las de Flora Dánica (alrededor de 300 millones), Molinos Río de la Plata levantó en Avellaneda una planta de hidrogenación de aceites y producción de margarina. Capacidad: 600 toneladas de margarina por mes. La segunda marca de margarina, Delicia, nació en agosto del año pasado; doce meses después, ofrece perspectivas tan favorables que ya Molinos piensa ampliar la capacidad del establecimiento de Avellaneda a mil toneladas mensuales.

En realidad, la margarina tuvo que esperar diez años para ingresar definitivamente al nutrido catálogo de Molinos; en 1955, cuando los expertos de la firma recomendaron su inclusión, el mercado parecía aún inmaduro,



pañaron a este fragor publicitario y, en escasos dos años, Flora Dánica pasó a ser, de un mediano productor de manteca, uno de los dos grandes de la margarina. Venta mensual estimada: 300 toneladas.

Los avisos de Delicia no aluden al menor precio del producto, en relación con la manteca; el acento se pone en la calidad ("Finísima margarina vegetal de mesa"), y llevan la batalla al terreno donde el rival se ha hecho fuerte: el pan, las tostadas, los emparedados. Para los comerciales de televisión, los expertos de Berg Henderson, agencia que tomó a su cargo la cuenta de Delicia, crearon un doble de la modelo Mercedes Harris, rostro oficial de los productos de Molinos; el "otro yo de Mercedes" aplaudió cada vez que la titular acierta con una de las ventajas de la margarina Delicia.

Entre los proyectos que considera Einar Nielsen resalta uno de su hija María Teresa, que consiste en demostrar que "Dánica es lo mejor que puede ponerse sobre el pan a la hora del desayuno o del té". Los propulsores de la margarina, pese a todo,



Parte de los avisos transitaron el campo neutral de las ensaladas; sin embargo, el producto no podía evitar trenzarse con la margarina y la manteca en el terreno de las frituras.

Publika acuñó un slogan, "Sano por naturaleza", y creó un personaje: la aceituna Purita, que comenzó a proclamar a los cuatro vientos que el aceite de oliva "no tiene ningún chucu chucu raro". Félix Pérez Redrado (38 años, casado), presidente de Publika, aclaró a Primera Plana que los productores querían realizar un esclarecimiento de la opinión pública, con respecto a su producto, y no una promoción de ventas. "En la Argentina se producen 8 millones de toneladas de aceite de oliva por año —agregó—, que se consumen o exportan en su totalidad. No existe un problema de comercialización." En cambio sí, según Pérez Redrado, el aceite de oliva suele ser acusado injustamente de favorecer la formación de colesterol; el fantasma, surgido aquí y allá en rumores y falsas encuestas, amenazaba con ahuyentar a los fieles seguidores del producto,

Pérez Redrado despliega toda clase



Fotos: J. González Cociña y E. Comesaña

Castagna, Boll y Nielsen, Pérez Redrado: Tres campañas que provocaron una inversión de 200 millones.

ro, y la importación de equipos ofrecía dificultades. Además, la empresa debía prepararse adecuadamente para distribuir un producto que se apartaba de la línea tradicional (harinas, aceites, yerbas, conservas, alimentos para animales, etcétera); había que pensar, entre otras cosas, en cámaras y depósitos frigoríficos.

En cierta manera, y al igual que Flora Dánica, Molinos estaba creándose su propia competencia: la margarina Delicia rivaliza con otro producto del mismo catálogo, el aceite Cocinero, en el campo de las frituras. Esto no impide que los dos fabricantes se hayan tácitamente aliado para expandir el consumo de la margarina en el país. Las dos partidas publicitarias, sumadas, orillan los 150 millones de pesos. Pero, si el objetivo es el mismo, los medios de alcanzarlo difieren en cada firma. Boll eligió a la agencia de un compatriota de su padre, Nielsen Publicidad; los avisos de Dánica pusieron de inmediato el acento sobre el menor precio del sucedáneo de la manteca ("Económica. Cuesta la mitad"). Las ventas acom-

dicen que no es una lucha a muerte con la manteca. "Ni la margarina desplazará a la manteca, ni la manteca impedirá que la margarina ocupe el lugar que ha conquistado en otros países", dijo un ejecutivo de Molinos a Primera Plana. El mismo experto diferenció de esta manera a los dos productos: "La manteca, pese a la maquinaria que interviene en su fabricación, seguirá siendo de alguna manera agro, mientras que la margarina es típicamente industria". Las posiciones, por ahora, son las siguientes: el mercado engulliría entre 800 y 900 toneladas mensuales de margarina (Dánica, 300 toneladas; Molinos, 300; Materprim y Dacs, 200), y cerca de 3.000 toneladas de manteca.

Pero si Cocinero, el aceite de Molinos, no se daba por aludido con la invasión de la margarina, los productores nucleados por la Comisión de Promoción de la Olivicultura Argentina decidieron presentar batalla. Abrieron una licitación, seleccionaron a la agencia Publika Internacional y asignaron a la campaña un presupuesto inicial de 15 millones de pesos.

de argumentos que liberan al aceite de oliva de un presunto entendimiento con el colesterol: el doctor White, médico personal de Eisenhower, realizó una investigación en dos de las ciudades que consumen más aceite de oliva en el mundo: Calabria y Creta. Encontró dos casos de colesterol en 657 personas. En cambio, en Estados Unidos, donde la alimentación contiene grandes cantidades de grasa animal, la proporción fue de 60 en 657.

Pese a sus protestas de que la campaña, cuya primera etapa ya concluyó, no es promocional, Pérez Redrado no puede con el genio: "Una buena idea sería substituir la manteca y la margarina por el aceite de oliva en las frituras. Cuesta un poco más, pero finalmente resulta económico, aparte de saludable; no se quema y puede usarse varias veces, con sólo dejarlo asentar después de cada fritura". En Publika esperan la orden de largada de la segunda etapa; no bien se produzca la batalla de los lípidos, momentáneamente reducida a dos competidores, volverá al triángulo inicial. ♦

Lima - Nueva York

D 132

SIN ESCALAS!



El vuelo más rápido a Nueva York por el Pacífico
Unico servicio directo sin cambio de avión

Desde Buenos Aires sólo dos escalas:
Santiago y Lima

Ahora Ud. sale de Bs. As. a las 18.25 y llega a Nueva York a las 8.30 de la mañana. Hora ideal para encarar sus actividades, o para establecer las más convenientes conexiones a todo Estados Unidos y Europa.

Unicamente Panagra le brinda este servicio por el Pacífico, con la confortable ventaja del vuelo directo Lima-Nueva York sin costo extra!

Y además: LIMA - MIAMI SIN ESCALAS • LIMA - LOS ANGELES - SAN FRANCISCO vía Panamá y Guatemala.

Otros dos nuevos vuelos de incalculable valor, para el viajero de Buenos Aires que debe combinar sus negocios en Lima con sus intereses en los Estados Unidos.

JUEVES-SABADO		MIERCOLES	
Buenos Aires	S. 18.25	Lima	S. 01.50
Nueva York	Li. 08.30	Miami	Li. 07.00
DOMINGO		MARTES-VIERNES	
Lima	S. 11.50	Lima	S. 13.00
Miami	Li. 17.00	Los Angeles	Li. 22.40
		San Francisco	Li. 01.05

EN LOS JETS DE PANAGRA... UN MUNDO DE ATENCIONES

Además de las ventajas de su itinerario, también en estos nuevos vuelos Ud. descubrirá el verdadero significado de la palabra confort. Compruébalo: Vuele Ahora, Pague Después.

PANAGRA

Panagra sigue siendo la única compañía con Jets diarios a los Estados Unidos

Sin cambiar de avión, usted vuela por las rutas de Panagra, Pan Am y National.

BUENOS AIRES: Avda. R. S. Peña 788 - T. E. 45-0111 - CORDOBA - MENDOZA - ROSARIO - MAR DEL PLATA.

Noticias

COCINA — No fue fácil convencer a Agripina de abandonar su patria, pero la seducción de viajar en uno de los modernos jets de Avianca pudo finalmente hacer el milagro. Y el martes 11 llegó a Buenos Aires para preparar un almuerzo típico bogotano para los miembros del exclusivo Club del Espacio, que integran los jefes de relaciones públicas de las compañías de aviación. Agripina Quededo Junco, famosa cocinera de Chia, un pueblo de la sabana de Bogotá, hizo las delicias de los asistentes con su sapiencia culinaria: ajíaco, chucuco de cebada, mazamorra, postre de natas, brevas con arequipe y otros platos típicos fueron el centro de una reunión inolvidable.

TURISMO — Es una distinción que consagra un esfuerzo permanente por servir y orientar al turismo. La semana anterior, el gobierno español anunció que concedió a Ibarra y Compañía, la antigua compañía naviera, la Placa de plata al Mérito Turístico. Motivo: los relevantes servicios que dicha empresa viene prestando, tanto con su línea regular de pasajeros entre Europa y América, como por los numerosos cruceros que anualmente organiza entre ambos continentes.

AUTOS — La semana pasada creció la familia Fiat: el recién llegado, el Fiat 1500 coupé (foto) tiene cualidades irresistibles: un potente motor de alto



rendimiento, "con extraordinario pique y velocidad"; sistema de frenos a disco y servofreno; amplio baúl trasero; asientos regulables en distancia e inclinación y respaldos rebatibles que facilitan el acceso a las butacas posteriores. Pero lo que seguramente atraerá a los compradores es el aire deportivo del nuevo Fiat, que en Europa es "un fuera de serie", título al que aspiran todos los automóviles. Casi al mismo tiempo, Fiat Argentina festejaba otro acontecimiento: la salida de las cintas de la unidad número 200.000, una suma que engloba a automóviles, tractores, coches ferroviarios y grandes motores diesel.

COMPUTADORAS — Son dos especialistas en cerebros electrónicos y la semana anterior estuvieron en Buenos Aires para participar en el seminario que sobre Aplicación de Computadoras en Economía se desarrolló en Buenos Aires auspiciado por FIEL: D. F. Boyd y Peter Reith desarrollaron su técnica en las computadoras electrónicas de la

IBM World Trade Corporation, de Estados Unidos, y ocupan en esa compañía altas responsabilidades. Boyd y Reith son autores, además, de numerosos trabajos técnicos presentados a reuniones internacionales.

MEMORIA — Quienes optaron por "mandar sus pesos al campo", como lo sugiere el Banco Ganadero Argentino, los han visto recuperar sus fuerzas en el último año. La Memoria y Balance del Banco, aprobada por la asamblea que se reunió el 29 de setiembre, arrojó una utilidad de 70.800.000 pesos, índice del rápido avance de esta institución fundada hace dos años. Uno de los rubros más activos del Banco Ganadero ha sido el comercio exterior, con operaciones por 1.100 millones de pesos; este esfuerzo ha sido complementado por la red de agentes del Banco en el exterior, integrada por 240 correspondientes.

BECAS — El próximo verano, las plantas industriales de Acindar, de Villa Constitución y Rosario, se transformarán en aulas de práctica para 25 estudiantes argentinos. La empresa ha ofrecido nueve becas para estudiantes de escuelas técnicas nacionales y 16 para estudiantes y posgraduados de facultades de ingeniería nacionales y privadas, que tienen como finalidad posibilitar la realización de prácticas, como complemento de estudios técnicos que se vinculen con la industria siderúrgica. Las becas durarán dos meses; los alumnos recibirán alojamiento y 12.000 pesos mensuales los universitarios y 8.000 los secundarios.

IDIOMAS — Se trata de una iniciativa original: la New York Telephone & Company, una subsidiaria de la poderosa American Telephone & Telegraph, acaba de implantar un programa para reclutar y entrenar a trabajadores de habla española, sin conocimientos de inglés. Los candidatos tienen que pasar un test de aptitudes y una entrevista, en español; antes de entrar en funciones, son sometidos a un curso intensivo de inglés, que dura tres semanas. Alrededor de noventa personas sortearon estas vallas y están trabajando en Manhattan. Para conservar sus empleos, los recién llegados tienen que aprobar un examen, esta vez en inglés, al cumplir el primer año en la firma. Para Ruperto Ruiz, de la New York Commission for Human Rights, la actitud de la New York Telephone abre una nueva fuente de trabajo a empleados calificados que no pueden eludir la barrera del idioma.

FELICULAS — Dos cadenas de televisión norteamericanas se disponen a invertir 70 millones de dólares para asegurarse los derechos de exhibición de un paquete de casi cien películas. La Columbia Broadcasting System compró 63 títulos a la Metro Goldwyn Mayer, por un total de 50 millones; el comprador tiene derecho a proyectar cada película dos veces, a partir de 1967. La American Broadcasting Co. firmó un acuerdo con la Paramount: abarca 32 títulos, a un costo global

Business & Affaires

de 20 millones. Del paquete de la Metro, 45 películas son de archivo y 18 están en proceso de filmación; las más famosas son *Sandpiper* (con Richard Burton) y *El gato sobre el tejado de cinc caliente*.

AUTOS — Para los funcionarios de la fábrica, el modelo se inspira en las enseñanzas de Mao Tse-tung; sin embargo, el automóvil que acaba de lanzar China comunista se parece sospechosamente a los que emergen, en bandadas, de Detroit. El primer Red Flag de ocho cilindros salió de una usina situada en Changchun, al noroeste de China, en 1959, pero sólo fue escuchado por un reducido número de unidades. En 1963, los líderes de Pekín aseguraron que el Red Flag era mejor que el American Lincoln; entonces la producción fue alentada, y actualmente las cintas arrojan al mercado 200.000 unidades anuales, aunque muy pocas son de pasajeros. El nuevo modelo, para seis pasajeros, "resiste la comparación con los mejores autos del mundo", proclaman sus promotores. El auto es, también, otra victoria de Mao Tse-tung: "Sin su guía —dicen los trabajadores de Changchun—, no podríamos haber llegado a innovaciones revolucionarias. Sin Mao, el Red Flag no habría nacido".

ACCIONES — La Banque de Paris et des Pays Bas, de Ginebra,

ofreció comprar por su cuenta 350 mil acciones de la Columbia Pictures Corporation a 33 dólares cada una. Los títulos se cotizaban casi al mismo tiempo en la Bolsa de Nueva York a 31 dólares. Los primeros sorprendidos fueron los propios directivos de la Columbia; Abraham Schneider, titular de la empresa, reveló no conocer aún a los agentes financieros del banco. La oferta habría sido dirigida a un grupo disidente de accionistas, que hace algunas semanas dirigió una nota a la dirección de la firma para protestar por los resultados económicos y otros detalles; en el período de 39 semanas que terminó el 26 de mayo, las ganancias de Columbia cayeron de 1.799.000 dólares a 675.000 dólares.

CENTENARIOS — En 1866, los ferrocarriles extendían sus redes en Suiza, la sociedad se transformaba y los consumidores adoptaban nuevos hábitos. Es cuando Henri Nestlé inventa la leche en polvo, destinada a la alimentación infantil, y comienza a producirla; en 1905, luego de fusionarse con una usina de leche condensada, Frères Page, la empresa se convertía en la Nestlé and Anglo Swiss Condensed Milk Company. El desarrollo iba a ser rápido: de la leche, la firma pasó al chocolate, al café y a otros alimentos. Cien años después, Nestlé tiene 85.000 empleados y 80.000 accionistas. El número de fábricas, en todo el mundo, alcanza a 214. ♦

CERTIFICADOS — Cincuenta y nueve proveedores se retiraron, la semana pasada, del Centro Industrial Ford, en General Pacheco, apretando bajo su brazo un diploma que traduce muchas inversiones, estudios y preocupaciones: el Certificado de Calidad Asegurada que, de acuerdo con un programa iniciado en 1965, otorga Ford a quienes hayan evidenciado que sus productos siguen el proceso exigido por los planes de ingeniería de la empresa, y cumplen todos los requisitos de calidad.

VISITAS — La salida del suntuoso Valiant IV de las cintas de la planta que Chrysler Fevre Argentina posee en la localidad de San Justo, fue presenciada la semana anterior por el secretario de Industria, Mario O. Galimberti. Acompañado por el presidente de la empresa, Luis J. Fevre, el gerente general de Manufactura, Lavern Langton, y el director general de Chrysler, Paul A. Archer, Galimberti (centro en la foto) recorrió las plantas de estampado, motores, transmisiones y montaje, y los pabellones de personal y administración.



• Nuevas visitas a Cinzano. El establecimiento de la empresa fue recorrido esta vez por miembros de la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización, que así pudieron interiorizarse de la elaboración de los productos de la tradicional marca italiana. Después de la visita, los huéspedes se dirigieron a los salones del Cinzano Club, en Florida y Paraguay, para sorber el acostumbrado coctel.

ROUND TRIP — Director del Dresdner Bank, de Alemania, y del Consejo de Administración de Lufthansa, F. Rudolf es una de las figuras más destacadas del mundo financiero alemán. La semana anterior llegó a Buenos Aires, en cumplimiento de una gira por los países sudamericanos, que realiza en compañía de su esposa. Fue recibido en Ezeiza por los representantes locales del Dresdner y de Lufthansa, A. Klaiber, F. Weyer y G. Kemper.

• La incorporación al mercado argentino de las últimas novedades producidas en la óptica y la fotografía mundial, es la meta del viaje que hace diez días emprendió, con destino a Alemania, Jaime Cortés, presidente de Cortesfilms, empresa que distribuye, en la Argentina, artículos fotográficos de las marcas Minolta, Elmo, Braun, Patri, Ricoh, Koko, y otras de renombre internacional.

• La expansión de los negocios de Shulton, en el área latinoamericana, motivó la visita realizada al Paraguay por el gerente de Marketing de esta empresa, Ernesto Aberg Cobo; en Asunción estableció conversaciones para concretar nuevas operaciones en ese país. ♦

ADMINISTRACION

LA COMPETENCIA DESLEAL

Por Guillermo S. Edelberg *



A menudo el calificativo asoma en las secciones económicas de los diarios y revistas: un sector que se siente perjudicado no vacila en llamar "competencia desleal" a ciertas actitudes de empresas locales o extranjeras. Se suele citar el caso de industrias incipientes, radicadas en el país, que no pueden competir con otras del exterior más antiguas y poderosas, por lo cual es preciso defenderlas mediante la implantación de barreras aduaneras. Cada vez que se pretende reducir o eliminar estas barreras, vuelven a arreciar las críticas de las empresas afectadas.

Pero no es necesario recurrir a la concurrencia de empresas extranjeras, o a casos extremos como el dumping de los productos importados para demostrar esta actitud. Así, una firma de gran envergadura cuyos ejecutivos cuentan con mejores vinculaciones que los de otra de menor tamaño, posiblemente tienen más fácil acceso a las fuentes de financiación, y en consecuencia pueden ofrecer mejores condiciones de venta a sus clientes. En este caso seguramente se hará referencia a la competencia desleal que las grandes empresas consuman en detrimento de las más modestas.

Sin entrar a juzgar si la apreciación es correcta o no (obviamente, la simplicidad de los ejemplos no permite hacerlo), es preciso señalar que en muchas ocasiones el calificativo de competencia desleal en realidad pone en descubierto la fantasía del ataque o la defensa, según sea el caso particular, de los que se ciñen a lo que los economistas llaman "competencia perfecta".

De acuerdo con la teoría económica, se dice que existe una situación de competencia perfecta en una determinada actividad, cuando todo fabricante puede vender al precio del mercado cualquier cantidad de sus productos. Su participación, sin embargo, no hará variar ese precio, en más o en menos, en forma significativa. La definición agrega dos requisitos más para que exista competencia perfecta: 1) Los productores lanzan al mercado productos idénticos, y 2) No existe ninguna restricción para convertirse en productor o dejar de serlo.

En la realidad, el caso de la competencia perfecta se da únicamente como excepción. Lo común es la

"competencia imperfecta", para seguir utilizando la terminología de los economistas. Esta denominación es ilustrativa: descubre que se oponen obstáculos a la competencia perfecta, tales como la existencia de patentes que restringen la libre fabricación de los bienes, y la producción de distintos niveles de calidad, que desemboca en productos similares o diferenciados, pero no idénticos.

Desde otro punto de vista, la existencia de la competencia imperfecta conduce a situaciones de monopolio (un solo vendedor) u oligopolio (pocos vendedores). En estos casos, la determinación de los precios no siempre queda librada, automáticamente, a las fuerzas del mercado, puesto que se hace sentir la influencia de los vendedores. Además, por diversas causas y restricciones, a veces es imposible adecuar la oferta a los requerimientos de la demanda.

Por lo tanto, debe procederse con cautela antes de calificar una conducta competitiva como desleal. Obviamente, el calificativo es mercedo cuando alguien procede en contra de las leyes o de un código de ética comercial explícitamente aceptado; pero es preciso diferenciar los casos de competencia imperfecta, cuando un empresario apela a todos los recursos lícitos para obtener ventajas sobre sus competidores. Esto, por supuesto, no tiene nada de malo. Se trata, simplemente, de maximizar el beneficio para la empresa empleando todos los medios que estén al alcance de la mano. La competencia involucreda en las actividades comerciales es un riesgo que debe aceptarse como parte de las reglas del juego.

El uso indiscriminado del calificativo de competencia desleal lleva implícito el riesgo de confundir y despertar emociones, desenlace nada recomendable cuando se trata de arribar a decisiones que deben ser racionales. Muchas veces, detrás de la acusación alienta el egoísmo. Es lo que puede llevar a pensar que hay competencia desleal cuando al competidor le adjudican una orden de compra; si esa orden beneficia a la propia empresa, se trata, en cambio, de un caso de competencia sana. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



Canal 7
La primera antena y sus padres.
 (Valentine, segundo izq.)



Canal 7
El primer programa: Yankelevich (der.) y Susini ante Eva Perón.

ARTES Y ESPECTACULOS

Televisión: Hacia la tercera etapa

"Yo no valgo por lo que hice. Yo no valgo por lo que he renunciado. Yo no valgo por lo que soy ni por lo que tengo. Yo tengo una sola cosa, que vale, la tengo en mi corazón." Las frases, que podían caber en una radionovela, y que la ex actriz recitaba con voz quebrada, vacilaron ante una selva de micrófonos y seres humanos la tarde del 17 de octubre de 1951. Esa tarde, el rostro demacrado de Eva Perón inauguraba, desde el balcón de la Casa Rosada, las transmisiones regulares de la televisión argentina. Se cumplen, ahora, los primeros 15 años de un acontecimiento que ya nadie podría dejar de llamar histórico.

Pero el hecho de la TV había prendido dos décadas antes, cuando Radio Splendid inició un breve ciclo de emisiones con el mágico invento que forjara John Baird. La Segunda Guerra aplacó el avance de un medio que se imponía, con arrolladora fuerza, en los Estados Unidos y en Alemania. En 1950, los médicos que seguían las actividades del Congreso de Cirugía frente a los receptores instalados en el Plaza Hotel, de Buenos Aires, pudieron comprobar que una nueva era en las comunicaciones masivas estaba saliendo ya de su infancia.

La caja de Pandora

El Video Médico, un transmisor y equipo traídos de USA, sirvió para tentar a los empresarios argentinos; sirvió, también, para que el espectáculo mostrara ante las cámaras los balbuceos de una inminente carrera por el éxito. A fines de 1950, Jaime Yankelevich arrancaba al Gobierno el permiso para terminar con los tanteos

y las ilusiones. Meses después llegaron al puerto 5 kilómetros de antena y un transmisor de 42 kilovatios; costo: 14 millones de pesos. A mediados de 1951, dos ingenieros norteamericanos y cinco técnicos argentinos, dirigidos por James Valentine, enarbolaban la antena y la torre de transmisión en la azotea del Ministerio de Obras Públicas. Yankelevich abría espacio en los estudios de Ayacucho y Posadas a LRS Radio Belgrano - Canal 7 de TV: eligió ese número porque está en el centro del dial.

El 17 de octubre, Enrique Telémaco Susini, escoltado por Don Jaime, apuntaba con las cámaras desde el edificio del Banco de la Nación. La Caja de Pandora iba a vaciarse a lo largo de ocho años, entre el espejismo y la improvisación, las pequeñas heroicidades y las pequeñas torpezas. "Andaba por ahí don Enrique —memora Jaime Más—. De pronto se fija en el monitor y monta en cólera ante la vista de una espalda que tapa la imagen. '¡Sálgase de ahí!', vociferó al intruso. '¡Ese está delante de la cámara que se corra!'. Pasó un minuto de terror hasta que Susini se dio cuenta de que era él quien obstruía la visión."

Todavía quedan sobrevivientes de aquellos comienzos: Julio Bringeru Ayala, Nicolás del Boca, Juan M. Fontanals. Las emisiones eran discontinuas, los errores constantes, los descubrimientos diarios. No obstante, bastó un partido de fútbol para conceder carta de ciudadanía a la TV: el 18 de noviembre de 1951, un camión de exteriores que llevaba pintado el nombre "La voz de la esperanza" propulsó el encuentro de San Lorenzo y River Plate. El impacto de esa transmisión

todavía pervive hoy, tal vez magnificado por la distancia y los recuerdos sentimentales.

Al año siguiente, la TV contaba ya con sus dos elementos básicos: un programa de éxito rotundo, *Tropicana Club* (musical), y una audiencia, 32.000 aparatos. Los demás géneros se colaban por la pantalla, del teletatro al concurso de preguntas y respuestas, de Blackie a Narciso Ibáñez Menta, del periodismo a la familiaridad de los locutores. Hacer un programa, entonces y durante mucho tiempo, fue un azar excitante, nada difícil de vencer. Un día, a las cuatro de la tarde, suena el teléfono en casa de Blackie. Es el director de la agencia de publicidad donde ella trabaja: "Tengo un espacio libre esta noche a las 9. Invente algo". Blackie juntó 32 fotografías que se había tomado del brazo de otras tantas celebridades, se puso un vestido reluciente, pasó por la peluquería, llegó a Canal 7 y pidió que exhibieran las fotos mientras hilvanaba sus recuerdos frente a las cámaras. A mitad de la emisión, el programa estaba vendido. Así empezó *El show de las estrellas*.

Los 32.000 televidores de 1951 eran 100.000 en 1958. La caída de Perón colocó a la emisora bajo el directo control del Estado —una situación que continúa sin variar—, pero esa dependencia no impidió el ingreso de la series filmadas (*La hora de Lassie*, *Cisco Kid*, *Patrulla de caminos*), el auge de los micros, la aparición del primer noticiero estable (creado por Antonio Corma, luego impulsor de *El Reporter Esso*), el nacimiento de su más fulgurante mito: en 1956, una empleada de la Municipalidad de San Justo dijo un aviso ante las cámaras y convirtió a Elsa Lidia Satragno en Pinky.

Hubo que esperar hasta junio y octubre de 1960 para descubrir que la larga hegemonía del Canal 7 no lo ayudó en la batalla de la competencia. Porque a partir de entonces, cuando se inauguraron los Canales 9 y 13, la vieja estación tuvo que batirse en retirada, vivir de sus laureles de pionero, asomarse apenas a la lucha sin cuartel

que acaba de declararse y que nadie ha cesado de librar un solo día, una sola hora.

Bajo la mirada de Kurt Lowe, concesionario del Canal 9, Manuel Alba y Carlos D'Agostino pusieron en marcha a la emisora desde las instalaciones de Les Ambassadeurs, con una inversión de un millón de dólares, más la poderosa ayuda de la NBC (una de las tres grandes cadenas de los Estados Unidos). "Vamos a imponer nuestro canal como el primero de Sudamérica", profetizaba Lowe. No pudo. Apenas doblada la curva de 1961, un cubano dispuesto a rehacer el emporio radio-televisivo que le expropiara Fidel Castro, disparó al Canal 13 hacia el tope de la popularidad. A Goar Mestre le tocaba presidir la segunda etapa de la TV argentina.

El 21 de julio de 1961, el predominio del 13 era casi incontestable: se alzaba sobre las cenizas del 9, al que un mes antes deteriorara un pavoroso incendio; y sobre los titubeos del Canal 11, que en minúsculos estudios de la calle Pavón parecía reeditar las bohemias precariedades de diez años atrás. El Canal 9 había aplicado una política exuberante, costosa: todos los ídolos del show business desfilaban frente a sus cámaras. El 13 prefirió glorificar a los desconocidos, economizar fondos, proceder a grandes golpes de inventiva contra la esplendorosa rutina de su rival. El 11, luego del paso por la Argentina de Matt Vieracker, de la ABC (la cadena vinculada a esa estación), se inclinó también por la línea de la prudencia y el sosiego; allí llegó a colocarse, como lo deseaban sus directivos, en el segundo puesto, detrás del 13 y antes del 9 y del 7.

Desde 1960 en adelante, la historia de la televisión argentina puede relataarse a través de hitos técnicos: la inauguración del cable coaxial Buenos Aires-Rosario, y más tarde Buenos Aires-Mar del Plata, dos privilegios sólo del Canal 7; la implantación definitiva del video-tape, hacia 1962, que revoluciona las programaciones y facilita la recuperación de los costos. O por hitos externos: la crisis económica posterior a la caída de Frondizi, que amenazó con arrasar la estabilidad todavía dudosa de la TV en el país. O por la moda de un género determinado: 1961 alentó las series hasta el cansancio, 1962 los programas cómicos, de Verdaguer a Sandrini, de Biondi a Marone; 1963 los ciclos musicales para la juventud, 1964 los programas-río; 1965, en fin, un retorno a las vetustas fuentes del teleteatro.

En este lustro, como un vértigo cada día más acelerado, la televisión terminó de asentarse; terminó, también, por saturar su mercado. Los métodos construidos en su época heroica, los nombres y los títulos venerados, cayeron sin piedad; jingles y avisos filmados derribaron la tiranía de los locutores; los ratings se transformaron en Sagradas Escrituras y barrieron con el palpito y la improvisación; la impuntualidad fue expulsada junto con la desidia. La caza de ideas nuevas, de ardidés, corrió pareja con un desarrollo industrial afiebrado. Detrás de tanto ajeteo, la mano del Canal 13 jamás cesa de aparecer: hasta se llegó a achacar a Goar Mestre la confección arbitraria de los ratings.

Punto
de
partida
para
fotos de
CALIDAD...



INDUSTRIA ARGENTINA

P 30 20 DIN
80 ASA
P 33 23 DIN
160 ASA

EN ROLLOS 120 - 620 - 127 y
35 mm. (cargadores de 36
exp. y tambores de 30 mts.)

La película fotográfica ARGEN, esfuerzo y orgullo de la INDUSTRIA ARGENTINA, se elabora bajo fórmulas y procedimientos originales de FERRANIA, con calidad que no solo le ha permitido conquistar definitivamente el MERCADO ARGENTINO sino que prestigia nuestras exportaciones hacia los cuatro puntos cardinales de AMERICA LATINA.

FABRICA Y DISTRIBUYE:

Ferrania 3M Argentinia

SOCIEDAD ANONIMA INDUSTRIAL COMERCIAL Y FINANCIERA

AV. CORDOBA 323 - Bs. As. - Tel. 31-6261

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA
ACABA DE APARECER EL TOMO XVI

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Studio Uno, de Canal 11: A catorce años de Tropicana Club.

Hay quienes sobreviven. "Mi éxito es un milagro popular —arguye Cacho Fontana—. Si hay que ponerse serio, me pongo serio; si la sonrisa cabe, sonrío. Cuando los otros empezaron a gritar como yo, bajé la voz. Eso se explica muy fácilmente: yo me llamo Norberto Palese y tengo una empresa que se llama Jorge Fontana." Machaconas premisas quedaron de lado: bastó con que un canal mantuviera una impetuosa programación estival para aventar la teoría según la cual, en verano, las emisoras de Buenos Aires podían descansar y prepararse para el invierno.

En el fondo, la evolución de la TV no modifica su ritmo: una noche de noviembre de 1951, Juan Carlos Thorry y la mayoría del elenco que representaba *Petit Cafe* en un teatro de la avenida Santa Fe, aterrizó en los cavernosos estudios de Ayacucho y Posadas y jugó algunas escenas ante las cámaras de Jaime Yankelevich. Al poco tiempo, las transmisiones desde los teatros anegaron los espacios del Canal 7. Hoy, las obras de teatro sirven para construir las emisiones "especiales", para que la traducción nerudiana de *Romeo y Julieta* irrumpa en los tubos catódicos. A fines de 1963, también en noviembre, el poder de la noticia televisada surgió del asesinato de Kennedy y sus funerales; para las Olimpiadas de 1964 o el Campeonato



Primera Plana

Zar Mestre: La segunda etapa.

de Fútbol de 1966, los derechos de reproducción estaban tomados de antemano.

Es que es difícil inventar algo: nada más perecedero que la televisión. Pero cuando alguien inventa, los demás lo copian: la figura de un niño en la placa del Canal 13 se repitió en el 9, vestido de gaucho el niño, y se transformó en león en el Canal 11. Mientras el Gobierno de USA exigía a las cadenas que cesaran su oleada de violencia, la emisora del Estado volcaba sobre las pantallas las tormentas de plomo de *Los intocables*. Un paquete de películas notorias podía ser un talismán de éxito en la cabina de proyecciones de un canal; una serie de canciones movедizas, demagógicas, levantaban los ratings de aquella otra emisora, y un orangután se trababa en combate con un gran libreto.

Sin embargo, dice Alejandro Romay, propietario del Canal 9, "la equivocación consiste en observar lo que hacen los otros canales. De ese modo uno se desorienta y pierde el rumbo. Aquí nunca robamos programas ni ideas a nuestros colegas; en cambio, los títulos más populares de la competencia nacieron aquí: Tato Bores, el catch, los sábados, Palito Ortega. Ni los artistas reconocen al creador de su trunfo ni el esfuerzo financiero que los apoyó; Palito es un ególatra, ya no se acuerda del coro de adolescentes que le puse en el estudio y que aullaban calculadamente cuando él entraba. Evidentemente, la agresiva competencia en la que están metidos los canales terminará con la televisión".

5.000 millones de pesos

¿Terminará? Pasaron 15 años desde el comienzo, pero ya antes la TV se había incorporado de un modo absoluto a la vida, a las costumbres de los argentinos, aunque sólo hace tres meses el Gobierno legisló sobre la materia. Según estadísticas del Instituto IPSA, funcionan en la Capital y el Gran Buenos Aires 1.315.000 receptores. En el interior de la República actúan 26 estaciones autónomas, 3 plantas reproductoras y una media docena de canales de circuito cerrado. La fabricación de aparatos y de programas crece; las transmisiones en color parecen más cercanas. En junio pasado, un quinto canal entraba en la palestra de Bue-

nos Aires: Tevedós, de La Plata. "Nos llaman James Bond, porque tenemos 007 de rating —bromea Marcelo Simonetti, director de la estación—. Pero nosotros vamos a continuar, porque el crecimiento del plafond publicitario nos lo permite."

Es cierto que los expertos detectan una merma de la audiencia promedio, paralela al aumento del número de televisores, como si el público hubiera superado la euforia primitiva. Pero así sucede siempre: ni siquiera la TV, el más irresistible medio de comunicación inventado por el hombre, ese respaldo de la ciencia y la cultura, podía escapar a la regla inexorable. "Se han perdido muchos millones de pesos —dice Oscar Luis Massa, uno de los próceres de la TV argentina— por creer en la "inerencia" del público, y ningún gran programa puede garantizar el éxito del que le sigue: la gente vive prendida, cuando vive prendida, del receptor, nunca de un canal."

No obstante, las estaciones argentinas no creen llegada su decadencia o su declinación. Si el volumen de facturaciones sirve para probarlo, conviene anotar que el monto de 1966 puede llegar a los 5.000 millones de pesos para las 5 emisoras que compiten en Buenos Aires (con un 45 por ciento para el 13, un 30 para el 11, y el 25 por por ciento restante distribuido en orden decreciente del 9 hasta el 2). El espectáculo debe continuar: hasta los enemigos de la TV son incapaces de imaginar una Argentina que no dirija al cielo su batería de antenas, que no renueve los manes de *Tropicana* con el magnífico *Studio Uno*.

Medio siglo necesitó la prensa para consolidarse; veinticinco años la radio para hechizar a sus oyentes; en tres lustros, la televisión ha ido más rápido. Sólo puede reprochársele su desdén por un campo virgen, su máximo campo tal vez: el de las noticias. Los millones de espectadores norteamericanos que contemplaron el reciente lanzamiento en colores, darían fe de aquel aserto. Quién sabe si las noticias no serán el punto de partida para una tercera etapa de la TV argentina, la que siga a estos 15 años de acceso a la adultez. ♦



Jaime González Cocifia

Locutor Fontana: El milagro.



RAY CONNIFF

DIEZ AÑOS EN CBS

¡CONGRATULACIONES!

RAY CONNIFF, artista exclusivo de CBS, superó la cifra de 2.500.000 discos vendidos en la Argentina... Escuche alguno de estos éxitos y comprenderá porqué.



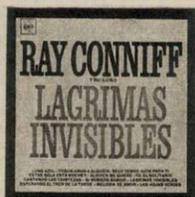
EN ALGUN LUGAR MI AMOR - Ray Conniff: Rosas rojas para una dama triste - Charada - Despedida Jamaicana - y otros.

8.672
Estéreo 9.672



ES LA FELICIDAD - Ray Conniff: Por todo lo que sabemos - Angustia de un querer - Corazón querido - Es la felicidad, y otros.

8.607
Estéreo 9.607



LAGRIMAS INVISIBLES - Ray Conniff: Todos aman a alguien - Melodía de amor - Cantando los tristes - Luna azul - Lágrimas invisibles, y otros.

8.558
Estéreo 9.087



ES CONTINENTAL - Ray Conniff: Aquellos ojos verdes - El mar - La canción del pobre Juan - Tico Tico no tuba - Safari Africano - Lisboa antigua, y otros.

8.333
Estéreo, 9.024



CONCIERTO EN RITMO - Ray Conniff: Tema del Concierto Nº 1 para piano de Tchaikovsky - Atardecer - Rapsodia en azul - Tema de Amor de Rameo y Julietta de Tchaikovsky, y otros.

8.189
Estéreo 9.004



DÍGALO CON MÚSICA - Ray Conniff: Bésame mucho - Un extraño en el Paraíso - Tiempo de verano - Te llevo bajo mi piel - Brasil - Tentación, y otros.

8.265
Estéreo 9.010



ASÍ SURGEN LOS RECUERDOS - Ray Conniff: Así surgen los recuerdos - Amor joven - Tres monedas en la fuente - Momentos para recordar - Amame tiernamente - Melodía sin cadenas.

8.285
Estéreo 9.016

Los buscadores de ruidos

Escribida Silvia Rudni, corresponsal de Primera Plana en París.

"La música se murió socialmente. ¿Ir a una sala a escuchar un concierto? Ça-c'est idiot." Ni un músculo de su cara ancha, ni un pelo de sus cejas espesas, se le movió después de esta sorprendente declaración. Este hombre que pasó la cincuentena no hace mucho, con la cara invadida por un sol tímido que se cuelga por una ventanita del techo, se esmera prolijamente en destruir a medio mundo desde hace una hora. A veces se ríe y entonces uno se da cuenta de que ni él mismo toma demasiado en serio lo que está diciendo. Es necesario, todavía, un rato más para que Pierre Schaeffer reconozca que "no es fácil ser compositor musical en el siglo veinte, y menos en Francia". El debe saber mejor que nadie, porque hace casi dos décadas se convirtió en el responsable de una revolución atrozadora: la música concreta.

El edificio está a pocos metros de la Galería Vivienne, donde los personajes de *El otro cielo*, de Cortázar, tenían una parte de su mundo. No hay ni ás remedio que enredarse en los laberintos de la escalera y preparar hasta el último piso, para encontrarse con una sala cálida, con arañas *art nouveau* y un espejo tan horrible que termina por ser hermoso. Todavía hay otra escalera para arribar al estudio, abarrotado de almohadones y libros, donde trabaja Schaeffer.

Algunas veces dice que volverá a su primer oficio: la novela. Schaeffer llegó a publicar un libro de ficción antes de la guerra, en la misma época en que frecuentaba los grupos célebres y esotéricos del brujo Grudjief, casi al mismo tiempo que comenzaban sus estudios universitarios: que no fueron de música, como pudiera pensarse, sino de ingeniería.

Sobre la mesa, entre la máquina de escribir y una pila de papeles, descansan las pruebas de *Table d'avenir*, un libro que editará Du Seuil dentro de quince días y donde se habla de los problemas del lenguaje musical. "Yo no creo en el progreso del arte; hay ciertos tipos de música, pero una no es mejor que otra y las siguientes no son mejores que la anterior; la música es como la conquista del Far West, siempre queda terreno por conquistar. El objeto sonoro está pleno de posibilidades y cada época lo aprovecha lo mejor que puede." Pierre, por su parte, empezó fundando en 1949 el *Groupe de Recherches de la Radio Française*, un centro musical que marcha (con el de Colonia) a la cabeza de las experiencias electroacústicas europeas. Un gesto de impaciencia le frunce las cejas: "La música tiene que servir para algo, aunque más no sea para que el señor que la escuche, cuando prenda la radio de su coche, no se duerma manejando". Schaeffer no está para nada



Simón Spivac

Precursor Schaeffer: A otra cosa.

de acuerdo ("el nunca está de acuerdo con nada"), susurró uno de sus colaboradores) en que su música participe en conciertos, ni tampoco que sea llamada "obra maestra" ("son búsquedas, solamente; no existe otra cosa en la música electroacústica"). Retrocedido en ese sillón de mimbre, hablando calmadamente, no es extraño que ironice sobre "los apasionados y los místicos. Messiaen es un místico, eso es desgraciado, no conduce a nada". Y, a pesar de que "Boulez y yo somos enemigos hereditarios", no es raro que los dos se encuentren en algún estudio de la sede del *groupe* y se saluden cordialmente. Claro que "yo estoy en otra cosa, a mí me dejó de interesar la música concreta en 1952; ahora me interesa el futuro de la música en general".

La casa en que vivo

A pocas cuadras del despampanante edificio de la Radiodifusión Francesa, callado y digno por fuera, está el Centro de las *Recherches*. Una casa de estudios donde todo el mundo se dedica a la búsqueda, a la investigación artística. Los armarios de metal están en cada uno de los estudios, y cada cajón tiene su nombre: *sonido de animales prehistóricos, voces angustiadas de chicos, cuchillos y tenedores*. No es una broma, es la clasificación de los ruidos. Continuamente, los *stagistes*, los técnicos, los compositores, prueban nuevos sonidos que son grabados y almacenados. Es con esa materia prima que trabajará después el compositor: esas cintas, modificadas, cortadas, unidas a otras, o transformadas, serán las bandas magnéticas, los conciertos de música concreta.

En estos momentos, entre técnicos, alumnos y compositores trabajan en el centro unas veinte personas. Curiosamente, tres de ellos son argentinos: la cordobesa Beatriz Ferreyra pertenece al Instituto hace tres años, en carácter de *stagiste*; poco tiempo atrás, formaba parte del *Grupo de Solfeo Concreto*; ahora se ocupará de formar nuevos alumnos. Adolfo Beisín termina dentro de un mes la reina Fondo de las Artes que le permitió cumplir un *stage* de ocho meses; ahora vuelve a Buenos Aires para seguir dedicándose

a la música teatral. También cordobés, Edgardo Cantón (32 años) es uno de los cuatro únicos compositores (entre los otros tres está François Bell) que pueden trabajar en forma independiente, ya sea para el mismo Centro o para otra parte.

Beatriz Ferreyra tiene tonada cordobesa, anteojos y pelo rubio. Las palabras le salen arrastradas cuando cuenta que "entré un poco de contrabando, como asistente de Cantón, una categoría que no existía para nada. Cuando se dieron cuenta de mi presencia me hicieron hacer un curso de prueba, se terminó y me contrataron". Fue entonces "cuando comencé con el grupo de solfeo concreto: un intento de encontrar un lenguaje para los sonidos".

En música concreta, el gran problema es el vocabulario, el nombre y la escritura de esos sonidos encontrados en forma empírica. En la terraza del edificio de las *Recherches*, Ferreyra reconoce que "esto es un poco un callejón sin salida, la gente encuentra cosas preciosas, lástima que ahora no saben qué hacer con todo eso". Ella se dedica a la sonorización y compone pocas veces: "Hace dos años hice *Merdazoff*, un nombre sugestivo, ¿no?"

Para caballero solo

En medio de agitaciones y proyectos, Cantón apenas repara en la crisis que sufre la música contemporánea: "Es cierto que algo de eso hay. Pero el secreto de la música no lo tiene nadie. La gente está buscando y eso pasó en todas las épocas". Edgardo era violinista y llegó a Buenos Aires en 1956, cuando terminó el servicio militar en Córdoba, para estudiar composición con René Tesse. "A la música contemporánea me acerqué solo. Nos juntábamos para estudiar con Mario Davidovsky y nos contábamos nuestras experiencias con la música serial y dodecafónica, pero más a menudo, sin embargo, él hablaba de los astros y yo de cualquier cosa." Sus primeras obras (instrumentales) se tocaron en Nueva Música, un poco antes que desde el departamento de actividades culturales de la Facultad de Filosofía y Letras organizara conciertos de música antigua y contemporánea.

A París llegó Cantón en 1960 con una beca francesa, y, desde entonces, sus obras se tocan en toda Europa. Este año se estrenaron *Voix inouïes* e *I palpiti*. Dentro de poco comienza a trabajar en la música del largo metraje *El muro* (dirigida por Serge Roulet, sobre el cuento de Sartre, quien colaboró en el guión). En teatro cooperó con el director Antoine Bourseiller en dos piezas de LeRoi Jones. Ni siquiera la televisión se le escapa: acaba de terminar la sonorización de *Los extraterrestres*, un programa de ciencia ficción, y prepara otro de divulgación científica: *L'oeil*.

Schaeffer concluye: "Las cosas no son nada fáciles para los músicos. Ni para nadie. No hay que olvidarse que estamos en la era de la bomba atómica y de las civilizaciones mecanizadas". Los habitantes del *Groupe de Recherches* lo saben y, quizás, es eso mismo lo que los impulsa hacia adelante. ♦

Visitas

El mensajero el boulevard

Cuando el cortinado rojo del escenario del Opera se descorrió sobre la silueta del cantante, se supo en seguida que el equipo sonoro no estaba en óptimas condiciones (lo que suele suceder en esa sala como lo comprobaron en su hora Edith Piaf y Sammy Davis, Ella Fitzgerald y Mina). Pero Gilbert Bécaud salvó el desnivel con humor, aunque no pudo evitar que un piano destartalado le estropeará los efectos más dramáticos de su repertorio, como el que cierra la canción *El pianista de Varsovia*: la final evocación de Chopin tropezó con la obstinada mudez de varias teclas.

Era el primer recital de su estada portefa, y Bécaud se propuso —y lo consiguió— subyugar al público a través del sentimiento. Para eso, desplegó su vena *maquisarde*, con retintineantes efectos heroicos (la evocación del aniquilamiento de un grupo de *maquis*, cuyo estribillo insistió en añadir, después del nombre de cada uno de los caídos, la palabra *muerto*, en español), y apeló a la devoción de los espectadores en *Jesús*, donde un juego de luces le permite fingir la silueta de un crucificado, mientras abre los brazos con gesto de éxtasis.

Pero es quizás en sus canciones más populares —*Nathalie*, *Et maintenant*— donde Bécaud logra refrescar con mayor éxito la imagen que le valió la adhesión de vastos auditorios. Magro, nervioso, irritado tal vez, pero disimulándolo con gentileza, el cantante se derrumba en su camarín después de la función y, tras una hora de reposo y reflatamiento, accede a la entrevista. "No crea —enuncia— que he venido a la Argentina porque esté terminado, todo lo contrario. El género que yo cultivo sigue siendo respetado en Francia, porque es el único, no hay otro."

Una gran amiga

De esta manera, cancela todo el auge de la "nueva ola" de la canción francesa, descarta a los *yéyé* y se vuelve, nostálgico, hacia el refrán de boulevard. Aunque confiesa que los Beatles no le disgustan. Insólitamente, afirma: "Soy antes un compositor que un cantante"; y es cierto que fue aquella actividad lo que primero lo lanzó a las tablas, cuando escribió para Piaf *Je t'ai dans la peau*. En esa época, Bécaud (nacido en Toulon, en 1927) formaba dúo con Jacques Pills, antes de que éste se casara con la trémula Edith. Con énfasis, Gilbert rechaza toda posible vinculación estilística con "el gorrion de París": "Piaf fue una gran amiga y eso es todo", concluye, tajante.

Lo que no puede negar es una pintoresca andanza de su infancia, cuando nada menos que Ignacio Paderewski le enseñaba a tocar el piano. Más tarde se sumergió en la composición, de las manos de Jean Cocteau y René Guilleux, y es de estos coqueteos con la música "seria" que surgió su ópera *Aran*, sobre

libreto de un guionista de cine, Jacques Emmanuel. "¿Si tiene algo que ver con *El hombre de Aran*, de Robert Flaherty? No, no lo creo, aunque he oído hablar mucho de esa película." *Aran*, estrenada hace cuatro años en la Opera Cómica de París, no obtuvo mayor resonancia de crítica ni de público, de modo que Gilbert prefirió regresar a sus canciones, que pasó por Europa —incluyendo a Rusia, el año pasado, que le inspiró su célebre *Nathalie*— y Estados Unidos.

El viaje a USA le permitió comprobar que "los cantantes norteamericanos no tienen nada que ver con los franceses; el género que cultiva Sinatra o Sammy Davis es incomparable con el de Trénet o con el mío". "Incomparable, en qué sentido? "Los norteamericanos son inferiores, por supuesto, dice. "Y por qué no ha mencionado entre "los grandes" a Yves Montand? Bueno —concede con cierto desdén—, Montand canta poco últimamente."

Mejor, no hablar

Otra de sus fobias es la canción *engagée*, comprometida en cualquier



Eduardo Camesáña

Divo Bécaud: No hay otro género.

sentido social o político. Por eso, ni quiere oír hablar de los melenudos Antoine y Edouard, y sostiene que no hay nada como lo que él canta. Pero a nadie detesta tanto Bécaud como a Eugene Ionesco, quien una vez escribió en el semanario *Arts* un artículo titulado *Cómo librarse de Gilbert Bécaud*, donde —entre otros métodos de liberación— aconsejaba el veneno, la culebrina y la espingarda. Sus íntimos aseguran que no hay en el cantante ni sombra de rencor contra su crítico, si bien es mejor no citarle el tema.

Elástico, febril y sutilmente demagogo, el divo Gilbert supo meterse en el bolsillo al público del Opera, que hasta se avino —cosa bastante inusual para los tímidos portenios, que siempre temen hacer el ridículo— a crear el estribillo de *Quand il est mort le poète*, uno de los temas que este veterano de dos décadas al pie del micrófono se propuso imponer en Buenos Aires. Que lo haya logrado, es una señal de que la nostalgia consigue triunfar hasta de los defectos de los altoparlantes. ♦

RECORDS

CLASICOS

Conciertos favoritos para violín, de Beethoven, Brahms, Mendelssohn y Tchaikowsky, por Isaac Stern y orquestas dirigidas por Leonard Bernstein y Eugene Ormandy (CBS).

La Consagración de la Primavera, de Stravinsky, por Pierre Monteux y la Orquesta del Conservatorio de París (RCA Victor).

Conciertos para clave N° 1 y 2, de Juan Sebastián Bach, por George Malcolm y la Orquesta de Cámara de Stuttgart que dirige Karl Münchinger (London).

JAZZ

Historia del Jazz, por varios intérpretes (RCA Camden).

Jazz en Embassy, por el Cuarteto de Jorge Anders (Dial).

The Dave Brubeck Quartet at Carnegie Hall, por DB (CBS).

MISCELANEA

Johnny Rivers à Go-Go, por JR (Liberty).

La voce di Wilma Goich (CBS). Estas botas fueron hechas para caminar, por Nancy Sinatra (Reprise).

• Casas consultadas: *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Floryland*, *Música en el Aire*, *Night and Day*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

Discos

500 ejecutantes 500

Réquiem, por Hector Berlioz (RCA Victor LDS-6077 Stereo).

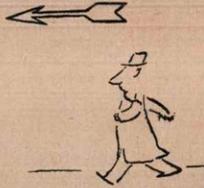
"He dominado mi tema: ahora pienso que mi partitura será tolerablemente grande." Así escribía Berlioz a su entrañable amigo Ferrand, en carta del 11 de abril de 1837, refiriéndose a la *Messe des Morts* que, a cambio de 4 mil francos (una vasta suma para la época), le había encargado la Corona de Francia. Lo de "tolerablemente grande" es una metáfora: la obra requiere no menos de medio millar de ejecutantes, distribuidos en dos orquestas sinfónicas, tres bandas o fanfarrias militares, un enorme coro y un tenor solista. El estreno se hizo en ese mismo año, en el Panteón de París, para conmemorar a un héroe de la guerra de Argelia.

Cuando, en 1941, Fritz Busch dirigió el *Réquiem* en el Colón, hubo que habilitar palcos para las fanfarrias, y tocar con las luces encendidas, para que los seis directores auxiliares pudieran coordinar su acción con la del principal. Tales dificultades explican que el disco se resistiera largo tiempo a registrar este inspirado megaterio sonoro; la reparación de esa injusticia estuvo, en 1959, a cargo de Charles Munch, con la Sinfónica de Boston, el coro del Conservatorio de Nueva Inglaterra y el tenor Leopoldo Simoneau, versión que reproduce ahora la placa estereofónica de RCA. ♦

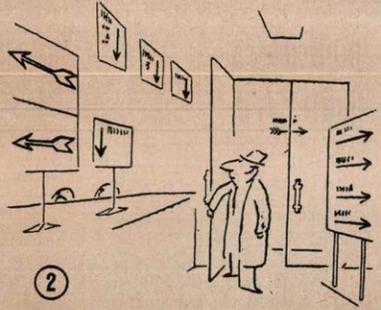
LA VIDA EN ROSA

Por
SEMPÉ

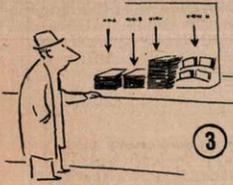
①



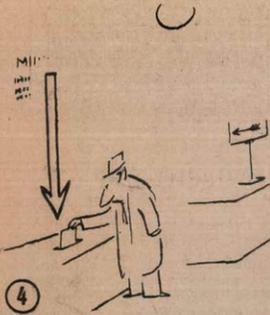
②



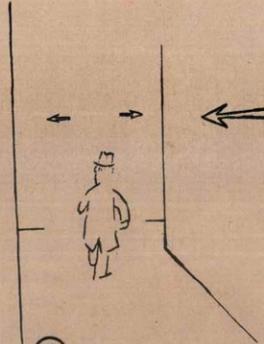
③



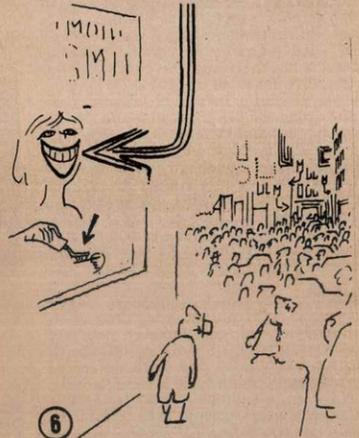
④



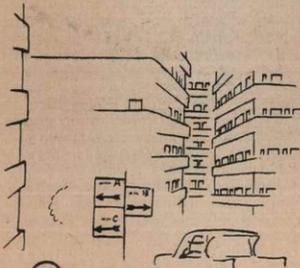
⑤



⑥



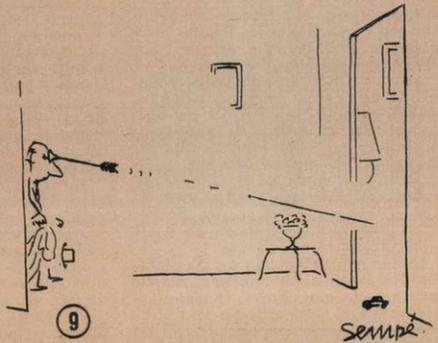
⑦



⑧



⑨



Los inquietantes Mares del Sur

Parece una reluciente cabeza de madera tallada, y algunas señoras extasiadas proclaman: "¡Qué bien esculpida está!" Pero se sobresaltan cuando se les advierte lo que la dentadura intacta denuncia de lejos: es una cabeza humana disecada y repujada, como un cuero atroz. Sin embargo, a las piadosas damas les queda un consuelo: el decapitado jefe maorí decoró su rostro con un prolijo tatuaje, en vida, y las profundas incisiones que sobresaltan su maxilar inferior, le fueron infligidas después de muerto. "Es la *vedette* de la exposición —asegura la infatigable Hilda Usarralde, Jefa de Relaciones Públicas del Museo Nacional de Bellas Artes, mientras revela los secretos de



Museo de Bellas Artes

La cabeza disecada del jefe maorí: Un poco atroz, pero invaluable.

la muestra de Arte de Oceanía—: esta cabeza llamada *mokomokai*, es casi única en el mundo y, por desdichado, la sola que existe en Sudamérica. No se la puede tasar, es invaluable."

Toda la exposición es invaluable, en realidad. La componen 300 piezas pertenecientes a las colecciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, del Museo de La Plata, del Museo de la Universidad de Pennsylvania, de la Galería Studio, y de los señores Benno Mattel y Samuel Paz. Cuando Thor Heyerdahl, el etnólogo que surcó el mar en la balsa *Kon Tiki*, visitó los prolegómenos de la muestra, de vuelta del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, que se había reunido en Mar del Plata, se asombró al encontrarse con una pareja de esculturas de madera (una de 1 metro 21 de altura, la otra de 1 metro 37), hachueladas y talladas, con ojos incrustados de nácar. "El Museo de Nueva Zelanda no tiene más que una!", proclamó, azorado, el célebre explorador.

Pero el asombro no se detiene allí.

Hasta el 30 de este mes, los visitantes de Bellas Artes podrán sumergirse en las oleadas de exotismo que inundan un vasto sector del pabellón anexo al Museo, y que revelan un mundo prodigioso, donde la artesanía se exalta en el sentimiento religioso y en el respeto a la materia que se está trabajando. La disposición de la muestra —debidamente al Director, Samuel Oliver, y a su colaboradora, Silvia Ambrosini— combina la elegancia y la didáctica: enormes ampliaciones fotográficas muestran cómo se utilizan los objetos expuestos, y la vista va del collar y el taparrabo desplegados en una vitrina, hasta la imagen del nativo que los lleva puestos. Y así con las armas, los cuencos (que pueden competir con el más exacto diseño escandinavo), las esculturas, los adornos. Un gran mapa explica la compleja estructura de Oceanía.

"Pensar —reflexiona Usarralde— que esta colección del Etnográfico comenzó a formarse en 1905. ¿Cómo es posible que después se la haya descuidado tanto, que no se la exponga normalmente en condiciones aceptables, que no se la

publicite como lo hace, por ejemplo, el Museo del Hombre, de París?" La pregunta queda, como siempre, sin respuesta, en tanto el asombro crece ante el empuje (aparentemente perdido ahora) que concibió la reunión de estos objetos de culturas remotas, y permitió adquirirlos y clasificarlos. No obstante, con la muestra africana del año pasado, y la actual de Oceanía, Bellas Artes suple, en gran parte, esas carencias, y proporciona la ocasión de asomarse a zonas casi desconocidas de la plástica mundial.

"Porque —prosigue la Jefa de Relaciones Públicas— hasta hace pocos años, nada de esto se consideraba arte, pertenecía tan sólo a la etnografía o, a lo sumo, al bazar de curiosidades más o menos científicas. Nos corresponde a nosotros devolver a estas expresiones, erróneamente denominadas primitivas, su verdadera categoría." Que esa categoría roza la del mayor arte del mundo occidental, es algo que nadie puede dudar después de atravesar estas salas inquietantes. ♦



**LOS GRANDES
MAESTROS
DE LA
PINTURA**

EN REPRODUCCIONES
Y LIBROS DE ARTE IMPORTADOS
DE ALTA CATEGORÍA.
EL SURTIDO MAS COMPLETO DE
PLAZA

Peuser

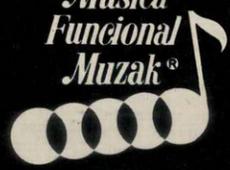
Florida 750 - Tel. 32-1700 - 31-9702



UNIVERSO
*Cooperativa
de
Seguros Limitada*
CORRIENTES 2763 - Piso 9°

adoptó
los servicios de

Música Funcional Muzak®



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

**"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"**

CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937



Su pileta Aranzay

**ENTREGA EN
45 DIAS**

**Totalmente Hormigón
Armado**

**FILTROS : un solo
cambio de agua
por temporal**

**50% durante la
construcción:
saldo 18 meses!**

JUNCAL 1425
41-4269 - CAPITAL

E. ADROGUE 1177
244-0135 - ADROGUE



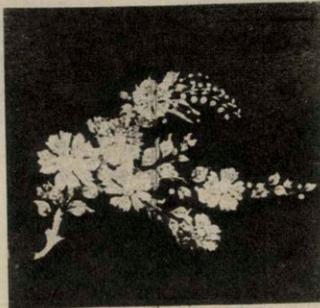
18 mil dólares en brillantes.

Antigüedades

El tesoro que nunca se acaba

Todo empezó con el éxito macizo que coronó, hace justamente un año, la Primera Feria de Anticuarios y Decoradores, en el Patio Bullrich. Las entidades que la promovieron —Asociación de Ayuda al Reumático (ADAR) y Cooperadora del Instituto de Investigaciones Médicas (CIDIM)—, con la cooperación de la Asociación Argentina de Anticuarios y Galerías de Arte, propusieron a ALPI (Asociación de Lucha contra la Parálisis Infantil) que se uniera a ellas para la reedición de la Feria en 1966. Pero ALPI lo pensó mejor (¿por qué compartir los beneficios con otros?) Y, aprovechando una sutil escisión que se producía en la Asociación de Anticuarios, se organizó su propia muestra, hace dos meses, en el flamante edificio Brunetta, de Suipacha y Santa Fe.

No obstante, el Patio Bullrich resplandece este año con fulgores análogos a los de 1965, con el añadido de que no pocos de los precios —empinados hasta el vértigo— están marcados en dólares. Únicamente faltaron a la cita dos nombres prestigiosos: St. Georges y Ferrari, quienes consideraron que los alquileres de los stands son demasiado altos y que tan sólo debían participar de la exposición los afiliados



Fotos de Eduardo Comesaña

Un momento de contemplación.

a la "Liga" de Anticuarios, a la que ellos no pertenecen.

Paula de Koenigsberg, incansable propietaria de Le Passé, conserva aún una abundante colección de muebles, tapices y objetos que pertenecieron a los palacios imperiales rusos, sobre todo Pavlov y Oranienbaum. De este último proviene un admirable celadón (porcelana de color verde lechoso) montado en bronce, cuyas manijas son dragones. La montura fue cincelada por el inevitable Jean-Jacques Caffieri, y cualquier coleccionista que disponga de 20 mil dólares podrá conseguir, al adquirirla, que sus colegas y amigos se pongan del mismo color del jarrón. Dentro de una línea de decoración escasamente imaginativa, ortodoxa, que forma la columna vertebral de la exhibición, brota una ráfaga distinta en el cubículo de Astrolabio, una casa especializada en objetos náuticos, que presenta una cabina de barco con una gigantesca mesa en forma de timón, evocadora de las ilustraciones para relatos de Julio Verne.

En un espacio tan reducido que es obligatorio quedarse afuera, Vetmas acumula sólidos muebles holandeses, porcelanas de la Compagnie des Indes, boiserie, espejos Luis XV, tapicerías de *verdure* y hasta un ave del paraíso (embalsamada). Frente al despliegue de Snob, las elegantes lanzan gritos de admiración: Diego de Achával ha logrado una exacta armonía de colores y texturas, al apoyar muebles ingleses sobre un fondo de tela blanca con arabescos negros, en forma de hojas; sobre los muebles centellea un juego de copas de vidrio portugués, azul turquesa, y en una mesa refuglan dos jarras españolas, de vidrio, en forma de pájaros, con picos y patas de plata. Tanta alegría culmina con una romántica *chaise longue* tapizada en amarillo.

Mientras los Estudios HC se complacen en un *trompe l'oeil* titulado *Punto de fuga* (una interminable galería de arcos), los joyeros Ricciardi y Santarelli hacen parpadear con fabulosos tesoros. Santarelli propone una exquisita alhaja antigua: una rama, con hojas y flores de brillantes, desarmable y convertible en cuatro joyas más pequeñas. El precio es igualmente chispeante: dieciocho mil dólares.

La tendencia actual hacia los muebles rústicos o paisanos, se une en Corrientes Antigüedades a lo típica argentino. Su stand es un interior colonial, decorado por el dueño del negocio, Humberto, y su ayudante, Ana María Parera de Pueyrredón (posiblemente es el que más ventas ha realizado, pues la decoración ya ha sido cambiada más de una vez). Nelly Arrieta de Blaquier, de la comisión organizadora de la Feria, se llevó un perro de bronce para su jardín, en tanto el acaudalado Mario Hirsch veía cómo otro comprador le arrebataba, por segundos de diferencia, un óleo de Nicolás García Uriburu (o Nicolás Uriburu, a secas, como se hace llamar ahora en París) que representa un conejo: el apelativo cariñoso que Hirsch da a su mujer, Elena de Olazábal.

Tales esplendores, y el incesante río de visitantes, permiten conjeturar que la Segunda Feria no será, por cierto, la última del ciclo felizmente iniciado en 1965. ♦

Cine

A causa de Fellini, Roma es incendiada

A Federico Fellini le cuesta menos filmar sus obras que ponerle títulos. Incapaz de encontrar alguno que fuese tan eufónico y perfecto como *La dolce vita*, bautizó *Ocho y medio* a su creación siguiente: era, en efecto, la octava, si se descuenta el episodio incluido en *Boccaccio 70*, al que Fellini adjudicó medio punto. El film siguiente debía llamarse *Universo absurdo* y luego *Señoras y señores, aquí está el maravilloso, el inimitable Mastorna*. Finalmente, las copias de los libretos fueron caratuladas *El viaje de Mastorna*. Ahora parece que no se llamará de ninguna manera.

Desde Nueva York, el productor Dino De Laurentiis ordenó por teléfono a sus abogados que llevaran a Fellini



L'Express

Los Mastorna: Fellini dijo no. (Welch, Mastroianni)

ante los tribunales y tratasen de dejarlo sin un centavo. "Es un payaso, no un profesional", se inflamó. A su vez, Federico comentó en los cafés de Piazza del Popolo, donde sienta sus reales los domingos por la mañana: "Dino cree que soy una tarjeta perforada. Y no: tengo carne y hueso". La filmación de *El viaje* debía empezar el 10 de setiembre, pero el 9 por la tarde Fellini la dirigió hasta el 3 de octubre. Ahora, claro, De Laurentiis ha tocado a degüello.

La semana pasada, los oficiales de la justicia romana se incautaban de 15 espléndidos óleos, incluido un Picasso, que Fellini conserva en la villa de Fregene (cuyos títulos de propiedad están a nombre de su mujer, Giulietta Massina). Los abogados de Dino, a la vez, intentaban bloquear sus cuentas bancarias. Un officio librado por la Asociación de Productores Italianos prohibía a sus miembros entrar en negociaciones con Fellini hasta que se resolviera el pleito.

Como casi todos los entredichos de Cinecittà, éste es más sentimental que

financiero. Fellini había elaborado sus tres últimas obras *La dolce vita*, 1960; *Ocho y medio*, 1963; *Julietta de los espíritus*, 1965) con una independencia completa, decidiendo a su antojo las características del libreto, los lugares de trabajo y la duración del rodaje. No porque su productor de entonces, Angelo Rizzoli, fuera un mecenas; ocurre que su empresa editorial tiene tal volumen que el cine no representa para él sino una jardinería dominical.

Nada de relojes

En *El viaje de Mastorna*, ya Fellini había pasado a manos de Dino, que lo venía persiguiendo desde *Las noches de Cabiria* (1957). Si el realizador le dijo sí, fue sólo para desafiar a los amigos que lo prevenían: "No te mezcles con De Laurentiis; ustedes dos jamás podrían entenderse". A la larga, los amigos tuvieron razón.

De Laurentiis había viajado a Nueva York para el estreno de *La Biblia*, su elefante más costoso. Los gritos que pegó por teléfono ordenando a sus abogados de Roma que demandasen a Fellini hicieron temblar las paredes de su aristocrático hotel, el Saint-Regis, a las puertas de la Quinta Avenida. Esa ruptura era un símbolo: Dino, cuyo temperamento cálido hizo historia en Cinecittà, trataba ahora de imponer a su país un cine a la norteamericana. Y Fellini no soportaba trabajar en sus vastos estudios de la vía Pontina, donde todos los empleados hablan inglés y deben marcar su hora de entrada en un reloj automático. No admitía que se le exigiese un guión definitivo, con puntos y comas, antes de empezar la filmación.

Cuando a último momento Fellini se obstinó en suprimir del elenco nada menos que a los dos protagonistas, Rachel Welch y Marcello Mastroianni, De Laurentiis resolvió decirle basta. El comunicado oficial de su empresa informaba que "Fellini desapareció repentinamente el 13 de setiembre; el 15, nuestra administración recibió una carta firmada por él en la que anunciaba su desvinculación del film. En ese momento, nuestros planes de trabajo ya estaban trazados por un año completo, y habíamos invertido 100 millones de liras (160 mil dólares) en la construcción de decorados para la filmación de exteriores. En otros decorados, tomas de pruebas, contratos que deben rescindirse, etcétera, hemos gastado ya, o estamos a punto de perder, otros 500 millones de liras (800 mil dólares)". El monto final de la demanda a Fellini ascendía al millón de dólares, una suma tan surrealista como el argumento de *El viaje*: las reacciones de todo un pueblo ante una catástrofe aérea.

El jueves pasado, Dino regresó a Roma con un contrato que consolida las inversiones norteamericanas en sus negocios. Una ley de subvenciones, a la vez, está a estudio del Quirinal. Si es aprobada, el Estado italiano quedará autorizado para conceder créditos a los films que Hollywood realice en la península. Roma, así, podrá dorar con millones de liras a las nue-

vas Cleopatras y Biblias. Pero ya nunca más podrá pagar los desplantes de sus propios monstruos sagrados. ♦

Films

Un equilibrista

BUNNY LAKE HA DESAPARECIDO (*Bunny Lake is missing, USA, 1965*), producido por Otto Preminger, distribuido por Columbia. Director: Otto Preminger. 107 m.

Bastan algunos segundos de proyección para que el espectador se cerciore de que está frente a un film de Otto Preminger: como si al realizador viénes no le alcanzara la hora y media restante, hasta los títulos, diseñados por Saul Bass (*El hombre del brazo de oro*, *Exodo*), muestran la marca de su preocupación visual. Después, cuando encamina el film hacia sus centros dramáticos con la parsimonia de un práctico avezado guiando un transatlántico hacia las aguas profundas, ese cuidado formal demuestra ser la mejor de las brújulas, la más filosa herramienta.

Curiosamente, apenas un sector del mundo cinematográfico francés se ha atrevido a decir que Preminger es un gran director, y su aseveración no es irrefutable: cuando el estreno parisino de *Carmen Jones*, algunos (entre quienes se contaban Alexandre Astruc, Henri-Georges Clouzot y Jacques Becker) casi reventan de satisfacción. Más prudentemente, François Truffaut señaló, a propósito de *Bonjour Tristesse*, que Preminger valía "más por lo que hace que por lo que piensa, es capaz de insuflar vida en cualquier embrollo". Eso es todo, también en *Bunny Lake*; y es bastante.

Al principio, una norteamericana recién llegada a Londres, Ann Lake (Carol Lynley) se instala en una residencia plagada de máscaras africanas, compra casitas de caramelo en un supermercado, se topa con el exótico señor Wilson (Noel Coward) y va a la escuela a recoger a su hijita. Allí no la encuentran, y todos se preocupan bastante poco, excepto la madre, que se empieza a angustiar. Si nadie se muere de aburrimiento en ese primer tramo del film es porque Preminger



Bunny Lake: ¿Oficio o talento?
(Carol Lynley, Keir Dullea)

se dedica a bailotear con la cámara en minuciosos movimientos panorámicos, exactos al milímetro, y porque (sin que se note demasiado) lo que tiene que pasar, va pasando de a poco. Una perfecta dosificación en el ritmo visual y dramático, acompaña la progresión de la intriga misma: en su debido momento se advierte que Steve Lake (Keir Dullea) no es el marido de Ann sino su hermano, y el inspector Newhouse (Laurence Olivier) tarda tanto tiempo como hace falta en observar que la existencia misma de la pequeña Bunny no ha sido demostrada.

El escalamiento

No es que los interrogantes se añadan al relato: están allí, y Preminger se limita a destaparlos con paciencia. Lo mismo les pasa a los personajes: empiezan por actuar y sólo así, a través de la progresión de las situaciones, muestran su verdadera cara. La economía de la narración lleva al film a no insistir en la hojarasca psicológica; apenas el perfil de Steve comienza a delinearse como el de un esquizofrénico, el director opta por abandonar las velocidades moderadas y lanza a *Bunny Lake* al vértigo. Ningún otro mérito del film supera a la destreza con que las situaciones transitan desde el planteo inicial, a través de una rampa de tensiones crecientes, hasta llegar a la violencia dramática — y no física — de los momentos finales.

Sólo entonces se advierte hasta qué punto el film ha sido conducido, cuidadosamente, hasta orillar el *grand-guignol*: como todo lo secundario es dejado de lado en forma paulatina, el verdadero eje de la historia — la psicosis de Steve, la relación con su hermana — sorprende con su filo e inunda de inquietud a un final tenebroso. Como Preminger no es Hitchcock, el horror está construido con materiales más diáfanos que los que suele usar el "maestro del suspenso": lo truculento no es en *Bunny Lake* el escenario, ni los artificios de montaje, ni ningún elemento exterior a la trama misma. Fluye en cambio de las situaciones, y no necesita ser subrayado; Preminger prefiere horrorizar a Ann y no al espectador.

El resultado final no permite rever la obra del director, pero agrega una nueva construcción a su historial de arquitecto cinematográfico: después de la tersura de *Laura*, la nerviosa exactitud de *El hombre del brazo de oro* y el colorido de *Porgy and Bess*, Preminger intenta con *Bunny Lake* agregar un nuevo género a su heterogénea colección, ya bastante amplia, y en la que caben desde *Por siempre Ambar* hasta *Exodo*. A los sesenta años, la tarea no supera a sus fuerzas, pero su andar se muestra más cansado: el intelectual Wilson quizá tenga sus motivos para aparecer en el film, pero la profesora Ford (Martita Hunt), una psicóloga aficionada que se larga a estudiar el mundo de las fantasías infantiles, es un paso en falso, quizá lo único que sobra en un film funcional y económico, armado con más oficio que talento. La edad todavía no ha depojado a Preminger de su lucidez, pero parece estar trayéndole los primeros dolores reumáticos. ♦

Teatro

La liturgia y sus oficiantes

Desde hace quince días, los habitantes de Montevideo emprenden alegremente, noche a noche, una procesión que los conduce, a través de las sombrías calles arboladas de un barrio apartado, hasta un alboroto de automóviles y de gente. Allí, un chisporroteo de luces alumbraba un nombre mágico, inquietante y, en alguna medida, amenazador: *Marat/Sade*. Contingentes de argentinos, entretanto, desembarcan cada fin de semana y se disputan con los nativos la obtención de localidades para ver, en la sala del Teatro Universal —Durazo y Médanos—, la obra de Peter Weiss que difícilmente autorizaría el pudoroso municipio de Buenos Aires. Además, hay cierto escozor de urgencia en asistir a la *première* absoluta, en lengua española, de la pieza más retumbante de la década del 60.



Chelle (Montevideo)

Marat/Sade por Teatro Universal de Montevideo: Un circo ominoso.

En la boletería del Universal, un tímido letrado manuscrito susurra: "Por disposición municipal, se advierte que algunas escenas de esta obra pueden herir la susceptibilidad de los espectadores". El respetuoso silencio del público, su azorada sensación de horror, antes que de repulsión, indican que el letrado cumple, a lo sumo, una función burocrática: todos saben que es un espectáculo para adultos, y se proponen estar a la altura de esa exigencia, sin necesidad de paternalismos. Radiante, Federico Wolff, el concertador de este aquelarre (40 años, casado, una hija; aunque ciudadano uruguayo, ha nacido en Alemania), pondera esa actitud evolucionada y se afirma en la diaria comprobación del reconfortante "No hay más localidades".

Para Wolff, sin embargo, no es una experiencia inédita: en los cinco años que el Universal lleva en la misma sala (500 butacas, ex salón de actos de una entidad judía a la manera del IPT porteño) se ha especializado en

puestas consideradas difíciles o, directamente, imposibles; y ha hecho de cada una de ellas un éxito perdurable. En las últimas temporadas, su repertorio acumula títulos impresionantes: *El vicario*, *Frank V*, *El caso Oppenheimer* y, ahora, *Marat/Sade*. "Mientras hacíamos *Oppenheimer* —explica Wolff— fuimos preparando *Marat*, en dos meses y medio de ensayos." Con ese lapso, los años de experiencia de Wolff en todas las ramas de la competencia escénica, una gran dosis de coraje y 46 intérpretes (algunos de los cuales pisan por primera vez un tablado) dispuestos a todo —a desgarrarse y a flagelarse, a desnudarse y a acoplarse en escena—, la puesta uruguayana del coloso de Weiss se yergue con sólida cohesión, como ejemplo de pulida artesanía, de indeclinable vigor.

En una escenografía dominada por caños carcomidos, que fingen un insecto monstruoso posado sobre el mundo, entre muros de azulejos blancos, dilapidados por la vejez y la incuria, se desenroscan la danza macabra que arrastra a todos, de la mano del Marqués de Sade, a la final aniquilación, a la desesperanza total. Wolff ha preferido subrayar, antes que el

Marat —Juan Gentile— consiguen empujarse hasta el nivel de su *pezzo di bravura* (que es, además, el corazón de la pieza, su única justificación dramática), la "Conversación sobre la Vida y la Muerte". Pero eso, en el fondo, importa poco, frente a la impecable realización del arribo de Carlota Corday a París (un verdadero ballet diabólico), de la Liturgia de Marat, de la pantomima atroz de los guillotinos.

Y no es el mérito menor del director haber sabido transmitir al público una circunstancia fácilmente olvidable: que Marat es un loco que interpreta a Marat, y Corday una loca disfrazada de Corday, mientras que el único personaje real y lúcido es Sade, peligrosamente infiltrado en el Averno de su propia imaginación. También consigue Wolff la ardua hazaña de otorgar a cada internado una personalidad propia, sin que pese sobre la acción central. La reacción final del público, su estupor y su arrebatado, son el mejor índice de que vale la pena atravesar el Plata para fundirse en este crisol de todas las técnicas teatrales del siglo XX. ♦

Estreno

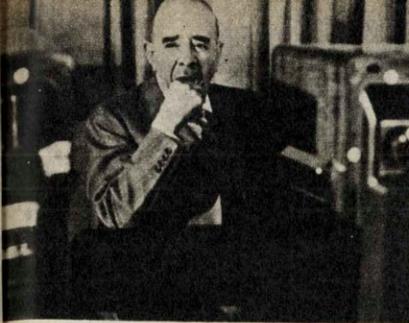
Lo que no fue

¿QUE TAL TE TRATA LA VIDA? (*How's the World Treating You?*, 1965), dos actos de Roger Milner, en versión de Manuel Barberá. Director: Carlos Trigo. Teatro ABC.

Al principio parece que va a ser divertido. Francisco Más (un transido —a veces demasiado— Eduardo Lobato) ha intentado suicidarse porque el lavarrapas que vende trituras las prendas con que se lo alimenta. Hay un Club de los Suicidas, cuyo director trata de convencer a Más de que no vale la pena matarse, e investiga el pasado de su cliente mientras la mujer de Francisco, Dorotea, demuestra que ya no le importa nada de su marido, y la del médico, Rover, intercambia su nombre con el de la perrita de la casa (que se llama María) y luce un collar canino.

Milner (un inglés nacido en 1925, que por esta primera comedia mereció aplausos y renombre en su país) propone entonces un viaje a lo que le pasó a Francisco en 1956 y luego en 1946: cómo se casó con una precoz ninfómana, cómo fue seducido por otra, esposa de un coronel, cuando se olvidó los pantalones en un tren. Es un humor disparatado y ácido, a ratos casi melancólico, más verbal —en el fondo— que de acción. Necesita un ritmo endiablado y comediantes a prueba de sorpresas, que acierten por igual con el candor y la intención de las frases y las situaciones.

Haydée Padilla es la única que cumple estas exigencias, con su habitual sagacidad (sobre todo, en el personaje de la enamoradiza coronela). Los demás se dejan arrastrar por la falta de imaginación del director, quien compone antes de un espectáculo aplicado, que lo que debería ser: un benévolo infierno. La pieza es menor, sin duda; pero no tanto. ♦



Académico Mujica: ¡No pasa nada!



Conny Valentine ("Beale" sueco).



Para desalienarse, sumergirse.

Happenings

El gabinete de la doctora Minujin

"¡Me voy! Estoy aquí desde las siete menos cuarto, y son las ocho y cuarto y no pasa nada." Dicho lo cual, el académico de Letras y Bellas Artes, Manuel Mujica Láinez, pasó los anillos de una de sus manos por la lustrosa corbata plastrón, y abandonó majestuosamente la sala audiovisual del Instituto Di Tella. Es improbable que en esa tarde del jueves último, sin embargo, nadie se haya conmovido demasiado por su partida, porque en el mismo momento los otros cuarenta participantes del *happening* pergeñado por la incansable M-rrta Minujin, se esforzaban para desentrañar lo que se esperaba de ellos, por un lado, y trajinaban para extraer una larguísima antena de las entrañas de la radio a transistores de que se había previsto a cada uno, por el otro. Previamente habían debido salir de la sala y reingresar en ella varias veces, mientras los cameramen los filmaban y los fotógrafos los acribillaban con sus *flashes*, entre las oleadas de calor de los reflectores y las órdenes y contraórdenes vociferadas por Minujin y sus secuaces.

Alegremente, al principio, y después



Sacerdotisa Minujin: No se vayan.

con cierto tedio, los invitados se reconocían, intercambiaban preguntas y conjeturas, querían irse. Desparrramados por la platea del Di Tella, la actriz María Vaner y el psicoanalista Enrique Pichon-Rivière, el novelista Bernardo Verbitsky y "los Beatles suecos" (el melenudo conjunto The Con's Combo en pleno, con pulóveres rojos, chaquetas de terciopelo, zapatos con hebillas y peinados insólitos), la cantante Yuyú Da Silva y el industrial Jorge Glusberg, el humorista Carlos Peralta y la bailarina Marilú Marini, el ejecutivo Osvaldo Kreimer, el periodista Juan José Sebrelli, el modelo Sacha Maler y el actor Carlos Borsani, a más de Beatriz Chomnalez (esposa del peinador Cristián), Astrid De Ridder, Ricardo Mosquera Eastman y muchos otros, se sometían a las complejas torturas imaginadas por la creadora del *happening* (titulado *Simultaneidad en simultaneidad*).

Después de ubicarse en la butaca, y mientras sesenta televisores repetían las imágenes del Canal 13 —y el bosque de antenas vibraba como bambúes metálicos—, cada asistente era prolijamente fotografiado y filmado, de frente y de perfil. La operación insinuó tanto tiempo, que no pocos se infiltraron hacia la salida, perseguidos por los insistentes ruegos de Minujin (envainada en un overol dorado) y su asistente principal, el compositor Joe Borsani —hermano de Carlos—, cuyo pelo se mantenía obstinadamente erizado gracias a una dosis de spray.

Estos preparativos, y los siguientes (casi tres horas, en total), convergen hacia el próximo lunes 24, cuando estalle el gran *happening* simultáneo en tres ciudades —Buenos Aires, Nueva York (con Alan Kaprow) y Berlín (con Wolf Vostel)— que se intercomunicarán por radio-teléfono. A las 24 de ese día, la misma gente, vestida con la misma ropa del jueves 13, deberá sentarse en la misma butaca del Di Tella y asistir a la proyección de su propia imagen por el televisor y en la pantalla de la sala, mientras dos radios —Excelsior y Libertad— hacen comentarios.

La segunda fase preliminar consistió en la grabación de las voces: cada invitado dijo su nombre ante el micrófono, y dio su opinión ante lo que estaba ocurriendo. "Todo es muy divertido, pero falta el chocolatero", exclamó una señorita envuelta en un *sari* verde, mientras Minujin se lamentaba, despejándose el flequillo con los dedos: "¡Qué lástima que no vi-

nieron Ringo Bonavena y Augusto Vador! Los invité, pero estoy segura de que se asustaron. Vador me dijo: ¿Para qué voy a ir, para que me tiren harina? ¡Pobres, creen que eso es un *happening*, pero eso es nada más que la vulgarización del medio! Nosotros hacemos otra cosa".

La organizadora debió interrumpir sus reflexiones para aullar ¡No se vayan! a otro grupo de tráfugas, y decidió entonces apurar el proceso de esta "otra cosa". La etapa siguiente registró a los participantes, uno por uno, en el acto de subir a la sala con el radio portátil pegada a la oreja, aplastándose contra la pared, como los personajes de *El gabinete del doctor Caligari*: en sucesivas diapositivas, se fijaron sus pasos y actitudes, y nuevamente al ascender por un pasillo de platea. Una hoja explicativa asegura que, el lunes venidero, se creará "una doble situación, en la que los participantes se verán a sí mismos reflejados en la sala y en los receptores de televisión". ¿Para qué? Para que, "al sumergirse en el medio —informa la sacerdotisa del *happening*—, envueltos por el, se sientan por fin desalienados". Porque, al mismo tiempo, otras personas serán asaltadas simultáneamente por el programa del Canal 13, los de las radios, llamadas telefónicas y mensajeros que les arrojarán telegramas.

Minujin suspira al cabo de tantos trajines, feliz: "La simultaneidad es algo bárbaro, ¿no?". Sí. ♦



Fotos de Eduardo Comesaña
Joe Borsani: Un toque de spray.

El de arriba

POEMAS DE MARECHAL, Eudeba, 1966; 92 páginas, 60 pesos. HEPTAMERÓN, por Leopoldo Marechal; Sudamericana, 1966; 195 páginas, 350 pesos. EL POEMA DEL ROBOT, por Leopoldo Marechal; Américale, 1966; 64 páginas, 250 pesos.

Hace sesenta y seis años que Leopoldo Marechal anda de peregrino por el mundo, este "planisferio de los mutilados", con "un entrañable sabor de paraíso". Es el hombre caído que recuerda "antiguas primaveras" y "días de inocencia" que conoció alguna vez en tierras australes cuando descubrió un centauro dormido "junto al agua sonora". Extranjero en el cosmos, inmigrante de alma, eterno aprendiz, pronto supo que el "amor en tierra... nunca logra el tamaño de su sed". No dejó de soñar, sin embargo —en poemas, ensayos, novelas y unas diez obras de teatro—, con "el agua justa y el exacto manantial". En *Adán Buenosayres* (1948), la novela clave y cifra de la generación martinfierrista, su "obsesión arcádica" lo llevó al mito y a la metafísica de los barrios porteños. En *El banquete de Severo Arcángelo* (1966), la "región de frontera" fue una fundición existencial en la que se metabolizaba el remolino cósmico. El "redento Leopoldo", loco mesiánico, visionario de la Cuesta del Agua, profeta de las Zonas Vedadas, ya había escrito hacía treinta años, definiendo toda su obra: "Yo no soy de estos pagos, yo soy de Arriba".

Al poeta Marechal —autor de *Los aguilucho*s (1922), *Días como flechas* (1926), *Odas para el hombre y la mujer* (1929), *Poemas australes* (1938), *El centauro* (1940), *Sonetos a Sophia* (1940)— lo ha eclipsado últimamente el novelista. La pequeña antología poética de Eudeba —que incluye selecciones de todos los volúmenes, a partir de *Odas*— rescata algunas de las mejores páginas del olvido. El evangelismo humorístico del *Heptamerón* y el lirismo prosaico del *Poema del robot* agregan algunos matices al autorretrato espiritual del que ha sido a veces uno de los buenos poetas argentinos.

La historia comienza en época lugoniana —*Los aguilucho*s, *Días como flechas*—, una primera etapa bucólica, sensorial, desafortunadamente metafórica. En *Odas*, Marechal despide con nostalgia bufona al poeta que "castigó la vejez de un idioma sin ángel". Ahora, más sabio y desdichado, "amasa" canciones de barrio y las larga como "flechas de destierro". Brota aquí esa rosa metafísica de esencia desconocida, en la que el poeta adivina el "multiplicado corazón del día". El meloso platonismo agustiniano de Marechal que después alimentaría el aparato simbólico del "Cuaderno de tapas azules" (en *Adán Buenosayres*) lo extravía en *Laberinto de amor* (1936), una serie de pareados alejandrinos que combinan sin mucha felicidad la poesía amorosa y la alegoría. La "gravitación del cielo", la pasión fronteriza que lleva a las latitudes extremas del alma, donde afloran las aspiraciones

divinas, siguen en *Poemas australes*, bajo el signo de la Cruz del Sur.

La sed de absoluto, de unidad y armonía, los recuerdos idílicos de una infancia ancestral —"una edad prometida del gozo"— son los temas de *Poemas australes*. Aquí están los famosos "epitafios" dedicados a tipos campesinos argentinos, a la gesta del domador ("un oficio musical"), al resero antiguo. Marechal canta la fiesta de los frutos terrestres, el éxtasis religioso de la vida "alegre como un entierro de niños" (así la describe en *Adán*), donde una muerta que pasa por un cortejo fúnebre va misteriosamente vestida con su traje de bodas. El tono del que rememora en cada verso "el tiempo de las grandes cosechas" es elegiaco.

La nostalgia por las glorias pasadas, las fuentes primeras, la belleza trascendente, las verdades esenciales, reaparece en *El centauro*, himno al caminante, que pierde su camino en "El ciervo herido", donde ciervo y cazador son cazados por la noche mística. En



Primera Plana

Vate Marechal: La sed cósmica.

Sonetos a Sophia, donde predomina la retórica, impuesta tal vez por la estética clásica, un Dios insondable y paradójico llama una vez más al alma navegante que erra en busca del infinito.

El *Heptamerón*, una continua "navegación", canto que "nombrará la ontología de una tierra y de un pueblo", es el poema del hombre que ha estado del otro lado de las cosas y ha vuelto a hablar del más allá. Se divide en siete partes o días, como la creación (y es parodia de Verbo y génesis): La Alegrepeya; la dolorosa Patriótica; la incoherente Eutanasia; El Cristo; La Poética, o pasión y muerte de "un canto perseguido", con el poeta oficiante en su doble papel de "víctima sonora" y "sacrificador"; la sabihonda Erótica, que aspira a esa suma de perfecciones y excelencias que forman "el Andrógino divino"; y el Tedéum, donde Marechal enciende todas las lámparas votivas y multiplica aléluysas en honor al arte y los nombres del

artífice supremo. El humor, la charlatanería deliberada, el juego idiomático, la pura cachada —como siempre en Marechal, "la metafísica sonríe, bien arropada en su batón de seda"— son los antidotos que luchan, generalmente en vano, contra la grandilocuencia y la solemnidad.

Chato como poema, indigesto como filosofía, el *Heptamerón* tiene, sin embargo, sus momentos. Empieza con una especie de marcha bautismal donde el nuevo Marechal, "desertor de la Elegría", le retuerce el pescuezo al Centauro lírico, descarta su "traje de mentir", y con plena conciencia del mundo trágico en que vive, entona su "Canto de alegría". El tejedor de humos de *Adán*, patriota del cielo y de la tierra, invoca una patria irredenta, "dolor que aún no sabe su nombre", y da su receta didáctica para salvar a este "pueblo de recién venidos" que todavía no ha cargado su cruz ni llenado su cuota de santos y héroes. En La Eutanasia, con su muerte solitaria, símbolo de regeneración, se codean los Adventistas del Séptimo Día y los jinetes del apocalipsis. En El Cristo —"un teorema que será demostrado"— soplan las trompetas de Jericó. Y en La Poética, pequeña autobiografía tergiversada de un autor que sigue "en espera del terrible fiat que hace parir el caos y lo exalta de rosas", el poeta, testigo de Jehová, aspira a rasgar el último velo de las apariencias para "asumir su entidad en un acto de luz".

El *Poema del robot*, lleno de filtros y válvulas y "electrones de berilio", puede leerse como una excrecencia de *El banquete de Severo Arcángelo* (para los que llegaron tarde o no fueron invitados). Es, como partes del *Heptamerón* —donde ya amenazaba "la división del átomo"—, una larga tirada contra el cientificismo del hombre mecanizado. Imagen y semejanza de este hombre de fachada metálica es el Robot, compuesto "bajo el signo del hierro y en usinas más tristes que un parto mineral". Con "furor amable", Marechal dispara anatemas contra sus ruidosos engranajes, su alma de 1.500 voltios, símbolo de una era tecnocrática en que el hombre ha perdido su maravilla y misterio. En la demonología de Marechal, el Robot es el demonio del "no ser" en un mundo sin gracia divina. Lástima el planteo banal —Amýrilis, la musa poética, combate las tinieblas con vagos ensueños— que no logra completamente ni el chiste, ni el enigma, ni la iluminación. ♦

Invitación al baile

CUERPO CRECIENTE, por Hernán Valdés; Zig-Zag, Santiago de Chile, 1966; 191 páginas, 400 pesos.

En Chile, país de poetas (con seudónimos), se escriben pocas novelas buenas, y dentro de lo que hay, siempre bastante convencional, predominan los voluptuosos dramas de infancia. A este género de enfermiza estirpe pertenece *Cuerpo creciente*, un libro que recibió un premio especial en el último concurso de Casa de las Américas.

La padreña raída de un niño sin padre, criada entre naftalinas y desin-

SEÑORAS Y SEÑORES

MISTERIOSO — El Salón del Automóvil de París, recibió la semana pasada a un visitante discreto, pero de nombre prestigioso: CLARENCE BROWN. Los más jóvenes no hallarán quizás en este nombre ninguna resonancia, pero los mayores recordarán, con melancolía, que este caballero elegante, apenas envejecido a pesar de sus 76 años, fue el director favorito de Greta Garbo, a la que condujo en la mayoría de sus films, especialmente en *Ana Karenina* y *María Walewska*. Sólo con él se sentía tranquila *La Divina*, segura de que podía confiar en su pericia artesanal, para nada imaginativa, pero exacta. También fue Brown quien descubrió a Elizabeth Taylor, cuando la futura Cleopatra tenía 11 años. Pero, desde 1953, el veterano director se retiró de los sets y —confiesa— no ha vuelto a pisar una sala cinematográfica. ¿Para qué está en París? Para mirar y admirar los automóviles, que son su única pasión. Lo fascinan los Mercedes-Benz, de los que ya tiene tres, y espera con ansiedad la aparición del nuevo modelo 230. Tal vez convenga precisar que, antes de convertirse en realizador, Brown era propietario de una agencia de automóviles, allá por 1915.

MEMORIAS — Los enormes anuncios arrasaron las páginas de los diarios y las revistas norteamericanos: Bartholomew House Publisher anunciaba la edición de *Ertasis* y yo (*Mi vida como mujer*), autobiografía de la bellísima y deteriorada HEDY LAMARR (51). En los avisos, Hedy —detenida en enero último por robo en una tienda— declaraba: "No me gusta la hipocresía. Esa narración no fue escrita por la oficina de relaciones públicas de ningún estudio. Esto fue lo que sucedió". Pero, aparentemente, ese desdén por la hipocresía se pasó al otro lado; porque ahora Miss Lamarr (que a través seis "infelicitados" matrimonios) denuncia a su libro como "vulgar, obsceno, escandaloso, un te-

jido de invenciones, un abuso de confianza". Ocorre que la narración no fue escrita por la oficina de relaciones públicas, pero sí por algún negro (o *ghost writer*) que, según la actriz, "ha hecho de mi vida una pila de basuras". Por lo cual ha exigido el secuestro de la edición. Respuesta del editor: "La voz de Miss Lamarr es perfectamente reconocible en las cincuenta cintas magnetofónicas que hemos conservado. Además, ella firmó el manuscrito". Veredicto del juez: "Es, en efecto, una obra desagradable, capaz de asquar a los lectores más endurecidos, pero todas las apariencias indican que la demandante es realmente su autora". Y ha rechazado la demanda. Ahora, por 5 dólares 95, los norteamericanos pueden pasearse por algunas antenas y múltiples alcobas de Hollywood en la Edad Dorada de las Grandes Estrellas. Hedy Lamarr se consolará con los derechos de autor y, tal vez, con el recuerdo de cuando triscaba desnuda por las praderas de *Ertasis*, su primer —y único— gran éxito en la pantalla.

THE END — Bueno, ya terminó todo, y el final no ha sido feliz. CHI-CHI, la osa panda gigante del Zoológico de Londres, que había sido trasladada al Zoo de Moscú para casarse con AN-AN, un macho de su misma especie, se negó una vez más y enérgicamente a conceder sus favores, en la última noche prevista para el acontecimiento. Durante siete meses, los osos se rondaron, de vez en cuando juguetearon y, más a menudo, amenazaron destrozarse mutuamente, razón por la cual pareció conveniente mantenerlos en jaulas separadas, aunque contiguas. Así parecen frustrarse las esperanzas de que un panda gigante nazca en cautividad, cosa que hasta ahora no ha ocurrido nunca. "Me pregunto si todas las inglesas son tan frías como Chi-Chi", bromeó el director del Zoológico de Moscú, Igor Sosnovsky, mientras sus colegas británicos calculaban la posibilidad de que An-An viaje a Londres en la primavera próxima, para otro intento de romance. Más prosaicamente, también se estudia un proyecto de inseminación artificial. Pero, pese a sus caprichos de diva, que arruinaron el experimento, Chi-Chi recibirá las mismas atenciones a la vuelta que a la ida: un avión especial la devolverá a su hogar londinense, en la cabina de primera clase de la que dispondrá para ella sola (su pasaje lleva el sello VIP, *Very Important Person*). El avión que hace el vuelo regular Moscú-Londres, es demasiado pequeño para transportar la jaula.

DISCONTINUIDAD — En distintas esquinas de Buenos Aires (cinco, para mayor precisión), los transeúntes recibían una hoja mimeografiada sobre la cual estallaba un título conminatorio: *Entre en discontinuidad*. Cada hoja tenía un texto distinto, refe-

rido a esa precisa esquina (por ejemplo: "Usted, que se ha detenido en una esquina de Corrientes y Paraná, para recibir la primera hoja de esta obra, puede abarcar de un vistazo las otras tres esquinas. Con sólo mirar, uno sabe de qué se trata: una pizzería, una farmacia, una confitería"; y así sucesivamente, analizando el lugar y sus características); al pie de la hoja, una información: "La hoja 2 puede leerla ahora en la esquina de Córdoba y Florida". Mientras, los afiches incitaban: "Entre en discontinuidad. Lea los textos de esta obra el día 6 de octubre a las 19 horas en las siguientes esquinas: 1. Corrientes y Paraná. 2. Córdoba y Florida. 3. Constitución y Lima 4. Santa Fe y Thames. 5. Pueyrredón y Bartolomé Mitre. Raúl Escari. Buenos Aires, 1966". Algunos descuapados se inquietaron por seguir el derrotero trazado, en tanto el propio RAUL ESCARI (20 años, autor de la iniciativa y de los textos), la turbulenta Marta Minujín y su primo, el cineasta Leopoldo Maier, y el pintor Pablo Suárez, entre otros, seguían repartiendo las hojas. Pero lo insólito ocurrió en la esquina de Córdoba y Florida, donde el agente policial de turno sospechó de los inocentes folios, le pidió uno a Suárez y se lo leyó por teléfono al comisario de la Seccional Primera. "La fachada del Centro Naval, en cambio —enunció el trémulo vigilante, perseguido por el fantasma de la subversión—, al mismo tiempo que le ocultaba celosamente sus recintos, se vuelve complicada, barroca. Usted puede imaginar el lujo interior de sus salones a través de los mármoles del zócalo, de la gran puerta de hierro forjado..." Al comisario le bastó para decretar que esa descripción era ofensiva para la Marina y que no debían distribuirse otras hojitas. "Pero por suerte ya no quedaban más", observa el seráfico y larguirucho Escari, encantado con su experimento discontinuo y con la reacción de la autoridad. ♦



A.P.
Miss Lamarr: El alma al desnudo.



Oscar Bony
Discontinuo Escari: Cinco esquinas.

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES



Modelo
Le Mans
ZOMMER E HIJOS

prendas de punto

Rhodiane

100% HILADO ACETATO RHODIA



En cada
prenda
exija esta

ETIQUETA NUMERADA

ARCHIVO HISTORICO DE REVISTAS ARGENTINAS

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIA SETA ARGENTINA S.A.

Si lo que
Ud. busca
es la
mejor calidad...
fume Parliament,
su sabor
es la
máxima prueba.



Solamente Parliament
le ofrece su exclusiva
boquilla filtrónica,
que mantiene el
filtro lejos de sus
labios... cerca de
su buen gusto

boquilla
filtrónica



ES UN PRODUCTO DE PHILIP MORRIS INTERNATIONAL
RICHMOND - VIRGINIA - U.S.A.